

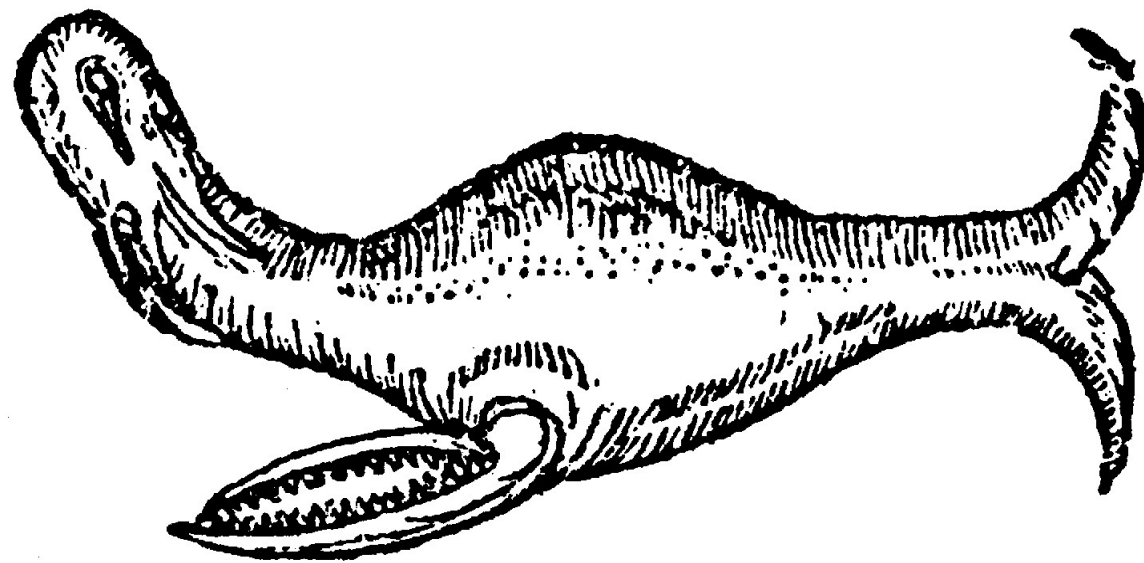


La espiritualidad naturalista de fray Luis de Granada

La contemplación de Dios en la naturaleza en la *Introducción del símbolo de la fe*

ANEXO

TABLA DE LOS ELEMENTOS DE LA NATURALEZA



Tesis Doctoral realizada por: Fray Julián de Cos Pérez de Camino, O.P.

Bajo la dirección de: Prof. Dr. fray Ángel Martínez Casado, O.P.

Salamanca 2008

Imagen de la portada: “referiré aquí la grandeza extraña de un pece que el año de mil y quinientos y setenta y cinco, a veinte y dos días de abril, vino a la playa de Peniche [en Portugal], el cual echó la mar en tierra ya muerto (...). La figura de él quise poner aquí, la cual se trajo al rey Don Enrique , que es en gloria.

En la fábrica de este pece se debe notar el artificio de la divina Providencia” (IX/201).

ÍNDICE

<i>Siglas</i>	4	1.3.2. Animales.....	93
A. INTRODUCCIÓN	5	a. Especies aromáticas.....	98
A.1. La Tabla como manual para contemplar a Dios en la naturaleza	7	b. Partes de un animal.....	99
B. TABLA DE LOS ELEMENTOS DE LA NATURALEZA	8	b.1. Cuerpo del animal.....	99
1. CREACIÓN	8	b.2. Ánima del animal.....	99
1.1. FIRMAMENTO	12	c. Peces de la mar.....	100
1.1.1. Cielos.....	14	c.1. Mariscos.....	101
1.1.2. Sol.....	15	c.2. Grandes peces.....	102
a. Día y noche.....	19	c.3. Otros peces de la mar.....	103
b. Año.....	21	d. Animales de la tierra.....	104
1.1.3. Estrellas.....	21	d.1. Animales que sirven al hombre.....	105
1.1.4. Planetas.....	24	d.1.1. Cabra y cabrón.....	105
a. Luna.....	24	d.1.2. Oveja y carnero.....	106
1.1.5. Eclipses.....	25	d.1.3. Vaca y buey.....	108
1.1.6. Luz.....	26	d.1.4. Perros.....	110
1.2. CUATRO ELEMENTOS	27	A. Perros de caza.....	111
1.2.1. Fuego.....	27	B. Otros perros.....	113
1.2.2. Aire.....	31	d.1.5. Otros animales que sirven al hombre.....	113
a. Tiempos.....	33	d.2. Otros animales de la tierra.....	116
1.2.3. Agua.....	39	e. Aves del aire.....	120
a. Mar.....	41	e.1. Aves caseras.....	122
1.2.4. Tierra.....	45	e.2. Aves de rapiña.....	123
a. Formas de la tierra.....	49	e.3. Aves que buscan comida en el agua.....	125
a.1. Montes.....	50	e.4. Aves pequeñas.....	127
a.2. Otras formas de la tierra.....	52	e.5. Otras aves del aire.....	129
b. Aguas de la tierra.....	54	f. Bestias fieras.....	131
b.1. Fuentes y ríos.....	54	f.1. Grandes bestias fieras.....	132
b.2. Otras aguas de la tierra.....	56	f.2. Otras bestias fieras.....	133
c. Piedras.....	57	g. Animalillos pequeños.....	142
c.1. Piedras toscas.....	59	g.1. Animalillos pequeños y dañinos.....	143
c.2. Piedras preciosas.....	60	g.2. Hormiga.....	145
c.3. Metales.....	62	g.3. Animalillos más pequeños que la hormiga.....	146
c.4. Piedras medicinales.....	67	g.4. Araña.....	146
c.5. Otras piedras.....	67	g.5. Abeja.....	147
1.3. COSAS QUE TIENEN VIDA	68	g.5.1. La vida social de las abejas.....	148
1.3.1. Plantas.....	69	g.6. Gusano que hace la seda.....	151
a. Partes de una planta.....	70	g.7. Otros animalillos pequeños.....	151
a.1. Cuerpo de la planta.....	70	1.4. HOMBRE	153
a.1.1. Raíz.....	70	2. SAGRADA HUMANIDAD DEL HIJO DE DIOS	157
a.1.2. Poros y venas.....	71	3. FORMAS VISIBLES DEL ESPÍRITU SANTO	160
a.1.3. Tallo y tronco.....	71	4. FINAL DE LOS TIEMPOS: LA LLEGADA DEFINITIVA DEL REINO DE DIOS	160
A. Maderos y varas.....	71	C. CONCLUSIÓN	162
a.1.4. Rama.....	73	C.1. DATOS NUMÉRICOS	162
a.1.5. Goma.....	74	C.2. LISTADO DE CITAS DE LA TABLA	164
a.1.6. Corteza.....	75	a. <i>Textos bíblicos</i>	164
a.1.7. Espina.....	75	a.1. <i>Antiguo Testamento</i>	164
a.1.8. Hoja.....	75	a.1.1. <i>Pentateuco</i>	164
a.1.9. Flor.....	76	a.1.2. <i>Libros históricos</i>	164
a.1.10. Fruto.....	77	a.1.3. <i>Lírica</i>	165
a.1.11. Semilla.....	79	a.1.4. <i>Libros sapienciales</i>	165
a.2. Ánima de la planta.....	80	a.1.5. <i>Libros proféticos</i>	166
b. Yervas.....	80	a.2. <i>Nuevo Testamento</i>	166
c. Cereales.....	80	a.2.1. <i>Evangelios</i>	166
d. Hortalizas.....	81	a.2.2. <i>Hechos de los Apóstoles</i>	167
e. Plantas medicinales.....	81	a.2.3. <i>Epístolas de san Pablo</i>	167
f. Drogas y especerías.....	83	a.2.4. <i>Otros textos del Nuevo Testamento</i>	167
g. Árboles y arbolillos.....	83	b. <i>Fuentes de la Antigüedad</i>	167
g.1. Árboles y arbolillos fructuosos.....	84	b.1. <i>Padres y otros autores cristianos de la Antigüedad</i>	167
g.1.1. Árboles del paraíso.....	85	b.2. <i>Autores paganos de la Antigüedad</i>	168
g.1.2. Otros árboles y arbolillos fructuosos.....	85	c. <i>Autores medievales</i>	169
g.2. Árboles y arbolillos estériles y silvestres.....	87	d. <i>Autores renacentistas</i>	169
g.2.1. Árboles para maderamientos.....	88		
g.2.2. Árboles aromáticos.....	88		
g.2.3. Árboles silvestres domesticables.....	88		
g.2.4. Otros árboles y arbolillos estériles y silvestres.....	89		
h. Otras plantas.....	92		
i. Prados.....	93		
j. Huertas y jardines.....	93		
k. Bosques y arboledas.....	93		

Siglas

En la columna de *localización*, los números romanos corresponden a los tomos de la *Introducción del símbolo de la fe* y los números arábigos a las páginas. Es decir: tomo/páginas. Los tomos son los siguientes:

IX: *Introducción del símbolo de la fe I.*

X: *Introducción del símbolo de la fe II.*

XI: *Introducción del símbolo de la fe III.*

XII: *Introducción del símbolo de la fe IV.*

XIII: *Sumario de la Introducción del símbolo de la fe y Modo de catequizar.*

También empleamos las ya conocidas siglas de la patrología griega y latina al citar a los Padres:

PG: *Patrología Griega.*¹

PL: *Patrología Latina.*²

CC: *Corpus Christianorum seu nova Patrum collectio. Series latina.*³

¹ MIGNE, J-P, (ed.), *Patrologiae. Cursus completus. Serie Graeca* (163 vols.), Garnier, París, 1886-1912.

² MIGNE, J-P, (ed.), *Patrologiae. Cursus completus. Serie Latina* (221 vols.), Garnier, París, 1878-1890.

³ *Corpus Christianorum seu nova Patrum collectio. Series latina*, Turnhout-París, 1953ss.

A. INTRODUCCIÓN

La *Introducción del símbolo de la fe* ofrece una gran cantidad de *procesos cognitivos*⁴ que nos llevan desde lo que Granada observa en la naturaleza hasta el conocimiento parcial de Dios. Si no se agrupan sistemáticamente es imposible manejarlos y estudiarlos. Por ello hemos tenido que hacer la *Tabla*. Y la hemos hecho de modo *exhaustivo*, es decir, en ella se recogen *todos* los procesos cognitivos que fray Luis realiza a partir de cada elemento. De este modo, la *Tabla* es una ayuda inestimable para estudiar la *espiritualidad naturalista* de nuestro autor. Con ella sabemos cómo contempla a Dios por medio de cada elemento de la naturaleza y cómo conduce al lector a recorrer ese mismo camino.

En la *Tabla* aparecen las citas de las fuentes en las que se apoya fray Luis. Dichas citas proceden fundamentalmente de las notas críticas de las ediciones de Álvaro Huerga (*Introducción del símbolo de la fe*, 1996-1997) y de José María Balcells (*Introducción del símbolo de la fe I*, 1989). Las hemos incluido en el texto y no las hemos puesto a pie de página para no achicar la superficie disponible para la *Tabla*.

Cuando citamos la propia *Tabla* lo hacemos de este modo: Tabla/sección/número de proceso cognitivo, el cual está situado entre guiones en la parte superior de cada celda de la columna de *localización*. Por ejemplo, Tabla/Mariscos/7, hace referencia a la *concha*. El *Índice* de la *Tabla* nos puede ayudar a encontrar cada sección.

La *Tabla* consta de cuatro secciones que recogen las etapas de la historia de salvación que son comentadas por fray Luis en la obra⁵:

- *Creación*. Se trata del grueso de la *Tabla* y su sección más importante. A la hora de ordenar los elementos de la naturaleza hemos sido fieles al esquema y la terminología empleadas por el propio fray Luis, con sus aciertos y sus errores. Dado que esto no es un trabajo de ciencias naturales sino de espiritualidad, consideramos que ello aporta mejor información, pues nos interesa ver cómo experimenta él la naturaleza y cómo se la muestra a sus lectores. Seguimos básicamente el esquema de IX/9-216. El último de los elementos de la naturaleza tratado por Granada es el *hombre*. Estudiamos cómo repercute éste en el resto de las criaturas. Para ello seguimos un esquema cronológico: creación, pecado, redención.
- *Sagrada humanidad del Hijo de Dios*. Muestra la interacción de Jesús con los elementos de la naturaleza. Sigue el esquema de los evangelios: nacimiento, vida pública, pasión, muerte, resurrección, ascensión.
- *Formas visibles del Espíritu Santo*. Habla de las formas naturales en las que se presenta el Espíritu Santo en el bautismo de Jesús y en Pentecostés.
- *Final de los tiempos: la llegada definitiva del reino de Dios*. Se trata de dos descripciones sobre el final de los tiempos.

⁴ Los procesos cognitivos son las filas de la *Tabla*.

⁵ En cierto modo, seguimos este mismo criterio en cada grupo de elementos de la *creación*. Por ejemplo, en el *firmamento* seguimos este orden: creación de las lumbreras, características, historia, final de los tiempos.

Cuando damos listados de tipos de animales o plantas seguimos el orden alfabético. Por ejemplo, en los *árboles silvestres domesticables* comenzamos con el *acebuche* y finalizamos con la *higuera*.

Éstos son los epígrafes de la *Tabla*:

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
-----------------	-----------------------	----------------	---------------------	---------------------

Vamos a comentarlos brevemente:

- *Elemento*. Se trata del elemento de la naturaleza en el que se fija fray Luis⁶. Se refiere a todo tipo de elementos naturales. Pueden ser elementos generales, como los *Cielos*⁷ o los *árboles y arbolillos fructuosos*⁸, o concretos, como el *junco*⁹ o el *caballo*¹⁰. En las secciones del *hombre*, la *Sagrada humanidad del Hijo de Dios*, las *Formas visibles del Espíritu Santo* y el *final de los tiempos*, los elementos de la naturaleza son *sucesos*, como, por ejemplo, la *creación del hombre*¹¹, o la *resurrección* del Hijo de Dios¹².
- *En qué se fija*. Nos referimos al dato que fray Luis de Granada aporta respecto a un elemento de la creación y por medio del cual inicia un proceso cognitivo para hablarnos de algún aspecto de Dios¹³. Por ejemplo: la impasibilidad e incorruptibilidad de los cuerpos celestes¹⁴ o la pluralidad de oficios que desempeñan las abejas en una colmena¹⁵.
- *Proceso*. Nos situamos ahora en el meollo del proceso cognitivo. Muestra qué procedimiento sigue fray Luis para llevar al lector del elemento natural al conocimiento parcial de Dios. En ciertos casos es la admiración y en otros son procesos cognitivos complejos¹⁶.
- *Qué descubre*. Es el rasgo divino que descubre fray Luis en el proceso cognitivo. Éste puede ser una cualidad divina, una virtud, o una mera lección sapiencial. En el primer caso nos situamos en el epígrafe *Dios*, en el segundo en *Virtud* y en el tercero en *Lección*.¹⁷
- *Localización*. Son los textos de la *Introducción del símbolo de la fe* en los que encontramos cada proceso cognitivo. Como ya hemos dicho más arriba, al hablar de las *siglas*, citamos así: tomo/páginas.

⁶ Este tema se estudia en: 6.3.3. *Elementos observados en la creación*.

⁷ Cf. *Tabla/Cielos/1-3*.

⁸ Cf. *Tabla/Árboles y arbolillos fructuosos*.

⁹ Cf. *Tabla/Otras plantas/6*.

¹⁰ Cf. *Tabla/Otros animales brutos que sirven al hombre/5-13*.

¹¹ Cf. *Tabla/Hombre/1-8*.

¹² Cf. *Tabla/Sagrada humanidad del Hijo de Dios/25*.

¹³ Este tema se estudia en: 6.4.4. *En qué se fija fray Luis de Granada cuando contempla la naturaleza en busca de Dios*.

¹⁴ Cf. *Tabla/Firmamento/8*.

¹⁵ Cf. *Tabla/La vida social de las abejas/4-5*.

¹⁶ Este tema se estudia en: 6.4.5. *El proceso cognoscitivo hacia el conocimiento parcial de Dios*.

¹⁷ Este tema se estudia en: 6.4.6. *Qué se descubre al contemplar la naturaleza*.

A.1. La Tabla como manual para contemplar a Dios en la naturaleza

La Introducción *del símbolo de la fe* fue ideada por nuestro autor con fines pastorales¹⁸: dar a conocer a Dios a sus lectores y así iniciarles en la vida espiritual y virtuosa. Dado que la *Tabla* refleja ordenadamente lo que dice esta obra acerca de la contemplación de Dios por medio del conocimiento de la naturaleza, podemos considerar a la *Tabla* como un “manual práctico” para dicho fin.

Si, por ejemplo, un fraile tuviese que predicar a un grupo de estudiantes de astronomía, no tiene más que ir a la sección *Firmamento* y ahí encontrará muy buenas ideas para su homilía¹⁹. Es más, dado que fray Luis escribió esta obra con un lenguaje asequible para todos los públicos²⁰, la *Tabla* también tiene dicha característica. Por ello, si, por ejemplo, un botánico quiere que su campo de investigación sea también un lugar de encuentro con Dios, la sección *Plantas* le ayudará mucho. También puede serle útil a la persona que quiera orar en el parque de su barrio, en el jardín de su casa o pasando un fin de semana en una casa rural.

Para que la *Tabla* pudiera usarse cómodamente como manual sería necesario añadirle un buen índice de materias y autores.

¹⁸ Cf. 3.3.1.b. *Género y disciplina teológica*.

¹⁹ Aunque el sistema astronómico en el que se apoya fray Luis, el aristotélico-ptolemaico, ya está totalmente superado, en la *Introducción del símbolo de la fe* se aportan modos “espirituales” de contemplar y conocer el universo perfectamente válidos para la mujer y el hombre contemporáneos. Nos puede ayudar a meditar, por ejemplo, sobre: su origen (cf. *Tabla/Firmamento/1-2*); su belleza (cf. *Tabla/Firmamento/3-5*); su movimiento (cf. *Tabla/Firmamento/6*); la variedad y calidad de los cuerpos celestes (cf. *Tabla/Firmamento/6-8*); la unidad orgánica que forma con nuestro mundo terreno, por ejemplo proporcionándole la luz (cf. *Tabla/Firmamento/10*); etc.

²⁰ Cf. 3.3.1.c. *Destinatario*.

B. TABLA DE LOS ELEMENTOS DE LA NATURALEZA

1. CREACIÓN

Elemento	En qué se fija	Proceso	Qué descubre	Localización
Creación				IX/27-216.313-350; XIII/17-55.
	El cosmos existe desde los orígenes de la creación (cf. Gn 1,1; Sal 148,5). El cosmos tiene una primera causa (cf. ARISTÓTELES, <i>Ética Nicomaquea</i> , VIII).	“Leyendo” en la creación cómo todo fue hecho con una sola palabra, conocemos la omnipotencia, sabiduría y hermosura del Creador que así hizo las cosas. Pero los filósofos que se limitaron a esta vía de conocimiento de Dios, poco alcanzaron a conocer el resto de sus perfecciones.	<p><i>Dios</i>: - Es único, creador (cf. Ef 3,9), grande, omnipotente (cf. Gn 1,1; Sal 134,6; 148,5; Ap 14,7). Actúa “con solo entendimiento y voluntad [Sal 135,5-9]” (XII/228). Creó el cosmos el primer día a partir de la nada, con una sola palabra: “fiat” (cf. Gn 1,1; Sal 148,5; TOMÁS DE AQUINO, <i>Summa Theologiae</i>, I, q. 45, aa. 1 y 5). Creó el cosmos sin necesidad ni cansancio.</p> <p>- “San Agustín tiene por opinión que en un punto crió Dios esta tan grande máquina del mundo [cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>De genesi ad litteram</i>, IV, 26: PL 34,314²¹; Eclo, 18,1; TOMÁS DE AQUINO, <i>Summa Theologiae</i>, I, q. 74, a. 2]” (XIII/52; cf. IX/325).</p> <p>- Es la primera causa del cosmos (cf. ARISTÓTELES, <i>Ética Nicomaquea</i>, VIII) y de las perfecciones de las criaturas.</p> <p>- Es bondadoso: la bondad de Dios es el principio y causa de la creación. “Por esta bondad²² crió el mundo, por ésta lo gobierna, por ésta sufre tantas ofensas como se cometen contra su santo nombre” (XII/21).</p> <p>- Es admirable en todas sus obras (cf. Sal 8,10; 138,14 etc.). Pero en lo que es más admirable es en la obra de la redención.</p> <p>- “<i>Mi socorro es de Dios, que hizo el cielo y la tierra</i> [Sal 120,2]” (X/53).</p> <p><i>Virtud</i>: - Glorificar a Dios (cf. Ap 14,7).</p> <p>- Admirarse ante Dios Creador (cf. Is 40,12-29).</p>	<p>-1-</p> <p>IX/27.99.188.318.325.327.333;</p> <p>X/45-46.53.304.305.334;</p> <p>XI/69.91.233;</p> <p>XII/21-22.225.228.283;</p> <p>XIII/52.72.339.376.378-379</p>
	Jesucristo es el “principio y fin de todas las cosas, porque de él procedieron como de primer principio, y todas se ordenan a su gloria como a último fin [cf. Ap 21,6; 22,13]” (XI/117).	<i>Dios</i> : su Hijo es el principio y fin de todas las cosas.	<p>-2-</p> <p>X/309;</p> <p>XI/117.272;</p> <p>XII/280;</p> <p>XIII/104.204</p>	
“...este conocimiento es fuente de toda religión y justicia, de que los filósofos supieron tan poco, y por eso tuvieron tan poca cuenta con Dios. Por lo cual dice el Apóstol [cf. 1 Co 1,21] que porque el mundo no había conocido a Dios por esta obra de tanta sabiduría, determinó hacer otra que a los ojos del mundo pareciese locura, que fue la obra de la encarnación [...] y pasión”	<i>Dios</i> : - Para hacer el mundo le bastó el solo querer, pero “cuando quiso tratar de la salud del hombre ¡cuántas palabras habló, cuántas obras hizo, y cuántas cosas padeció! Pues ¿quién no estimará en mucho un negocio en que Dios puso tanto caudal?” (XI/86).	<p>-3-</p> <p>XI/9.70.86.176.182.270;</p> <p>XIII/374.</p>		

²¹ También en AGUSTÍN DE HIPONA, *De civitate Dei*, XI, 9: PL 41,324; *Dial. quaest. sexag. quinq.* q.26: PL 40,471.

²² “Entre estas perfecciones tuyas [de Dios] no hay una mayor ni menor que otra, porque a todas ellas comprende y abraza la naturaleza simplicísima de su divinidad [cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 4.]. Mas con todo esto, a nuestro modo de entender, la bondad es la más alabada y más gloriosa” (XII/21).

	(XI/70).	<i>Lección:</i> más digna de Dios es la pasión y muerte de su Hijo que la creación, pues más declara en aquella su bondad y más fruto y provecho trae al mundo.	
	Quien tan fácilmente hizo la creación a partir de la nada, “también podrá mudar la substancia del pan en la de su santísimo cuerpo” (XII/295).	<i>Dios:</i> - Es omnipotentemente. - Su Hijo se hace presente en el sacramento de la eucaristía. <i>Lección:</i> Más propia y digna de Dios es la institución del sacramento de la eucaristía que la obra de la creación del mundo, pues en aquella “resulta más gloria a él y más provecho a los hombres” (XII/305).	-4- XII/295. 305.
Todas las criaturas son muy buenas (cf. Gn 1,31)	Admiración: “Rodea cuantas cosas hay desde el cielo hasta la tierra, y verás que todas cantan y predicán a su Criador, porque todas las especies de las criaturas voces son que cantan sus alabanzas [cf. Sal 97,4-7]” (IX/39).	<i>Dios:</i> es perfecto y sabio: “[Dios] no se contentó con decir que [todas las criaturas] eran buenas, sino que añadió también aquella palabra, <i>en gran manera buenas</i> [Gn 1,31], esto es, perfectísimas, cada cual en su especie. Esto mismo testifica la filosofía seglar a cada paso, diciendo que el autor de la naturaleza siempre hace lo mejor y más perfecto. Y lo mismo confirma la razón, porque la imperfección de la obra arguye imperfección en el artífice, lo cual sería blasfemia atribuir a aquel sapientísimo Hacedor” (XI/24).	-5- XI/24. 39.93-94; XIII/263.
	Admiración	<i>Dios:</i> es amoroso: ama la creación. <i>Lección:</i> pero mucho más ama a su Hijo encarnado: “pongamos a los ojos en la dignidad de aquella sacratísima humanidad de Cristo, que en este beneficio entrevino, la cuál era de él [Dios Padre] amada y estimada sobre todas las cosas criadas” (XI/93-94).	-6- XI/93-94.
La creación destaca por su grandeza (cf. Job 39-42; Sal 88,7-14; CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 56-58). El mundo consta de la inmensidad del cielo, las aguas, la tierra y los abismos.	Admiración	<i>Dios:</i> - Es providente, omnipotente (cf. Jer 32,17-19; Eclo, 16,16-20) y sabio (cf. Job 39-42). - Es grande: siendo grande el mundo, mayor es Dios (cf. Job 11,7-11; Sal 88,7-14). “...el mismo Señor dice que él <i>hinche los cielos y la tierra</i> [Jer 23,24]” (IX/342). <i>Virtud:</i> - El amor y servicio al Creador. - La humildad: el ser humano no es nada respecto al Hacedor de tanta maravilla (cf. Job 11,7-11). <i>Lección:</i> pero ninguna criatura, ni siquiera humana o angélica es “poderosa para satisfacer por vía de justicia por esta común culpa de la naturaleza humana [el pecado original] [cf. EUSEBIO EMISENO, <i>Homilia XVIII</i> , 5: CC 101, 218]” (XI/37).	-7- IX/35.316.319.321.325.333.342; XIII/51.52.
	Admiración	<i>Dios:</i> la naturaleza divina está “infinitamente levantada sobre todo lo criado!” –sigue (*)–. <i>Virtud:</i> la humildad intelectual: (*) “De donde nace que el mayor impedimento que los hombres tienen para conocer a Dios es querer medirlo y tantearlo por sí mismos [cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 56-58]” (XII/295).	-8- XII/295.
	Ciertamente es grande la creación, mas en la obra de nuestra salvación y redención, nuestro Salvador sobrepasó todo.	<i>Dios:</i> humildemente su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz: Vos “no quisisteis que hubiese número, ni peso, ni medida, antes quisisteis pasar todas las marcas, sobrepujar todos los deseos, vencer todas las esperanzas, y pasar adelante de todo lo que pudiera	-9- XII/282.

			pensar, ofreciéndose a tan extraños trabajos, sufriendo tantas injurias y derramando sobre nosotros tanta abundancia de gracias, si quisiéramos abrir los senos para recibirlas” (XII/282). <i>Virtud:</i> la humildad.	
Las cosas creadas destacan por su belleza (cf. CICERÓN ²³ , <i>De natura deorum</i> , II, 34-37), fábrica y orden (cf. Sal 103).	Si tan bello es este mundo ²⁴ , ¿cómo será el que tiene prometido a los escogidos? Nada hay en la creación nada tan bello a los ojos de Dios como la virtud y la santidad. Y nada hay tan feo a los ojos de Dios en la creación como el malo y la maldad.		<i>Dios:</i> - Es bello, sabio (cf. Sal 103,1; ARISTÓTELES, <i>De anima</i> , II, 3) y providente (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 34-37). - Es admirable: “ <i>Alegrásteis, Señor, mi ánima con las cosas que tenéis hechas, y con la consideración de las obras de vuestras manos me gozaré [Sal 91,5]</i> ” (IX/36). <i>Lección:</i> “subiendo por la escalera de vuestras criaturas a la contemplación de la sabiduría y hermosura del hacedor [cf. ARISTÓTELES, <i>De anima</i> , II, 3]” (IX/37).	-10- IX/36.37.53; XI/51. XIII/44.455.
Las criaturas están llenas de sabiduría y riqueza (cf. Sal 103, 24).	Admiración		<i>Dios:</i> es sabio y rico (cf. Sal 103,24).	-11- IX/36.
“Todas las criaturas tienen finitas y limitadas sus naturalezas y virtudes” (IX/42). Por ello el ser humano puede comprenderlas.	Admiración		<i>Dios:</i> es infinito e incognoscible: “Más vos, Señor, sois infinito, no hay cerco que os comprenda, no hay entendimiento que pueda llegar hasta los últimos términos de vuestra substancia, porque no los tenéis” (IX/42).	-12- IX/42.
El cosmos no es un caos.	Admiración		<i>Dios:</i> - Es juez misericordioso (cf. Sal 97,3-9). - Es soberano, providente y bondadoso: guía a las criaturas “por convenientes medios a los fines que por esta misma bondad les fueron señalados” (XII/22). <i>Virtud:</i> la alabanza a Dios (cf. Sal 97,3-9): alabe la creación a Dios porque “ <i>el Señor viene a juzgar la tierra [Sal 97,9; 97,3-9]; esto es, a regirla y gobernarla</i> ” (XII/65).	-13- XII/21-22.64-65. XIII/204.
	Incluso cuando estaba en la cruz o muerto en el sepulcro, Cristo es “el monarca y universal señor y emperador del mundo” (XI/117).		<i>Dios:</i> Toda esta máquina del mundo es regida por su Hijo.	-14- X/305.309; XI/117; XII/21-22; XIII/214.
En todas las criaturas hay ser, poder y obrar (cf. PSEUDO DIONISIO, <i>De caelesti hierarchia</i> , XI, 1: PG 3,284). Todas las criaturas tienen el ser, el saber y el poder finito y limitado. Tuvieron un principio y pueden tener un fin.	Admiración		<i>Dios:</i> - Es omnipotente. - Sólo Dios es infinito, ilimitado, sin principio ni fin. De ahí se deduce su inmensa bondad, belleza, sabiduría y perfección (cf. Sab 11,22; Is 6,2). - Todas las criaturas dependen de Dios. Nada se escapa de la providencia divina (cf. Mt 10,29/Lc 12,6; Lc 12,24). - Dios se comunica y da parte de sí a cada criatura, a cada una en su grado (cf. PSEUDO DIONISIO, <i>De divinis nominibus</i> , I, 5: PG 3, 593). “Ninguna criatura hay en el mundo que tenga algo que no sea dado por él [1 Co 4,7]” (XI/118).	-15- X/46; XI/118; XIII/51.72-73.

²³ En este texto Cicerón cita a Aristóteles (cf. IX/57). Según Balcells, “Cicerón reproduce seguramente un fragmento de la obra de Aristóteles, hoy perdida, llamada, *Sobre la filosofía*”, (J. M. BALCELLS, en FRAY LUIS DE GRANADA, *Introducción del Símbolo de la Fe* (Balcells, J. M., ed.), Cátedra, Madrid, 1989, 161, n. 23).

²⁴ Fray Luis describe someramente las maravillas: árboles, campos, fuentes, etc. (XIII/455).

		“...el Cordero celestial fue sacrificado desde el principio del mundo porque desde entonces empezó a obrar el mérito de él en todos los justos” (XI/151).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-16- XI/151.
Las partes esenciales de todo lo corporal son la materia y la forma. La materia recibe a la forma. La forma es el principio y causa de todos los accidentes, propiedades y obras de cada cosa (cf. ARISTÓTELES, <i>Metafísica</i> , VIII, 1 ²⁵).	Admiración		<i>Dios</i> : es providente y sabio.	-17- IX/212.
Las criaturas no son independientes de aquello que creó y rige el cosmos.	Todas las criaturas tienen capacidad de recibir comunicación de su Creador y Regidor (cf. PSEUDO DIONISIO, <i>De divinis nominibus</i> , IV, 1: PG 3,693).		<i>Dios</i> : es sumamente bueno y bienaventurado: - “...no habiendo resistencia en las criaturas, [Dios] tendrá sumo deseo de comunicarse a todas ellas, según la capacidad de cada una [cf. PSEUDO DIONISIO, <i>De divinis nominibus</i> , IV, 1: PG 3,693]” (XII/279). - “Mas hablando de las criaturas que tienen entendimiento, como los ángeles y los hombres, que son capaces de mayores bienes, a éstos deseará sumamente hacer semejantes a sí, que es buenos y santos, y después bienaventurados, como él lo es” (XII/279).	-18- XII/279.
A las criaturas no les falta nada de lo necesario (cf. Eccl 3,14).	“Leyendo” en la creación cómo las criaturas tienen lo necesario, conocemos la providencia del Creador que así hizo las cosas. Mucho más ha de proveer Dios al ser humano de sus cosas necesarias, sobre todo para su ánima.		<i>Dios</i> : - Es creador, grande, sabio y omnipotente: “ <i>No hay cosa que se pueda añadir ni quitar a las cosas que Dios crió para ser temido</i> [Eccl 3,14]” (IX/333). - Es providente: - “...como dice santo Tomás, la divina Providencia provee de remedio a todas las criaturas, conservando la naturaleza de ellas, sin mudar lo que él crió [TOMÁS DE AQUINO, <i>Summa Theologiae</i> , I, q. 22, a. 2]” (XI/32). - “Por esta bondad ²⁶ crió el mundo, por ésta lo gobierna [...]. Por ésta, sin cesar, reparte sus beneficios al mundo” (XII/21). <i>Virtud</i> : - La admiración ante Dios Creador: “ <i>Verdaderamente, Señor [...], admirables son vuestras obras, y mi ánima lo conoce mucho</i> [Sal 138,14]” (IX/338). - El temor y reverencia ante su Creador.	-19- IX/333.338; XI/32; XII/21; XIII/339.467.471.
Las criaturas están al servicio del ser humano para que con ellas éste sirva a su Creador.	Admiración		<i>Dios</i> : -Es creador y providente: “siendo criado este mundo para servir al hombre, y el hombre para servir al Criador” (XI/164) (cf. Sal 8,7-9).	-20- XI/164-165; XII/23; XIII/465.
Los elementos de la creación han sido idolatrados por el ser humano.	Ha sido vencido el pecado de la idolatría (cf. Nah 1,14-15).		<i>Dios</i> : su Hijo desterró la idolatría.	-21- X/106.110. 199.301.306; XI/291; XII/69.72.75 XIII/374-375.394.
Las criaturas pueden ser dañinas para el ser humano.	“...todas las criaturas son lazos para los pies de los hombres ignorantes, todas ellas parece que han conjurado		<i>Virtud</i> : la paciencia es el remedio de los apetitos y pasiones.	-22- XI/121.

²⁵ Balcells considera que también cita ARISTÓTELES, *De anima*, II, 1 (cf. BALCELLS, en FRAY LUIS DE GRANADA, *Introducción...*, 389, n. 35).

²⁶ “Entre estas perfecciones tuyas [de Dios] no hay una mayor ni menor que otra, porque a todas ellas comprende y abraza la naturaleza simplicísima de su divinidad [cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 4.]. Mas con todo esto, a nuestro modo de entender, la bondad es la más alabada y más gloriosa” (XII/21).

		<i>contra nosotros</i> [Sab 14,11]" (XI/121).		
	Muchos elementos de la creación fueron empleados para atormentar y matar a los cristianos. Podemos recordar a los mártires que "padecieron por fuego, hierro, piedras y maderos, y a los que pelearon con bestias fieras, y sufrieron largas prisiones y cárceles, y a los que padecieron de diversas maneras en la tierra, en el aire y en las aguas, y a los que fueron martirizados con grande frío o calor [NICÉFORO, <i>Ecclesiasticae historiae</i> , III, 18: PG 145, 930]" (X/180). ²⁷	Admiración	<i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte (cf. NICÉFORO, <i>Ecclesiasticae historiae</i> , III, 18: PG 145, 930).	-23- X/180.
Plagas y desastres naturales	Son muy dañinos	Dios ha empleado distintas plagas y desastres naturales para castigar a Egipto (cf. Ex 7,14-20; 7,26-8,28; 9,22-26; 10,12-23 ²⁸). Lo mismo ha hecho con el pueblo de Israel (cf. Gn 28,58-62; Nm 21,6; Sal 68,22-23).	<i>Dios</i> : es juez.	-24- IX/140; X/306-307; XI/12.101; XII/152.267.345.360; XIII/301.

1.1. FIRMAMENTO

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Firmamento ²⁹				IX/69-82.326-331.
	Existen las lumbreras celestes desde los orígenes de la creación (cf. Gn 1,14; Sal 135,5-9).	Admiración	<i>Dios</i> : es creador y omnipotente: creó las lumbreras celestes el cuarto día con una sola palabra (cf. Gn 1,14; Sal 135,5-9). Actúa "con solo entendimiento y voluntad [Sal 135,5-9]" (XII/228).	-1- IX/329; XI/272; XII/228.
		"Con el Verbo de Dios fueron criados los cielos, y del espíritu de su boca procedió la virtud de ellos [Sal 32,6]" (XII/225).	<i>Dios</i> : su Hijo y Espíritu Santo cooperaron en la creación.	-2- XII/225.
	Es admirable la belleza y la grandeza del cielo con sus estrellas (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> ³⁰ , II, 40; II, 56-58 ³¹ ; II, 62-64).; SENECA, <i>De providencia</i> , I, 2; <i>Epistulae ad Lucilium</i> , epist. 41, 1-3; LACTANCIO, <i>Divinarum institutionum</i> , I, 2: PL 6, 121). "...el sol y la luna y todas las estrellas del cielo ³² , que son las más nobles criaturas del mundo" (X/255).	Levanta los ojos al cielo y contempla la grandeza de Dios (cf. Job 35,5-8; Is 40,26). Contemplando el firmamento se llega a la conclusión de que ha de existir un Dios que rige y gobierna el mundo (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 40; II, 56-58; II, 62-64; SENECA, <i>De providencia</i> , I, 2; <i>Epistulae ad Lucilium</i> , epist. 41, 1-3; LACTANCIO, <i>Divinarum institutionum</i> , I, 2: PL 6, 121). "Mira el cielo y comienza a filosofar [TALES DE MILETO]" (IX/71). "¿Es cosa creíble que quiera Dios morar aquí en la tierra? Si el cielo y los cielos de los cielos son pequeños, Señor, para tu morada, ¿cuánto más	<i>Dios</i> : - Es creador: creó el firmamento el primer día (cf. Gn 1,1). - Es providente, creo el firmamento para el ser humano (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 62-64). - Es providente, omnipotente, bello, creador, sabio (cf. Is 40,26; Job 9,8; Sal 88,12), glorioso y grande (cf. Sal 8,4; 18,1; 135, 5-9). Nada hay en la creación a lo que Dios no tenga acceso (cf. Sal 138,1-12). Nadie, salvo Dios, puede medir el tamaño del cielo (cf. Is 40, 12-17). <i>Virtud</i> : - El orden y la constancia. - La fe: es acrecentada al conocer estas maravillas.	-3- IX/51.52. 59.60-61.70-72.80.179.215.269.302.314.317.318.319.320.324.326.329-333.344; X/139-140.255; XI/69.158.162.182; XII/308; XIII/28-30.32.51.77.144.285-

²⁷ Dado que fray Luis dedica 119 páginas a hablar de los mártires, los cuales fueron atormentados con elementos de la naturaleza, en la tabla sólo vamos a recoger los hechos más significativos a este respecto.

²⁸ En el *Éxodo* se habla de más plagas, pero de ellas no trata fray Luis en la *Introducción del símbolo de la fe*.

²⁹ Fray Luis de Granada emplea, en ocasiones, los términos: "los cielos" o "las estrellas" para referirse a todo el firmamento. Por ello, en esos casos, incluimos lo que ahí se dice en esta parte de la *Tabla*.

³⁰ Fray Luis de Granada resume todo este texto de Cicerón (*De natura deorum*) diciendo que pondera la fábrica, hermosura y provecho de las partes principales de la parte inferior y el orden y constancia invariable de los movimientos del cielo, y que todo ello prueba que tienen un sabio hacedor y gobernador (cf. IX/55).

³¹ En el texto de fray Luis se sobreentiende que Cicerón se refiere a la belleza y grandeza del cielo: "esta divina Providencia levantó los hombres de la tierra, y los hizo altos y derechos, para que mirando al cielo viniesen en conocimiento de Dios" (IX/269).

³² Granada hace referencia a todo el firmamento, pues está hablando del eclipse acontecido antes de morir Jesús en la cruz (cf. Mt 27,45/Mc 15,33/Lc 23,44).

	<i>pequeña será esta casa [el Templo] que yo te he edificado? [2 Cro 6,18]" (XIII/381).</i> <i>"...los cielos predicán la gloria de Dios [Sal 18,2]" (IX/35, 61 etc.).</i>	- El amor y servicio al Creador. - La alabanza y el dar gloria a Dios por estas maravillas. - La humildad: el ser humano no es nada ante el Hacedor de tanta maravilla (cf. Job 35,5-8). " <i>¿Por qué preguntas por mi nombre, que es admirable? [Jue 13,18]" (IX/200, 324, 330).</i>	286.381.
	Ciertamente es grande el firmamento, mas en la obra de nuestra salvación y redención, Cristo no quiso tamaño sino humildad y pobreza.	<i>Dios:</i> humildemente su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud:</i> la humildad y la pobreza.	-4- XII/282.
	Callen los cielos frente a los santos mártires: " <i>¿qué cosa hay en el mundo con que los hombres más puedan glorificar a su Criador?" (XI/158).</i>	<i>Virtud:</i> la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-5- X/158.
Destaca la cualidad de su movimiento (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 38-39; II, 40). Su movimiento es constante y "ligero". Por ello los astrónomos pueden predecir con exactitud los eclipses del sol y de la luna.	Admiración	<i>Dios:</i> es providente (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 38-39; II, 40), creador y grande.	-6- IX/53-54.55.70. 71.215.330; XI/275.
Hay gran cantidad y variedad de cuerpos celestes.	Admiración	<i>Dios:</i> es grande. <i>Virtud:</i> el amor y servicio al Creador.	-7- XIII/51.
El cielo y los cuerpos celestes son incorruptibles e impasibles (Sal 88,21-38).	La duración del reino de David (el reino de Cristo, hijo de David) "será tan perpetua como la del sol y de la luna y los días del cielo [cf. Sal 88,21-38; 2 Sa 7,16]" (XIII/401).	<i>Dios:</i> es providente.	-8- IX/70; XII/170. XIII/401.
Los cuerpos celestes proporcionan luz para ornato del mundo y provecho humano.	Admiración	<i>Dios:</i> es providente.	-9- IX/70.
Por medio de la luz, los cuerpos celestes son causa eficiente de todo lo corporal.	Admiración	<i>Dios:</i> es providente.	-10- IX/70.252-253.
"...así como todos los bienes y frutos de la tierra proceden del movimiento de los cielos,..." –sigue (*).	(*) "...así entienda que todos los bienes espirituales del ánima" (XIII/459) vienen de Dios.	<i>Dios:</i> es providente.	-11- XIII/459.
Los cuerpos celestes son causa de los fenómenos atmosféricos (cf. AVERROES, <i>In Aristotelis De anima</i>).	Esta cadena de causas es como una "danza" ordenada de las criaturas o como una "música de diversas voces" (IX/58) (cf. ARISTÓTELES, <i>Sobre la Filosofía</i>).	<i>Dios:</i> es uno: hay un único Dios (cf. AVERROES, <i>In Aristotelis De anima</i>).	-12- IX/58.
"...cuan grande es la distancia que hay del cielo a la tierra,..." [Is 55,8-9]" (IX/283) –sigue en (*).	(*) "...tan grande es la distancia entre mis pensamientos y los vuestros, y entre mis caminos y los vuestros [Is 55,8-9]" (IX/284).	<i>Dios:</i> es grande y perfecto: es infinitamente mayor que el ser humano. <i>Virtud:</i> la humildad: es un gran error pensar que la misericordia y la bondad humanas son como las de Dios.	-13- XIII/283-284.
Los seres humanos idolatrarón el firmamento.	Ha sido vencido el pecado de la idolatría (cf. Nah 1,14-15).	<i>Dios:</i> su Hijo desterró la idolatría. <i>Lección:</i> el peligro de la idolatría (cf. Rom 1,21): "Y vemos que, habiendo Dios criado esos cielos tan hermosos, y esas estrellas tan resplandecientes, para que por la hermosura y beneficios de ellas los hombres lo reconociesen y adorasen por su verdadero Dios y Señor, ellos cumplieron esto tan mal, que la misma hermosura de las criaturas tomaron ocasión para adorarlas, dejando al verdadero Dios que las crió, por ellas" (XIII/374).	-14- XII/69. XIII/374-375.
Moisés profetizó las calamidades que Dios había de mandar a su pueblo, "si quebrantase sus mandamientos. Y por	Dios castigó al pueblo que rechazó a su Hijo (cf. Dt 28,23-26; Mt 21,43; Mt 23,37-38/Lc 13,34-35; Lc 19,42-44;	<i>Dios:</i> es juez.	-15- XII/345.

	esto, entre otras plagas, dice así: <i>Sea el cielo que está sobre ti, de metal</i> [Dt 28,23]” (XII/345).	Mt 24,2/Mc 13,2/Lc 21,6).		
	La sibila Eritrea profetizó que una de las señales del fin del mundo será que el firmamento se oscurecerá (cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>De civitate Dei</i> , XVIII, 23: PL 41,579-591).	También predijo la sibila Eritrea que “del cielo vendrá en carne un rey a juzgar al mundo, el cual reinará en todos los siglos [cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>De civitate Dei</i> , XVIII, 23: PL 41,579-591]” (XII/192). Juicio final: Mt 25,31-46.	<i>Dios</i> : su Hijo nos juzgará al final de los tiempos y reinará eternamente.	-16- XII/192.

1.1.1. Cielos

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Cielos				IX/326-328.
	Los cielos se mueven (cf. Job 9,13 ³³).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente: sus ángeles mueven los cielos (cf. Job 9,13 ³⁴).	-1- IX/314.330.
	Tiene un tamaño finito (cf. 1 Re 8,27).	“¿Es posible que Dios quiera morar aquí en la tierra? Si el cielo y los cielos de los cielos no bastan para darte lugar, ¿cómo bastará esta casa [el Templo] que yo te he edificado? [1 Re 8,27]” (X/341).	<i>Dios</i> : es infinito.	-2- X/341.
	Cuanto más alto está un cielo, mayor es y con más ligereza se mueve. Los cielos más altos mueven a los que están por debajo de ellos.	Admiración	<i>Dios</i> : es creador y providente.	-3- IX/330.
Noveno cielo o “primer cielo”	Le llaman “primer móvil”. Mueve los otros cielos inferiores y es causa de todos los movimientos que hay en la tierra. Se mueve tan ligeramente que en un sólo día natural da una vuelta entera a todo el mundo (cf. ARISTÓTELES, <i>De caelo</i> , II, 12; <i>De mundo</i> , II; <i>Metaphysicorum</i> , XI, 6-7).	El conocimiento de Dios “es el primer principio de todos los pasos que se dan en la vida cristiana. Ésta es la primera rueda de este reloj, el fundamento de este espiritual edificio de las virtudes, y es como el primer cielo, que es causa del movimiento de todos los otros cielos” (XI/69).	<i>Dios</i> : - es el primer “movedor” del “más alto cielo”. Dios no depende ni en su ser ni en su poder de nadie, sólo de sí mismo (1ª vía de TOMÁS DE AQUINO, <i>Summa Theologiae</i> , I, q.2, a.3). Dios es el “primer movedor, primer principio, primera verdad, sumo bien y primera causa de que penden todas las causas [cf. ARISTÓTELES, <i>Physicorum</i> , IV; PLATÓN, <i>Leyes</i> , 896b]” (IX/18). <i>Virtud</i> : La fe: es acrecentada al conocer estas maravillas.	-4- IX/18.281.330; XI/69; XIII/19-20.255-258.
		“Porque así como es conveniente que los cielos inferiores sigan el movimiento del superior, así lo es que estas pasiones de la parte inferior de nuestra ánima sigan el movimiento y imperio de la parte superior de ella [ARISTÓTELES, <i>De caelo</i> , II, 12; <i>De mundo</i> , II; <i>Metaphysicorum</i> , XI, 6-7]” (IX/281).	<i>Virtud</i> : la vida santa regida y ordenada por la razón.	-5- IX/281.
		Las gracias y méritos de Cristo, “el Santo de los santos”, las comparamos con el “primer cielo”, pues es el mayor de los santos y el santificador de todos ellos, por medio de la Cruz. Así como los movimientos del mundo inferior penden del movimiento del “primer cielo”, todas las obras, palabras o pensamientos agradables a Dios penden de los méritos y la gracia de nuestro Redentor.	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-6- XI/41-42; XIII/255-258.
	“...así como en esta obra de la creación ponemos por causa de todas las obras naturales el movimiento del primer cielo, y la inteligencia que lo mueve...” (XIII/257).	“...así en la obra de la redención el Hijo de Dios es el autor y causa eficiente de nuestra salud, y su sagrada humanidad, a manera del primer cielo, es el instrumento general de este Señor” (XIII/257).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-7- XIII/257.

³³ Según la traducción de fray Luis de este texto (cf. XI/314).

³⁴ Según la traducción de fray Luis de este texto (cf. XI/314).

	“Así como el primer cielo arrebató todos los otros cielos inferiores, y los lleva tras de sí, aunque ellos tengan otros movimientos contrarios,...” – sigue en (*)–	(*) “... así el apetito de nuestra carne, si no es enfrenado con la gracia divina, toda esta máquina del hombre interior lleva tras sí de tal manera que la misma razón que le había de contrastar, se pasa a su bando, empleando todos sus filos y aceros en buscar y granjear por mil invenciones y artes todo lo que pertenece al gusto y provecho y contentamiento del apetito de su carne, haciéndose sierva de su esclava, habiendo de ser señora” (X/57-58).	<i>Virtud:</i> la ascesis.	-8- X/57-58.59
	La circunferencia del más alto cielo es extraordinariamente grande	Toda la creación “comparado con Dios, no es más que un punto en medio del mundo, comparado con la circunferencia del más alto cielo” (XI/241).	<i>Dios:</i> es grande (cf. Is 40,17).	-9- XI/241.
Octavo cielo	En él se sitúan las estrellas (IX/331).	Admiración	<i>Dios:</i> es creador y grande.	-10- IX/327.
Cuarto cielo	En él está el sol.	Admiración	<i>Dios:</i> es creador y providente.	-11- IX/330.
Tercer cielo	En él está el lucero del alba.	Admiración	<i>Dios:</i> es creador y providente.	-12- IX/331.
	Es el lugar al que fue llevado san Pablo (cf. 2 Co 12,2-4 ³⁵ ; JUAN CRISÓSTOMO, <i>In epist. ad Ephes.</i> 4,1, h. VIII: PG 62,55-70).	“...mayor cosa era [para san Pablo, en Ef 4,1 ss] ser preso por Cristo que hacer milagros y resucitar muertos, y más que ser llevado al tercer cielo, y más que estar entre los coros de los ángeles ³⁶ [cf. 2 Co 12,2-4] [cf. JUAN CRISÓSTOMO, <i>In epist. ad Ephes.</i> 4,1, h. VIII: PG 62,55-70]” (X/134).	<i>Virtud:</i> la fidelidad a Dios, el martirio.	-13- X/134.

1.1.2. Sol

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Sol³⁷				IX/73-81; XIII/39-41.
	Existe el sol desde los orígenes de la creación (cf. Gn 1,16).	Admiración	<i>Dios:</i> es creador: creó el sol (cf. Gn 1,16).	-1- XI/272.
	Es la primera causa, después del Creador, de la cadena de causas que conduce al provecho del ser humano (cf. ARISTÓTELES, <i>De ánima</i> , II, 3). Después del Creador, es la primera causa de los cambios del mundo inferior. Concurre en la generación del ser humano (cf. ARISTÓTELES, <i>Physicorum</i> , II, 2, 11). “...así como en el mundo no hay más que un sol que produce todas las cosas corporales [...]” –sigue en (*)–.	(*) “...en el hombre, que se llama mundo menor, no hay más que una ánima sola, que es principio y causa de todas las obras del hombre, y así en este mundo no hay más que un solo Dios, el cual es en este mundo mayor lo que es el ánima en el hombre, que se llama mundo menor” (XIII/464).	<i>Dios:</i> - Es providente, sabio y omnipotente. - “...primer movedor, primer principio, primera verdad, sumo bien y primera causa de que penden todas las causas [cf. ARISTÓTELES, <i>Physicorum</i> , II, 2, 11; IV; PLATÓN, <i>Leyes</i> , 896b]” (IX/18).	-2- IX/18.57-58. 74-77; XIII/40.464.
	El sol produce luz y calor.	Así como el sol produce todas las cosas corporales de este mundo, Dios es la primera causa de todo.	<i>Dios:</i> es la primera causa.	-3- IX/80.
		“Porque como en él [el sol] hay tres cosas, que son, el mismo sol, y la luz, que procede de él, y el calor, que procede de ambas cosas, así en ese miste-	<i>Dios:</i> es trinitario: Padre, Hijo y Espíritu Santo.	-4- XII/231; XIII/479.

³⁵ Refiriéndose a sí mismo, dice san Pablo en 2 Co 12,2-4: “Sé de un hombre en Cristo, el cual hace catorce años –si en el cuerpo o fuera del cuerpo no lo sé, Dios lo sabe– fue arrebatado hasta el tercer cielo. Y sé que este hombre –en el cuerpo o fuera del cuerpo no lo sé, Dios lo sabe– fue arrebatado al paraíso y oyó palabras inefables que el hombre no puede pronunciar”. La *Biblia de Jerusalén* interpreta “hasta el tercer cielo” como “hasta lo más alto de los cielos” (cf. ESCUELA BÍBLICA DE JERUSALÉN, *Biblia de Jerusalén*, n. 2 Co 12,2).

³⁶ También podíamos hablar del simbolismo del “tercer cielo” como “el paraíso” del que habla san Pablo donde oye “palabras inefables”, pero en el texto no está suficientemente explícito ya que Granada no pretende referirse a ello (cf. X/134).

³⁷ Fray Luis de Granada denomina al *sol* como “planeta”. Pero por su excepcional importancia le dedica casi un capítulo entero y lo sitúa antes de las estrellas y la luna (cf. IX/73-81; XIII/39-41).

	rio [de la Trinidad] confesamos la persona del Padre, y la del Hijo, que procede del Padre, y la del Espíritu Santo que procede de ambos” (XIII/479). “Ésta [sol-luz-calor: Padre-Hijo-Espíritu] es una comparación tomada de esta excelentísima criatura: mas todavía desfallece la verdad, porque así la luz como el calor son accidentes, que no tienen ser por sí, mas las personas divinas tienen su propio y perfecto ser” (XII/231).		
El sol “liberalmente comunica su resplandor, su calor y su virtud a todas las criaturas corporales [cf. PSEUDO DIONISIO, <i>De divinis nominibus</i> , IV, 1: PG 3,694]” (XI/240).	Así “el bien es difusivo y comunicativo de sí mismo [cf. PSEUDO DIONISIO, <i>De divinis nominibus</i> , IV, 1: PG 3,694]” (XI/240).	<i>Dios</i> : es bondadoso: “¿cuál es la naturaleza de Dios? Todos confiesan ser él la misma bondad esencial, por la cual crió, rige y gobierna todas las cosas. Ésta es la perfección de que él más se precia, y la más gloriosa que hay en él [cf. TOMÁS DE AQUINO, <i>Summa Theologiae</i> , I. q. 6, a. 4.]” (XI/240). El sol es, junto a los cuatro elementos y al agua lluvia, uno de los grandes beneficios que él nos ha dado. <i>Virtud</i> : la bondad. “...cuanto la bondad fuere mayor, tanto será más comunicativa de sí misma” (XI/240).	-5- XI/240; XIII/39.
Origina ordenadamente los meses, los cuatro tiempos y los años. Para que haya armonía entre los cuatro elementos, les dio a cada uno igual cantidad de tiempo: tres meses. Así mismo, las cuatro estaciones ayudan a conservar la salud de nuestro cuerpo, que está compuesto por cuatro humores.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-6- IX/75-77; XIII/40.
En un día natural da la vuelta a todo el cielo.	Admiración	<i>Dios</i> : es omnipotente	-7- XIII/40.
Con su calor produce las nubes que riegan la tierra, protege de los fríos y hace crecer y fructificar a las plantas. Pero no abrasa la tierra (cf. SÉNECA, <i>Naturales quaestiones</i> , VII, 1).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-8- IX/73.75-77; XIII/40.
“...el sol cría todas las plantas, mas si el labrador no sembrase trigo o cebada, no nacerá uno ni otro” (XIII/275).	La pasión de Cristo es la causa universal de todos nuestros bienes espirituales, pero es precisa una causa particular: que cada persona se disponga para recibir la gracia y el perdón que él nos ganó. Así mismo son necesarios, como causas particulares, los sacramentos, mediante los cuales “la causa universal obrase diversos efectos en las ánimas que dignamente los reciben” (XI/79).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud</i> : la conversión.	-9- XI/79. XIII/275.
Cría los metales y piedras preciosas en el interior de la tierra.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-10- XIII/40.
Alumbra con su luz todas las cosas (SÉNECA, <i>Consolatio ad Marciam</i> , XVIII, 1-7); “a buenos y malos [Mt 5,45]”. El sol es causa eficiente de la luz, no sólo por darle el ser, sino porque después la conserva en el ser que le dio, de tal manera que si desaparece el sol, desaparece la luz. El sol comunica su luz y sus virtudes (cf. PSEUDO DIONISIO, <i>De divinis nominibus</i> , IV, 1: PG 3, 693). Es la	El sol es la criatura material –sin contar al ser humano– que mejor representa –a modo de imagen– al Creador (PLATÓN, <i>República</i> , VI). Así como la luz del sol llega a todas partes, así Dios está presente en toda la creación y alumbra a todos los seres humanos (cf. Jn 1,9). “...los ojos de Dios son más claros que la lumbre del sol, los cuales están siempre mirando [Eclo 23,18; cf. 23,18-20]” (IX/320). Así nosotros debemos amar también a	<i>Dios</i> : - Es creador (cf. Sal 135,8; Sal 73,16) y omnipotente. Actúa “con solo entendimiento y voluntad [Sal 135,5-9]” (XII/228). Cuando quiere “manda al sol que no nazca [Job 9,7]” (IX/314). - Es sabio, providente y bello. - Es bondadoso: por su bondad hace “nacer el sol sobre buenos y malos [cf. Mt 5,50]” (XII/21). <i>Virtud</i> : la alabanza y el dar gloria a	-11- IX/35.58.70.7 3.74.78- 80.286.314. 320.341-342; X/16.46.50- 51; XI/232; XII/21.228.23 1.280.304;

³⁸ En otra ocasión dice Granada: “Y como es cosa natural al sol estar siempre echando de sí rayos de luz, así lo es aquella suma Bondad estar siempre infundiendo los rayos de sus beneficios y favores en todas sus criaturas” (XIII/379).

<p>criatura que más luz comunica (cf. PSEUDO DIONISIO, <i>De divinis nominibus</i>, 4: PG 3, 697; IV, 1: PG 3, 693; <i>Epist.</i> 8: PG 3, 1085).</p> <p>Es el “ojo del mundo”, pues, sin él, éste estaría ciego (cf. AMBROSIO, <i>Hexaemeron</i>, IV, 1: PL 14,201).</p> <p>Alumbra el día (cf. Sal 135,8).</p> <p>Su luz es intensísima y llega todos los lugares, a buenos y malos (cf. Mt 5,45).</p> <p>Con la grandeza de su luz esconde a las estrellas y la luna (cf. SÉNECA, <i>Naturales quaestiones</i>, VII, 1).</p> <p>Jamás deja de producir luz.</p>	<p>nuestros enemigos (Mt 5,38-48).</p> <p>Así como el sol es la criatura más visible y la que menos se puede ver por la debilidad de nuestros ojos, Dios es el ser más inteligible y el menos entendible, por la debilidad de nuestro entendimiento.</p> <p>Así como el sol es la criatura que más comunica su luz, así Dios comunica copiosamente sus dones, incluso a los que huyen de él (cf. PSEUDO DIONISIO, <i>De divinis nominibus</i>, 4: PG 3, 697; <i>Epist.</i> 8: PG 3, 1085). Y lo hace sin perder todo lo que tiene.</p> <p>Dado que “la naturaleza del bien sea ser comunicativo de sí mismo y de todos los bienes, como lo es el sol de su luz y de su virtud, síguese que el sumo Bien ha de ser sumamente comunicativo de sí mismo; y a esta comunicación pertenece hacer a todas las cosas, cada una en su grado, partícipes de su bondad y felicidad [cf. PSEUDO DIONISIO, <i>De divinis nominibus</i>, IV, 1: PG 3, 693; <i>De coelistic hierarchia</i>, III, 2: PG 3,165]”³⁸ (XII/22).</p> <p>Así como el sol es causa eficiente de la luz –dándole el ser y conservándola–, Dios es causa eficiente de todo lo creado, pues él le da el ser y lo conserva en ese mismo ser. Por ello es necesario que Dios esté dentro de las cosas, conservándolas en su ser por su “presencia”, “potencia” y “esencia” (cf. TOMÁS DE AQUINO, <i>Summa Theologiae</i>, I, q. 8, a. 3).</p> <p>Así como el sol, siendo un solo planeta, alumbra a la tierra mucho más que todas las estrellas, así Dios beatifica y alegra más el ánimo que la posesión de todos los bienes del mundo.</p>	<p>Dios por estas maravillas.</p>	<p>XIII/39.41.77.281-282.284.366.484.</p>
	<p>Así como el sol es la causa de la luz, Cristo alumbra y enseña a los seres humanos y les muestra el camino de la salvación.</p> <p>“...tanto excede la caridad de Cristo a la de sant Pablo, cuanto la claridad del sol a la de una estrella [cf. Ef 5,25-27]” (XIII/300).</p> <p>En la transfiguración de Cristo “su rostro resplandeció como el sol [cf. Mt 17,2]” (XIII/353).</p> <p>La cruz “resplandece en el mundo más que el sol” (X/323).</p> <p>El Hijo es “resplandor de la gloria del Padre [Hb 1,3]” (XII/231) y “blancura de la luz eterna y espejo sin mácula de la majestad de Dios [Sab 7,26]” (XII/231).</p>	<p><i>Dios</i>: - su Hijo se encarnó y vivió en el mundo.</p> <p>- El amor de su Hijo a los seres humanos resplandece en la pasión.</p>	<p>-12- IX/79-80; X/259.323; XI/42; XII/231; XIII/300.353.</p>
	<p>“La fe es sol de nuestra vida, el cual esclarece las tinieblas de los mortales, enseñándoles a dónde y por dónde han de caminar” (X/34).</p>	<p><i>Virtud</i>: la fe.</p>	<p>-13- X/34</p>
	<p>Calle el resplandor del sol frente al de los santos mártires: “¿qué cosa hay en el mundo con que los hombres más puedan glorificar a su Criador?” (XI/158).</p>	<p><i>Virtud</i>: la fidelidad a Dios hasta la muerte.</p>	<p>-14- XI/158.</p>
	<p>Ni la claridad del sol es tan bella como el ánimo de los santos.</p>	<p><i>Dios</i>: su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos.</p>	<p>-15- XII/88;</p>

			XIII/62.
	“Muy activo es [...] el sol en alumbrar, y mucho se extiende su virtud” más tiene límites que no puede pasar ³⁹ . Por ello el ser humano puede comprenderlo. “Más vos, Señor, sois infinito, no hay cerco que os comprenda, no hay entendimiento que pueda llegar hasta los últimos términos de vuestra substancia, porque no los tenéis” (IX/42).	<i>Dios</i> : es infinito e incognoscible.	-16- IX/42.
El sol da luz a las estrellas y al resto del universo. Así como “el sol que ha de dar claridad a todas las estrellas, ha de ser clarísimo [...]” –sigue (*)–.	(*) “...así el que ha de hacer gratos y amigos a todos los hombres en los ojos de Dios, siéndole antes enemigos, ha de ser él gratisimo y amiquísimo. Pues ¿quién podría ser para esto más conveniente que el unigénito Hijo de Dios, infinitamente amado de su eterno Padre?” (XI/43). Así como las estrellas deben al sol, los justos deben a su Justificador. Cristo, nuestro Redentor, es el “sol de justicia” (cf. Jn 1,16) del que reciben justicia y gracia los justos: lo que le deben las estrellas al sol, le debemos los seres humanos a nuestro Salvador.	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-17- IX/74; XI/42.43.
“...la luz del sol, pasando por todos los albañares ⁴⁰ de la tierra, no recibe ninguna inmundicia por eso” –sigue (*)–.	(*) “Pues [en el sacramento de la eucaristía] ¿cuánto menos la recibirá entrando en las ánimas aquél que es la misma pureza y limpieza?” (XII/306).	<i>Dios</i> : su Hijo se hace presente en el sacramento de la eucaristía.	-18- XII/306.
“...la lumbre del sol, que hace ver las cosas y a si mismo también con ellas” (XII/316).	“Pues entre las cosas más arduas de nuestra religión sea la fe de este altísimo sacramento [de la eucaristía], quiso el Señor que lo instituyó, que fuesen tales los efectos que en las ánimas puras y devotas obrase, que él mismo diese testimonio de sí” (XII/316).	<i>Dios</i> : su Hijo se hace presente en el sacramento de la eucaristía.	-19- XII/316.
En presencia del sol, las estrellas pierden su resplandor.	“...si ponemos de una parte la hermosura de todos los ángeles y querubines y serafines, y de todo cuanto Dios tiene criados en cielos y tierra, y en otra esta sagrada humanidad [de Cristo] [...], estas gracias y hermosuras no resplandecerían más ante la de esta sagrada humanidad que las estrellas en presencia del sol” (XII/239).	<i>Dios</i> : en su divino Hijo, la humanidad se llena de gloria.	-20- XII/239.
Quien mira directamente al sol se queda ciego. Los ojos de la lechuza no pueden ver la luz del sol (cf. ARISTÓTELES, <i>Metaphisicorum</i> , II, 1).	“...así el escudriñador de la Majestad será oprimido de la gloria [Pro 25,27]” (XII/221). “...nuestro entendimiento es tan rudo y desproporcionado para entender las cosas altas y divinas como los ojos de la lechuza para ver la lumbre del sol (cf. ARISTÓTELES, <i>Metaphisicorum</i> , II, 1)” (X/332).	<i>Dios</i> : es incognoscible: es un misterio la Santísima Trinidad. <i>Virtud</i> : la humildad intelectual: - No pretendamos conocer la ley divina, pues supera nuestro entendimiento: “captivamos nuestro entendimiento y razón a creer lo que está sobre toda razón, por mandarlo así Dios [cf. 2 Co 10,5]” (X/332). - Respecto al conocimiento del misterio de la Santísima Trinidad: “no queramos saber más de lo que nos conviene saber, sino que en esta parte tengamos medida y templanza [Rom 12,3; Eclo 3,21-23; cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , I, 1]” (XII/221).	-21- X/332; XI/15; XII/11.221-222.233.236.
Destacan su belleza (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 38-39; Sal 18,6), fortaleza, alegría y ligereza (cf. Sal	Admiración	<i>Dios</i> : es providente (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 38-39) y bello.	-22- IX/54.80.215; XIII/39-

³⁹ La luz del sol no llega al infierno pues la tierra lo impide, ni al cielo “Empíreo” –el Reino de los Cielos– pues en él brilla otra luz más excelente, la del Cordero de Dios (cf. Ap 21,23; IX/331).

⁴⁰ El “albañar” es “El conducto por donde se vierten las lavazas y agua sucia de la casa y la llovediza...” (“albañar”, S. DE COVARRUBIAS, *Tesoro de la Lengua Castellana o Española* (Maldonado, F. C. R., ed.), Castalia, Madrid, 1995², 41).

18,6-7). "Sale y alegra el mundo con su luz" (IX/77). Hace huir a la tiniebla, restablece el color de las cosas, alegra el cielo, el mar, la tierra y los ojos de todos los animales.	Es mayor la belleza de una ánima santa que la del sol.	<i>Dios</i> : su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos.	41.144. -23- XIII/374.
	Sobre Cristo: "oye los vituperios y blasfemias de pecadores, aquél de cuya hermosura el sol y la luna se maravillan, está afeado y cubierto de llagas como un leproso" (XII/281).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-24- XII/281.
	Contemplar lo que hizo Dios en el sol y, por medio de él, en el mundo, ayuda a dar sentido a la vida del ser humano: Anaxágoras reconoce haber nacido para ver el sol (cf. DIÓGENES LAERCIO, <i>De vitis clarorum philosophorum</i> , II, 3) ⁴¹ .	<i>Dios</i> : es providente (cf. ANAXÁGORAS), creador y grande.	-25- IX/73.331.
Su tamaño es mucho mayor que el de la tierra.	Admiración	<i>Dios</i> : es creador y grande.	-26- IX/330-331.
Como el resto de los astros celestes, durará eternamente (cf. Sal 71,5-7; 88,21-38).	La duración del reino de David –el reino de Cristo, hijo de David– "será tan perpetua como la del sol y de la luna y los días del cielo [cf. Sal 71,5-7; 88,21-38; 2 Sa 7,16]" (XIII/401).	<i>Dios</i> : es providente.	-27- IX/70; XII/170.182.231; XIII/401.
En una batalla, el pueblo de Israel se sirvió de que el sol se paró en el cielo para vencer a sus enemigos (cf. Jos 10,13).	Dios ayudó al pueblo de Israel en su lucha contra los enemigos, haciendo que el sol se parase en medio del cielo (cf. Jos 10,13). Y ha hecho otras muchas maravillas por el pueblo de Israel (cf. 9,22-26; 10, 12-19; Jos 10,13; etc.).	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : el recuerdo agradecido de todo lo que Dios ha hecho por los seres humanos.	-28- XII/267; XIII/221.
El sol ha sido honrado y adorado como dios. El rey Sapor de Persia adoraba al sol y obligaba a sus súbditos a hacerlo. Pero san Simeón y otros casi 16.000 cristianos se negaron y ello les costó la vida.	Ante el maravilloso sol, el ser humano no adoró a su Creador, sino que consideró que él era un dios (cf. Rom 1,21). Ha sido vencido el pecado de la idolatría (cf. Nah 1,14-15).	<i>Dios</i> : su Hijo desterró la idolatría. <i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios y el martirio.	-29- X/110.112.219-226.301.304; XII/69; XIII/464.
Se nos dice en el Apocalipsis que san Juan tuvo una visión en la "que apareció una gran señal en el cielo, que fue una mujer vestida del sol, con la luna debajo de los pies, y con una corona de doce estrellas en la cabeza [Ap 12,1]" (X/150).	"Esta mujer [...] es la Iglesia, y estar ella vestida del sol, que es Cristo, sol de justicia, nos presenta estar ella adornada, hermoseada y enriquecida con los méritos y gracia de Cristo, y inflamada en su amor [cf. Ap 12,1; Ga 3,27]" (X/150-151).	<i>Dios</i> : en su Hijo hay amor, gracia y justicia.	-30- X/150-151
Cuando llegue el fin del mundo, entre otras señales, se verá al sol cubrirse de tinieblas.	Jesucristo descenderá desde el cielo con gran poder y majestad para juzgar al mundo (cf. Mt 25,31-46).	<i>Dios</i> : su Hijo nos juzgará al final de los tiempos y reinará eternamente.	-31- XIII/457.
La sibila Eritrea profetizó que una de las señales del fin del mundo será que el sol se oscurecerá (cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>De civitate Dei</i> , XVIII, 23: PL 41,579-591).	También predijo la sibila Eritrea que "del cielo vendrá en carne un rey a juzgar al mundo, el cual reinará en todos los siglos [cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>De civitate Dei</i> , XVIII, 23: PL 41,579-591]" (XII/192). Juicio final: Mt 25,31-46.	<i>Dios</i> : su Hijo descenderá desde el cielo con gran poder y majestad para juzgar al mundo y reinará eternamente.	-32- XII/192.

a. Día y noche

Elemento	En qué se fija	Proceso	Qué descubre	Localización
Día y noche	El sol produce los días y las noches (cf. Sal 103,20-22; CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 38-39). "...con su ordinario movimiento [el	"Leyendo" en la creación cómo se reparte el tiempo en días y noches, conocemos la sabiduría del Creador que así hizo las cosas.	<i>Dios</i> : es sabio, creador y providente (cf. Sal 73,16; 103,20-22; CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 38-39).	-1- IX/54.58. 61.77-78.215.319;

⁴¹ "Empero, según Aristóteles, Anaxágoras decía haber nacido para contemplar el cielo y el orden cósmico [*Ethica ad Eudemum*, I, 4]" (BALCELLS, en FRAY LUIS DE GRANADA, *Introducción...*, 188, n. 2).

	sol] reparte igualmente el espacio de los días y de las noches [SÉNECA, <i>Consolatio ad Marciam</i> , XVIII, 1-7]” (IX/58). Es invariable el crecimiento y disminución de los días y las noches (cf. Jer 33,17-20).	“...así como es imposible faltar del mundo los días y las noches, así lo sería faltar rey del linaje de David en su pueblo [cf. Jer 33,17-20]” (XIII/402).	<i>Dios</i> : es fiel y providente con su pueblo.	XIII/ 40. -2- XII/169.182; XIII/402.
	La cadencia de los días y las noches es muy provechosa para el ser humano y la naturaleza (cf. Sal 103,20-22; CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 38-39). Conserva la vida de los animales al indicarles cuándo han de trabajar y cuándo descansar (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 52-53).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 38-39; II, 52-53).	-3- IX/53-55.56; XIII/338-339.
Día	En él reina la claridad de la luz.	El virtuoso “verá más claro que la luz del día que la doctrina de Cristo es la más verdadera, más espiritual, más santa, más conforme a la lumbre de la razón” (X/82).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha dado una doctrina de gran valor.	-4- X/82.
	Los religiosos, las religiosas y los sacerdotes hacen “alabanzas y oficios y oraciones del día” (XIII/75).	Admiración	<i>Virtud</i> : la oración.	-5- XIII/75.
Noche	En la noche reinan la oscuridad, el silencio y la tranquilidad.	Admiración	<i>Dios</i> : - Es providente y misericordioso (cf. Sal, 91,2; 133,1-2; 118, 62; Lm 2,19; Is 26,9; Flp 3,21). <i>Virtud</i> : la oración: “Y así con ella armó nuestro Salvador a sus discípulos la noche de la pasión, cuando dijo: <i>Velad y orad, por que no caigáis en tentación</i> [Mt 26,41/Mc 14,38/Lc 22,46; cf. Mt 26,36-46/Mc 14,32-42/Lc 22,39-46]” (X/91). <i>Lección</i> : “La noche es el tiempo más conveniente para recogerse también el hombre, y dar pasto a su ánima, en la cual, libre de los negocios y cuidados del día, pueda vacar en silencio a Dios, y cantar sus alabanzas, como dice el profeta. <i>En el día reparte Dios sus misericordias, y en la noche pide sus loores</i> [Sal 91,2; cf. 133, 1-2; 118, 62; Lm 2,19; Is 26,9; Flp 3,21]” (IX/78). Los monjes y monjas “tienen en las noches, antes y después de los maitines, un muy grande aparejo para vacar a Dios en presencia de este santísimo Sacramento. A lo cual no ayuda poco el silencio de la noche y la soledad y escuridad del lugar, para recoger mejor los sentidos y ofrecer todo su corazón al Señor que presente tienen” (XII/314). San Antonio Abad prefería entregarse a la oración en la oscuridad y soledad de la noche (ATANASIO, <i>Vita sancti Antonii</i> , VII: PG 26, 852).	-6- IX/78; X/87.91.100; XIII/75-76.
	La luna alumbra la noche (cf. Sal 135,9), con sus crecientes y menguantes (cf. SÉNECA, <i>Consolatio ad Marciam</i> , XVIII, 1-7).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-7- IX/58-59; XII/228.
	Algunos judíos de la ciudad de Alejandría “no dormían las noches en cama, sino en tierra desnuda [cf. FILÓN DE ALEJANDRÍA, <i>De vita contemplativa</i>]” (XII/339).	Admiración	<i>Virtud</i> : la vida ascética (cf. FILÓN DE ALEJANDRÍA, <i>De vita contemplativa</i>). La cual es propia “de los que en nuestros tiempos se apartan en las Iglesias y monesterios de vida religiosa” (XII/339).	-8- XII/339.
	Toda la noche estuvieron blasfemando y deshonrando a Jesús, antes de su crucifixión.	Admiración	<i>Dios</i> : su Hijo sufrió para salvarnos y redimirnos.	-9- XIII/214.

b. Año

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Año	Cada año es una “revolución” del sol. Cada año nuevo, trae consigo “cuasi otro nuevo mundo, [...] haciéndose por esta vía inmortal, siendo poblado de cosas mortales” (XIII/28). Cada año nacen nuevos peces del mar, nuevas aves del aire y nuevos animales de la tierra, y junto a ellos, nuevo pasto y mantenimiento para ellos y nosotros. Y esto nunca ha fallado ni fallará hasta el fin del mundo.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente y gobernador del universo. <i>Lección</i> : “Esta consideración prueba con tanta eficacia la verdad susodicha [que en el mundo hay Dios], que hasta los filósofos gentiles, sin tener lumbre de fe, la consiguieron y testificaron [cf. CICERÓN, <i>De naturae deorum</i> , II, 2; SÉNECA, <i>Epistulae ad Lucilium</i> : epist. 8, 2; <i>De providencia</i> , I, 2]” (XIII/29).	-1- XIII/28-29.
Cuatro tiempos del año	“...la variedad de los movimientos del sol y de la luna y de todos los cielos, de que procede la variedad de los cuatro tiempos del año” (XIII/28). El sol, “con su ordinario movimiento [...] divide en partes iguales los cuatro tiempos del año [SÉNECA, <i>Consolatio ad Marciam</i> , XVIII, 1-7]” (IX/58).	“Leyendo” en la creación cómo se reparten los tiempos del año, conocemos la sabiduría del Creador que así hizo las cosas.	<i>Dios</i> : - Es providente y sabio. - Es gobernador de la mudanza de los tiempos (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 2; Sal 73,16). <i>Virtud</i> : La fe: es acrecentada al conocer estas maravillas.	-2- IX/58.70.319; XIII/28.338-339
	Los cuatro tiempos del año están acomodados a la procreación de plantas y animales.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : La fe: es acrecentada al conocer estas maravillas.	-3- XIII/28-29.
Invierno	Sobre Jesús: “el tiempo de su nacimiento era invierno, la noche fría, el lugar desabrigado [cf. BERNARDO DE CLARAVAL, <i>In nativitate Domini</i> , sermo 3, 1: PL 183, 123]” (XI/249).	“Pues ¿qué pobreza y qué humildad se puede comparar con ésta? [cf. BERNARDO DE CLARAVAL, <i>In nativitate Domini</i> , sermo 3, 1: PL 183, 123]” (XI/249).	<i>Dios</i> : su Hijo nació pobre y humildemente. <i>Virtud</i> : la humildad y la pobreza.	-4- XI/249.

1.1.3. Estrellas

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Estrellas⁴²				IX/82.
	Son admirables su belleza y su resplandor. Su luz esclarece la noche (cf. Sal 135,9).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente, creador (cf. Sal 135,9) y omnipotente. Actúa “con solo entendimiento y voluntad [Sal 135,5-9]” (XII/228).	-1- IX/53.61.215; XII/228; XIII/44.144.373.
		“Leyendo” el resplandor de las estrellas del cielo, conocemos la hermosura del Creador que así hizo las cosas.	<i>Dios</i> : es bello.	-2- XIII/339
		La cruz “resplandece en el mundo más que [...] todas las estrellas” (X/323).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz. El amor de su Hijo a los seres humanos resplandece en la pasión. <i>Virtud</i> : el amor.	-3- X/323;
		En la vida y pasión de nuestro Redentor, resplandecen sus virtudes – caridad, humildad, paciencia, aspereza de vida, etc.- más que las estrellas del cielo.	<i>Dios</i> : su Hijo encarna todas las virtudes.	-4- XIII/319.
	Calle el resplandor de las estrellas frente al de los santos mártires: “¿qué cosa hay en el mundo con que los hombres más puedan glorificar a su Criador?” (XI/158). Los santísimos pontífices y doctores de la Iglesia “resplandecieron en su Iglesia más que las estrellas del cielo, y con su doctrina y santidad alumbraron” (XI/158).	<i>Dios</i> : Su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos. <i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-5- XI/158; XII/288; XIII/225.	

⁴² En ocasiones resulta difícil tabular lo que fray Luis dice acerca de las “estrellas” pues a veces parece referirse a todo el firmamento, otras a las estrellas y los planetas y otras sólo a las estrellas.

	ron el mundo” (XII/288).		
	Ni la claridad de las estrellas es tan bella como el “ánima” de los santos.	<i>Dios</i> : su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos.	-6- XII/88.
Las estrellas gobiernan el mundo (cf. Job 9,8 ⁴³).	Admiración	<i>Dios</i> : es omnipotente y creador: “Él es el que crió las diversas estrellas y constelaciones en el cielo para el gobierno del mundo [Job 9,8]” (IX/314).	-7- IX/314.
Las estrellas –junto al resto del universo– toman del sol su luz.	Cristo, nuestro Redentor, es el “sol de justicia” del que reciben justicia y gracia los justos (cf. Jn 1,16): lo que le deben las estrellas al sol, le debemos los seres humanos a nuestro Salvador.	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud</i> : humildad respecto a nuestro Salvador.	-8- IX/74; XI/42.43.
Se nos dice en el Apocalipsis que san Juan tuvo una visión en la “que apareció una gran señal en el cielo, que fue una mujer vestida del sol, con la luna debajo de los pies, y con una corona de doce estrellas en la cabeza [Ap 12,1]” (X/150).	“La corona adornada con doce estrellas es la gloria que tiene la Iglesia de haber sido fundada con la doctrina de los doce Apóstoles, los cuales recibieron primero que todos las primicias de la gracia, y bebieron de la misma fuente de vida [cf. Ap 12,1]” (X/151).	<i>Virtud</i> : la vida santa.	-9- X/150-151.
“...así como las estrellas pierden su claridad en presencia del sol,...” –sigue en (*)–.	(*) “...así estas obras divinas [las criaturas], con ser muy esclarecidas, cuando se comparan con ésta [la obra salvadora de Cristo], pierden su resplandor” (XIII/382).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-10- XIII/352.382.
	“...si ponemos de una parte la hermosura de todos los ángeles y querubines y serafines, y de todo cuanto Dios tiene criado en cielos y tierra, y en otra esta sagrada humanidad [de Cristo] [...], estas gracias y hermosuras no resplandecerían más ante la de esta sagrada humanidad que las estrellas en presencia del sol” (XII/239).	<i>Dios</i> : en su Hijo, la humanidad se llena de gloria.	-11- XII/239.
Se sitúan en el “octavo cielo”.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-12- IX/330.
Su orden es firme, constante (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 34-37 ⁴⁴ ; II, 38-39, II, 40) y admirable. Destaca su nacimiento y caída. La armonía, ligereza y velocidad de sus movimientos (cf. SÉNECA, <i>Naturales quaestiones</i> , I, Praefatio, 4-14) y su diversidad.	Admiración	<i>Dios</i> : - Es creador, glorioso (cf. Sal 18,1) y providente: hay un Dios que gobierna el curso de las estrellas (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 2, SÉNECA, <i>Naturales quaestiones</i> , I, Praefatio, 4-14). - Es la mente y la razón del universo. (cf. SÉNECA, <i>Naturales quaestiones</i> , I, Praefatio, 4-14). - Es omnipotente. Cuando quiere, hace que las estrellas no alumbren (cf. Job 9,7). <i>Virtud</i> : la humildad: la pequeñez de nuestro mundo (cf. SÉNECA, <i>Naturales quaestiones</i> , I, Praefatio, 4-14).	-13- IX/31.53-54. 55.60- 61.215.314.32 7; XII/280; XIII/29-30.
Son admirables sus virtudes, su influencia (cf. Sal 146,4) y su perfección. Tienen un gran tamaño: la más pequeña de las estrellas es mayor que la tierra.	Admiración	<i>Dios</i> : - Es grande, creador (cf. Is 40, 26) y gobernador (cf. Rom 4,17; Ba 3,34-35). - Es sabio: sólo Dios conoce sus propiedades y naturaleza. <i>Virtud</i> : - La obediencia al Creador (cf. Rom 4,17; Ba 3,34-35). - El amor y el servicio al Creador.	-14- IX/82.326.327 .333; X/46.156.237; XIII/51- 52.433.
Destacan por su gran número (cf. Gn 22,17-18; Sal 146,4).	Ciertamente es grande el número de las estrellas, mas en la obra de nuestra salvación y redención, Cristo no quiso tamaño sino humildad y pobreza.	<i>Dios</i> : humildemente su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud</i> : la humildad y la pobreza.	-15- XII/282.

⁴³ Según la traducción de fray Luis de este texto (cf. XI/314).

⁴⁴ En este texto Cicerón cita a Aristóteles (cf. IX/57). Según Balcells, “Cicerón reproduce seguramente un fragmento de la obra de Aristóteles, hoy perdida, llamada, *Sobre la filosofía*” (BALCELLS, en FRAY LUIS DE GRANADA, *Introducción...*, 161, n. 23).

		Dios prometió a Abrahán que multiplicaría su descendencia como las estrellas del cielo (cf. Gn 22,17-18). Hay más ánimas que están en gracia que estrellas (cf. Dan 8,10).	<i>Dios</i> : es providente: ayuda a que el número de fieles sea grande y aumente. - Es omnipotente: sólo Dios, que cuenta el número de las estrellas y a cada una la llama por su nombre (Sal 147,4), sabe el número de los escogidos.	-16- X/237; XI/82.200.215; XII/137.358.360; XIII/374.433.
		Los frutos de la encarnación del Hijo de Dios los “podrá contar quien contare las estrellas del cielo” (XII/240).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-17- XII/240.
		El número de mártires “parece competir con el de las estrellas del cielo” (X/156).	<i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-18- X/156.
		“De estos milagros se han hecho tantos en la religión cristiana, que sería más fácil contar las estrellas del cielo que ellos” (XIII/197).	<i>Virtud</i> : el dar testimonio de la religión cristiana.	-19- XIII/197.
	Guían a los navegantes	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-20- IX/82.
	Las estrellas han sido honradas y adoradas como dioses.	Ante las maravillosas estrellas, el ser humano no adoró a su Creador, sino que consideró que ellas eran un dios (cf. Rom 1,21). Ha sido vencido el pecado de la idolatría (cf. Nah 1,14-15).	<i>Dios</i> : su Hijo desterró la idolatría.	-21- XII/69; XIII/464.
	Cuando llegue el fin del mundo, entre otras señales, parecerá que las estrellas caen del cielo.	Jesucristo descenderá desde el cielo con gran poder y majestad para juzgar al mundo (cf. Mt 25,31-46).	<i>Dios</i> : su Hijo nos juzgará al final de los tiempos y reinará eternamente.	-22- XIII/457.
	La sibila Eritrea profetizó que una de las señales del fin del mundo será que las estrellas se oscurecerán (cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>De civitate Dei</i> , XVIII, 23: PL 41, 579-591).	También predijo la sibila Eritrea que “del cielo vendrá en carne un rey a juzgar al mundo, el cual reinará en todos los siglos [cf. AGUSTÍN DE HIPONA A, <i>De civitate Dei</i> , XVIII, 23: PL 41, 579-591]” (XII/192). Juicio final: Mt 25,31-46.	<i>Dios</i> : su Hijo nos juzgará al final de los tiempos y reinará eternamente.	-23- XII/192.
Estrella de Belén	Cuando nació Jesús en un establo (cf. Lc 2,7) resplandeció una nueva estrella en el cielo (cf. Mt 2,2.10)	“¿Qué rey es éste tan pequeño y tan grande, que antes que hable en la tierra, ya pone sus edictos en el cielo? [cf. PSEUDO AGUSTÍN DE HIPONA, <i>Manuale</i> , 21-22]” (XIII/355). Dios realiza milagros para ayudar a las personas a creer en lo que supera las leyes naturales y toda razón humana: gracias al testimonio de la estrella, los Magos constataron que ese niño que tan pobremente había nacido (cf. Lc 2,7), era el nuevo Rey de los judíos (cf. Mt 2,2.10), y le adoraron (cf. Mt 2,11).	<i>Dios</i> : - Es providente. - Su Hijo es también Dios.	-24- X/251; XI/179.236.; XIII/355.372.
Los doce signos del cielo	Dan placer a quién los observa (cf. SÉNECA, <i>De Otio</i> , V, 1).	Admiración	<i>Dios</i> : es creador (cf. SÉNECA, <i>De Otio</i> , V, 1).	-25- IX/33.
	“...dando [el sol] una perfecta vuelta al mundo por estos doce signos con su propio movimiento, señala los años” (IX/75)	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-26- IX/75.
Lucero del alba	“...el cual nunca se eclipsa porque la sombra de la tierra nunca llega a él” (IX/331).	Admiración	<i>Dios</i> : es creador y providente.	-27- IX/331.
	Se sitúa en el “tercer cielo”.	Admiración	<i>Dios</i> : es creador y providente.	-28- IX/331.

1.1.4. Planetas

Elemento	En qué se fija	Proceso	Qué descubre	Localización
Planetas	“Verás otras cinco estrellas, que van por diversos caminos, y corren contra el común curso del cielo, de cuyos movimientos proceden las mudanzas y alteraciones de todas las cosas corporales, según fue favorable o contrario el puesto y aspecto de ellas [SÉNECA, <i>Consolatio ad Marciam</i> , XVIII, 1-7]” (IX/58).	Los siete sacramentos “son como estos siete planetas que gobiernan este nuevo mundo de la Iglesia con la virtud de sus influencias” (XI/79).	<i>Dios</i> : es providente.	-1- IX/58; XI/79.
	Son de gran belleza (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 40).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 40)	-2- IX/55.
	Giran al rededor de la tierra con movimiento irregular (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 40).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 40)	-3- IX/55.
	Su movimiento es contrario al de los cielos superiores, es decir, se mueven de Occidente a Oriente (Cf. ARISTÓTELES, <i>De caelo</i> , II, 12; <i>De mundo</i> , II; <i>Metaphysicorum</i> , XI, 6-7).	Aristóteles compara el erróneo movimiento de los planetas con el de los vicios: “Y este movimiento compara el filósofo con el movimiento contrario de los planetas, los cuales se mueven de Occidente a Oriente, dando a entender que no es cosa decente que los inferiores no se conformen con los mayores [cf. ARISTÓTELES, <i>De caelo</i> , II, 12; <i>De mundo</i> , II; <i>Metaphysicorum</i> , XI, 6-7]” (IX/281).	<i>Virtud</i> : la vida santa regida y ordenada por la razón.	-4- IX/281.
	Los planetas han sido honrados y adorados como dioses.	Ante los maravillosos planetas, el ser humano no adoró a su Creador, sino que consideró que ellos eran un dios (cf. Rom 1,21). Ha sido vencido el pecado de la idolatría (cf. Nah 1,14-15).	<i>Dios</i> : su Hijo desterró la idolatría.	-5- XII/69.

a. Luna

Elemento	En qué se fija	Proceso	Qué descubre	Localización
Luna				IX/81.
	Existe la luna desde los orígenes de la creación (cf. Gn 1,16).	Admiración	<i>Dios</i> : es creador: creó la luna (cf. Gn 1,16).	-1- XI/272.
	Se trata de un planeta que está a “tantas mil leguas apartado de nosotros” (IX/81).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-2- IX/81.
	Tiene una gran belleza.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-3- IX/215; XIII/144.
		Es mayor la belleza de un ánima santa que la de la luna.	<i>Dios</i> : su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos.	-4- XIII/374.
		Sobre Cristo: “oye los vituperios y blasfemias de pecadores, aquél de cuya hermosura el sol y la luna se maravillan, está afeado y cubierto de llagas como un leproso” (XII/281).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-5- XII/281.
	Su luz, prestada por el sol (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 40), produce beneficios en la tierra: “por virtud de la luz que recibe emprestada del sol, obra tantos efectos y mudanzas en la tierra, que así como se va mudando, así vaya mudando consigo todas las cosas con tan gran señorío, que un poquito que se menoscabe su luz en un eclipse, lo haya luego de sentir la tierra. Pues ¿qué sería si de	Admiración	<i>Dios</i> : - Es providente (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 40). - Es creador (cf. Sal 135,9) y omnipotente. Actúa “con solo entendimiento y voluntad [Sal 135,5-9]” (XII/228).	-6- IX/35.55.58.7 0.81; XII/228.
	Calle el resplandor de la luna frente al de los santos mártires: “¿qué cosa hay en el mundo con que los hombres más	<i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-7- XI/158.	

	todo nos faltase este planeta?" (IX/81). Alumbra la noche (cf. Sal 135,9), con sus crecientes y menguantes (cf. SÉNECA, <i>Consolatio ad Marciam</i> , XVIII, 1-7).	puedan glorificar a su Criador?" (XI/158).		
	Se eclipsa con la sombra de la tierra. Ella, a su vez, eclipsa al sol cuando se sitúa delante de él (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 40).	Admiración	<i>Dios</i> : su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos.	-8- XII/88.
	“Tiene este planeta, entre otras propiedades, notable señorío sobre todas las aguas y sobre todos los cuerpos húmedos, y señaladamente tiene tan grande jurisdicción sobre el mar, que como ha criado familiar la trae en posesión de sí, y así subiendo ella, crece, y abajándose ella, se abaja [...]. De aquí nacen las mareas [...]. Mas no solo en el mar, sino también en todas las cosas húmedas tiene especial señorío. Y así vemos con la creciente de ella crecer la humedad de los árboles y de los mariscos, y menguar con la menguante. Pues ya las alteraciones de este planeta causa en los cuerpos humanos, mayormente en los enfermos, en los plenilunios y novilunios y en sus eclipses, cuando se impide un poco de su luz con la sombra de la tierra, todos lo experimentamos” (IX/81).	Admiración	<i>Dios</i> : - Es providente y omnipotente: “Lo que aquí es más para considerar, es la virtud y poder admirable que el Criador dio a este planeta” (IX/81). - Es gobernador del mundo (cf. SÉNECA, <i>De providencia</i> , I, 2; <i>Epistulae ad Lucilium</i> , epist. 41, 1-3).	-10- IX/81; XIII/29-30.
	Como el resto de los astros celestes, durará eternamente (cf. Sal 71,5-7; 88,21-38).	La duración del reino de David –el reino de Cristo, hijo de David– “será tan perpetua como la del sol y de la luna y los días del cielo [cf. Sal 71,5-7; 88,21-38; 2 Sa 7,16]” (XIII/401).	<i>Dios</i> : es providente.	-11- IX/70; XII/83.170.182; XIII/401.
	Se nos dice en el Apocalipsis que san Juan tuvo una visión en la “que apareció una gran señal en el cielo, que fue una mujer vestida del sol, con la luna debajo de los pies, y con una corona de doce estrellas en la cabeza [Ap 12,1]” (X/150).	Sobre la Iglesia: “Tener esta mujer la luna, que es tan mudable, debajo de los pies, nos representa el desprecio que los santos tienen de todas las cosas de esta vida, que son más mudables y más inconstantes que la misma luna [cf. Ap 12,1]” (X/151).	<i>Virtud</i> : la entrega a Dios.	-12- X/150-151.
	La luna ha sido honrada y adorada como dios.	Ante la maravillosa luna, el ser humano no adoró a su Creador, sino que consideró que ella era un dios (cf. Rom 1,21). Ha sido vencido el pecado de la idolatría (cf. Nah 1,14-15).	<i>Dios</i> : su Hijo desterró la idolatría. <i>Virtud</i> : desterrar la idolatría y abrazar el evangelio.	-13- XII/69; XIII/464.
	Cuando llegue el fin del mundo, entre otras señales, se verá a la luna teñirse de sangre.	Jesucristo descenderá desde el cielo con gran poder y majestad para juzgar al mundo (cf. Mt 25,31-46).	<i>Dios</i> : su Hijo nos juzgará al final de los tiempos y reinará eternamente.	-14- XIII/457.
	La sibila Eritrea profetizó que una de las señales del fin del mundo será que la luna se oscurecerá (cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>De civitate Dei</i> , XVIII, 23: PL 41,579-591).	También predijo la sibila Eritrea que “del cielo vendrá en carne un rey a juzgar al mundo, el cual reinará en todos los siglos [cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>De civitate Dei</i> , XVIII, 23: PL 41,579-591]” (XII/192). Juicio final: Mt 25,31-46.	<i>Dios</i> : su Hijo nos juzgará al final de los tiempos y reinará eternamente.	-15- XII/192.

1.1.5. Eclipses

Elemento	En qué se fija	Proceso	Qué descubre	Localización
Eclipse de sol	La luna eclipsa al sol cuando se sitúa delante de él. (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 40). “...como todos saben, el eclipsi de sol se hace por suceder el curso de estos	Admiración	<i>Dios</i> : es providente (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 40).	-1- IX/55; X/254.

	dos planetas de tal modo, que la luna venga a ponerse debajo del sol, y así impide su claridad” (X/254).			
Eclipse de luna	La luna se oscurece con la sombra de la tierra (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 40).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 40).	-2- IX/55.81.
Eclipse de la crucifixión del Señor	Justo antes de morir Jesús en la cruz “todas las estrellas del cielo escondieron su luz [cf. Mt 27,45/Mc 15,33/Lc 23,44]” (XIII/315). Se trata de un eclipse no natural por tres motivos: 1.- La luna estaba en Occidente, al lado contrario al sol, pues aconteció en la Pascua judía. 2.- Duró mucho: tres horas, de sexta a nona (cf. Mt 27,45/Mc 15,33/Lc 23,44); 3.- Fue universal, abarcó todo el mundo ⁴⁵ .	Admiración: Dios hizo este milagro no sólo “para confirmar la verdad de nuestra fe [...] sino también para mover los corazones a devoción y admiración, visto un milagro tan proporcionado a la dignidad y majestad de la persona que padecía” (X/255): “ <i>Verdaderamente hijo de Dios era éste</i> [Mt 27,54/Lc 23,47/Mc 15,39]” (XIII/315) dijo el Centurión.	<i>Dios</i> : Jesús es verdaderamente su Hijo.	-3- X/255; XIII/315.
		“...el sol y la luna y todas las estrellas del cielo, que son las más nobles criaturas del mundo, las cuales escondieron su luz para no ver tan extraña crueldad y maldad como la que se ejecutaba en su Criador” (X/255). “En lo cual [escondiendo su luz las estrellas] mostraron que era Dios todopoderoso y señor de cielos y tierra el que así era testificado y llorado en todas sus criaturas” (XIII/315). Este eclipse iluminó nuestro entendimiento (cf. Jn 8,28).	<i>Dios</i> : - Omnipotentemente envió a su Hijo para redimirnos en la Cruz. - Es providente y omnipotente.	-4- X/253-255; XI/178-179.238; XIII/198.315.355.371-372.374.381;

1.1.6 Luz

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Luz ⁴⁶	La luz es lo más sutil y “espiritual” de las cosas corporales, pues esta puede atravesar las vidrieras, cosa que no hace el fuego ni ningún otro elemento.	“¿Cómo podré mirar con ojos tan flacos, siendo vos [Dios] una luz inaccesible?” (IX/42). Es más valioso lo que es menos material.	<i>Dios</i> : es providente e inaccesible. <i>Virtud</i> : la aspiración a lo espiritual y divino. ⁴⁷	-1- IX/42.252-253; X/16.
		El antiguo pueblo de Israel “no tenía más que sombras, nosotros [los cristianos] tenemos la luz; aquellos figuras, nosotros la verdad; aquellos la ley, nosotros el evangelio” (XII/364).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz: “sobre todo tenemos el inefable misterio de la encarnación y pasión del Hijo de Dios, por el cual entendemos la grandeza del amor que Dios tiene a la virtud, y el aborrecimiento al pecado, pues por esto bajó del cielo a la tierra vestido de carne humana y murió en la cruz” (XII/364).	-2- XII/364.
	Es tanta su virtud y eficacia, que por medio de ella los cielos actúan en mar y tierra, y debajo de la tierra, engendrándose el oro, la plata y otros metales.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-3- IX/252-253.
	La luz es producida por los cuerpos celestes.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-4- IX/70.252.
	Destaca por su grandeza (cf. SÉNECA, <i>Epistulae ad Lucilium</i> , epist. 65, 19-21).	Admiración	<i>Dios</i> : es creador y providente (cf. SÉNECA, <i>Epistulae ad Lucilium</i> , epist. 65, 19-21).	-5- IX/34.
	La luz es clara (cf. BERNARDO DE CLARAVAL, <i>In Canticum Canticorum</i> , sermo 11, 7: PL 183,827).	“...más claro que la luz se ve cuan grandes gastos y expensas hizo el Señor por nuestro remedio [BERNARDO DE CLARAVAL, <i>In Canticum Can-</i>	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-6- XI/269.

⁴⁵ Después, al morir Jesús, hubo un temblor de tierra (cf. Mt 27,51) que también se sintió en todo el mundo. Fray Luis prueba la universalidad del eclipse y del terremoto en X/255-256.

⁴⁶ Aunque la luz también está muy presente en los cuatro elementos, sobre todo en el aire, dado que su origen segundo está en los astros –y primero en Dios–, la situamos dentro del firmamento.

⁴⁷ En la *Introducción del símbolo de la fe II* nos dice Granada que el pecado de la idolatría era “...tan universal que sacado un rincón de Judea, donde había un rayo de luz para conocer el verdadero Dios, todo el resto del mundo, todas las islas de la mar y finalmente todo lo que mira cerca del sol, estaba oscurecido y contaminado por esta mortal pestilencia” (X/106).

		<i>ticorum, sermo 11, 7: PL 183,827]</i> ” (XI/269).		
		“ <i>Este es el juicio, que la luz vino al mundo, y amaron los hombres más las tinieblas que la luz, por ser malas sus obras [Jn 3,19]</i> ” (XIII/312-313).	Dios: su Hijo se encarnó y vivió en el mundo.	-7- XIII/312-313.364

1.2. CUATRO ELEMENTOS

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Cuatro elementos				IX/83-84; XIII/37-39.
	Existen los cuatro elementos desde los orígenes de la creación (cf. Gn 1,1).	Admiración	Dios: es creador y grande: creó los cuatro elementos el primer día, al crear el cielo y la tierra (cf. Gn 1,1).	-1- IX/326.
	El más bajo y grosero –el más pasivo– es la tierra, le sigue el agua, después el aire y, por último, el fuego, que es el más sutil y eficaz –el más activo– de los elementos.	Es más valioso lo que es menos material.	Dios: es providente y grande. Virtud: la aspiración a lo espiritual y divino.	-2- IX/252.
	“...los cielos [mueven] a los elementos, y de los elementos se forman los compuestos, y todo finalmente va encaminado para el servicio del príncipe de esta casa, que es el hombre” (IX/60).	Admiración	Dios: es creador y omnipotente.	-3- IX/60.
	Los cuatro elementos forman las cosas corporales. Conservan y sustentan el mundo. Guardan un equilibrio de fuerzas entre ellos.	Admiración	Dios: es providente: los cuatro elementos, junto con el agua lluvia y el sol, son los grandes beneficios recibidos de Dios (cf. XIII/39).	-4- IX/60.83-84; XIII/39.

1.2.1. Fuego

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Fuego				IX/252⁴⁸; XIII/39.
	El fuego es el menos material y más activo de los elementos.	Es más valioso lo que es menos material.	Dios: es providente. Virtud: la aspiración a lo espiritual y divino.	-1- IX/252.
	“Del cuarto elemento, que es el fuego, recibimos este provecho, que reconcentrándose el aire, por huir del fuego, en su media región, nos cría las heladas y las nieves, que es gran beneficio de los sembrados, que con esto se arraigan más en tierra” (XIII/39).	Admiración	Dios: es providente.	-2- XIII/39.
	“...como es natural cosa [...] al fuego subir a lo alto...” (XIII/379) –sigue en (*)–	(*) “...así, y mucho más, es natural cosa a la divina Bondad hacer bien y ser comunicativa de sus riquezas a todo lo que crió” (XIII/379).	Dios: es bondadoso.	-3- XIII/379.
	Con lo que mejor se enciende un fuego es con otro fuego.	El fuego del amor divino enciende el fuego del amor humano. “...así como con ninguna cosa se enciende más un fuego que con otro fuego, así ninguna cosa enciende un corazón en amor que otro amor [cf. TOMÁS DE AQUINO, <i>Opera omnia</i> , ed. piana, t. XVII, f. 81v]” (XIII/328). El fuego es un símbolo bíblico del	Dios: - Su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos. - El Espíritu Santo comunica su amor. Virtud: el amor y la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-4- X/101. 160.162.197; XII/51; XIII/331.

⁴⁸ Fray Luis de Granada no le dedica un capítulo a este elemento en el Tomo IX.

		amor de Cristo (cf. Lc 14,9; Is 64,2).		
	“...vemos que el fuego luego se enciende en la leña seca, mas si está menos seca, más tarde se encenderá. De modo que, según fueren los grados de sequedad, así será la operación del fuego” –sigue (*).	(*) “Lo mismo, pues, decimos de este santo sacramento [de la eucaristía], el cual aunque en solas las ánimas muy purificadas obre estos tan señalados efectos, no deja de obrar también en las otras, según la devoción y disposición que hay en ellas” (XII/303). El fuego es un símbolo bíblico del amor de Cristo (cf. Lc 12,49; Is 64,12).	<i>Dios</i> : su Hijo, por amor se hace presente en el sacramento de la eucaristía. <i>Lección</i> : el ánima pura y limpia gozará de los frutos de la sagrada eucaristía: “dejar al hombre como muerto a su cuerpo por la vehemente operación y suspensión del espíritu en Dios” (XII/302).	-5- XII/302-303. XIII/331.
	“Muy activo es el fuego en calentar [...] y mucho se extiende su virtud” (IX/42) más tiene límites que no puede pasar. Por ello el ser humano puede “comprenderlo”.	“Más vos, Señor, sois infinito, no hay cerco que os comprenda, no hay entendimiento que pueda llegar hasta los últimos términos de vuestra substancia, porque no los tenéis” (IX/42).	<i>Dios</i> : es infinito e incognoscible.	-6- IX/42.
	Así “como conocemos las cosas naturales por la propiedades que tienen, como por el calor conocemos el fuego” (XI/222).	“...así por estas propiedades ha de examinar el hombre que tiene amor de Dios o no, y no por las palabras [cf. GREGORIO MAGNO, <i>Homiliae in evangelia</i> , XXX, 2: PL 76,1221]” (XI/222). El fuego es un símbolo bíblico del amor de Cristo (cf. Lc 12,49; Is 64,2).	<i>Dios</i> : Su Hijo, por amor, nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud</i> : La coherencia de vida: correspondiendo a Cristo el amor que nos tiene (cf. GREGORIO MAGNO, <i>Homiliae in evangelia</i> , XXX, 2: PL 76,1221).	-7- XI/222; XIII/331.
	El fuego es necesario para obtener calor, para cocinar y para el desempeño de muchos oficios.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-8- IX/113.
	El fuego calienta mediante el calor que procede de él.	“...así como es propiedad natural del fuego tener calor, así lo es de la virtud tener aneja dificultad, y donde ésta no hay, no ponemos virtud” (XIII/290). Así mismo es propio de Dios hacer el bien y comunicarse a todas las cosas.	<i>Dios</i> : - Es bondadoso. - En él no se confunde esencia y virtud, porque todo lo que hay en Dios es Dios, sin accidentes. ⁴⁹ <i>Virtud</i> : la ascesis: esforzarnos en ser virtuosos.	-9- IX/113.342; X/46; XIII/290.
	Calienta limitadamente (cf. EUSEBIO DE CESAREA, <i>Historia ecclesiastica</i> , IV, 15: PG 20,339-362).	El fuego del infierno es eterno, en contraste con el natural. Le dijo el mártir san Policarpo de Esmirna al juez: “Amenázame con este fuego que en una hora se enciende y en otra se apaga, porque no sabes qué fuego es el venidero, a cuyas llamas eternas seréis los malos condenados [EUSEBIO DE CESAREA, <i>Historia ecclesiastica</i> , IV, 15: PG 20,339-362]” (X/229, cf. 231).	<i>Dios</i> : es infinito.	-10- IX/42; X/229.231.
	Es cosa “natural del fuego quemar y abrasar, cuanto fuere mayor el fuego, tanto más poderosamente quemará y abrasará” (XI/240). El fuego abrasa (cf. Hb 9,14).	Así “cuanto la bondad fuere mayor, tanto será más comunicativa de sí misma” (XI/240).	<i>Dios</i> : es bondadoso: “¿cuál es la naturaleza de Dios? Todos confiesan ser él la misma bondad esencial, por la cual crió, rige y gobierna todas las cosas. Ésta es la perfección de que él más se precia, y la más gloriosa que hay en él [cf. TOMÁS DE AQUINO, <i>Sama Teológica</i> , I. q. 6, a. 4.]” (XI/240). <i>Virtud</i> : la bondad: “el bien es difusivo y comunicativo de sí mismo [cf. PSEUDO DIONISIO, <i>De divinis niminibus</i> , IV, 1: PG 3, 694]” (XI/240).	-11- XI/240. XII/276.
		“...abrasado con el fuego de aquella incomprendible caridad que en aquel santísimo pecho [de su Hijo] ardía, quedó tan aplacada y satisfecha aquella infinita Majestad, que mucho más le agradó este sacrificio que le desagradaron todos los pecados del mundo” (XII/276).	<i>Dios</i> : su Hijo, por amor, nos ha salvado y redimido en la cruz. El amor de su Hijo a los seres humanos resplandece en la pasión.	-12- XII/276.
		El amor del Espíritu Santo: “¿cuánto más poderosa será la sangre de Cris-	<i>Dios</i> : - Su Hijo, por amor, nos ha sal-	-13-

⁴⁹ A excepción de Dios “...todas las causas producen sus efectos mediante la virtud que tienen...” (IX/342). Fray Luis, además del fuego, también pone como ejemplo las estrellas y planetas, pero es poco claro: “como el fuego calienta mediante el calor que de él procede, y las estrellas y planetas mediante sus influencias...” (IX/342).

	<i>to, el cual abrasado con el fuego del Espíritu Santo, ofreció a sí mismo purísimo y sin mácula de pecado en sacrificio, para purificar nuestras conciencias de todos los pecados, y así servir al Dios vivo? [Hb 9,14]” (XI/101).</i>	vado y redimido en la cruz. - El Espíritu Santo es fuente de amor.	XI/101.
	El amor: “ <i>Las muchas aguas no pudieron apagar la llama de la caridad [Can 8,7]. ...tanto más poderoso es el fuego de la caridad que en los corazones de los sanctos mártires ardía, que todas las aguas de las tribulaciones y penalidades...</i> ” (XIII/150). “Y así de muchos mártires se escribe que ellos mismos, tocados por este divino fuego, voluntariamente sin ser buscados se ofrecían al martirio” (X/150).	<i>Virtud:</i> el amor de los mártires y su fidelidad a Dios hasta la muerte.	-14- X/150; XIII/150.
La cera se derrite en el fuego.	“... ¿cómo no nos derretimos como cera en el fuego con la fuerza de su amor [de Cristo]?” (XI/96). El fuego es un símbolo bíblico del amor de Cristo (cf. Lc 12,49; Is 64,2).	<i>Dios:</i> su Hijo, por amor, nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud:</i> el amor.	-15- XI/96. XIII/331.
	“Pues, ¿qué diré de nuestro glorioso padre santo Domingo, de quien se escribe [cf. JORDÁN DE SAJONIA, <i>Orígenes de la Orden de Predicadores</i> , 12] que se derretía como una hacha ⁵⁰ en el fuego por el sentimiento de las ánimas que perecían?” (XI/267).	<i>Virtud:</i> - La compasión. - La bondad: “cuanto el hombre es más bueno, más encendido tiene este deseo...” “...de hacer a otros buenos y hacer el bien” (XI/267).	-16- XI/267; XII/143; XIII/239.303
El fuego puede deshacer las piedras.	“... ¿quién habrá tan inhumano, que no ame tal amador [nuestro Redentor]? [...] ¿Quién tendrá corazón tan de piedra, que no se ablande con el calor de este fuego, pues las piedras con él se deshacen?” (XI/102). El fuego es un símbolo bíblico del amor de Cristo (cf. Lc 12,49; Is 64,2).	<i>Dios:</i> su Hijo, por amor, nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud:</i> el amor a Cristo.	-17- XI/102; XIII/331.
El fuego ablanda el hierro	“... ¿qué hombre habrá tan de hierro, que con este fuego de amor no se ablande?” (XIII/289). El fuego es un símbolo bíblico del amor de Cristo (cf. Lc 12,49; Is 64,2).	<i>Dios:</i> su Hijo, por amor, nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud:</i> el amor.	-18- XIII/289; XIII/331.
El fuego puede extenderse por toda la tierra (cf. Lc 12,49).	El amor de Cristo: - “...porque ha de hacer tan grandes beneficios a los hombres, que bastasen para hacerlos arder en amor” (XI/221). - “¡Oh, con cuanta razón dijo el Salvador <i>que había venido a poner fuego a la tierra</i> [Lc 12,49]! Y ¿qué mayor fuego que el nos pone estos tan grandes motivos de amor? [cf. AMBROSIO DE MILÁN, <i>De resurreccione Domini</i> , sermo 1] (XIII/331). - “Y por esto dijo el profeta que cuando este Señor viniese al mundo, las <i>aguas arderían como fuego</i> [Is 64,2], porque no era razón que hubiese corazón tan frío que no se abrasase con tan grandes incendios de amor” (XIII/331).	<i>Dios:</i> su Hijo, por amor, nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud:</i> el amor a Cristo.	-19- X/197; XI/103.221; XIII/295.309. 331.347.355- 356.489.
Abrahán llevó fuego y un cuchillo para sacrificar a su hijo Isaac (cf. Gn 22,6).	“Cuchillo y fuego, ¿qué son sino justicia y amor? [cf. Gn 22,6]” (XI/201), es decir, las causas de la muerte de Cristo.	<i>Dios:</i> su Hijo, por amor y justicia, nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud:</i> el amor y la justicia.	-20- XI/200-201.
Jacob no se quemará cuando pase por el fuego (cf. Is 43,1-2).	Dios hizo grandes maravillas por el pueblo de Israel: le prometió a Jacob	<i>Dios:</i> es providente. <i>Virtud:</i> el recuerdo de lo que Dios ha	-21-

⁵⁰ El “hacha” es una antorcha de cera que se usa para alumbrar (cf. “hacha [1]”, COVARRUBIAS, o. c., 620).

	que el fuego no le quemaría (cf. Is 43,1-2).	hecho por los seres humanos.	XII/335.
En la aparición del Ángel de Yahvé a Gedeón, aquél le pide a éste que coloque el cabrito sobre una piedra, y tocándolo el Ángel con una vara, el cabrito se consumió en una llama de fuego (cf. Jue 6,19-21; AMBROSIO, <i>Liber de Spiritu Sancto</i> , I, 14: PL 16,768). En la aparición del Ángel de Yahvé a Manoáj y su mujer, Manoáj tomó un cabrito y lo ofreció en holocausto sobre una roca. Entonces surgió una llama del altar y el Ángel subió sobre ella (cf. Jue 13, 19-20).	“...el fuego que sale de la piedra, se entiende la ardentísima caridad de este Señor, la cual [...] fue tan grande, que tomó a su cargo todas las penas debidas a nuestros pecados, y con esta satisfacción los destruyó y consumió [cf. Jue 13,19-20; 6,19-21 ⁵¹]” (XI/102).	<i>Dios</i> : su Hijo, por amor, nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud</i> : el amor.	-22- XI/75.102.
En la cena pascual judía, lo que queda del cordero se quema en el fuego (cf. Ex 12,10).	El amor humano: “Pues ¿qué es esto, sino darnos a entender que si en el misterio del sacrificio y pasión de Cristo, o del santísimo sacramento [simbolizado en la cena pascual], hubiere alguna cosa que sobrepuje la capacidad de nuestro entendimiento, la abracemos con el amor de la voluntad, y conozcamos que cuanto la cosa es más incomprendible, más digna es de aquel Señor? [cf. Ex 12,10]” (XI/213).	<i>Dios</i> : su Hijo, por amor, nos ha salvado y redimido en la cruz <i>Virtud</i> : la aceptación amorosa de lo que supera nuestro entendimiento acerca del misterio divino.	-23- XI/213.
El pueblo de Israel se guió por la noche en el desierto siguiendo una columna de fuego (cf. Ex 13,21-22).	Dios hizo maravillas para liberar al pueblo de Israel: le guió por la noche en el desierto mediante una columna de fuego (cf. Ex 9,22-26; 13,21-22; etc.).	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : el recuerdo agradecido de todo lo que Dios ha hecho por los seres humanos.	-24- XI/271; XII/150.267.
Llegó a haber miembros del pueblo de Israel que adoraban a dioses, “les sacrificaban a sus hijos y les pasaban por el fuego [Ez 23,39]” (XII/165).	Dios castigó al pueblo que rechazó a su Hijo (cf. Dt 28,23-26; Mt 21,43; Mt 23,37-38/Lc 13,34-35; Lc 19,42-44; Mt 24,2/Mc 13,2/Lc 21,6).	<i>Dios</i> : es juez <i>Lección</i> : el ser humano puede llegar a hacer grandes perversiones si no sigue los mandatos de Dios (cf. Ez 23,39)	-25- XII/165.
Le dijeron los discípulos a Jesús: “Señor, ¿queréis que mandemos fuego del cielo, y queme estos hombres tan inhumanos?” –sigue (*).	(*) “A los cuales respondió el mansísimo Cordero: <i>No sabéis cual sea el espíritu que mora en vosotros. El Hijo de la Virgen no vino a matar los hombres, sino a salvarlos</i> [cf. Lc 9,54-56]” (XII/250).	<i>Dios</i> : su Hijo se encarnó y vivió pobre y humildemente en el mundo, y nos ha salvado y redimido en la cruz.	-26- XII/250; XIII/358
Estando reunidos los discípulos de Jesús el día de la fiesta de Pentecostés, se les posaron lenguas de fuego sobre la cabeza (cf. Hch 2,2-4).	“En la fiesta de Pentecostés, viniendo el Espíritu Santo en forma visible de lenguas de fuego...” –sigue (*).	<i>Dios</i> : El Espíritu Santo es fuente de amor divino y promotor de la evangelización: (*) “...para inflamar los discípulos con fuego de caridad, y darles don de todas las lenguas del mundo para que en todo él predicasen la gracia del evangelio [cf. Hch 2,2-4; cf. Joe 3,1-2]” (XII/56). <i>Virtud</i> : el amor y la entrega en la predicación del evangelio (cf. Hch 2,2-4).	-27- XII/56.239; XIII/198.
El templo de Jerusalén fue quemado, quedando totalmente destruido, a pesar de que el emperador Tito lo quiso conservar (Cf. FLAVIO JOSEFO, <i>De bello judaico</i> , VI, iv, 236-266; JUAN CRISÓSTOMO, <i>Adversus judaeus</i> , IV: PG 48,880.886).	Dios castigó al pueblo que rechazó a su Hijo (cf. Dt 28,23-26; Mt 21,43; Mt 23,37-38/Lc 13,34-35; Lc 19,42-44; Mt 24,2/Mc 13,2/Lc 21,6). Así se cumplieron “aquellas palabras que están escritas en Job: <i>Si él destruyere, ¿quién reparará? Y si edificare, ¿quién le irá a la mano?</i> [Job 9,12; cf. JUAN CRISÓSTOMO, <i>Adversus judaeus</i> , IV: PG 48,886).	<i>Dios</i> : es juez.	-28- X/327-330.
	“...destruyendo este Señor el lugar de los sacrificios, dio a entender que ya no los quería [cf. JUAN CRISÓSTOMO, <i>Adversus judaeos</i> , IV: PG 48,880]”. “...mas en lugar de ellos se ofrece	<i>Dios</i> : su Hijo se hace presente en el sacramento de la eucaristía.	-29- XII/324-325

⁵¹ Fray Luis de Granada hace una interpretación simbólica muy similar para estos dos pasajes, también semejantes, de *Jueces*: 6,19-21 y 13,19-20.

		aquel purísimo sacrificio del verdadero Cordero, representado y ofrecido en el santísimo sacramento del altar” (XII/325).		
		Quedando destruido el Templo y “destruyendo y deshaciendo aquella república tan antigua y tan famosa de los judíos, de tal modo que no quedase rastro de ella, dio a entender que ya no se quería llamar Dios de solos los judíos, sino Dios de todas las gentes [cf. Is 54,5]” (XII/325).	<i>Dios</i> : su reino es universal.	-30- XII/325.
	Muchos cristianos fueron atormentados y murieron en la Antigüedad arrojados al fuego, entre otros, santa Olalla (cf. PRUDENCIO, <i>Peristefanon</i> , III (CC 126, 278-285); NICÉFORO, <i>Ecclesiasticae historiae</i> , III, 18: PG 145,930).	“Porque una vez [Dios] apagaba las llamas del fuego, como hizo con santa Lucía” (X/142).	<i>Dios</i> : es bueno y providente con los que se entregan a él (cf. Is 43,2; Hb 11,34). <i>Virtud</i> : la fe y la fidelidad a Dios hasta la muerte. “Por esta fe los santos [...] apagaron las llamas del fuego [Hb 11,34]” (X/35) con las que querían atormentarlos y matarlos (cf. Is 43,2; PRUDENCIO; NICÉFORO, <i>Ecclesiasticae historiae</i> , III, 18: PG 145,930).	-31- X/35.142.162.168.180; XI/155. XII/202; XIII/158.
	En algunas ocasiones, grandes creyentes superaron el suplicio de morir quemados, como pasó con los tres jóvenes hebreos en Babilonia (cf. Dan 3,46-50), e insignes cristianos, como san Policarpo de Esmirna (cf. EUSEBIO DE CESAREA, <i>Historia ecclesiastica</i> , IV, 15: PG 20,339-362), santa Prisca (cf. PIETRO GALESINI, <i>Martyrologium, S. R. Ecclesiae usui in singulos anni dies accommodatum</i>), san Clemente y santa Martina.	Las fuerza de la fe: “No tengo por mayor maravilla que la de aquellos tres mozos que ardieron en las llamas del horno de Babilonia, pues éstos en medio del fuego de la carne y de la juventud no se quemaban, porque la llama de otro fuego que ardía en sus espíritus, apagaba la de los cuerpos [cf. Dan 3,46-50]” (X/99). Dios realiza milagros para ayudar a las personas a creer en lo que supera las leyes naturales y toda razón humana.	<i>Dios</i> : es bondadoso y providente con los que se entregan a él (cf. EUSEBIO DE CESAREA, <i>Historia ecclesiastica</i> , IV, 15: PG 20,339-362). <i>Virtud</i> : la fe y la confianza en Dios.	-32- X/99.144.162.189.196.197.229-231.249.250; XII/156.164.
	Por muchos peligros que tenga el fuego, hay gente que los afronta para ver satisfechos sus apetitos corporales.	El denodado trabajo por alcanzar los bienes espirituales y divinos y el rechazo de los vilísimos bienes corporales (cf. Col 3,1-5).	<i>Virtud</i> : la ascesis.	-33- XI/26.
	La sibila Eritrea profetizó que una de las señales del fin del mundo será que abrasará el fuego las tierras, el mar y el cielo. Las fuentes y los ríos se secarán con el fuego. “Y todos los reyes del mundo serán presentados en este juicio, y del cielo caerá sobre los malos fuego y un gran río de piedra sufre [cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>De civitate Dei</i> , XVIII, 23: PL 41,579-591]” (XII/192).	También predijo la sibila Eritrea que “del cielo vendrá en carne un rey a juzgar al mundo, el cual reinará en todos los siglos [cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>De civitate Dei</i> , XVIII, 23: PL 41,579-591]” (XII/192). Juicio final: Mt 25,31-46.	<i>Dios</i> : su Hijo nos juzgará al final de los tiempos y reinará eternamente.	-34- XII/192.
Humo	“Pues claro está que no bastaba el humo de los becerros y carneros muertos para dar de sí este suave olor [cf. Lv 1,9],...” –sigue (*)–	(*) “...mas este olor daba el sacrificio de Cristo, el cual así como fue acompañado de todas las virtudes, así fue suavísimo ante el Señor de las virtudes” (XI/50). Más le agradó a Dios el suave olor del fuego de la ardentísima caridad de Cristo en el altar de la Cruz, que le desagradó el mal olor de todos los pecados del género humano.	<i>Dios</i> : su Hijo, por amor, nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud</i> : el amor.	-35- XI/50.
	Algunos cristianos fueron atormentados y matados con humo (cf. PIETRO GALESINI, <i>Martyrologium, S. R. Ecclesiae usui in singulos anni dies accommodatum</i>).	Admiración	<i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-36- XIII/162.

1.2.2. Aire

Elemento	En qué se fija	Proceso	Qué descubre	Localización
Aire				IX/85-90; XIII/39.

Es el segundo elemento más sutil y activo, después fuego.	Es más valioso lo que es menos material.	<i>Dios</i> : es providente. <i>Lección</i> : hay que aspirar a lo espiritual y divino.	-1- IX/85.252.
Por medio del aire llega la luz de los astros y sus influencias.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-2- IX/85.
El aire está dividido en tres regiones: la más alta y cercana al elemento fuego, que es calidísima; la más baja y cercana al elemento tierra, que es templada; y la intermedia, que es frigidísima: “porque huyendo de los dos extremos, se recoge y reconcentra dentro de sí misma, y así está fría [...] Lo cual [...] sirve para engendrarse allí las heladas y el rocío de la mañana [...] y las nieves” (IX/86). Esto es muy provechoso para las plantas y para el suelo donde éstas enraízan.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-3- IX/86.
Reduce el calor del sol. En él se refrescan los seres vivos.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-4- IX/85-86.
En él respiran los seres vivos	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-5- IX/85.
Engendra la lluvia a partir de los vapores que produjo el sol. Siguiendo este proceso funcionan los alambiques (cf. BASILIO, <i>In Hexaemeron</i> , V, 6: PG 29, 94-95).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-6- IX/86.
Destaca la variedad de vientos, nubes y criaturas que lo pueblan (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 38-39).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 38-39)	-7- IX/54-55; XIII/39.
Es muy difícil conocer el rastro del águila por el aire (cf. Pro 30,18-19).	Mucho más incomprensible “es el misterio de la concepción y nacimiento del Salvador, donde confesamos que la Virgen, nuestra Señora, así después del parto como antes del parto, fue purísima virgen [cf. Pro 30,18-19]” (XII/39).	<i>Dios</i> : - Su Hijo nació de la virgen María por virtud del Espíritu Santo: “Porque el que venía a sanar y restaurar todas las cosas quebradas, no había de menoscabar la integridad de su santísima madre” (XII/39). <i>Virtud</i> : la humildad intelectual respecto a la historia de salvación: “porque [...] muchas cosas puede Dios hacer, que nosotros no podemos entender [cf. Pro 30,18-19; EUSEBIO EMISENO, <i>Homilía</i> X, 4: CSSL 101, 115]” (XII/39).	-8- XII/39.
Aunque parezca increíble, con un soplo de aire, yerba y arena se puede fabricar vidrio.	Así como es imposible comprender cómo se hace el vidrio, también lo es comprender el misterio de la Santísima Trinidad.	<i>Dios</i> : es incognoscible: es un misterio la Santísima Trinidad. <i>Virtud</i> : la humildad: no pretendamos conocer lo que supera nuestro entendimiento: “ <i>Difícilmente alcanzamos, Señor, las cosas que están en la tierra, y con trabajo llegamos a entender las cosas que tenemos ante los ojos. Pues ¿quién alcanzará las cosas que están en el cielo?</i> [Sab 9,16]” (XII/235).	-9- XII/235.
Tras despedirse de sus discípulos, Jesús “subió en cuerpo y ánima por los aires [cf. Lc 24,51/Hch 1,9; Sal 46,6; 67,19]” (XI/328).	Jesucristo “por su propia virtud subió en cuerpo y ánima por los aires al cielo [cf. Lc 24,51/Hch 1,9; Sal 46,6; 67,19], espantándose los discípulos de tan grande maravilla y de ahí envió al Espíritu Santo, con cuya virtud por medio de unos pobres pescadores reformó el mundo” (XI/238).	<i>Dios</i> : su Hijo, después de resucitar y vencer al demonio, subió al cielo y envió el Espíritu Santo.	-10- XI/238; XII/55-56.59.
Muchos cristianos fueron atormentados y matados “en el aire” ⁵² (cf. NI-	Admiración	<i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte (cf. NICÉFORO, <i>Ecclesiasticae</i>	-11-

⁵² No se especifica cómo eran estos martirios, pero se nos ocurre que puede referirse a los cristianos que fueron arrojados por acantilados, colgados o dejados a la intemperie.

	CÉFORO, <i>Ecclesiasticae historiae</i> , III, 18: PG 145,930).		<i>historiae</i> , III, 18: PG 145,930).	X/180.
	La sibila Eritrea profetizó que al final de los tiempos “del cielo vendrá en carne un rey a juzgar al mundo, el cual reinará en todos los siglos”. “Y todos los reyes del mundo serán presentados en este juicio, y del cielo caerá sobre los malos fuego y un gran río de piedra sufre [cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>De civitate Dei</i> , XVIII, 23: PL 41,579-591]” (XII/192)	“...del cielo vendrá en carne un rey a juzgar al mundo, el cual reinará en todos los siglos [cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>De civitate Dei</i> , XVIII, 23: PL 41,579-591]” (XII/192). Juicio final: Mt 25,31-46.	<i>Dios</i> : su Hijo nos juzgará al final de los tiempos y reinará eternamente.	-12- XII/192.

a. Tiempos

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Tiempos	Existen los tiempos.	Admiración	<i>Dios</i> : es creador y omnipotente. Actúa “con solo entendimiento y voluntad [Sal 135,5-9]” (XII/228).	-1- XI/272; XII/228.
	Hay gran variedad de tiempos: vientos, nieves, fríos, etc. (cf. Sal 147,8). Dicha variedad depende del movimiento de los astros.	Admiración	<i>Dios</i> : - Es providente, omnipotente y sabio (cf. Job 39-42; Sal 147,8): hace que sea posible toda la diversidad de tiempos (cf. Job 36,22-28; 37,1-13). <i>Virtud</i> : la humildad: el ser humano no es nada respecto al Hacedor de tanta maravilla (cf. Job 36,22-28).	-2- IX/35-36.317; XIII/32.
	Los animales son capaces de predecir los cambios de tiempo y prepararse para ello.	Así como Dios dio a los animales una sabiduría que excede sus facultades, lo mismo hizo con los seres humanos al darnos la ley: “porque a no ser así, no parecería ella ser ley divina, sino puramente humana, pues no excedía los límites de la sabiduría humana” (X/332).	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la humildad intelectual respecto a la ley divina: “captivamos nuestro entendimiento y razón a creer lo que está sobre toda razón, por mandarlo así Dios [cf. 2 Co 10,5]” (X/332).	-3- X/331-332.
	Los “monjes que hacían vida solitaria fuera de la compañía de los hombres, sin tener casa, ni ermita, ni otro lugar de abrigo, sufriendo los ardores del sol y las lluvias y nieves y fríos del invierno sin alguna cubierta, cuales fueron Jacob, Juliano, Eusebio” (XII/101).	Admiración	<i>Virtud</i> : la vida ascética de los monjes anacoretas.	-4- XII/101.
Agua lluvia	El ser humano obtiene, gracias a la lluvia, gran cantidad de alimentos: plantas y ganado (cf. Sal 146,8).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente, sabio, omnipotente (cf. Sal 146, 8-9; Job 36,22-28) y bondadoso: el agua lluvia es junto a los cuatro elementos y el sol, uno de los grandes beneficios que él nos ha dado.	-5- IX/36.316; XIII/39.41.
	Siendo el agua un cuerpo pesado, con el calor del sol se eleva hacia el cielo y forma nubes, de las que cae la lluvia por su propio peso.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente (cf. Jer 14,22).	-6- XIII/41.
	Cae uniformemente de lo alto, regando la tierra mejor que el regadío (cf. Job 26,8; 5,10; Dt 11, 10-12; Sal 146,8).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente (cf. Job 26,8; 5,10; Dt 11, 10-12; Sal 146,8; Jer 14,22).	-7- IX/86-87; XIII/39.41.
	Llueve para justos y pecadores (cf. Mt 5,45).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente (cf. Sal 146,8; Mt 5,45). <i>Virtud</i> : el amor a nuestros enemigos y el hacer el bien a quien nos hace mal (cf. Mt 5,38-48).	-8- IX/86-87; X/50-51; XII/21. XIII/39.484

	Llueve mejor para los justos que para los pecadores (cf. Job 36,31; 37,21; Lv 26,19-20). ⁵³	“[Dios] reservó para sí el repartimiento de estas aguas, para dar por ellas mantenimiento a sus fieles siervos, y castigar a los rebeldes, privándolos de este beneficio (cf. Job 36,31; 37,21; Lv 26,19-20). “...también el desagravamiento de este beneficio suele ser causa de perderlo [cf. Jer 5,24]” (IX/88).	<i>Dios</i> : es juez que premia y castiga al ser humano. <i>Virtud</i> : la obediencia, la gratitud y la humildad ante Dios.	-9- IX/87-88; XIII/41.48.
	Moisés profetizó las calamidades que Dios había de mandar a su pueblo, “si quebrantase sus mandamientos. Y por esto, entre otras plagas, dice así: [...] <i>en lugar de agua, envíe Dios sobre ella [la tierra] polvo y ceniza hasta que perezcas de hambre [Dt 28,24]”</i> (XII/345).	Dios castigó al pueblo que rechazó a su Hijo (cf. Dt 28,23-26; Mt 21,43; Mt 23,37-38/Lc 13,34-35; Lc 19,42-44; Mt 24,2/Mc 13,2/Lc 21,6).	<i>Dios</i> : es juez.	-10- XII/345.
	Los animales son capaces de predecir la lluvia y prepararse para ella.	Así como Dios dio a los animales una sabiduría que excede sus facultades, lo mismo hizo con los seres humanos al darnos la ley: “porque a no ser así, no parecería ella ser ley divina, sino puramente humana, pues no excedía los límites de la sabiduría humana” (X/332).	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la humildad intelectual respecto a la ley divina. “...captivamos nuestro entendimiento y razón a creer lo que está sobre toda razón, por mandarlo así Dios [cf. 2 Co 10,5]” (X/332).	-11- X/331-332.
Calor	Entre otras penalidades, Jesús pasó calor.	Admiración	<i>Dios</i> : su Hijo se encarnó y vivió pobre y humildemente. <i>Virtud</i> : la humildad y la pobreza.	-12- XI/144. 249
	Muchos cristianos fueron atormentados y matados con grande calor (cf. NICÉFORO, <i>Ecclesiasticae historiae</i> , III, 18: PG 145,930).	Admiración	<i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte (cf. NICÉFORO, <i>Ecclesiasticae historiae</i> , III, 18: PG 145,930).	-13- X/180.239; XIII/156.
	Los monjes del desierto pasaban mucho calor en verano.	Admiración	<i>Virtud</i> : la ascesis.	-14- XIII/149.366. 382.
Diluvio ⁵⁴	Hubo un diluvio que inundó toda la tierra (cf. Gn 7,17-24).	“...el castigo universal del diluvio declara cuán pequeño era el número de los buenos, y cuán grande el de los malos [cf. Gn 7,17-24]” (XIII/264).	<i>Dios</i> : es juez.	-15- XIII/264.305.
		Por el mérito de la pasión de Cristo, envió Dios un diluvio de gracia para fundar la Iglesia y santificar la tierra y juntarla con Cristo.	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-16- XIII/136.
		La resurrección general de los muertos (cf. 1 Cor 15,13).	<i>Lección</i> : “por la resurrección general de todos los cuerpos que son, fueron y serán, aunque sean comidos de peces o aves o de otros hombres, y junto con ellos los que perecieron en las aguas del diluvio [cf. Gn 7,17-24], los cuales han de resucitar, no otros, sino los mismos que fueron” (XII/286).	-17- XII/286.
Frío	Entre otras penalidades, Jesús pasó frío. “...el tiempo de su nacimiento [de Jesús] era invierno, la noche fría, el lugar desabrigado [cf. BERNARDO DE CLARAVAL, <i>In nativitate Domini</i> , sermo 3, 1: PL 183,123]” (XI/249).	Admiración	<i>Dios</i> : Su Hijo se encarnó y vivió pobre y humildemente (cf. BERNARDO DE CLARAVAL, <i>In nativitate Domini</i> , sermo 3, 1: PL 183,123). <i>Virtud</i> : la humildad y la pobreza.	-18- XI/144. 249
	Muchos cristianos fueron atormentados y matados con grande frío (cf. NICÉFORO, <i>Ecclesiasticae historiae</i> , III, 18: PG 145,930).	Admiración	<i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte (cf. NICÉFORO, <i>Ecclesiasticae historiae</i> , III, 18: PG 145,930).	-19- X/180.239; XIII/156.
	Los monjes del desierto pasaban mucho frío en invierno.	Admiración	<i>Virtud</i> : la ascesis.	-20- XIII/149.366.

⁵³ Podemos ver cómo este punto –llueve mejor para los justos que para los pecadores– parece contradecir al anterior –llueve para los justos y los pecadores–.

⁵⁴ *Diluvio universal* (cf. Gn 7,17-24).

				382.
Granizada	“...con aquella [vara], levantada hacia el cielo, se levantaron grandes truenos y relámpagos, con los cuales calló granizo y fuego sobre la tierra, el cual destruyó todo lo que halló verde en los campos, y todos los hombres y bestias que había con ellos [Ex 9,22-26]” (XI/12).	“...esta vara con que Moisés obró todo lo que era necesario para aquella liberación, es figura del madero de la santa Cruz, mediante la cual el Salvador del mundo obró y obrará para siempre todo lo que es necesario para nuestra liberación y salvación [cf. Ex 4,2-5; 7,8-12; 9,22-26]” (XI/13).	<i>Dios</i> : él (cf. Ex 3,17) y su Hijo (cf. Ga 5,1) son liberadores.	-21- XI/12-13; XII/267.
Helada	Las heladas se producen cuando el aire se reconcentra para huir del fuego, “en su media región” (XIII/39). Ello beneficia a los sembrados, pues arraigan más en la tierra.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-22- XIII/39.
Niebla, tiniebla	Oculto la luz (cf. Sal 17,12).	El demonio es el “príncipe de las tinieblas” ⁵⁵ (XII/187): “¡Oh, cuán poderoso es aquel espíritu malo, que puede derramar nublados y tinieblas en medio de tan grande luz!” (XII/176). “Quiten la niebla oscura de la pasión que tienen ante los ojos, y llamen con humildad a aquel Señor que es padre de las lumbres” (XII/177).	<i>Dios</i> : nos muestra a su Hijo, nuestro Salvador.	-23- XII/176.177.187.
		“Este es el juicio, que la luz vino al mundo, y amaron los hombres más las tinieblas que la luz, por ser malas sus obras [Jn 3,19]” (XIII/312-313).	<i>Dios</i> : su Hijo se encarnó y vivió en el mundo.	-24- XIII/312-313.
		“Dios había cercado de tinieblas el tabernáculo donde moraba [Sal 17,12]” (XII/233).	<i>Dios</i> : es incognoscible: es un misterio la Santísima Trinidad: “ningún entendimiento criado lo puede comprender” (XII/233).	-25- XII/233.
	Egipto padeció densas tinieblas.	Hizo maravillas para liberar al pueblo de Israel (cf. Ex 7,8-12; 9,22-26; 10,21-23; etc.): “...Dios castigó la tiranía y rebeldía de Faraón, [con] tinieblas palpables [cf. Ex 10,21-23]” (XII/267).	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : el recuerdo agradecido de todo lo que Dios ha hecho por los seres humanos.	-26- XII/267.
Nieve	Cae de las nubes (cf. Job 37,6).	Admiración	<i>Dios</i> : es omnipotente (cf. Job 37,1-13). <i>Virtud</i> : el sobrecogimiento ante el Creador: “Estas grandezas espantan mi corazón y lo sacan de su lugar” (Job 37,1).	-27- IX/317.
	Es blanca	En la transfiguración de Cristo “sus vestiduras parecieron blancas como la nieve [cf. Mt 17,2]” (XIII/353).	<i>Dios</i> : su Hijo se encarnó y vivió en el mundo.	-28- XIII/352.
	Las nieves se producen cuando el aire se reconcentra para huir del fuego, “en su media región” (XIII/39). Ello beneficia a los sembrados, pues arraigan más en la tierra.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-29- XIII/39.
Nube	Las nubes producen la lluvia (cf. Sal 146, 8-9; Job 36,28, SÉNECA, <i>Consolatio ad Marciam</i> , XVIII, 1-7).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente, sabio y omnipotente (cf. Sal 146, 8-9; Job 36,22-28).	-30- IX/36.58.317; XIII/39.
	Su ligereza les permite volar por todo el mundo (cf. Is 60,8).	“...el profeta Isaías se maravilla de la ligereza con que los discípulos a manera de nubes volaron por todo el mundo, regando la tierra con la lluvia de su doctrina, para que diese frutos de vida eterna [cf. Is 60,8]” (X/311).	<i>Virtud</i> : la entrega en la predicación: el evangelio se extiende por el mundo en tiempos de san Juan Crisóstomo (cf. JUAN CRISÓSTOMO, <i>Adversus judaeus</i> : PG 48,829-830; Is 24,15-16).	-31- X/311; XII/361.
	Dios guió al pueblo de Israel con una columna de nube por el desierto (cf. Ex 13,21-22).	Dios hizo grandes maravillas por el pueblo de Israel (cf. Ex 13,21-22).	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : el recuerdo agradecido de todo lo que Dios ha hecho por los seres humanos: “Acordaos de la grandezas	-32- XI/271; XII/150.267.

⁵⁵ Se trata de una expresión muy empleada por fray Luis.

			y maravillas que obró Dios cuando sacó su pueblo de la tierra de Egipto” (XI/271).	
Rayo	Causan gran admiración y recreación para la vista (SÉNECA, <i>Consolatio ad Marciam</i> , XVIII, 1-7).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-33- IX/58.
	Son dañinos para el ser humano.	Con los avances en las armas, los seres humanos “llegaron a imitar lo que a solo Dios pertenecía, que es tronar y relampaguear, y despedir rayos de las nubes, y todo esto para destrucción del género humano, para que ni la mar, ni la tierra, ni otro algún lugar deje de estar regado con sangre humana” (XI/28).	<i>Virtud</i> : la búsqueda de la paz.	-34- XI/28.
	La sibila Eritrea profetizó que una de las señales del fin del mundo será que la tierra perecerá abrasada por rayos del cielo (cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>De civitate Dei</i> , XVIII, 23: PL 41,579-591).	También predijo la sibila Eritrea que “del cielo vendrá en carne un rey a juzgar al mundo, el cual reinará en todos los siglos [cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>De civitate Dei</i> , XVIII, 23: PL 41,579-591]” (XII/192). Juicio final: Mt 25,31-46.	<i>Dios</i> : su Hijo nos juzgará al final de los tiempos y reinará eternamente.	-35- XII/192.
Relámpago	Causan gran admiración y recreación para la vista (SÉNECA, <i>Consolatio ad Marciam</i> , XVIII, 1-7).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-36- IX/58.
	“...la ley de Escritura, que fue dada en el monte Sinaí con tan grandes relámpagos y con tan grande estruendo y aparato [cf. Ex 19,16-20]” (XI/186).	“...y en todas partes del mundo después del misterio de la Cruz, se verá claro cuánto sea más excelente la ley de gracia, que nos fue dada por Cristo con tanta humildad, que vino el Hijo de Dios al mundo no con aquel estruendo y majestad [cf. Ex 19,16-20] [...] sino con extremada pobreza” (XII/269).	<i>Dios</i> : - Nos ha dado en el monte Sinaí la ley de Escritura; y su Hijo, con su humilde muerte en la Cruz, la ley de gracia. - Su Hijo se encarnó y vivió pobre y humildemente. <i>Virtud</i> : la humildad.	-37- XI/186; XII/268.269.273; XIII/221.
	Son dañinos para el ser humano.	Con los avances en las armas, los seres humanos “llegaron a imitar lo que a solo Dios pertenecía, que es tronar y relampaguear, y despedir rayos de las nubes, y todo esto para destrucción del género humano, para que ni la mar, ni la tierra, ni otro algún lugar deje de estar regado con sangre humana” (XI/28).	<i>Virtud</i> : la búsqueda de la paz.	-38- XI/28.
	Cuando llegue el fin del mundo, entre otras señales, se verá al aire llenar se truenos y relámpagos temerosos.	Jesucristo descenderá desde el cielo con gran poder y majestad para juzgar al mundo (cf. Mt 25,31-46).	<i>Dios</i> : su Hijo nos juzgará al final de los tiempos y reinará eternamente.	-39- XIII/457.
Rocío	Una gota de rocío es muy pequeña (cf. Sab 11,22).	Mil mundos son, comparados con Dios, como una gota de rocío (cf. Sab 11,22).	<i>Dios</i> : es grande. <i>Virtud</i> : humildad.	-40- XI/241; XII/280; XIII/286.
Tempestad	Es dañina.	“...donde la fe católica y la navecica de sant Pedro ha sufrido tantas tempestades, cuantas todo el mundo conoce y llora” (IX/10). “...siendo combatida [la vida evangélica] con las crecientes de los ríos y con torbellinos de los vientos y de las lluvias, no por eso cayó, porque estaba fundada sobre firme piedra [cf. Mt 7,24-25/Lc 6,47-48]” (X/88).	<i>Dios</i> : es providente.	-41- IX/10; X/88.326.331.
	Los animales son capaces de predecir una tempestad y prepararse para ella.	Así como Dios dio a los animales una sabiduría que excede sus facultades, lo mismo hizo con los seres humanos al darnos la ley: “porque a no ser así, no parecería ella ser ley divina, sino puramente humana, pues no excedía los límites de la sabiduría humana” (X/332).	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la humildad intelectual respecto a la ley divina: “captivamos nuestro entendimiento y razón a creer lo que está sobre toda razón, por mandarlo así Dios [cf. 2 Co 10,5]” (X/332).	-42- X/331-332.
	Jonás fue echado a la tempestad, de-	“Arrojásteme, Señor, en el profundo	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redi-	-43-

	<p>ntro de la ballena.</p> <p>“Echado Jonás en el mar, súbitamente cesó toda la fuerza de aquella brava tormenta,...” –sigue (*).</p>	<p><i>de la mar, las aguas me cercaron por todas partes, y todos tus golfos y ondas tuyas pasaron por mí, y yo dije: desechado estoy de tu presencia</i> [Jon 2,4-5] y sobre Cristo cargaron tan de lleno en lleno todas las ondas y tormentas de la indignación que Dios tenía concebida por los pecados del mundo, que vino a decir en la cruz aquellas palabras semejantes a las de Jonás: <i>Dios mío, Dios mío, ¿por qué me desamparaste?</i> [Mt 27,46]” (XI/206).</p> <p>(*) “...y ofrecido Cristo a la muerte por los pecados del mundo, cesó todo furor que la divina Justicia tenía concebido contra ellos [cf. Jon 2,1-11]” (XI/206).</p>	<p>mido en la cruz.</p>	<p>XI/206.</p>
	<p>Jesús serenó tempestades (cf. Mt 8,23-27/Mc 4,35-41/Lc 8,22-25).</p>	<p>Admiración</p>	<p><i>Dios</i>: su Hijo es omnipotente: “Porque bajando Dios en forma humana del cielo a la tierra, ¿qué obras había de hacer sino obras de Dios? Pues tales las hizo este Señor sanando enfermos, [...] sosegando las tempestades [cf. Mt 8,23-27/Mc 4,35-41/Lc 8,22-25]” (XI/237).</p>	<p>-44- XI/237.</p>
	<p>San Juan “oyó una voz en el cielo [...] como voz de muchas aguas [Ap 19,6]” (X/142).</p>	<p>“Todo es místico, todo es espiritual. [...] por las muchas aguas entendemos las grandes tribulaciones y tempestades que los santos apóstoles y mártires padecieron por esta predicación [del evangelio]”.</p>	<p><i>Dios</i>: es bueno y providente: “Porque demás de la fortaleza interior de la gracia con este Señor ayudaba a sus siervos, ayudábalos también con otros socorros y ayudas y favores exteriores” (X/142).</p> <p><i>Virtud</i>: la fidelidad a Dios hasta la muerte.</p>	<p>-45- X/142.</p>
	<p>San Pablo sobrevivió a una gran tempestad en el mar (cf. Hch 27,21-26).</p>	<p>“...navegando el Apóstol en un navío de gentiles, y levantándose una brava tormenta, donde todos se tenían ya por perdidos, mandóle Dios decir por un ángel que todos llegarían a salvamento por amor de él [Hch 27,21-26]. De manera que porque no pereciese un bueno, quiso el Señor que gozasen los malos del beneficio que a él se hacía” (XI/165).</p>	<p><i>Dios</i>: es providente, digno y glorioso.</p>	<p>-46- XI/165.</p>
	<p>Cuenta el emperador M. Aurelio Antonino que estando con sus legiones en Alemania en grave peligro a causa del número de combatientes del ejército enemigo, pidió ayuda a los cristianos. Entonces éstos hicieron oración prostrados en tierra y sucedió que, mientras sobre las legiones romanas llovía una agua muy fría, sobre el ejército enemigo se desató una tempestad de granizo y rayos (cf. JUSTINO, <i>Apología prima pro christianis ad Antoninum Pium</i>: PG 6,435-439).</p>	<p>Dios realiza milagros para ayudar a las personas a creer en lo que supera las leyes naturales y toda razón humana: “Con lo cual –dice el emperador– luego sin tardanza conocimos el socorro invencible de un Dios potentísimo [...]. Y así mando y establezco que no se tenga por crimen a nadie la religión cristiana [JUSTINO, <i>Apología prima pro christianis ad Antoninum Pium</i>: PG 6,435-439]” (X/281)</p>	<p><i>Dios</i>: es providente y omnipotente.</p>	<p>-47- X/280-281.</p>
Trueno	<p>Causan gran admiración (SÉNECA, <i>Consolatio ad Marciam</i>, XVIII, 1-7).</p>	<p>Admiración</p>	<p><i>Dios</i>: es providente.</p>	<p>-48- IX/58.</p>
	<p>Son dañinos para el ser humano.</p>	<p>Con los avances en las armas, los seres humanos “llegaron a imitar lo que a solo Dios pertenecía, que es tronar y relampaguear, y despedir rayos de las nubes, y todo esto para destrucción del género humano, para que ni la mar, ni la tierra, ni otro algún lugar deje de estar regado con sangre humana” (XI/28).</p>	<p><i>Virtud</i>: la búsqueda de la paz.</p>	<p>-49- XI/28.</p>
	<p>“...la ley de Escritura, que fue dada en</p>	<p>“...y en todas partes del mundo des-</p>	<p><i>Dios</i>: - Nos ha dado en el monte Sinaí</p>	<p>-50-</p>

	el monte Sinaí con tan grandes relámpagos y con tan grande estruendo ⁵⁶ y aparato [cf. Ex 19,16-20]” (XI/186).	pués del misterio de la Cruz, se verá claro cuánto sea más excelente la ley de gracia, que nos fue dada por Cristo con tanta humildad, que vino el Hijo de Dios al mundo no con aquel estruendo y majestad [cf. Ex 19,16-20] [...] sino con extremada pobreza” (XII/269).	la ley de Escritura; y su Hijo, con su humilde muerte en la Cruz, la ley de gracia. - Su Hijo se encarnó y vivió pobre y humildemente. <i>Virtud:</i> la humildad.	XI/186; XII/268.269.273; XIII/221.
	San Juan “oyó una voz en el cielo como de un grande trueno [Ap 19,6]” (X/142).	“Todo es místico, todo es espiritual. Pues por este tan grande trueno se entiende la predicación del evangelio, que sonó por todo el mundo [cf. Is 24,16]” (X/142).	<i>Virtud:</i> la entrega en la predicación del evangelio (cf. Ap 19,6).	-51- X/142.
	Cuando llegue el fin del mundo, entre otras señales, se verá al aire llenar se truenos y relámpagos temerosos.	Jesucristo descenderá desde el cielo con gran poder y majestad para juzgar al mundo (cf. Mt 25,31-46).	<i>Dios:</i> su Hijo nos juzgará al final de los tiempos y reinará eternamente.	-52- XIII/457.
Viento	Para provecho de los hombres y criaturas de la tierra (cf. Sal 134,7; CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 38-39; II, 60]” (IX/291). Produce un gran beneficio para la navegación, el comercio marítimo y la evangelización.	Admiración	<i>Dios:</i> es providente (cf. Sal 134,7; Job 37,11-12; CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 38-39). <i>Virtud:</i> el recuerdo agradecido de todo lo que Dios ha hecho por los seres humanos.	-53- IX/54. 88-89.291.
	El viento es, junto con el mar, la cosa más violenta de la naturaleza. Hay diversos tipos de vientos, unos buenos y otros dañinos para la navegación.	Admiración	<i>Dios:</i> es providente. ⁵⁷	-54- IX/291; X/22.
	Lleva las nubes con su agua (cf. Job 37,11-12). El viento que viene del mar deja lluvia en España (experiencia personal de fray Luis).	Admiración	<i>Dios:</i> es providente.	-55- IX/88.
	Sirven para purificar el aire (cf. SÉNECA, <i>Naturales quaestiones</i> , V, 18). La peste de Portugal en 1570 acabó tras un fuerte e inusual viento (experiencia personal de fray Luis).	Admiración	<i>Dios:</i> es providente (cf. SÉNECA, <i>Naturales quaestiones</i> , V, 18)	-56- IX/89.
	Sirve para aventar la parva y limpiar el grano del polvo y de la paja.	Admiración	<i>Dios:</i> es providente.	-57- IX/89.
	El aire frío sirve para refrescar. Los que están en el infierno echan de menos el viento fresco.	Admiración	<i>Dios:</i> es providente.	-58- IX/89-90.
	Las hojas pueden ser llevadas por el viento (cf. Lv 26,36).	Así vaticina Dios al Pueblo de Israel su castigo: “Y los que de vosotros quedaren, haré que tengan unos corazones tan llenos de miedo en la tierra de sus enemigos, que se espanten de una hoja que vuela por el aire [Lv 26,36]” (XII/152). Dios castigó al pueblo que rechazó a su Hijo (cf. Dt 28,23-26; Mt 21,43; Mt 23,37-38/Lc 13,34-35; Lc 19,42-44; Mt 24,2/Mc 13,2/Lc 21,6).	<i>Dios:</i> es juez.	-59- XII/152.
	Los animales son capaces de predecir los cambios de viento y prepararse para ello.	Así como Dios dio a los animales una sabiduría que excede sus facultades, lo mismo hizo con los seres humanos al darnos la ley: “porque a no ser así, no parecería ella ser ley divina, sino puramente humana, pues no excedía los límites de la sabiduría humana” (X/332).	<i>Dios:</i> es providente. <i>Virtud:</i> la humildad intelectual respecto a la ley divina. “...captivamos nuestro entendimiento y razón a creer lo que está sobre toda razón, por mandarlo así Dios [cf. 2 Co 10,5]” (X/332).	-60- X/331-332.

⁵⁶ Entendemos que fray Luis se refiere a truenos. La *Biblia de Jerusalén* habla de “truenos y relámpagos” –cf. ESCUELA BÍBLICA DE JERUSALÉN, Ex 19,16–

⁵⁷ Dice Granada: “Navegamos también en esta vida mortal con diversos vientos, unas veces con tormenta y otras con bonanza, quiero decir, unas veces con prosperidades y otras con adversidades” (X/22).

	Jesús mandó a los vientos que se calmasen (cf. Mt 14,32/Mc 6,51).	Admiración	<i>Dios</i> : su Hijo es omnipotente: “Porque bajando Dios en forma humana del cielo a la tierra, ¿qué obras había de hacer sino obras de Dios? Pues tales las hizo este Señor sanando enfermos, [...] mandando vientos [cf. Mt 14,32/Mc 6,51]” (XI/237).	-61- XI/237.
			<i>Dios</i> : es omnipotente: “¿Quién tiene los vientos en sus manos? [Pro 30,4]” (XII/217).	-62- XII/217.
	Estando los discípulos de Jesús reunidos el día de Pentecostés hubo ráfagas de viento (cf. Hch 2,2-4).	En Pentecostés, el Espíritu Santo se presentó “...en forma de viento, cuya propiedad es mover todas las cosas [cf. Hch 2,2-4]” (XII/57).	<i>Dios</i> : “morará el Espíritu Santo en ellos, y no sólo les enseñará la ley divina, sino, lo que mucho más importa, los incluirá y moverá a la guarda de ella [cf. Jer 31,31-33]” (XII/57). <i>Virtud</i> : - Interiorizar la ley de Dios: no basta con conocer la ley de Dios, hay que permitir al Espíritu Santo que nos haga vivirla dentro del corazón. - La fuerza de voluntad: “Y este divino movimiento nos era más necesario que el conocimiento, porque no pecan tanto los hombres por ignorancia del entendimiento, cuanto por falta y desgana de la voluntad” (XII/57).	-63- XII/57.
Vientos monzones⁵⁸	“Porque sabemos que en las Indias Orientales en cierto tiempo del año cursan unos vientos que sirven para navegar con ellos aciertas partes, y en otro cursan otros que son para volver de ellas, y esto tan ordinario, que nunca faltan éstas que llaman <i>monciones</i> , para estos caminos...” –sigue (*).–	Admiración	<i>Dios</i> : es providente: (*) “...las cuales la divina Providencia ordenó para el servicio y uso de los hombres, haciendo que los vientos, como criados de ellos, los lleven y traigan como en los hombros a los lugares deseados. Y por ser estos así, ¡cuán pocos hay que reconozcan este beneficio y le den gracias por él!” (IX/89).	-64- IX/89.

1.2.3. Agua

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Agua⁵⁹				IX/252.
	Después de la tierra, es el elemento más material y pasivo. Solemos pesar las aguas y escogemos para beber las que menos pesan y “desechar las más pesadas como más terrestres” (IX/252).	Es más valioso lo que es menos material.	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la aspiración a lo espiritual y divino.	-1- IX/252.
	El agua es el elemento que hace fructificar la tierra.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-2- IX/252.
	El agua es un componente de todos los seres vivos (cf. TALES DE MILETO).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-3- IX/87.
	“...el agua alimpia, refresca y apaga la sed, y hace fructificar la tierra...” –sigue (*).–	(*) “...así la gracia obra estos mismos efectos espiritualmente en las ánimas [cf. Is 43,19-20; cf. Is 35,6-9] Y de estas aguas habló él cuando dijo: <i>Cogeréis aguas de las fuentes del Salvador, y diréis en aquel día: Alabad al Señor, y invocad su nombre</i> [Is 12,3-4]” (XII/62).	<i>Dios</i> : - Nos envía su gracia. - Su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos. <i>Virtud</i> : alabar a Dios.	-4- XII/61-62.83-84.
	Es propio del agua enfriar: “como conocemos las cosas naturales por la propiedades que tienen, [...] por el frío [conocemos] al agua” (XI/222).	Así mismo es propio de Dios hacer el bien y comunicarse a todas las cosas.	<i>Dios</i> : reparte sus dones entre las criaturas.	-5- X/46.
		“...así por estas propiedades ha de examinar el hombre que tiene amor de Dios o no, y no por las palabras [cf.	<i>Virtud</i> : el amor a Dios.	-6- XI/222.

⁵⁸ *Vientos monzones.*

⁵⁹ Cuando nuestro autor habla del elemento agua en los capítulos dedicados a este tema en los tomos IX y XIII (cf. IX/91-96; XIII/38-39), resulta que se limita a hablar del mar y los animales marinos. Pero en IX/252 habla del elemento agua como agua dulce y agua en general.

		GREGORIO MAGNO, <i>Homiliae in evangelia</i> , 30, 2: PL 76,1221]” (XI/222).		
Es propio del agua apagar el fuego (cf. Can 8,7).	“...las muchas aguas no podrán apagar el fuego de la caridad [Can 8,7]” (X/88).	<i>Virtud:</i> el amor.	-7-	X/88.140.
	“...era tanto más poderoso el fuego de la caridad que en los corazones de los santos mártires ardía, que todas las aguas de las tribulaciones y penalidades [cf. Can 8,7]” (XIII/150).	<i>Virtud:</i> la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-8-	XIII/150.
Es propio del agua lavar.	“ <i>Derramaré sobre vosotros un agua limpia, con la cual os limpiaré de todas vuestras inmundicias, de todos vuestros pecados, y daros he corazón nuevo, y pondré en medio de vosotros un espíritu nuevo [Ez 36,25-26; cf. 36,25-28]”</i> (XII/57).	<i>Dios:</i> “morará el Espíritu Santo en ellos, y no sólo les enseñará la ley divina, sino, lo que mucho más importa, los incluirá y moverá a la guarda de ella [cf. Hch 2,2-4; Jer 31,31-33]” (XII/57). <i>Virtud:</i> - La interiorización de la ley de Dios: no basta con conocer la ley de Dios, hay que permitir al Espíritu Santo que nos haga vivirla dentro del corazón. - La fuerza de voluntad: “Y este divino movimiento nos era más necesario que el conocimiento, porque no pecan tanto los hombres por ignorancia del entendimiento, cuanto por falta y desgana de la voluntad” (XII/57).	-9-	XII/57.
En el sacramento del bautismo se sumerge al neófito en agua.	“...para que luego fuésemos lavados y santificados con el agua del santo bautismo, y hechos hijos y herederos de Dios, y miembros vivos de Cristo su Hijo” (X/333). “...por esto se administra este sacramento por aguas, que limpia todas las inmundicias, para que la materia en que se administra de fuera en el cuerpo, declare el efecto que obra de dentro en el ánimo, que es limpiarla de todo pecado” (XIII/474).	<i>Dios:</i> en virtud de la sangre de su Hijo, él recibe como hijo al bautizado, “y lo hace heredero de su reino, y le infunde la gracia con todas las virtudes y dones del Espíritu Santo, y así queda hecho templo vivo suyo” (XIII/474).	-10-	X/333; XIII/474.
	Por Cristo volvemos “...a renacer por agua de Espíritu Santo libres de todo pecado...” (XIII/387).	<i>Dios:</i> - Su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz. - El Espíritu Santo renueva al bautizado.	-11-	XIII/387.
	La inmersión en el agua bautismal representa “la muerte y sepultura de Cristo, y por el mérito de esta muerte mueren allí enteramente todos los pecados de la vida pasada, sin quedar de ellos culpa ni pena [cf. Col 2,12]” (XI/80).	<i>Dios:</i> su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-12-	XI/80.
Por muchos peligros que tenga el agua, hay gente que los afronta para ver satisfechos sus apetitos corporales.	Admiración	<i>Virtud:</i> la ascesis: debemos trabajar denodadamente por alcanzar los bienes espirituales y divinos y rechazar los vilísimos bienes corporales (cf. Col 3,1-5).	-13-	XI/26.
En las bodas de Canaá, Jesús transformó el agua en vino (cf. Jn 2,3-9).	“...quien tan fácilmente pudo mudar en las bodas del evangelio el agua en vino [cf. Jn 2,3-9], también podrá mudar la substancia del pan en la de su santísimo cuerpo” (XII/295).	<i>Dios:</i> omnipotentemente, su Hijo se hace presente en el sacramento de la eucaristía.	-14-	XII/295.
Del costado de Jesús crucificado salió agua cuando fue traspasado con la lanza (cf. Jn 19,34).	“...para darnos a entender que aquella preciosa herida, con las demás que recibió, salió la virtud del agua del santo bautismo, con que nuestras ánimas son lavadas y purificadas, y salieron también las aguas de las gracias que se dan en los otros sacramentos para remedios de ellas” (XI/80). “...manó agua y sangre, la sangre para rescate de nuestro cautiverio, y el agua	<i>Dios:</i> su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz. Nos ha dejado el sacramento purificador del bautismo.	-15-	XI/80.198.

		para purificación de nuestras ánimas” (XI/198).		
	Muchos cristianos fueron atormentados y matados en las aguas (cf. NICÉFORO, <i>Ecclesiasticae historiae</i> , III, 18: PG 145,930).	Admiración	<i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte (cf. NICÉFORO, <i>Ecclesiasticae historiae</i> , III, 18: PG 145,930).	-16- X/180.
	Algunos cristianos fueron atormentados y matados sumergiéndoles en agua hirviendo.	Admiración	<i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-17- XIII/218.
	Algunos virtuosos judíos de la ciudad de Alejandría sólo bebían agua (cf. FILÓN DE ALEJANDRÍA, <i>De vita contemplativa</i>).	Admiración	<i>Virtud</i> : la vida ascética (cf. FILÓN DE ALEJANDRÍA, <i>De vita contemplativa</i>) propia “de los que en nuestros tiempos se apartan en las Iglesias y monesterios de vida religiosa” (XII/339).	-18- XII/339.

a. Mar

Elemento	En qué se fija	Proceso	Qué descubre	Localización
Mar				IX/91-96; XIII/38-39.
Mar Océano ⁶⁰	Existe el mar desde los orígenes de la creación (cf. Gn 1,2.6-7.9-10).	Admiración	<i>Dios</i> : es creador y grande: creó el agua que rodea a la tierra el segundo ⁶¹ día (cf. Gn 1,2.6-7.9-10). - Es providente: al principio Dios agrupó todas las aguas en el mar Océano para que la tierra pudiese ser habitada. Para los que estaban lejos del mar Océano, Dios les proveyó del mar Mediterráneo.	-1- IX/91.328.
			<i>Dios</i> : “de este espíritu divino se dice que al principio del mundo <i>andaba sobre las aguas</i> [Gn 1,2], para renovar la virtud y la eficacia de él en la creación de las cosas” (XII/225).	-2- XII/225
	Es admirable su grandeza, fecundidad (cf. Sal 103,25) y belleza (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 34-37), con sus playas, islas, puertos, etc. “Se explaya con gran licencia sobre las riberas, y con sus tres grandes senos divide la habitación de las gentes ⁶² [SÉNECA, <i>Consolatio ad Marciam</i> , XVIII, 1-7]”. (IX/59). Hay en el mar “muchos brazos y senos, para que se entremetiesen por las tierras, y entrasen por nuestras puertas, convidándonos con sus riquezas proveyándonos de mantenimiento. De aquí procede el mar Mediterráneo, y el mar Bermejo, y el mar Euxino, y el seno de Persia, y otros muchos, que son como brazos de este gran cuerpo” (IX/91-92).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente y omnipotente (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 34-37).	-3- IX/53.58-59.91-92; XIII/51.
	“Que sea Dios un abismo y un mar océano de infinitas grandezas y perfecciones” (XII/21).	<i>Dios</i> : es providente, creador (cf. Sal 135,5-9), gobernador y omnipotente: - Actúa “con solo entendimiento y voluntad [Sal 135,5-9]” (XII/228). - Rige el mar y “anda sobre las ondas de la mar” (cf. Job 9,8; Sal 88,10; Sal 73,13). - Nadie, salvo él, puede medir el tamaño de las aguas (cf. Is 40, 12-17). <i>Virtud</i> : - El amor y servicio al Creador.	-4- IX/91.314.318.319; XII/21.228; XIII/52.	
	Ciertamente es grande el mar, mas en la obra de nuestra salvación y redención, su Hijo no quiso tamaño sino humildad y pobreza.	<i>Dios</i> : humildemente su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud</i> : la humildad y pobreza.	-5- XII/282.	
	Alégrense los mares y canten alabanzas y den palmas por la venida del Hijo de Dios (cf. Sal 97,4-7).	<i>Dios</i> : su Hijo se encarnó y vivió en el mundo. <i>Virtud</i> : la alabanza a Cristo.	-6- XII/249.	
	Aunque Cristo vivió pobremente en este mundo, <i>su poder será de mar a</i>	<i>Dios</i> : humildemente su Hijo nos ha	-7-	

⁶⁰ “Llamamos al mar que cerca toda la tierra” (“océano”, COVARRUBIAS, o.c., 784).

⁶¹ Curiosamente, fray Luis aquí parece cometer un error pues la creación del mar fue el día tercero. Incluso cita un texto de Gn 1,9. Quizás tenga en cuenta Gn 1,6-7, en donde Dios separa las aguas de arriba de las debajo del firmamento, que fray Luis cita al comienzo del tema VIII, “El elemento del agua” (cf. IX/91).

⁶² Dice también Séneca en este mismo texto: “Verás navíos que buscan tierras no conocidas, y verás que ninguna cosa quedó por tentar al atrevimiento humano” (IX/59).

		<i>mar [Zac 9,10]" (XII/253).</i>	salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud:</i> la humildad y la pobreza.	XII/253.
		El mar no “engrandece tanto esta gloria [de Dios] como la fe y lealtad y fortaleza de los mártires” (XI/162).	<i>Virtud:</i> la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-8- XI/162.
		“... <i>la tierra estará tan llena del conocimiento de Dios, como la mar cuando crece y se esplaya por sus riberas [Is 11,9]" (XII/85).</i>	<i>Dios:</i> su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos	-9- XII/84-85.219.
Lo pueblan una gran variedad criaturas (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 38-39; SÉNECA, <i>De providencia</i> , I, 2; <i>Epistulae ad Lucilium</i> , epist. 41, 1-3; <i>Consolatio ad Marciam</i> , XVIII, 1-7).	Admiración		<i>Dios:</i> - Es providente (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 2). - Es gobernador del mundo (cf. SÉNECA, <i>De providencia</i> , I, 2; <i>Epistulae ad Lucilium</i> , epist. 41, 1-3; <i>Consolatio ad Marciam</i> , XVIII, 1-7).	-10- IX/54.58-59; XIII/29-30.51.
Cría a los peces desde que son huevos hasta que son tan grandes como sus progenitores.	Admiración		<i>Dios:</i> es providente.	-11- IX/95.
Es de gran provecho para el ser humano porque permite la navegación (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 52-53 (100-101); II, 60; II, 62-64) y la pesca. Son muchos los beneficios que aporta el mar: “hospedería de los ríos, fuente de las aguas, materia de las grandes avenidas, acarreadora de las mercancías, compendio de los caminantes, remedio de la esterilidad, socorro de las necesidades y liga con que los pueblos apartados se juntan, y freno del furor de los bárbaros, para que no nos hagan tanto daño [AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , III, 5: PL 14, 177-178]” (IX/93-94).	Admiración		<i>Dios:</i> es creador y providente: ha creado el mar Océano para el ser humano (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 62-64).	-12- IX/93-94.291.304; XIII/38.51.
El mar también es un medio de evangelización.	Admiración		<i>Dios:</i> “ <i>Enviaré [dice el Señor] de aquéllos que fueron salvos, a las gentes, a la mar [...] a los que no conocen ni vieron mi gloria, y predicarla han a las gentes [Is 66,19]" (XII/64).</i> <i>Virtud:</i> se “declara esta vocación de la gentilidad al conocimiento y servicio del verdadero Dios [cf. Is 66,19]” (XII/64).	-13- XII/64.
Es muy difícil conocer el rastro del navío por el agua (cf. Pro 30,18-19).	Mucho más incomprensible “es el misterio de la concepción y nacimiento del Salvador, donde confesamos que la Virgen, nuestra Señora, así después del parto como antes del parto, fue purísima virgen [cf. Pro 30,18-19]” (XII/39).		<i>Dios:</i> - Su Hijo nació de la virgen María por virtud del Espíritu Santo: “Porque el que venía a sanar y restaurar todas las cosas quebradas, no había de menoscabar la integridad de su santísima madre” (XII/39). <i>Virtud:</i> la humildad intelectual respecto a la historia de salvación: “porque [...] muchas cosas puede Dios hacer, que nosotros no podemos entender [cf. EUSEBIO EMISENO, <i>Homilia X</i> , 4: CSSL 101, 115]” (XII/39).	-14- XII/39.
El mar no puede anegar la tierra (cf. Job 38,8-11; Jer 5,22), ni siquiera las pequeñas islas. Aunque en el mar desemboca la cuantiosa agua de los ríos, éste no crece (cf. Ecle 1,7; SÉNECA, <i>De providencia</i> , I, 2; <i>Epistulae ad Lucilium</i> , epist. 41, 1-3).	Admiración		<i>Dios:</i> - Es providente y omnipotente: ha puesto puertas al mar (cf. Job 38,8-11): “¿ <i>Quién recogió las aguas como en una vestidura?</i> [Pro 30,4]” (XII/217). - Es gobernador del mundo (cf. SÉNECA, <i>De providencia</i> , I, 2; <i>Epistulae ad Lucilium</i> , epist. 41, 1-3). <i>Virtud:</i> la obediencia: el agua obedece a Dios, por ello no inunda la tierra (cf. Jer 5,22).	-15- IX/92.328; XII/217; XIII/29-30.38.
Al profundo fondo del mar se echa lo que no se quiere volver a ver (cf. Mi 7,19).	“... [Cristo] nos libraría de nuestras maldades, y arrojaría en lo profundo de la mar todos nuestros pecados [cf.		<i>Dios:</i> su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-16- XI/85.

		Mi 7,19]” (XI/85).		
	“Así como una gota de agua tan propiamente se llama agua como toda el agua de la mar...” –sigue (*)–.	(*) “...así a esta pequeña parte que creyó [del pueblo de Israel], le conviene el nombre de todo el pueblo, si todo él creyera, y asimismo en esta se salvan y cumplen y verifican todas las promesas de los favores de Dios” (XII/351).	<i>Virtud:</i> la fidelidad a Dios hasta la muerte. <i>Lección:</i> “si agora no hubiese más que cien fieles en la Iglesia cristiana, en esos pocos se salvaría el nombre de su Iglesia con todos los títulos y privilegios de ella” (XII/351).	-17- XII/351.
	Junto con el viento, es el elemento natural más violento. Por muchos peligros que tenga la mar, hay gente que los afronta para ver satisfechos sus apetitos corporales o para conseguir mucho dinero.	El denodado trabajo por alcanzar los bienes espirituales y divinos y el rechazo de los vilísimos bienes corporales (cf. Col 3,1-5).	<i>Virtud:</i> la ascesis.	-18- XI/26.87.291.
	Yendo Jonás de viaje en barco, se levantó una gran tormenta, éste fue echado a la mar y ésta se calmó. (cf. Jon 1,1-16).	“...así en cayendo nuestro verdadero Jonás en la mar de sus angustias y pasiones, cesó luego el furor de la ira y indignación divina. Y así luego abrió las puertas del cielo [cf. Jon 1,1-16]” (XIII/274). Dijo Jonás: “ <i>Todos tus mares, Señor, y tus ondas pasaron sobre mí, y yo dije: Desechado estoy de la presencia de tus ojos [Jon 2,4-5]</i> ” –sigue (*)–. (*) “Y el mismo Señor en el salmo, hablando con su eterno Padre, dice: “ <i>Sobre mí se confirmó tu furor, y todas las ondas de tu ira pasaron sobre mí [Sal 87,8]</i> ”. (XIII/311).	<i>Dios:</i> - Su justicia resplandece en la pasión de su Hijo. - Su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-19- XIII/274.311-312.
	Jesús sosegó los mares (cf. Mt 8,26/Mc 4,39/Lc 8,24) y anduvo sobre ellos (cf. Mt 14,25/Mc 6,49/Jn 6,19).	Admiración	<i>Dios:</i> su Hijo es omnipotente.	-20- XIII/355
	San Pablo tuvo que sortear los peligros de la mar para predicar el evangelio (cf. 2 Co 11,26).	Admiración	<i>Virtud:</i> la entrega en la predicación del evangelio (cf. 2 Co 11,26).	-21- XIII/200.
	Se emplearon los mares para atormentar y matar a los cristianos en la Antigüedad (cf. JUAN CRISÓSTOMO, <i>Adversus judaeus</i> , IV: PG 48,886). Muchos cristianos murieron martirizados ahogados. Por ejemplo, san Clemente.	Dios hizo que la Iglesia no fuese nunca vencida, a pesar de los grandes ataques que sufrió (cf. JUAN CRISÓSTOMO, <i>Adversus judaeus</i> , IV: PG 48,886). “Y otros [cristianos] hubo que siendo mandados echar a las aguas para ser ahogados, iban a ellas no como aguas de muerte, sino de refrigerio saludable, ofreciendo sus cuerpos al Criador [cf. Hab 3,15-16]. ... <i>las muchas aguas no pudieron apagar en ellos la llama de la caridad, ni la creciente de los ríos la pudieron cubrir [Can 8,7]</i> ” (X/140).	<i>Dios:</i> es omnipotente y providente. <i>Virtud:</i> la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-22- X/140.326-327; XIII/148.156.
	Cuando llegue el fin del mundo, entre otras señales, el mar dará horribles bramidos y las olas parecerán que van a cubrir la tierra.	Jesucristo descenderá desde el cielo con gran poder y majestad para juzgar al mundo (cf. Mt 25,31-46).	<i>Dios:</i> su Hijo nos juzgará al final de los tiempos y reinará eternamente.	-23- XIII/457.
	La sibila Eritrea profetizó que una de las señales del fin del mundo será que abrasará el fuego el mar (cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>De civitate Dei</i> , XVIII, 23: PL 41, 579-591).	También predijo la sibila Eritrea que “...del cielo vendrá en carne un rey a juzgar al mundo, el cual reinará en todos los siglos [cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>De civitate Dei</i> , XVIII, 23: PL 41, 579-591]” (XII/192). Juicio final: Mt 25,31-46.	<i>Dios:</i> su Hijo nos juzgará al final de los tiempos y reinará eternamente.	-24- XII/192.
Mar Bermejo ⁶³	La plaga de langostas que asolaba Egipto murió ahogada en el mar Bermejo (cf. Ex 10,12-19).	Para remediar la plaga de langostas, Moisés oró, y Dios envió un viento abrasador que arrastró a las langostas al mar Bermejo, donde se ahogaron: “Pues ¿qué es esto sino lo que dijo el profeta, hablando de este Señor, que él	<i>Dios:</i> su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz. El amor de su Hijo a los seres humanos resplandece en la pasión. <i>Virtud:</i> el amor.	-25- XIII/301.

⁶³ Mar Rojo.

		<i>tomaría nuestras maldades, y arrojaría en el profundo de la mar todos nuestros pecados [Mi 7,19]? Mas esto fue en el mar Bermejo, para que entendamos que en el mar de su preciosa sangre fueron ellos ahogados” (XIII/301).</i>		
	“Con esta misma vara [Moisés] abrió los mares, para que el pueblo que estaba a su cargo pasase por él a pie enjuto, y con ésta los volvió a cerrar, para que ahogase el ejército de Faraón que los iba siguiendo [cf. Ex 14,21-29; Ha 3,15-16; Sal 113,5]”(XI/12).	“Admirable es el poder de Dios, cuando pasó a los hijos de Israel por las aguas del mar Bermejo sin peligro, y no menos lo fue cuando dio virtud a los santos mártires para pasar por medio de las aguas de tantas tribulaciones sin desmayo y sin pecado [c f. Ex 14,21-29; Ha 3,15-16; Sal 113,5]” (X/141). “...esta vara con que Moisés obró todo lo que era necesario para aquella liberación, es figura del madero de la santa Cruz, mediante la cual el Salvador del mundo obró y obrará para siempre todo lo que es necesario para nuestra liberación y salvación [cf. Ex 4,2-5; 7,8-12; 14,21-29]” (XI/13). Los egipcios ahogados en el mar Bermejo (cf. Ex 14,21-29) “significa que 105 enemigos del ánimo, que son los pecados, se ahogan y mueren en el agua del santo bautismo” (XI/80).	<i>Dios:</i> - Es omnipotente y providente. - Él (cf. Ex 3,17) y el Hijo (cf. Ga 5,1) son liberadores. <i>Virtud:</i> - La fidelidad a Dios hasta la muerte. - El recuerdo agradecido de todo lo que Dios ha hecho por los seres humanos: “Acordaos de las grandezas y maravillas que obró Dios cuando sacó su pueblo de la tierra de Egipto [cf. Ex 13,21-22; etc.]” (XI/271).	-26- X/140; XI/12.271; XII/32.150.267; XIII/186.419.
	El Faraón vio el mar Rojo abierto pero no lo consideró como una señal divina.	Por su mala vida, el Faraón no mereció que Dios moviese eficazmente su entendimiento a creer lo que testificaba aquel milagro.	<i>Dios:</i> es juez. <i>Lección:</i> la fe es un don de Dios (cf. Rom 12,3).	-27- X/342.
Arena de mar	Destaca por su gran cantidad (cf. Gn 22,17-18; 1 Re 4,20).	Dios prometió a Abrahán que multiplicaría su descendencia como las arenas de la mar (cf. Gn 22,17-18) y lo cumplió en tiempo de David y Salomón (cf. 1 Re 4,20).	<i>Dios:</i> es providente y fiel: cumple con su palabra.	-28- X/343; XII/154.359; XIII/433
		“...Salomón, a quien Dios otorgó tan grande saber y prudencia y tan grande corazón, que lo compara la Escritura con las arenas de la mar [cf. 1 Re 5,9]” (XII/229).	<i>Virtud:</i> la sabiduría, la prudencia y el amor.	-29- XII/229.
		“...por más importunidades y peticiones que haya por este nombre [el de Cristo], aunque sean más que las arenas de la mar, nunca el eterno Padre se empalagará de oír estas voces, porque al cabo de aquellas son finitas, mas los méritos de este sumo Sacerdote son infinitos [cf. Lc 18,1-8; Jn 14,13]” (XI/67).	<i>Dios:</i> su Hijo es el sumo Sacerdote que intercede por nuestras necesidades.	-30- XI/67
	Las arenas de la mar son pesadas (cf. Job 6,2-3).	“ <i>Pluguiese a Dios que se pesasen en una balanza los pecados porque Dios se airó contra mí, y en otra la calamidad de los trabajos que por ellos padezco, porque ésta parecería más pesada que las arenas de la mar [Job 6,2-3]. Las cuales palabras con más verdad se atribuyen a Cristo que al santo Job, pues fue infinito más lo que él pagó, que lo que nuestros pecados merecían</i> ” (XIII/346).	<i>Dios:</i> su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-31- XIII/346.
Crescente ⁶⁴	Los flujos y reflujos del mar, que se extienden y revuelven, unas veces con mayores crecientes y otras menores (cf. SÉNECA, <i>De providencia</i> , I, 2; <i>Epistulae ad Lucilium</i> , epist. 41, 1-3)	Admiración	<i>Dios:</i> es gobernador del mundo (cf. SÉNECA, <i>De providencia</i> , I, 2; <i>Epistulae ad Lucilium</i> , epist. 41, 1-3).	-32- IX/56; XIII/29-30.
	Son muy provechosas las mareas (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 52-	Admiración	<i>Dios:</i> es providente.	-33-

⁶⁴ Marea.

	53).			IX/291.
Isla	Las islas sirven para que los navegantes descansen, pesquen y cacen –fray Luis habla en concreto de la isla santa Elena–.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente y omnipotente.	-34- IX/92-93.
	A las islas ha de llegar el evangelio.	Admiración	<i>Dios</i> : “Enviaré [dice el Señor] de aquellos que fueron salvos, a las gentes, [...] a las islas apartadas, y a los que no conocen ni vieron mi gloria, y predicarla han a las gentes [Is 66,19]” (XII/64). <i>Virtud</i> : la entrega en el predicación del evangelio: se “declara esta vocación de la gentilidad al conocimiento y servicio del verdadero Dios [cf. Is 66,19]” (XII/64).	-35- XII/64.
	Hay una gran variedad de islas. (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 38-39).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 38-39).	-36- IX/54.
	La islas son muy bellas (cf. AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , III, 5, 23).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente y omnipotente (cf. AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , III, 5, 23).	-37- IX/92.
	Producen gran admiración y recreación las “islas tendidas sobre ese mar grande, que causan distinción entre unos mares y otros [SÉNECA, <i>Consolatio ad Marciam</i> , XVIII, 1-7” (IX/59).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-38- IX/58-59.
Onda ⁶⁵	El mar puede estar calmado o embravecido.	El mar en calma es imagen del Dios que es manso con los buenos, y el mar embravecido es imagen del furor de la ira divina.	<i>Dios</i> : - Es el gobernador del mar (cf. Sal 88, 10-13). - Es juez.	-39- IX/94.
	Cuando llegue el fin del mundo, entre otras señales, se levantarán unas ondas tan altas que parecerá que van a cubrir la tierra.	Jesucristo descenderá desde el cielo con gran poder y majestad para juzgar al mundo (cf. Mt 25,31-46).	<i>Dios</i> : su Hijo nos juzgará al final de los tiempos y reinará eternamente.	-40- XIII/457.

1.2.4. Tierra

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Tierra				IX/97-100; XIII/37-38.
	Es el elemento más bajo, grosero, material y pasivo.	Es más valioso lo que es menos material.	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la aspiración a lo espiritual y divino.	-1- IX/252.
	“...nuestra carne, que como es natural de la tierra, siempre nos tira para ella como a su propio elemento” –sigue (*)–.	(*) “Por lo cual no es de maravillar que el rigor de aquella antigua disciplina y el fervor de la caridad haya por curso de tiempo venido en tanta disminución, mayormente habiendo faltado aquellos varones apostólicos y santos padres que con palabras y ejemplos y milagros lo atizaban y encendían” (XII/340-341).	<i>Virtud</i> : la vida ascética.	-2- XII/340-341.
	La tierra existe desde los orígenes de la creación (cf. Gn 1,9).	Admiración	<i>Dios</i> : es creador y grande: creó la tierra el segundo ⁶⁶ día (cf. Gn 1,9).	-3- IX/328.
	Asentada firmemente en el centro y medio del mundo, la tierra está rodeada de agua y aire, pero sin inclinarse a una parte ni a otra (cf. Sal 103, 5-6; ARISTÓTELES, <i>De caelo</i> , II, 13-14).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente (cf. Sal 103, 5-6), creador (cf. Sal 135,5-9) y omnipotente. Actúa “con solo entendimiento y voluntad [Sal 135,5-9]” (XII/228).	-4- IX/35.97-98; XII/228.
	Gracias a su mezcla con el mar tiene la humedad y frialdad necesarias para	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-5- IX/97.

⁶⁵ *Ola* (“onda”, COVARRUBIAS, o.c.).

⁶⁶ Curiosamente, fray Luis aquí parece cometer un error pues la creación de la tierra fue el día tercero. Incluso cita un texto de Gn 1,9.

ser sólida y así podemos caminar sobre ella.			
“Y primeramente miremos toda la tierra, sólida, y redonda, y recogida con su natural movimiento dentro de sí misma, colocada en medio del mundo” (IX/54).	Admiración	<i>Dios:</i> es creador: “ <i>tú criaste la redondez⁶⁷ de ella con todo lo que abraza</i> [Sal 88,12]” (IX/319).	-6- IX/54.319; X/159.227.
Destaca por su grandeza (cf. Is 40,12-29).	Admiración	<i>Dios:</i> es omnipotente: - Nadie, salvo él, “ <i>puede cargar con tres dedos⁶⁸ la grandeza de la tierra</i> [Is 40, 12] (IX/66; XIII/286; etc.). - “ <i>...mueve la tierra de su lugar, y hace estallar las columnas de ella</i> [Job 9,6; cf. 38,4-6]” (IX/314). - “ <i>...obró salud en medio de la tierra</i> [Sal 73,12]” (IX/319). <i>Virtud:</i> - El amor y servicio al Creador. - La humildad.	-7- IX/66.314.318 .319.326; XI/285; XII/280-281; XIII/52.286.374.
	Ciertamente es grande la tierra, mas en la obra de nuestra salvación y redención, Cristo no quiso tamaño sino humildad y pobreza.	<i>Dios:</i> humildemente su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud:</i> la humildad y la pobreza.	-8- XII/282.
	Calle la tierra frente a los santos mártires: “¿qué cosa hay en el mundo con que los hombres más puedan glorificar a su Criador?” (XI/158).	<i>Virtud:</i> la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-9- XI/158.162
Pero, con todo, la tierra es muy pequeña comparada con la grandeza de las estrellas.	Admiración	<i>Dios:</i> es omnipotente y creador.	-10- IX/327; XIII/51-52.
La tierra tiene dos polos: “así como los cuerpos celestiales se revuelven sobre los dos polos, que llaman Ártico y Antártico...” –sigue en (*)– (IX/18)	(*) “...así todos los misterios y artículos de nuestra fe se fundan en estos dos tan principales que decimos” (IX/18): “ <i>la obra de la creación del mundo⁶⁹ y la redención del género humano</i> ” (IX/9).	<i>Dios:</i> - Es creador. - Su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-11- IX/9.18.
De la tierra obtenemos muchos provechos: “Este grande elemento nos es más blando y favorable que los otros” (IX/98). Es la morada de los seres humanos (cf. Sal 113,116) y del resto de seres vivos. Es muy grande su fertilidad y riqueza (cf. AMBROSIO, <i>Hexaemeron</i> , III, 8: PL 14, 183), para provecho del ser humano: metales (cf. OVIDIO, <i>Metamorphoseon</i> : I, 138-142), frutos, fuentes y ríos (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 52-53; II, 60; II, 62-64). Sorprendentemente, de su fuente sale abundante agua todo el año. Gracias a su fertilidad nos proporciona sin cesar gran cantidad alimentos: trigo, aceite, vino, frutas, legumbres, pasto para los animales que nos sirven. Todo esto le es necesario al ser humano debido a su debilidad.	Admiración	<i>Dios:</i> - Es providente (cf. Sal 113,116), creador y omnipotente. Actúa “con solo entendimiento y voluntad [Sal 135,5-9]” (XII/228). Creó la tierra para el ser humano (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 62-64). - Es gobernador del mundo (cf. SÉNECA, <i>De providencia</i> , I, 2; <i>Epistulae ad Lucilium</i> , epist. 41, 1-3). <i>Virtud:</i> - El glorificar a Dios (cf. Ap 14,7; Sal 97.3-8). - La humildad. <i>Lección:</i> la tierra es nuestra madre: “Pues esta tierra, abedesciendo a la disposición y mandamiento del Creador, como benigna madre nos recibe cuando nacemos, y nos mantiene después de nacidos, y nos sostiene mientras vivimos, y al fin nos recibe en su gremio después de muertos, y guarda fielmente nuestros cuerpos para el día de la resurrección general” (IX/98).	-12- IX/60.97-100.112.215.291-292.302.304; XII/228.249; XIII/29-30.37.
		<i>Virtud:</i> la vida santa: - “...teniendo el cuerpo en la tierra, tengamos los pensamientos y deseos en el cielo” (XII/287).	-13- XII/287.288.

⁶⁷ Parece una añadido de fray Luis al texto bíblico (cf. ESCUELA BÍBLICA DE JERUSALÉN, O. C., Sal 89,12).

⁶⁸ Estos tres dedos simbolizan las tres potencias de Dios: sabiduría, omnipotencia y providencia (cf. XIII/375).

⁶⁹ Nos dice Balcells: “En Fray Luis de Granada, de acuerdo con la tradición cristiana, son múltiples las acepciones del vocablo ‘mundo’. Por ceñirnos a las que concurren en esta dedicatoria, ‘mundo’ aparece inicialmente como ‘obra creada de Dios’; aquí por ‘globo terráqueo’, y más adelante como ‘la humanidad’, ‘lugar del pecado’, y ‘objeto de la predilección divina’” (BALCELLS, en FRAY LUIS DE GRANADA, *Introducción...*, 102, n. 3).

			- Los monjes, que llevaban una vida más que humana, “morando con los cuerpos en la tierra, paseaban con el espíritu las moradas del cielo” (XII/288).	
Sus criaturas proporcionan al ser humano recreación para los sentidos: “¡Cuántas músicas de aves para el sentido del oír! ¡Cuántas especies aromáticas para el oler! ¡Cuánta infinidad de sabores para el gustar!” (IX/106).	Admiración		<i>Dios</i> : es providente y amoroso.	-14- IX/106.
Por muchos peligros que tenga la tierra, hay gente que los afronta para ver satisfechos sus apetitos corporales o para conseguir mucho dinero.	Admiración		<i>Virtud</i> : debemos trabajar denodadamente por alcanzar los bienes espirituales y divinos y rechazar los vilísimos bienes corporales (cf. Col 3,1-5).	-15- XI/26.87.
Por toda la tierra puede extenderse el fuego (cf. Lc 12,49).	A toda la tierra llegará el amor divino (cf. Is 64,2; AMBROSIO, <i>De resurrectione Domini</i> , sermo 1): “¡Oh, con cuanta razón dijo el Salvador que había venido a poner fuego a la tierra [Lc 12,49]!” (XIII/311).	<i>Dios</i> : su Hijo, por amor, nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud</i> : el amor.		-16- X/197; XI/103; XIII/331.355-356.489.
Moisés profetizó las calamidades que Dios había de mandar a su pueblo, “si quebrantase sus mandamientos. Y por esto, entre otras plagas, dice así: <i>Sea [...] la tierra que pisas, de hierro [...]. Entréguete Dios en manos de tus enemigos: [...] y así andes derrotado por todos los reinos de la tierra [Dt 28,23-26]</i> ” (XII/345).	Dios castigó al pueblo que rechazó a su Hijo (cf. Dt 28,23-26; Mt 21,43; Mt 23,37-38/Lc 13,34-35; Lc 19,42-44; Mt 24,2/Mc 13,2/Lc 21,6).	<i>Dios</i> : es juez		-17- XII/345.
Jesús bajó “del cielo a la tierra” para provecho de los seres humanos (cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>Sermo</i> 174, 8: PL 38, 944).	Admiración	<i>Dios</i> : - Su Hijo es omnipotente: “Porque bajando Dios en forma humana del cielo a la tierra, ¿qué obras había de hacer sino obras de Dios? Pues tales las hizo este Señor sanando enfermos, resucitando muertos” (XI/237). - Su Hijo humildemente se encarnó y nos ha salvado y redimido en la cruz: “por el precio de su sangre y de otros inmensos trabajos que en este mundo padeció” (XI/169). <i>Virtud</i> : la conversión: a Cristo “no lo trajeron del cielo a la tierra nuestros merecimientos, sino nuestros pecados [AGUSTÍN DE HIPONA, <i>Sermo</i> 174, 8: PL 38, 944]” (XI/169).		-18- XI/164.169.188.237; XII/217.
	“¿Por ventura sabes tú la orden que hay en el cielo, y serás poderoso para poner esta misma orden en la tierra? [Job 28,23] Solo Dios es poderoso para hacer esta mudanza, como es imitar los hombres en la tierra la pureza, la orden y los ejercicios del cielo [cf. Flp 3,20]” (XI/251).	<i>Virtud</i> : la vida virtuosa de los santos		-19- XI/251
	“...Dios comúnmente muestra su grandeza, levantando de la tierra al pobre” (XIII/353).	<i>Dios</i> : es grande.		-20- XIII/353.
Algunos judíos de la ciudad de Alejandría “no dormían las noches en cama, sino en tierra desnuda [cf. FILÓN DE ALEJANDRÍA, <i>De vita contemplativa</i>]” (XII/339).	Admiración	<i>Virtud</i> : la vida ascética (cf. FILÓN DE ALEJANDRÍA, <i>De vita contemplativa</i>) propia “...de los que en nuestros tiempos se apartan en las Iglesias y monesterios de vida religiosa” (XII/339).		-21- XII/339.
Muchos cristianos fueron atormentados y matados “en la tierra” (cf. NICÉFORO, <i>Ecclesiasticae historiae</i> , III, 8: PG 145, 930). En ciertas ocasiones, fueron martirizados cubriéndoles de tierra.	Admiración	<i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte (cf. NICÉFORO, <i>Ecclesiasticae historiae</i> , III, 8: PG 145, 930).		-22- X/180; XIII/156.

	La sibila Eritrea profetizó que una de las señales del fin del mundo será que la tierra sudaría sangre. Y abrasará el fuego las tierras. Y toda la tierra será llana. La tierra perecerá abrasada por rayos del cielo. Y la tierra se abrirá y se descubrirá la región del infierno (cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>De civitate Dei</i> , XVIII, 23: PL 41, 579-591).	También predijo la sibila Eritrea que “del cielo vendrá en carne un rey a juzgar al mundo, el cual reinará en todos los siglos [cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>De civitate Dei</i> , XVIII, 23: PL 41, 579-591]” (XII/192). Juicio final: Mt 25,31-46.	<i>Dios</i> : su Hijo nos juzgará al final de los tiempos y reinará eternamente.	-23- XII/192.
Arena	No sirve para edificar sobre ella (cf. Mt 7,26-27/Lc 6,49 ⁷⁰).	En cambio Cristo, que murió por nosotros, es la roca firme sobre la que soportaron sus padecimientos los santos mártires (cf. Mt 7,24-25/Lc 6,47-49).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-24- XI/183-184.
	Aunque parezca increíble, con yerba, arena y un soplo de aire se puede fabricar vidrio.	Así como es imposible comprender cómo se hace el vidrio, también lo es comprender el misterio de la Santísima Trinidad.	<i>Dios</i> : es incognoscible: es un misterio la Santísima Trinidad. <i>Virtud</i> : la humildad: no pretendamos conocer lo que supera nuestro entendimiento: “ <i>Difícilmente alcanzamos, Señor, las cosas que están en la tierra, y con trabajo llegamos a entender las cosas que tenemos ante los ojos. Pues ¿quién alcanzará las cosas que están en el cielo? [Sab 9,16]</i> ” (XII/235).	-25- XII/235.
Barro	Parte de los pies de la estatua del sueño de Nabucodonosor eran de barro. La estatua es destruida por una piedra (cf. Dan 2,31-35).	El barro representa “las grandes quiebras y disensiones y guerras civiles que en él [el Imperio Romano] hubo” (XII/81). El Imperio Romano sucumbió ante el reino de Cristo (cf. Dan 2,31-35).	<i>Dios</i> : su Hijo “[subjeto] a su religión y imperio la cabeza del mundo, que era la ciudad de Roma con su emperador” (XII/80). “Esto vemos cumplido en tiempo del emperador Constantino” (XII/81).	-26- XII/80-81.
	Si Fidias hubiese hecho esculturas en barro, en vez de en oro o marfil, también tendrían mucho valor, pues “mucho más se muestra la suficiencia del arte cuando la materia no ayuda al artífice” –sigue (*).–.	(*) “Pues así decimos no fuera tan grande maravilla hermoear Dios la naturaleza angélica, si se juntara con ella, como fue obrar esto en la naturaleza humana, por ser ella de condición más baja” (XIII/353).	<i>Dios</i> : su Hijo se encarnó y vivió en el mundo. <i>Virtud</i> : la humildad y la pobreza.	-27- XIII/353.
Cieno	El hombre fue creado con cieno de la tierra (cf. Gn 2,7; EUSEBIO EMISENO, <i>Homilia XVIII</i> , 3: CC 101, 215-216).	“...grande fue la largueza del Criador cuando al hombre recién criado del cieno de la tierra puso en los deleites del paraíso, pero mayor gracia fue sacarlo del profundo del infierno, y traspasarlo al reino del cielo [EUSEBIO EMISENO, <i>Homilia XVIII</i> , 3: CC 101, 215-216]” (XI/172).	<i>Dios</i> : nos ha creado y su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-28- XI/172.196
Humor de la tierra	El humor de la tierra tomado por la raíces “con el calor del sol sube a lo alto por el corazón y corteza del tronco, y por todos los poros del árbol” (IX/109).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-29- IX/109
Polvo de la tierra	Destaca por su gran cantidad (cf. 2 Cro 1,9).	Dios prometió a Abrahán que multiplicaría su descendencia como el polvo de la tierra (cf. 2 Cro 1,9).	<i>Dios</i> : es providente.	-30- XII/358; XIII/433.
	Tiene muy poco valor (cf. Job 30,19).	“¿Qué es el hombre sino [...] <i>polvo</i> [...]?” [cf. Job 30,19]” (XII/310).	<i>Dios</i> : su Hijo se encarnó y vivió pobre y humildemente en el mundo. <i>Virtud</i> : la humildad y la pobreza.	-31- XII/310.
	Moisés profetizó las calamidades que Dios había de mandar a su pueblo, “si quebrantase sus mandamientos. Y por esto, entre otras plagas, dice así: [...] <i>en lugar de agua, envíe Dios sobre ella [la tierra] polvo y ceniza hasta que perezcas de hambre [Dt 28,24]</i> ” (XII/345).	Dios castigó al pueblo que rechazó a su Hijo (cf. Dt 28,23-26; Mt 21,43; Mt 23,37-38/Lc 13,34-35; Lc 19,42-44; Mt 24,2/Mc 13,2/Lc 21,6).	<i>Dios</i> : es juez.	-32- XII/345.
Levadura ⁷¹	En la cena pascual se come pan sin levadura (cf. Ex 12,8).	Al sacramento de la eucaristía –simbolizado en la cena pascual– nos hemos de acercar “sin mezcla de leva-	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la Cruz	-33- XI/212.

⁷⁰ En la *Biblia de Jerusalén* se dice “tierra”, no arena (cf. ESCUELA BÍBLICA DE JERUSALÉN, o. c., Lc 6,49).

		dura, que es, con pura conciencia, ajena de toda maldad y malicia [cf. Ex 12,8]” (XI/212).	<i>Virtud:</i> la pureza de corazón.	
Temblores de tierra	Al morir Jesús en la cruz hubo un temblor de tierra (cf. Mt 27,51) que se sintió en todo el mundo ⁷² .	Admiración: Dios hizo este milagro no sólo “para confirmar la verdad de nuestra fe [...] sino también para mover los corazones a devoción y admiración, visto un milagro tan proporcionado a la dignidad y majestad de la persona que padecía” (X/255): “ <i>Verdaderamente hijo de Dios era éste</i> [Mt 27,54/Lc 23,47/Mc 15,39]” (XIII/315) dijo el Centurión.	<i>Dios:</i> Jesús es verdaderamente su Hijo.	-34- X/255; XIII/315.
		“Y si con este ejemplo no tiembla tu corazón, mas inmóvil eras que la tierra, la cual entonces tremió [cf. Mt 27,51]” (XI/115).	<i>Dios:</i> - Es providente. - Su Hijo nos ha salvado y redimido muriendo humildemente en la cruz. <i>Virtud:</i> la humildad.	-35- X/255; XI/115.178.238.
	Cuando llegue el fin del mundo, entre otras señales, habrá grandes temblores de tierra.	Jesucristo descenderá desde el cielo con gran poder y majestad para juzgar al mundo (cf. Mt 25,31-46).	<i>Dios:</i> su Hijo nos juzgará al final de los tiempos y reinará eternamente.	-36- XIII/457.
Confines de la tierra	La tierra tiene un tamaño finito (cf. 1 Re 8,27). A sus confines puede llegar el evangelio (cf. Is 49,6).	“ <i>¿Es posible que Dios quiera morar aquí en la tierra? Si el cielo y los cielos de los cielos no bastan para darte lugar, ¿cómo bastará esta casa [el Templo] que yo te he edificado?</i> [1 Re 8,27]” (X/341).	<i>Dios:</i> su Hijo se hace presente en el sacramento de la eucaristía.	-37- X/341.
		Le dice el Padre eterno a su Hijo: “ <i>Pídemme, y darte he las gentes por heredad tuya, y por posesión tuya los fines de la tierra</i> [Sal 2,8]” (XII/64).	<i>Dios:</i> la palabra y la gracia divinas llegarán hasta los confines de la tierra (cf. Is 24,16; 42,10; 49,6; Zac 9,10; Sal 66,8; 97,3-9). - Aunque su Hijo vivió pobremente en este mundo, <i>su poder será [...] desde el río hasta los términos de la tierra</i> [Zac 9,10]” (XII/253). <i>Virtud:</i> - La entrega en la predicación del evangelio: “ <i>Porque yo te he dado para que seas luz de las gentes y salud mía hasta los confines de la tierra</i> [Is 49,6]” (XII/59). - La alabanza a Dios: “ <i>Cantad al Señor cantar nuevo, y su alabanza suene en los confines de la tierra</i> [Is 42,10; cf. 24,16; 97,3-9]” (XII/61). - La humildad y la pobreza.	-38- XII/59.61.642 13.253.361; XIII/391.
		Hasta sus confines, alabe la tierra al Señor (cf. Sal 97,3-9).	<i>Dios:</i> es juez misericordioso: “ <i>viene a juzgar la tierra</i> [Sal 97,9]” (XII/65). <i>Virtud:</i> - La alabanza y la gratitud a Dios. - El temor de Dios: “ <i>témanlo todos los términos de la tierra</i> [Sal 66,8]” (XII/320).	-39- XII/64-65.320.

a. Formas de la tierra

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Formas de la tierra	Es admirable su belleza (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 38-39). Causan gran admiración y recreación para la vista (SÉNECA, <i>Consolatio ad Marciam</i> , XVIII, 1-7).	Admiración	<i>Dios:</i> es providente (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 38-39).	-1- IX/54.58.

⁷¹ Incluimos aquí la levadura porque por entonces no se sabía que era un ser vivo, perteneciente al grupo de los hongos (cf. “levadura”, COVARRUBIAS, o. c., 712).

⁷² Fray Luis de Granada da pruebas de la universalidad de este terremoto en X/255-256.

a.1. Montes

Elemento	En qué se fija	Proceso	Qué descubre	Localización
Montes	Grandeza.	Admiración	<i>Dios</i> : es omnipotente: nadie, salvo él, puede asentar “ <i>por su peso los montes y los collados como con una balanza [Is 40, 12]</i> ” (IX/318; XIII/52). Sólo él “ <i>trastorna</i> ⁷³ <i>los montes [Job 9,5]</i> ” (IX/314). <i>Virtud</i> : el amor y servicio al Creador.	-1- IX/59.314.318 ; XIII/52.
		Alégrense los montes y canten alabanzas y den palmas por la venida del Hijo de Dios (cf. Sal 97,4-7).	<i>Dios</i> : su Hijo se encarnó y vivió en el mundo. <i>Virtud</i> : la alabanza a Cristo.	-2- XII/249.
	Destacan los montes más altos (cf. Is 2,2-3).	El “monte de la casa de Dios” representa a Jerusalén, de donde saldrán los que destruyan la idolatría y lleven el conocimiento de Dios: “ <i>En los días postreros estará aparejado el monte de la casa del Señor sobre la cumbre de los montes, y levantarse ha sobre los collados, y correrán a él todas las gentes, y vendrán a él muchos pueblos, y dirán unos a otros: Venid y subamos al monte del Señor [Is 2,2-3]</i> ” (XII/176). El “santo monte” de Is 11,9 es la “Iglesia, la cual se llama monte por la alteza de la vida que profesa” (XII/85). En ella las malas personas se reformarán: “ <i>Todas estas fieras, dice el Señor, no harán mal ni matarán en todo mi monte santo, porque la tierra estará tan llena del conocimiento de Dios [Is 11,9]</i> ” (XII/85).	<i>Dios</i> : su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos.	-3- XII/84-85.176; XIII/397.
		Dice Cristo, por boca del salmista: “ <i>Yo soy puesto por autoridad de Dios por rey sobre todo el monte santo de Sión para predicar su mandamiento y decreto. Y el Señor me dijo: tú eres mi hijo, yo te engendré hoy. Pídemme, darte he las gentes por heredad, y por posesión tuya los términos de la tierra [Sal 2,6-8]</i> .” (XII/213). En esta profecía vemos las dos naturalezas de Cristo: la humana en tanto capaz de reinar el “monte santo” y capaz de pedir; y la divina, en tanto que “Hijo de Dios”, engendrado por él.	<i>Dios</i> : su Hijo, siendo una persona, tiene dos naturalezas: la divina y la humana.	-4- XII/213.
		Los montes con sus collados cubiertos de nieve, producen gran admiración y recreación para la vista (SÉNECA, <i>Consolatio ad Marciam</i> , XVIII, 1-7).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.
	Vestidos de verdura, son provechosos para el ser humano (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 52-53).	Admiración	<i>Dios</i> : Es providente (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 52-53).	-6- IX/56.
		“ <i>Levanté mis ojos a los montes, de dónde me ha de venir el socorro. Mi socorro es de Dios, que hizo el cielo y la tierra [Sal 120,2]</i> ” (X/53).	<i>Dios</i> : Es providente y nos auxilia (cf. Sal 120,2).	-7- X/53.
	En algunos montes, miembros del pueblo de Israel han sacrificado animales a dioses y se han comido su carne (cf. Ez 22,1-12), contraviniendo la ley.	Admiración	<i>Lección</i> : el ser humano puede llegar a hacer grandes perversiones si no sigue los mandatos de Dios (cf. Ez 22,1-12).	-8- XII/161.
		“Pues viendo esto la divina clemencia, y condescendiendo a la flaqueza humana, no les quiso quitar los sacrificios, sino ordenó que los ofreciesen al verdadero Dios” (XII/322).	<i>Dios</i> : es misericordioso.	-9- XII/322

⁷³ En la *Biblia de Jerusalén* pone “desplaza”, (cf. ESCUELA BÍBLICA DE JERUSALÉN, o. c., Jb 9,5).

	“Sansón levantándose a la media noche tomó las puertas de la ciudad de Gaza y púsolas en la cumbre de un monte,...” –sigue (*).	(*) “...y Cristo levantándose a la media noche del sepulcro, y quebrantando las puertas del infierno, de ahí a los cuarenta días subió gloriosamente en cuerpo y ánima a los más alto del cielo [cf. Jue 16,3]” (XI/207).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz y ahora está sentado junto a él en su reino.	-10- XI/207.
	“ <i>En este tiempo</i> [con Jerusalén cerca por un ejército] <i>los que están en Judea, huyan a los montes</i> [Mt 24,16/Mc 5,14/Lc 21,21]” (X/238).	Dios castigó al pueblo que rechazó a su Hijo (cf. Dt 28,23-26; Mt 21,43; Mt 23,37-38/Lc 13,34-35; Lc 19,42-44; Mt 24,2/Mc 13,2/Lc 21,6)	<i>Dios</i> : es juez	-11- X/327-328.
	La sibila Eritrea profetizó que una de las señales del fin del mundo será que los montes altos se allanarán (cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>De civitate Dei</i> , XVIII, 23: PL 41,579-591).	También predijo la sibila Eritrea que “del cielo vendrá en carne un rey a juzgar al mundo, el cual reinará en todos los siglos [cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>De civitate Dei</i> , XVIII, 23: PL 41,579-591]” (XII/192). Juicio final: Mt 25,31-46.	<i>Dios</i> : su Hijo nos juzgará al final de los tiempos y reinará eternamente.	-12- XII/192.
	Los cristianos que en la Antigüedad habían huido a apartados montes para hacer vida solitaria también fueron víctimas de las persecuciones.	Admiración	<i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-13- XIII/152.
Monte Hermon	Se alegran vistiéndose de arboledas y “frescuras” (cf. Sal 88,13).	Admiración	<i>Dios</i> : es creador y omnipotente (cf. Sal 88,13).	-14- IX/319.
Monte Libano	La leña de sus bosques y los ganados que en él pastan no bastan para ofrecer un digno sacrificio a Dios (cf. Is 40,12-17).	Admiración	<i>Dios</i> : es grande, omnipotente, sabio y providente. <i>Virtud</i> : el amor y servicio al Creador.	-15- IX/318; XIII/52.54.
Monte Olivete	Tras despedirse de sus discípulos, desde el monte Olivete Jesús “subió en cuerpo y ánima por los aires [cf. Lc 24,51/Hch 1,9; Sal 46,6; 67,19]” (XI/328).	Después de resucitar y vencer al demonio, “en el monte Olivete, [...] nuestro Salvador subió al cielo el día glorioso de su ascensión, [y] quiso él que quedase allí señalada la forma de sus santísimos pies” ⁷⁴ (X/265). Y desde el cielo “envió al Espíritu Santo, con cuya virtud por medio de unos pobres pescadores reformó el mundo” (XI/238).	<i>Dios</i> : su Hijo, después de resucitar y vencer al demonio, subió al cielo y envió el Espíritu Santo.	-16- X/265; XI/238; XII/55-56.59.
Monte Sinaí	En el monte Sinaí el pueblo de Israel recibió la Ley (cf. Ex 20,1-21; Ex 34,28-30).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente y juez: bajó en el monte Sinaí y proveyó de leyes escritas con su dedo al pueblo de Israel y lo “espantó” con su majestad, sus amenazas de castigos y las promesas de sus beneficios (cf. Ex 20,1-21; Ex 34,28-30) ⁷⁵ . <i>Virtud</i> : - La conversión. - La oración: Moisés estuvo conversando con Dios cuarenta días en el Monte Sinaí: “bajó de allí con tan grande resplandor, que no podían mirarle a la cara los hijos de Israel [cf. Ex 34,28-30]” (XI/72).	-17- X/58; XI/72; XII/347; XIII/94.147.2 21.264.374.
	El cuerpo de la mártir santa Catalina fue enterrado en el monte Sinaí.	“El cuerpo de santa Catalina mártir tomaron los ángeles, y lo sepultaron en el monte Sinaí, donde Dios había dado la ley” (XIII/147).	<i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-18- XIII/147.
Monte Sión	Jerusalén está en el monte Sión (cf. Zac 9,9).	El monte Sión simboliza al pueblo de Israel: “llamarse ha el pueblo de los que creyeron en Cristo <i>casa de Jacob y casa de David, pueblo de Israel, monte de Sión y ciudad de Jerusalén</i> [Zac 9,9]” (XII/351).	<i>Dios</i> : su Hijo se encarnó y vivió en Israel.	-19- XII/350-351
Monte Tabor	Se alegran vistiéndose de arboledas y “frescuras” (cf. Sal 88,13).	Admiración	<i>Dios</i> : es creador y omnipotente (cf. Sal 88,13).	-20- IX/319.

⁷⁴ Cuenta Granada el milagro de la basílica allí construida que no se puede abovedar (cf. X/265).

⁷⁵ Pero estas leyes, si bien enseñan cómo ser virtuosos, no dan fuerzas para vencer a nuestros apetitos. Por ello Dios nos proveyó de los sacramentos (cf. X/57-61).

a.2. Otras formas de la tierra

Elemento	En qué se fija	Proceso	Qué descubre	Localización
Cueva	Las cuevas ofrecen un refugio seguro: “porque ésta es aquella piedra en cuyos agujeros mora la esposa, como se escribe en el libro de los Cantares [cf. Can 2,14]...” –sigue (*)–. Las liebres hacen madrigueras en los agujeros de la “piedra” y ahí se protegen de los galgos (cf. Pro 30,26).	(*) “...Sobre las cuales dice sant Bernardo: ‘¿Qué otra cosa son los agujeros de la piedra, sino las llagas de Cristo? [BERNARDO DE CLARAVAL, <i>In Cant.</i> , sermo 61,3: PL 193,1071-1072-]. ...en los agujeros de sus preciosas llagas [hallan los devotos contempladores de la sagrada pasión] morada suavísima para sus ánimas, porque ven que todas ellas son puertas para ver las entrañas de su caridad, argumentos de su bondad, testimonio de su amor [cf. Can 2,14]’ (XI/13) (cf. Pro 30,26).	<i>Dios</i> : su Hijo, que nos ha salvado y redimido en la cruz, nos ayuda a vencer las tentaciones. <i>Virtud</i> : la meditación de nuestra redención.	-1- XI/13-14.148.
	“Y en la cuevas donde antes moraban dragones, nacerán cañaverales [Is 35,7]” (XII/83).	Dicha transformación simboliza la conversión del mundo al evangelio.	<i>Dios</i> : su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos.	-2- XII/83-84; XIII/414.
	Algunos cristianos fueron atormentados o matados en la Antigüedad encerrándoles en cuevas oscuras, donde hacía frío y había moho.	Admiración	<i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-3- XIII/157.
Llanura	La llanura de los campos producen gran admiración y recreación para la vista (SÉNECA, <i>Consolatio ad Marciam</i> , XVIII, 1-7).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-4- IX/58.
Peña, roca	Es un buen lugar para asentarse (cf. BERNARDO DE CLARAVAL, <i>In Cant.</i> , sermo 61,3: PL 193, 1071-1072; sermo 61, 8: PL 183,1074) y edificar, pues resiste el embate de ríos, vientos y lluvias (cf. Mt 7,24-25/6,47-48; Mt 16,18). Los arroyos nada pueden frente a la fortaleza de una gran roca (cf. EUSEBIO DE CESAREA, <i>Historia ecclesiastica</i> , VIII, 9: PG 20,762). Las peñas son un buen lugar donde situar un refugio (cf. Can 2,14; Pro 30,26). Los erizos se refugian en las piedras (cf. Sal 103,18).	“El que oye estas mis palabras, y las pone por obra, será semejante a un hombre que edificó su casa sobre peña firme [Mt 7,24-25/6,47-48]” (X/88). “Esta piedra firme es la fortaleza de todas las virtudes que de la gracia proceden, señaladamente de la caridad [cf. Can 8,7]” (X/88). “Pues ¿dónde estaba en este tiempo el ánimo del mártir? Estaba cierto en lugar seguro, estaba en la piedra que es Cristo [BERNARDO DE CLARAVAL, <i>In Cant.</i> , sermo 61, 8: PL 183,1074]” (XIII/150). “...mas esta piedra preciosísima, que es Cristo, siendo una, para todas las cosas aprovecha, a lo menos con su firmeza hace firmes a todos los que se fundan sobre ella, [cf. Can 2,14]” (XI/13) (cf. Pro 30,26; Sal 103,18).	<i>Dios</i> : - Su Hijo, que nos ha salvado y redimido en la cruz, nos ayuda a vencer las tentaciones. - La palabra de su Hijo es nuestro sólido sostén.	-5- X/67.88.327; XI/13-14.148.180.; XIII/150.
		El santo mártir Fileas “sin moverse, desechaba sus amonestaciones como una grande roca despide las ondas de un pequeño arroyo, diciendo que su atención tenía en el cielo, y a Dios representaba delante de sus ojos [cf. EUSEBIO DE CESAREA, <i>Historia ecclesiastica</i> , VIII, 9: PG 20,762]” (XI/156).	<i>Dios</i> : es providente: ayuda a los que se ponen en sus manos. <i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-6- XI/156
		“Yo te digo que tú eres Pedro, y que sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella [Mt 16,18]” (X/325-326).	<i>Dios</i> : su Hijo dejó a la Iglesia al amparo de la autoridad de san Pedro.	-7- X/325-326.
		“Con esta misma vara [Moisés] tocó una peña, y hizo brotar de ella un arroyo de agua para dar de beber al pueblo sediento [cf. Nm 20,7-11; 1 Co 10,4]” (XI/12).	“...Cristo es figurado por aquella piedra dura que dio agua en el desierto, como dice el Apóstol [cf. 1 Co 10,4]” (XI/52).	<i>Dios</i> : él (cf. Ex 3,17) y el Hijo (cf. Ga 5,1) son liberadores. <i>Virtud</i> : el recuerdo agradecido de todo lo que Dios ha hecho por los seres humanos: “Acordaos de la grandezas y maravillas que obró Dios cuando sacó su pueblo de la tierra de Egipto [cf. Ex 13,21-22; Nm 20,7-11; etc.]”

			(XI/271).	
	Muchos cristianos fueron atormentados y matados en la Antigüedad despeñándoles (cf. JUAN CRISÓSTOMO, <i>Adversus judaeus</i> , IV: PG 48,886).	Dios hizo que la Iglesia no fuese nunca vencida, a pesar de los grandes ataques que sufrió (cf. JUAN CRISÓSTOMO).	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-9- X/326-327; XII/202.
Tierra de labor	Es provechosa para el ser humano.	Isaías anunció que en la venida del Mesías los desiertos se transformarían en tierras de labor (cf. Is 35,7).	<i>Dios</i> : su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos.	-10- XII/356.
	“...huelga cuando la dejan llevar lo que ella quiere, que son cardos y espinas, y entonces dicen que trabaja cuando la obligan a llevar trigo o otra cosa semejante” –sigue (*)-.	(*) “Pues esto mismo en su manera se halla en nuestra imaginación. Esta dolencia está en la parte interior de nuestra ánima. Mas la parte superior, que es toda espiritual, do está el entendimiento y la voluntad” (XII/256).	<i>Virtud</i> : la ascesis: estamos en “una guerra más que civil, una perpetua lucha del espíritu con la carne [cf. Job 7,1; Ga 5,24]” (XII/257).	-11- XII/256-257.
Tierra estéril, desierto	Las tierras estériles (desiertos, páramos y sequedales) no dan frutos. Son poco provechosas para el ser humano. “...un desierto, un páramo y una tierra sin camino y sin labor, donde no hay sino zarzas y espinas y cuevas de serpientes y de bestias fieras [cf. Is 5,6; 7,23-25]” (X/86).	Las tierras estériles representan a las personas alejadas de Dios, que necesitan de su acción para dar fruto (cf. Is 5,6; 7,23-25; 41,18-19). Los profetas anunciaron que “los páramos y sequedales se transformarían en fuentes de aguas [cf. Is 35,7]” (XI/183) y las tierras estériles en jardines floridos. Cumpliéndose la profecía de Sal 106,33-36, con la llegada de nuestro Salvador, los judíos, por su incredulidad, de ser tierra fértil pasaron a ser tierra estéril, y los gentiles, por su fe, de ser tierra estéril a tierra fértil. Cristo, con su evangelio, mudó el desierto en un lugar delicioso cumpliéndose Is 51,3 y Ez 36,34-35.	<i>Dios</i> : su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos.	-12- X/86.310; XI/182-183. XII/59.103.356; XIII/125.414.445-446.
	Dios guió al pueblo de Israel por el desierto (cf. Ex 13,21-22) y le envió maná del cielo para que comiese (cf. Ex 16,1-36).	Pero los israelitas cometieron muchos pecados en su travesía por el desierto. “Dejo de referir aquí los pecados que cometieron andando por aquel desierto; solamente referiré lo que dice la Escritura, y es que les duró esta fe el tiempo que vivieron aquellos viejos que habían visto las maravillas que Dios había obrado por ellos, y, éstos acabados, luego desampararon a su libertador y verdadero Dios, y se entregaron a la idolatría y a todos los vicios que andan en su compañía. Y por este pecado los entregó Dios unas veces a los filisteos, otras a los madianitas y otras a los amonitas, etc. Y viéndose oprimidos de éstos, volvíanse a Dios y pedíanle socorro, y él por su gran misericordia los libraba. Mas ellos, viéndose libres y en paz, luego tornaban a la idolatría acostumbrada [cf. 1 Re 12,28-30; 2 Re 17,3-6]” (XII/269).	<i>Dios</i> : es el libertador y el verdadero Dios. <i>Virtud</i> : el recuerdo agradecido de todo lo que Dios ha hecho por los seres humanos: “Acordaos de la grandezas y maravillas que obró Dios cuando sacó su pueblo de la tierra de Egipto [cf. Ex 13,21-22; 16,1-36; etc.]” (XI/271).	-13- XI/271; XII/267.269.
	Los cristianos que en la Antigüedad habían huido al desierto para hacer vida solitaria, también fueron víctimas de las persecuciones.	Admiración	<i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-14- XIII/152.
Muchos monjes “apartados de la compañía de los hombres, moraban en los desiertos haciendo vida más que humana” (X/86). Uno de ellos fue san Jerónimo (cf. JERÓNIMO, <i>Epistola 22 (ad Eustochium)</i> : PL 22, 398-390).	Los monjes mudaron los desiertos en santuarios.	<i>Dios</i> : consuela a los que se entregan a él: “Otro indicio tenemos de la grandeza de esta suavidad [de la consolación divina], que es la aspereza de innumerables monjes que moraban en los desiertos haciendo vida más que humana” (X/98). <i>Virtud</i> : la vida ascética y entregada a Dios (cf. JERÓNIMO, <i>Epistola 22 (ad Eustochium)</i> : PL 22, 398-390) ⁷⁶ .	-15- X/86.89.98.335; XI/134; XII/95.265; XIII/148.242.396.	

⁷⁶ En XII/90-104 se habla de la vida ascética de los monjes del desierto y en I/318-320 de su vida solitaria.

Tierra fértil	La tierra fértil está llena de ríos y fuentes de agua. Es un “lugar delicioso”, un “vergel de deleites” (cf. Is 51,3; Ez 36,34-35).	La predicación del evangelio de Cristo mudó el desierto en un lugar delicioso cumpliéndose Is 51,3 y Ez 36,34-35. Cumpliéndose la profecía de Sal 106,33-36, con la llegada de nuestro Salvador, los judíos, por su incredulidad, de ser tierra fértil pasaron a ser tierra estéril, y los gentiles, por su fe, de ser tierra estéril a tierra fértil.	<i>Dios</i> : su Hijo envió apóstoles y varones evangélicos para convertir a los gentiles.	-16- X/86.310; XI/183; XII/59; XIII/125.445-446.
Valle	Los valles ablandan las tierras (SÉNECA, <i>De providencia</i> , I, 2; <i>Epistulae ad Lucilium</i> , epist. 41, 1-3) y proporcionan frescura.	Admiración	<i>Dios</i> : - Es providente, sabio y bello. - Es gobernador del mundo (cf. SÉNECA, <i>De providencia</i> , I, 2; <i>Epistulae ad Lucilium</i> , epist. 41, 1-3). <i>Virtud</i> : La alabanza y el dar gloria a Dios por estas maravillas.	-17- XIII/29-30.77.
	La sibila Eritrea profetizó que una de las señales del fin del mundo será que los valles se levantarán (cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>De civitate Dei</i> , XVIII, 23: PL 41,579-591).	También predijo la sibila Eritrea que “del cielo vendrá en carne un rey a juzgar al mundo, el cual reinará en todos los siglos [cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>De civitate Dei</i> , XVIII, 23: PL 41,579-591]” (XII/192). Juicio final: Mt 25,31-46.	<i>Dios</i> : su Hijo nos juzgará al final de los tiempos y reinará eternamente.	-18- XII/192.

b. Aguas de la tierra

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Aguas de la tierra				IX/98-99
	El agua humedece y refresca la tierra	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-1- IX/98-99.252.

b.1. Fuentes y ríos

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Fuentes y ríos⁷⁷				IX/98-99
	Proporcionan agua, humedad y frescor a la tierra. De ello se aprovechan las plantas (cf. Is 48,18; Is 44,3-4), los animales (cf. Is 43,19-20) y el ser humano.	“...por ríos y fuentes de agua [Is 43,19-20; cf. Is 35,6-9] entiende siempre la virtud de la gracia” (XII/61-62) Representan la acción de Dios que hace que demos fruto (cf. Is 41,18-19). “De manera que el siervo de Dios se aprovecha de la fe, cogiendo agua de esta fuente para regar todas las plantas de las virtudes, porque todas ellas tienen cierta dependencia de la fe como de la primera raíz de todas ellas [cf. 1 Pe 5,8-9]” (X/342). “...dice el profeta Isaías: ¡Oh si tuvieses, hombre, cuenta con mis mandamientos, porque luego derramaría yo sobre ti como un río la paz! [Is 48,18] Y llámala aquí río, lo uno por la grandeza que esta paz da, muy diferente de la que da el mundo, y lo otro por que esta paz, a manera de río, apaga el encendimiento y calor de nuestras codicias y pasiones y apetitos, que son los perturbadores de esta paz” (X/94). Cuando el ánimo recibe la gracia de vencer y erradicar en ella totalmente los pecados, “resulta en ella una maravillosa quietud y tranquilidad [...] es como un río clarísimo que baña y refresca todas las potencias de nuestra ánima con tan grande sosiego y alegría, que nadie puede conocer sino	<i>Dios</i> : - Es creador y providente (cf. Sal 73,15). Nos colma de dones: “Porque así como el Criador repartió las venas por todo el cuerpo humano para humedecerlo y mantenerlo, así quiso también que este gran cuerpo de la tierra tuviese sus venas, que son los ríos, los cuales, corriendo por todas partes, la refrescan y humedecen, y nos ayudan a mantener, criando peces y regando nuestros sembrados” (IX/98). - Es consolador: consuela a los que se entregan a él. <i>Virtud</i> : la fe y la paz.	-1- IX/60.98.319; X/94.342; XI/76.79; XII/61-62.83-84.87.103.356; ; XIII/37.94-95.414.

⁷⁷ Fray Luis habla de las *fuentes* junto a los *ríos*, por ello los incluimos en el mismo apartado.

	que la ha experimentado [cf. Flp 4,7; Is 48,18]” (XI/76). “...estos siete sacramentos son aquellas fuentes de agua viva que saltan hasta la vida eterna [cf. Is 12,3]. ...manan siete diferencias de aguas de gracia apropiadas al remedio de todas las maneras de flaquezas y dolencias espirituales de las ánimas” (XI/79).		
	Los ríos y las fuentes representan la acción del Espíritu Santo sobre los hijos de Dios (cf. Is 44,3-4).	<i>Dios</i> : nos ha enviado el Espíritu Santo.	-2- XII/335-336.
	Los profetas anunciaron que “los páramos y sequedales se transformarían en fuentes de agua [cf. Is 35,7]” (XI/183).	<i>Dios</i> : su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos.	-3- XI/182-183.
	Alégrense los ríos y canten alabanzas y den palmas por la venida del Hijo de Dios (cf. Sal 97,4-7).	<i>Dios</i> : su Hijo se encarnó y vivió en el mundo. <i>Virtud</i> : la alabanza a Cristo.	-4- XII/249
	La presencia de ríos y fuentes en zonas áridas representa la mudanza y conversión de los “gentiles” (“bárbaros y fieros”). De ellos que salieron “sanctísimos pontífices, y sacerdotes, y doctores, y monjes [cf. Is 41,20]” (XIII/125).	<i>Virtud</i> : la conversión.	-5- XIII/125.
El agua de un río apaga el fuego.	“ <i>Las muchas aguas no pudieron apagar la llama de la caridad, ni las crecientes de los ríos lo pudieron cubrir</i> [Can 8,7]. ...tanto más poderoso es el fuego de la caridad que en los corazones de los santos mártires ardía, que todas las aguas de las tribulaciones y penalidades” (XIII/150).	<i>Virtud</i> : el amor y la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-6- XIII/150.
La caída de los ríos que nacen en sus fuentes y corren de Oriente a Occidente producen gran admiración y recreación para la vista (SÉNECA, <i>Consolatio ad Marciam</i> , XVIII, 1-7).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-7- IX/59.
“...quien a fuerza de remos navega contra la corriente de un río arrebatado, en descuidándose del remo, luego vuelve hacia atrás...” –sigue (*)–.	El río arrebatado es imagen de la “carne”.	<i>Virtud</i> : la ascesis: (*) “En lo cual parece que la vida de los que desean llegar a la perfección es una continua batalla, una perpetua lucha entre la carne que está en su propia tierra y naturaleza y entre el ánima, que es extranjera y peregrina, y finalmente es una perpetua cruz en que tenemos de crucificar todos nuestros sentidos y apetitos, que son cuasi infinitos” (XIII/364).	-8- XIII/364.
Las aguas no cubrirán a Jacob cuando cruce los ríos (cf. Is 43,1-2).	Dios hizo grandes maravillas por el pueblo de Israel: le prometió a Jacob que los ríos no le cubrirían cuando los cruzase (cf. Is 43,1-2).	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : el recuerdo agradecido de lo que Dios ha hecho por los seres humanos.	-9- XII/335.
“Con esta misma vara tocó [Moisés] una peña, y hizo brotar de ella un arroyo de agua para dar de beber al pueblo sediento [cf. Nm 20,7-11]” (XI/12).	“...esta vara con que Moisés obró todo lo que era necesario para aquella liberación, es figura del madero de la santa Cruz, mediante la cual el Salvador del mundo obró y obrará para siempre todo lo que es necesario para nuestra liberación y salvación [cf. Ex 4,2-5; 7,8-12; Nm 20,7-11]” (XI/13). “...Cristo es figurado por aquella piedra dura que dio agua en el desierto, como dice el Apóstol [cf. 1 Co 10,4]” (XI/52).	<i>Dios</i> : él (cf. Ex 3,17) y el Hijo (cf. Ga 5,1) son liberadores. <i>Virtud</i> : el recuerdo agradecido de todo lo que Dios ha hecho por los seres humanos: “Acordaos de la grandezas y maravillas que obró Dios cuando sacó su pueblo de la tierra de Egipto [cf. Ex 13,21-22; etc.]” (XI/271).	-10- XI/12-13.52.271; XII/267.
“...un santo varón [...] hizo oración a Dios suplicándole que si él era servido padeciese martirio, le diese por señal que manase una fuente de una piedra	Admiración	<i>Virtud</i> : la oración y la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-11- XIII/151

	de la cueva donde él estaba, y luego se hizo lo que él pedía, y así se ofreció al martirio, el cual valerosamente padeció [USUARDO, <i>Martyrologium</i> , 6 octubre: PL 124,544]” (XIII/151).			
	Siendo llevada santa Basilisa fuera de la ciudad para ser degollada pidió a Dios agua, “y luego se abrió una fuente, de que la virgen bebió [cf. PIETRO GALESINI, <i>Martyrologium</i> , S. R. <i>Ecclēsiæ usui in singulos anni dies accommodatum</i>]” (XIII/162).	Admiración	<i>Virtud</i> : la oración y la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-12- XIII/162.
	La sibila Eritrea profetizó que una de las señales del fin del mundo será que fuentes y ríos se secarán con el fuego (cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>De civitate Dei</i> , XVIII, 23: PL 41,579-591).	También predijo la sibila Eritrea que “del cielo vendrá en carne un rey a juzgar al mundo, el cual reinará en todos los siglos [cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>De civitate Dei</i> , XVIII, 23: PL 41,579-591]” (XII/192). Juicio final: Mt 25,31-46.	<i>Dios</i> : su Hijo nos juzgará al final de los tiempos y reinará eternamente.	-13- XII/192.
Avenida de un río	Se produce cuando el río se desborda y se sale de su cauce.	“La cual dulzura [de Dios (cf. Sal 30,20)], aunque propiamente se recibe en el ánimo, mas a veces es tan grande, que así como los ríos con las avenidas salen de madre, así ella redundando en la misma carne, dándole unos como relieves de los manjares que ella goza, y haciéndola participante de su alegría” (X/96).	<i>Dios</i> : es dulce.	-14- X/96.
	La avenida de un río puede derrumbar un edificio (cf. Mt 7,24-25/6,47-48) y apagar un fuego (cf. Can 8,7).	La avenida de un río representa aquello que pone en peligro nuestra santidad (cf. Mt 7,24-25/6,47-48; Can 8,7).	<i>Dios</i> : la palabra de su Hijo es nuestro sólido sostén.	-15- X/88.
Río Éufrates	Con las crecidas de sus aguas, riegan y fertilizan los campos de cultivo y los pastizales: para el provecho, gusto y deleite de los seres humanos (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 52-53).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente y benigno (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 52-53)	-16- IX/55-56.
Río Indo	Con las crecidas de sus aguas, riegan y fertilizan los campos de cultivo y los pastizales: para el provecho, gusto y deleite de los seres humanos (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 52-53).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente y benigno (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 52-53)	-17- IX/55-56.
Río Jordán	El pueblo de Israel pasó “a pie enjuto” el río Jordán –cuando entraron en la “Tierra Prometida”– (cf. Jos 3,14-17; Sal 113,5).	Dios realiza milagros para ayudar a las personas a creer en lo que supera las leyes naturales y toda razón humana.	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : el recuerdo agradecido de todo lo que Dios ha hecho por los seres humanos: “Acordaos de la grandezas y maravillas que obró Dios cuando sacó su pueblo de la tierra de Egipto [cf. Ex 13,21-22; Jos 3,14-17; Sal 113,5; etc.]” (XI/271).	-18- XI/249.271; XII/267; XIII/221.
Ríos Nilo	Con las crecidas de sus aguas, riegan y fertilizan los campos de cultivo y los pastizales: para el provecho, gusto y deleite de los seres humanos (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 52-53).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente y benigno (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 52-53)	-19- IX/55-56.
	“Y así con aquella vara tocó [Moisés] las aguas de los ríos de Egipto, y convirtiéndolas en sangre [Ex 7,14-20]” (XI/12).	“...esta vara con que Moisés obró todo lo que era necesario para aquella liberación, es figura del madero de la santa Cruz, mediante la cual el Salvador del mundo obró y obrará para siempre todo lo que es necesario para nuestra liberación y salvación [cf. Ex 4,2-5; 7,8-12; Ex 7,14-20]” (XI/13).	<i>Dios</i> : él (cf. Ex 3,17) y el Hijo (cf. Ga 5,1) son liberadores.	-20- XI/12-13; XII/267.

b.2. Otras aguas de la tierra

Elemento	En qué se fija	Proceso	Qué descubre	Localización
Otras aguas de la tierra				IX/98-99
Aguas medi-	Siendo unas frías y otras calientes,	Admiración	<i>Dios</i> : es providente y sabio.	-1-

cinales	curan muchas enfermedades: la piedra, la gota, los nervios encogidos.		<i>Virtud:</i> la gratitud a Dios.	IX/100; XIII/43.
		Si Dios hace esto por el cuerpo, también proporcionará el remedio de las dolencias del ánimo. Por eso nos ha proporcionado el sacramento de la penitencia.	Dios: es providente.	-2- XIII/476.
Agua salada	El ibis la toma para purgar el vientre (cf. PLUTARCO, <i>Moralia</i>).	Admiración	<i>Dios:</i> es providente.	-3- IX/149.
Lago, laguna	Nos proveen a los seres humanos de peces.	Admiración	<i>Dios:</i> es providente.	-4- XIII/37.
	Se emplearon lagos para atormentar y matar a los cristianos en la Antigüedad (cf. JUAN CRISÓSTOMO, <i>Adversus judaeus</i> , IV: PG 48,886). En las persecuciones, a algunos cristianos los desnudaban, los amordazaban y los tumbaban sobre la superficie de una laguna helada en una noche fría, para atormentarles. Al lado les ponían agua caliente para el que quería desdecirse de su fe. Así murieron cuarenta soldados (cf. BASILIO, <i>Homilia</i> 19: PG 31,507-526).	Dios hizo que la Iglesia no fuese nunca vencida, a pesar de los grandes ataques que sufrió (cf. JUAN CRISÓSTOMO, <i>Adversus judaeus</i> , IV: PG 48,886).	<i>Dios:</i> es providente. <i>Virtud:</i> la fidelidad a Dios hasta la muerte (cf. BASILIO, <i>Homilia</i> 19: PG 31,507-526).	-5- X/152.326-327.
Mar de Galilea⁷⁸	Jesús anduvo sobre las aguas de este mar (cf. Mt 14,25/Mc 6,49/Jn 6,19).	Admiración	<i>Dios:</i> su Hijo es omnipotente: “Porque bajando Dios en forma humana del cielo a la tierra, ¿qué obras había de hacer sino obras de Dios? Pues tales las hizo este Señor sanando enfermos, [...] andando sobre las aguas de la mar [cf. Mt 14,25/Mc 6,49/Jn 6,19]” (XI/237).	-6- XI/237.
Vena de agua⁷⁹	Gracias a que la tierra está empapada de agua, donde no hay fuentes o ríos, el ser humano puede sacar agua de los pozos.	Admiración	<i>Dios:</i> es creador y providente. Creó las venas de agua para el ser humano: “Y porque en muchas partes faltan fuentes y ríos, ordenó la divina Providencia que toda la tierra estuviese empapada de agua, porque de esta manera cavando los hombres, supliesen con los pozos la falta de las fuentes” (IX/99).	-7- IX/98-99; XIII/38.47.

c. Piedras

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Piedras	“...como es natural cosa a la piedra correr a lo bajo” (XIII/379). “...así como si quitáredes a la piedra que está detenida en lo alto, las cosas que allí la detienen, ella luego por sí misma caerá y descenderá a lo bajo, que es su lugar natural...” –sigue (*)–.	“...así, y mucho más, es natural cosa a la divina Bondad hacer bien y ser comunicativa de sus riquezas a todo lo que crió” (XIII/379). (*). “...así también, como Dios sea [...] el centro y último fin de nuestras ánimas, las cuales están captivas y presas con las aficiones de las cosas terrenas, quitadas éstas de por medio, luego el ánimo, como substancia espiritual, hecha a imagen de Dios [cf. Gn 1,26], caminará derechamente a él como a su centro y último fin, en quien se halla cumplido reposo, entera paz y verdadero descanso, aunque esta subida no se hace sin el favor sobrenatural de la divina gracia” (XII/245). “...así nuestra carne, cuanto es de naturaleza, es inclinada al amor de todas las cosas que le son favorables, como son riquezas, honras, deleites”	<i>Dios:</i> es bondadoso. <i>Dios:</i> nos envía su gracia para ayudarnos contra las tentaciones. <i>Virtud:</i> la ascesis.	-1- XIII/379. -2- XII/245; XIII/131.

⁷⁸ Incluimos este “mar” en la sección de *aguas de la tierra*, porque Granada sabía que se trataba de un mar interior –o lago–.

⁷⁹ *Aguas subterráneas*.

	(XIII/131).		
Podemos tropezarnos en una piedra (cf. Sal 90,11-13).	Representa los peligros que nos acechan: “A los ángeles tiene Dios mandado que te traigan en las palmas de la manos, por que no tropiecen tus pies en una piedra [Sal 90,11-13]” (XII/148).	<i>Dios</i> : es providente: nos protege.	-3- XII/148-149
El fuego puede deshacer las piedras.	“¿quién habrá tan inhumano, que no ame tal amador [nuestro Redentor]? [...] ¿Quién tendrá corazón tan de piedra, que no se ablande con el calor de este fuego, pues las piedras con él se deshacen?” (XI/102).	<i>Dios</i> : su Hijo, por amor, nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud</i> : el amor a Cristo.	-4- XI/102.
Es muy difícil conocer el rastro de la culebra por la piedra (cf. Pro 30,18-19).	Mucho más incomprendible “es el misterio de la concepción y nacimiento del Salvador, donde confesamos que la Virgen, nuestra Señora, así después del parto como antes del parto, fue purísima virgen” (XII/39).	<i>Dios</i> : -Su Hijo nació de la virgen María por virtud del Espíritu Santo: “Porque el que venía a sanar y restaurar todas las cosas quebradas, no había de menoscabar la integridad de su santísima madre” (XII/39). <i>Virtud</i> : la humildad intelectual respecto a la historia de salvación: “porque [...] muchas cosas puede Dios hacer, que nosotros no podemos entender [cf. Pro 30,18-19; EUSEBIO EMISENO, <i>Homilía</i> X, 4: CSSL 101, 115]” (XII/39).	-5- XII/39.
“...las piedras darían voces [Lc 19,40]” (XIII/339).	“El cual beneficio es tan grande que como dice el Salvador, cuando los hombres callasen, <i>las piedras darían voces</i> [Lc 19,40]” (XIII/339).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-6- XIII/339.
El ser humano ha hecho ídolos con piedra. También ha adorado a piedras.	Le dijo el mártir san Clemente al emperador Valeriano: “aquí no conocemos más que dos Dionisios uno de Piedra y otro de metal, y ninguno de éstos es inmortal, porque ninguno tiene vida ni sentido, y el uno se puede quebrar o convertir en cal, y el otro fundirse para hacerse con él vasos de servicio” (X/199). Ha sido vencido el pecado de la idolatría (cf. Nah 1,14-15).	<i>Dios</i> : - Es el único y verdadero Dios. - Su Hijo desterró la idolatría. <i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-7- X/199.306; XI/291; XII/75.
Las tablas de la ley eran de piedra (cf. Ex 24,12; Jer 31,31-33).	Con el envío del Espíritu Santo quiso, “Escribir Dios su ley, no en tablas de piedra, como en tiempo pasado, sino en los corazones de los hombres [cf. Jer 31,31-33; Ex 24,12; Hch 2,2-4]” (XII/57).	<i>Dios</i> : nos ha dado su ley y nos la ha inscrito en nuestros corazones gracias al Espíritu Santo: “Pondré mis leyes en sus entrañas, y escribirlas he en su corazón, y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo [Jer 31,33]” (XII/57). <i>Virtud</i> : - La interiorización de la ley de Dios: no basta con conocer la ley de Dios, hay que permitir al Espíritu Santo que nos haga vivirla dentro del corazón. - La fuerza de voluntad: “Y este divino movimiento nos era más necesario que el conocimiento, porque no pecan tanto los hombres por ignorancia del entendimiento, cuanto por falta y desgana de la voluntad” (XII/57).	-8- XII/57.
En ocasiones, a los enemigos del pueblo de Israel le cayeron piedras desde lo alto (cf. Jos 10,11).	Dios hizo grandes maravillas por el pueblo de Israel (cf. 9,22-26; 10, 12-19; etc.). Le ayudó en su lucha contra los enemigos, lanzándoles a éstos piedras desde lo alto (cf. Jos 10,11).	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : el recuerdo agradecido de todo lo que Dios ha hecho por los seres humanos.	-9- XII/267.
Gedeón puso el cabrito que iba a sacrificar sobre una piedra y una llama de fuego lo consumió (cf. Jue 6,19-21; AMBROSIO, <i>Liber de Spiritu Sancto</i> , I, 14: PL 16,768).	En la aparición del Ángel de Yahvé a Gedeón, aquél le pide a éste que coloque el cabrito sobre una piedra, y tocándolo el Ángel con una vara, el cabrito se consumió en una llama de fuego. “Pues ¿qué piedra es ésta, de que salió este fuego que consumió aquel sacrificio, sino Cristo nuestro Salvador, que es la piedra angular y fundamental de la Iglesia, el cual con	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud</i> : la conversión (cf. Rom 6,6).	-10- XI/75.

		el sacrificio de su pasión consumió no solamente todos los pecados significados por el cabrito, sino también las raíces de ellos, que son los apetitos de nuestra carne, figurados, como dice san Ambrosio, en aquel caldo que se derramó sobre él? [cf. Jue 6,19-21; AMBROSIO, <i>Liber de Spiritu Sancto</i> , I, 14: PL 16,768]” (XI/75).		
David venció a Goliat con cinco piedras y un palo (cf. 1 Sa 17,40-51).	“Pues así Cristo con el báculo de la cruz y cinco llagas que en ella recibió, derribó y postró por tierra al príncipe de este mundo, y lo echó fuera de él [cf. 1 Sa 17,40-51]” (XI/208).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-11- XI/208.	
En la visión de la estatua que tuvo Nabucodonosor en su sueño, aparece una misteriosa piedra extraída sin manos humanas del monte. Dicha piedra destruye la estatua y se convierte en una gran montaña que llena toda la tierra (cf. Dan 2,31-35).	“...por la cual piedra todos los doctores, así hebreos como latinos, entienden el reino de Cristo, que se había de extender y dilatar por toda la tierra [cf. Dan 2,31-35]” (X/115). “...figurada en aquella piedra cortada del monte sin manos de hombres, para significar la pureza de su concepción, que no fue por obra de varón, sino por virtud del Espíritu Santo” (XIII/392), siendo su madre una virgen.	<i>Dios</i> : - Su Hijo se encarnó y nos ha salvado y redimido en la cruz: “por el precio de su sangre y de otros inmensos trabajos que en este mundo padeció” (XI/169). - Su Hijo sujetó “...a su religión y imperio la cabeza del mundo, que era la ciudad de Roma con su emperador” (XII/80). “Esto vemos cumplido en tiempo del emperador Constantino” (XII/81). <i>Virtud</i> : la conversión: a Cristo “no lo trajeron del cielo a la tierra nuestros merecimientos, sino nuestros pecados [AGUSTÍN DE HIPONA, <i>Sermo</i> 174, 8: PL 38, 944]” (XI/169).	-12- X/115; XI/169; XII/39; XII/80-81; XIII/392.	
Al morir Jesús en la cruz las piedras se despedazaron (cf. Mt 27,51),	“Si contemplando este espectáculo [de la Cruz] no quedas humilde, eres por cierto más duro que las piedras, pues hasta ese día las piedras se despedazaron [cf. Mt 27,51]” (XI/115).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido muriendo humildemente en la cruz. <i>Virtud</i> : la humildad.	-13- XI/115.178-179.238.	
Muchos cristianos fueron atormentados y matados mediante piedras (cf. NICÉFORO, <i>Ecclesiasticae historiae</i> , III, 18: PG 145, 930).	Admiración	<i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte (cf. NICÉFORO, <i>Ecclesiasticae historiae</i> , III, 18: PG 145, 930).	-14- X/180; XIII/156.	

c.1. Piedras toscas

Elemento	En qué se fija	Proceso	Qué descubre	Localización
Piedras toscas				IX/252.
	Son las piedras que más contienen el elemento tierra.	Es más valioso lo que es menos material.	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la aspiración a lo espiritual y divino.	-1- IX/252.
	Por ser muy abundantes y poco valiosas se emplean para cosas poco selectas, como la construcción de edificios.	Las piedras toscas son abundantes, como las personas serviles y groseras, que han de ser mandadas por los prudentes y generosos, que son escasos, como las piedras preciosas.	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : el servicio mutuo y la cooperación: “Y de esta manera reciben beneficio los unos de los otros, porque los grandes tienen necesidad del servicio de los pequeños, y los pequeños del gobierno y amparo de los grandes” (XIII/46).	-2- XIII/37.46.
	En un palacio hay piedras llanas en las paredes y piedras ricamente labradas con mucha moldura y artificio.	“...así en la fábrica de aquella casa y palacio los mártires tienen el lugar de las piedras ricas, las cuales los tiranos escodaron y labraron con todas las maneras de heridas” (XIII/146).	<i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-3- XIII/146.
	El templo de Jerusalén fue destruido piedra a piedra (cf. FLAVIO JOSEFO, <i>De bello judaico</i> , VII, 3). Lo mismo pasó con los otros edificios de la ciudad (cf. Lc 19,42-44; Mt 24,2/Mc 13,2/Lc 21,6).	Contemplando Jesús el templo dijo a sus discípulos: “ <i>En verdad os digo que no va a quedar aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada</i> [Mt 24,2/Mc 13,2/Lc 21,6]” (X/328).	<i>Dios</i> : es juez: castigó al pueblo que rechazó a su Hijo. “Éste fue el pago que recibieron los que, desechando el benignísimo reino de Cristo, dijeron: <i>No queremos otro rey sino al Cesar</i> [Jn 19,15]. Pues este Cesar que ellos eligieron, les dio este galardón [cf. Mt 21,43; Mt 23,37-38/Lc 13,34-35; Lc 19,42-44]” (XII/136).	-4- X/327-330; XII/136; XIII/223.414.

	“...el que salió del sepulcro, estando cerrado y sellado con la piedra que estaba sobre él,...” –sigue (*)–.	(*) “...pudo también salir de las entrañas de la madre, salva la integridad de su pureza virginal [cf. Pro 30,18-19]” (XII/39).	<i>Dios</i> : su Hijo nació de la virgen María.	-5- XII/39.
Piedra angular	Es la piedra más alta del edificio (cf. Sal 117,22; 1 Pe 1,6-8).	“La piedra que desecharon los que edificaban, fue después asentada en la cabecera de la esquina [Sal 117,22]” (XI/273).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz. “Porque ¿qué cosa ha habido en el mundo de mayor admiración que un hombre justiciado en compañía de dos ladrones, ser amado por Dios y Señor de todas las gentes?” (XI/273).	-6- XI/273.
		“Yo, dice Dios, pondré en lo más alto de la esquina del edificio una piedra probada, escogida y preciosa, y quien en ella creyere, no será confundido. Pues esta honra se ofrece a vosotros los que creéis, mas para los que no creen, esta piedra que se ha de poner en la cabecera de la obra, ha de ser piedra en que han de tropezar, y piedra de que se han de escandalizar los que no quieren dar crédito a la palabra del evangelio, a lo cual están obligados [1 Pe 2,6-8]” (XII/348).	<i>Dios</i> : su Hijo será para los creyentes el sostén fundamental y para los que le rechazaron un escándalo en el que tropezarán y caerán.	-7- XII/348.
	La “piedra angular, que es la que traba dos paredes en una esquina,...” –sigue (*)–.	(*) “...que son dos pueblos en una misma fe y concordia [cf. Ef 2,20-21]” (XII/352): los judíos y los gentiles.	<i>Dios</i> : su reino es universal.	-8- XII/352.

c.2. Piedras preciosas

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Piedras preciosas ⁸⁰				IX/252; XIII/37-38.
	Son más apreciadas las que tienen menos del elemento tierra: “entre las cuales las más puras y transparentes, que tienen menos tierra, tenemos en grande estima, y esmaltámoslas en los anillos y en otras cosas” (IX/252).	Es más valioso lo que es menos material.	<i>Virtud</i> : la aspiración a lo espiritual y divino.	-1- IX/252.
	Son muy valiosas (cf. Sal 18,8-11), con tantos colores y virtudes. Son muy bellas. Producen gran deleite al ser humano (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 30; II, 38-39).	Admiración	<i>Dios</i> : es creador y providente: creó las piedras preciosas para el ser humano.	-2- IX/54.60.98.1 06.215; XIII/37.46.47.
		Más valiosa que las piedras preciosas es la ley de Dios (cf. Sal 18,8-11).	<i>Dios</i> : es providente: nos ha dado la Ley.	-3- X/15. XI/280.
		Las personas están mejor adornadas con la cruz que con piedras preciosas: “Dónde vemos cuan diferente orden es el de las obras de Dios y de los hombres” (X/323). Cristo padeció “no resplandeciendo sus manos con anillos y piedras preciosas, mas traspasada con agudos clavos” (XI/115).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido muriendo humildemente en la cruz. <i>Virtud</i> : la humildad y la pobreza.	-4- X/323. XI/115.
		Ni el resplandor de las piedras preciosas es tan bello como el ánimo de los santos. No hay mayor gloria a Dios que los santos: “Y aunque fuera menor el número de los escogidos, era muy conforme a la inmensidad de esa bondad hacer por los pocos lo que hizo por los muchos. Porque no se estiman	<i>Dios</i> : su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos. <i>Virtud</i> : la vida santa glorifica a Dios.	-5- XII/88.103.

⁸⁰ Fray Luis cita las siguientes: rubíes, esmeraldas, carbuneos y diamantes en XIII/47. Sin embargo no parece considerar como perteneciente a este grupo a los *mármoles preciosos*, por ello los incluimos en: Tabla/Otras piedras/2, ni el ámbar, del que hablamos en: Tabla/Goma/1.

		las cosas por el número, sino por el precio y valor y dignidad de ellas, pues vemos cuánto más vale [...] una piedra preciosa que muchas de las otras comunes” (XII/103).		
		El saber o la sabiduría del “ánima purgada” es más apreciada que las piedras preciosas.	<i>Virtud:</i> la sabiduría.	-6- XIII/365.
		Acerca del sacramento de la eucaristía: “Ésta [su bondad], pues, le hizo [a Dios] dejarnos esta joya más preciosa que todas las piedras preciosas. Con ésta dejó ornamentada y enriquecida su Iglesia, con ésta le tiene de compañía en este lugar de destierro, con ésta la consuela en sus trabajos, con ésta la defiende en sus peligros” (XII/308).	<i>Dios:</i> su Hijo se hace presente en el sacramento de la eucaristía.	-7- XII/308.
	“Las piedras preciosas [...] tienen particulares virtudes y defensivos para males particulares,...” –sigue (*)–.	(*) “...mas esta piedra preciosísima, que es Cristo, siendo una, para todas las cosas aprovecha, a lo menos con su firmeza hace firmes a todos los que se fundan sobre ella, porque ésta es aquella piedra en cuyos agujeros mora la esposa, como se escribe en el libro de los Cantares [cf. Can 2,14]” (XI/13).	<i>Dios:</i> su Hijo es sustento de los que a él se entregan.	-8- XI/13.
	Por ser escasas y muy valiosas se emplean para cosas selectas, como el ornamento de reyes y príncipes. Se emplean para adornar (cf. BERNARDO DE CLARAVAL, <i>In die sancto paschale sermo</i> , 3: PL 183,275).	Las piedras preciosas son escasas, como las personas prudentes y generosas, que han de gobernar y proteger a las personas serviles y groseras, que son muy abundantes, como las piedras toscas.	<i>Dios:</i> es providente. <i>Virtud:</i> el servicio mutuo y la cooperación. “Y de esta manera reciben beneficio los unos de los otros, porque los grandes tienen necesidad del servicio de los pequeños, y los pequeños del gobierno y amparo de los grandes” (XIII/46).	-9- IX/252; XIII/37.46.
		“...con cuatro piedras preciosas [...] quiso este Señor adornar y hermosear los cuatro cabos de la cruz. Entre las cuales la caridad está en lo alto, y la humildad como raíz y fundamento de las otras virtudes está en lo bajo, y la paciencia está a la mano izquierda, y la obediencia a la mano derecha [BERNARDO DE CLARAVAL, <i>In die sancto paschale sermo</i> , 3: PL 183,275]” (XI/119).	<i>Dios:</i> su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud:</i> el amor –la caridad–, que es la virtud más importante, la humildad, que es el fundamento de las otras virtudes, la paciencia y la obediencia.	-10- XI/119.
	Hay gran variedad de piedras preciosas.	“Leyendo” la variedad de las piedras preciosas, conocemos la hermosura del Creador que así hizo las cosas.	<i>Dios:</i> es bello.	-11- XIII/339.
Carbunco	De gran provecho para “el ornamento de la vida humana” (XIII/47).	Admiración	<i>Dios:</i> es providente.	-12- XIII/47.
Diamante	De gran provecho para “el ornamento de la vida humana” (XIII/47).	Admiración	<i>Dios:</i> es providente.	-13- XIII/47.
Esmeralda	De gran provecho para “el ornamento de la vida humana” (XIII/47).	Admiración	<i>Dios:</i> es providente.	-14- XIII/47.
Perla	Para deleite del ser humano. Destaca por su belleza. Tienen gran valor y virtud (cf. Mt 13,45-46).	Admiración	<i>Dios:</i> es providente.	-15- IX/58- 59.106.215.
	Con su resplandor producen gran admiración y recreación para la vista (SÉNECA, <i>Consolatio ad Marciam</i> , XVIII, 1-7).	El saber o la sabiduría del “ánima purgada” es más apreciada que una perla preciosa, aquella “por la cual el sabio mercader del evangelio vendió todo cuanto tenía [Mt 13,45-46]” (XIII/365).	<i>Virtud:</i> la sabiduría.	-16- XIII/365.
	“...las perlas tienen particulares virtudes y defensivos para males particulares,...” –sigue (*)–.	(*) “...mas esta piedra preciosísima, que es Cristo, siendo una, para todas las cosas aprovecha, a lo menos con su firmeza hace firmes a todos los que se fundan sobre ella, porque ésta es aquella piedra en cuyos agujeros mora la	<i>Dios:</i> su Hijo es sustento de los que a él se entregan.	-17- XI/13.

		esposa, como se escribe en el libro de los Cantares [cf. Can 2,14]” (XI/13).		
Rubí	De gran provecho para “el ornamento de la vida humana” (XIII/47).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-18- XIII/47.

c.3. Metales

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Metales⁸¹				IX/252-253; XIII/37.
	Los metales se engendran debajo de la tierra –que es el elemento más material– por medio de la luz –que es lo más sutil y “espiritual” de las cosas corporales– que nos viene del cielo.	Es más valioso lo que es menos material.	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la aspiración a lo espiritual y divino.	-1- IX/252-253.
	Son de gran ayuda para el ser humano. Se usan para el comercio y la contratación.	Admiración	<i>Dios</i> : es creador y providente: creó los metales para el ser humano.	-2- IX/98; XIII/37.48.
	El ser humano ha hecho ídolos con metal (cf. Nah 1,14-15)	Le dijo el mártir san Clemente al emperador Valeriano: “aquí no conocemos más que dos Dionisios uno de Piedra y otro de metal, y ninguno de éstos es inmortal, porque ninguno tiene vida ni sentido, y el uno se puede quebrar o convertir en cal, y el otro fundirse para hacerse con él vasos de servicio” (X/199). “Desterraré todos los dioses fundidos y esculpidos de metal, y serán ligeros sobre los montes los pies del que evangeliza y predica la paz [Nah 1,14-15]” (XII/67).	<i>Dios</i> : su Hijo sustituyó la idolatría por el evangelio. <i>Virtud</i> : la entrega en la predicación del evangelio.	-3- XII/67.
			<i>Dios</i> : es el único y verdadero Dios. <i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-4- X/199;
	Moisés profetizó las calamidades que Dios había de mandar a su pueblo, “si quebrantase sus mandamientos. Y por esto, entre otras plagas, dice así: <i>Sea el cielo que está sobre ti, de metal</i> [Dt 28,23]” (XII/345).	Dios castigó al pueblo que rechazó a su Hijo (cf. Dt 28,23-26; Mt 21,43; Mt 23,37-38/Lc 13,34-35; Lc 19,42-44; Mt 24,2/Mc 13,2/Lc 21,6).	<i>Dios</i> : es juez.	-5- XII/345.
	Nabucodonosor tuvo un sueño en el que vio una gran estatua compuesta de cuatro metales. La cabeza era de oro. El pecho y los brazos eran de plata. El vientre y los muslos eran de acero. Las piernas eran de hierro. Parte de los pies era de barro. Después aparece una misteriosa piedra extraída sin manos humanas del monte que destruye la estatua y se convierte en una gran montaña que llena toda la tierra (cf. Dan 2,31-35).	Las partes de la estatua representan cuatro reinos. El oro representa a los caldeos, que fueron sometidos por los persas y medos –la plata–, vencidos más tarde por los griegos –el acero–, que fueron derrotados por los romanos –el hierro– cuyo Imperio tenía “quebras y disensiones y guerras civiles” (XII/81) –parte de los pies es de barro–. Y al final se impuso la gran piedra: “el reino de Cristo, que se había de extender y dilatar por toda la tierra [cf. Dan 2,31-35]” (X/115).	<i>Dios</i> : - Su Hijo se encarnó y nos ha salvado y redimido en la cruz. - Su Hijo sujetó “a su religión y imperio la cabeza del mundo, que era la ciudad de Roma con su emperador” (XII/80). “Esto vemos cumplido en tiempo del emperador Constantino” (XII/81). <i>Virtud</i> : la conversión: a Cristo “no lo trajeron del cielo a la tierra nuestros merecimientos, sino nuestros pecados [AGUSTÍN DE HIPONA, <i>Sermo</i> 174, 8: PL 38,944]” (XI/169).	-6- X/115; XI/169; XII/80-81; XIII/392.
Acero⁸²	El ser humano lo aprovecha “para el uso de la vida” (IX/291) y como ornamento.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-7- IX/291.
	Es muy duro.	Algunas jóvenes mártires parecía que tenían el cuerpo de acero para aguantar tantos tormentos.	<i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-8- XIII/163.
	El vientre y los muslos de la estatua	El acero representa a los griegos, “que	<i>Dios</i> : su Hijo se encarnó y nos ha	-9-

⁸¹ Fray Luis cita los siguientes metales: Cobre, estaño, plomo, latón, hierro, acero, azogue, oro y plata (cf. XIII/47.48). El acero, en realidad, es un metal artificial (cf. “[acero]”, COVARRUBIAS, o. c., 12) pero fray Luis lo tiene por natural (cf. IX/291). Por ello lo hemos incluido en la *Tabla*.

⁸² Sebastián de Covarrubias lo define como elemento artificial: “Es hierro purificado, uno se halla natural y el otro artificial, derritiendo el hierro” (“[acero]”, COVARRUBIAS, o. c., 12). Pero fray Luis habla de él como si fuese natural: “y asimismo descubrimos las venas escondidas del acero, de la plata y del oro, de las cuales cosas nos servimos...” (IX/291).

	del sueño de Nabucodonosor son de acero ⁸³ . La estatua es destruida por una piedra (cf. Dan 2,31-35).	subjetaron a los persas en tiempo de Alexandre Magno” (XIII/392). Al final la “estatua” sucumbió ante el reino de Cristo (cf. Dan 2,31-35).	salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud:</i> la conversión: a Cristo “no lo trajeron del cielo a la tierra nuestros merecimientos, sino nuestros pecados [AGUSTÍN DE HIPONA, <i>Sermo</i> 174, 8: PL 38,944]” (XI/169).	X/115; XI/169; XII/80-81; XIII/392.
Hierro	Es de gran ayuda para el ser humano. Con el hierro labramos la tierra.	Admiración	<i>Dios:</i> es creador y providente: creó el hierro para el ser humano.	-10- XIII/37.48.
	Si no se usa se llena de orín y se consume.	Así mismo se pierde la fe si la mantenemos ociosa.	<i>Virtud:</i> usar la fe para “regir y ordenar nuestra vida” (XII/365).	-11- X/31; XII/365.
	Es muy duro.	Algunas jóvenes mártires parecía que tenían el cuerpo de hierro para aguantar tantos tormentos.	<i>Virtud:</i> la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-12- XII/246
	El fuego ablanda el hierro	“... ¿qué hombre habrá tan de hierro, que con este fuego de amor [de Cristo] no se ablande?” (XIII/289).	<i>Dios:</i> su Hijo, por amor, nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud:</i> el amor.	-13- XIII/289.
	Los herreros purgan el hierro en la fragua: desechan lo que más tiene del elemento tierra, llamado “mocos del herrero”, y “se sirven de lo que está más apurado de estas heces de la tierra” (IX/252).	Es más valioso lo que es menos material.	<i>Virtud:</i> la aspiración a lo espiritual y divino.	-14- IX/252.
	Con el hierro el ser humano hace la guerra (cf. OVIDIO, <i>Metamorphoseon</i> , I, 141-143).	“...comenzó el hierro a destruir y hacer guerra al género humano, pero más cruel guerra le hace el oro [cf. OVIDIO, <i>Metamorphoseon</i> , I, 141-143]” (XII/246).	<i>Dios:</i> la pobreza y humildad con que su Hijo, nuestro Salvador, vivió en el mundo. <i>Virtud:</i> la humildad y la pobreza.	-15- XII/246.
	Muchos cristianos fueron atormentados y matados mediante el hierro (cf. NICÉFORO, <i>Ecclesiasticae historiae</i> , III, 18: PG 145,930). Como, por ejemplo, santa Eufemia, a la cual despedazaron.	“Aquí [en las minas de metales] también prendieron vuestros pies con cadenas, y ataron con prisiones infames los miembros dichosos y templos de Dios, como si con el cuerpo se pudiese prender el espíritu, o vuestro oro precioso se pudiese inficionar con el tocamiento del hierro [cf. CIPRIANO, <i>Epístola</i> 77: PL 4,414-419]” (X/132).	<i>Virtud:</i> la fidelidad a Dios hasta la muerte (cf. NICÉFORO, <i>Ecclesiasticae historiae</i> , III, 18: PG 145,930).	-16- X/132.180.237; XI/155.
	Moisés profetizó las calamidades que Dios había de mandar a su pueblo, “si quebrantase sus mandamientos. Y por esto, entre otras plagas, dice así: <i>Sea [...] la tierra que pisas, de hierro</i> [Dt 28,23]” (XII/345).	Dios castigó al pueblo que rechazó a su Hijo (cf. Dt 28,23-26; Mt 21,43; Mt 23,37-38/Lc 13,34-35; Lc 19,42-44; Mt 24,2/Mc 13,2/Lc 21,6).	<i>Dios:</i> es juez.	-17- XII/345.
Las piernas de la estatua del sueño de Nabucodonosor son de hierro. La estatua es destruida por una piedra (cf. Dan 2,31-35).	El hierro representa a los romanos. “Porque el hierro doma a todos los metales, así esta monarquía domó y sujetó a sí todas las otras” (XIII/392). Pero también ella sucumbió ante el reino de Cristo (cf. Dan 2,31-35).	<i>Dios:</i> - Su Hijo se encarnó y nos ha salvado y redimido en la cruz. - Su Hijo sujetó “a su religión y imperio la cabeza del mundo, que era la ciudad de Roma con su emperador” (XII/80). “Esto vemos cumplido en tiempo del emperador Constantino” (XII/81). <i>Virtud:</i> la conversión: a Cristo “no lo trajeron del cielo a la tierra nuestros merecimientos, sino nuestros pecados [AGUSTÍN DE HIPONA, <i>Sermo</i> 174, 8: PL 38,944]” (XI/169).	-18- X/115; XI/169; XII/80-81; XIII/392.	
Oro	Produce un gran deleite al ser humano. Es muy bello (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 38-39 (86-88); II, 60; SÉNECA, <i>Consolatio ad Marciam</i> , XVIII, 1-7).	Admiración	<i>Dios:</i> es providente: creó el oro para el ser humano.	-19- IX/54.58-59.60.215.291; XIII/48.353.
	Tiene gran valor (cf. Eclo 31,8-10) y	No hay mayor gloria a Dios que los santos: “Y aunque fuera menor el	<i>Dios:</i> su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres huma-	-20-

⁸³ En la *Biblia de Jerusalén* dice “bronce” (cf. ESCUELA BÍBLICA DE JERUSALÉN, o. c., Dan 2,32).

<p>virtud (cf. Sal 18,8-11; 118,127).</p> <p>Se usa para el comercio y la contratación (cf. 1 Pe 1,18-19). También para hacer ropa litúrgica (cf. Is 30,22) o especialmente bonita (cf. Sal 44,14).</p> <p>Es un material muy apreciado en escultura.</p> <p>El oro es mucho más valioso que el hierro.</p>	<p>número de los escogidos, era muy conforme a la inmensidad de esa bondad hacer por los pocos lo que hizo por los muchos. Porque no se estiman las cosas por el número, sino por el precio y valor y dignidad de ellas, pues vemos cuánto más vale un poco de oro fino, que mucho de otros más bajos metales” (XII/103).</p>	<p>nos.</p> <p><i>Virtud:</i> la vida santa glorifica a Dios.</p>	XII/103.
	<p>“Y ¿qué maravilla es, que siendo vosotros [los confesores de la fe en tiempos de persecución] vasos escogidos de oro y de plata, estéis condenados a las minas de metales, sino que ahora se ha mudado la naturaleza de las cosas, pues los lugares que solían dar estos metales, ahora los reciben con vosotros? [cf. CIPRIANO, <i>Epistola</i> 77: PL 4,414-419]” (X/132).</p>	<p><i>Virtud:</i> la fidelidad a Dios y el martirio.</p>	-21- X/132; XI/280.
	<p>Más valioso que el oro es la ley de Dios (cf. Sal 18,8-11; 118,127) y el resto de los dones que él nos ha dado.</p>	<p><i>Dios:</i> es providente: nos ha dado la Ley y otros muchos dones.</p>	-22- X/15.186.
	<p>Las personas están mejor adornados con la cruz que con oro: “Dónde vemos cuan diferente orden es el de las obras de Dios y de los hombres” (X/323).</p> <p>Cristo no nos “rescató” y liberó de la esclavitud del pecado con oro y plata, sino con el precio de su sangre derramada en la cruz (cf. 1 Pe 1,18-19; 1,2; BERNARDO DE CLARAVAL, <i>De adventu Domini, sermo</i> 1, 7: PL 183,38-39).</p> <p>Cristo padeció “no cercado el cuello con collar de oro, mas con verdugos y rascaños de la ñudosa sogá con que fue atado” (XI/115).</p>	<p><i>Dios:</i> su Hijo nos ha salvado y redimido muriendo humildemente en la cruz.</p> <p><i>Virtud:</i> la humildad y la pobreza.</p>	-23- X/323; XI/62.115; XIII/324.
	<p>La sibila Cumea vaticinó que “en la venida del Salvador resucitará la edad dorada, porque se levantaría en el mundo una gente de oro, esto es, de purísima y santísima vida [cf. VIRGILIO, <i>Egloga</i> IV, 4-5]” (XII/85).</p> <p>Ni el resplandor del oro es tan bello como el ánima de los santos.</p>	<p><i>Dios:</i> su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos.</p>	-24- XII/85.88.98.191; XIII/126.396.
	<p>Hablando de la Iglesia se dice: “<i>Toda la gloria de la hija del Rey está en el interior de ella, donde está guarnecida con fajas de oro, y cercada de diversos colores</i> [Sal 44,14]. En las cuales palabras abiertamente da a entender que no trata aquí de los arreos corporales, con que el ánima está en lo interior ataviada y hermoçada con la caridad, entendida por el oro, y con diversos colores, que es la variedad de las virtudes” (XII/254).</p>	<p><i>Virtud:</i> el amor.</p>	-25- XII/254.
	<p>“...si, como dicen, es oro lo que oro vale, sangre de Cristo es lo que su sangre costó, y esa se derrama cuando un ánima pecando se pierde” (XIII/324).</p>	<p><i>Dios:</i> su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.</p>	-26- XIII/324.
	<p>El saber o la sabiduría del “ánima purgada” es más apreciada que el oro.</p>	<p><i>Virtud:</i> la sabiduría.</p>	-27- XIII/365.
	<p>“Aquí [en las minas de metales] también prendieron vuestros pies con cadenas, y ataron con prisiones infames los miembros dichosos y templos de Dios, como si con el cuerpo se pudiese prender el espíritu, o vuestro oro precioso se pudiese inficionar con el tocamiento del hierro [cf. CIPRIANO, <i>Epistola</i> 77: PL 4,414-419]”</p>	<p><i>Virtud:</i> la fidelidad a Dios hasta la muerte.</p>	-28- X/132.

	(X/132).		
El oro se encuentra en las arenas de los arroyos cuando van crecidos (SÉNECA, <i>Consolatio ad Marciam</i> , XVIII, 1-7).	Admiración	<i>Dios</i> : es sabio y omnipotente.	-29- IX/58-59
Se puede extraer oro en minas (cf. OVIDIO, <i>Metamorphoseon</i> , I, 141-143).	“...la codicia de este metal llevaron los hombres a las entrañas de la tierra buscando las riquezas que la naturaleza había escondido par de las sombras del infierno, las cuales [...] son cebo y nutrimento de todos los males [cf. OVIDIO, <i>Metamorphoseon</i> , I, 141-143]” (XII/246).	<i>Dios</i> : su Hijo se encarnó y vivió pobre y humildemente en el mundo. <i>Virtud</i> : la pobreza y humildad: “¿Qué cosa es el oro [...], si no cae en buenas manos, sino materia y veneno de mil pecados?” (XII/246).	-30- XII/246.
El oro se ha de purificar para que no esté mezclado con otro metal (cf. Mal 3,3).	Los profetas “prometen que Dios los purificaría [al pueblo de Israel] de la manera que se purifica el oro y la plata [cf. Mal 3,3], para que no hubiese en ellos liga de otro bajo metal, que es de cosa vil y terrena” (XI/183).	<i>Dios</i> : su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos. <i>Virtud</i> : la conversión (cf. Is 11,6-8; 30,25; 35,7).	-31- XI/182-183.
	“...la verdad de la nuestra [fe y religión] con tantos combates a siempre crecido, y como el oro en la fragua ha descubierto más su fineza y resplandor” (XIII/102).	<i>Virtud</i> : la fe cristiana es estable y firme.	-32- XIII/102.
“...así como la piedra que llaman toque, declara la fineza del oro” (XII/337).	“...así el oro es toque de la fineza de la virtud. Porque aquél es enteramente virtuoso, que ningún caso hace del oro ni de todas las riquezas del mundo” (XII/337).	<i>Virtud</i> : la pobreza y la humildad.	-33- XII/337.
El “oro finísimo, que echado en el fuego, ninguna mudanza hace de lo que antes era” –sigue (*)-.	Así es la persona fija y constante en un buen propósito: (*) “De esta manera perseveraba el santo Tobías en las obras de misericordia que hacía, puesto caso que muchos le querían apartar de ellas, poniéndole por delante los peligros que de aquí se habían de recrecer [cf. Tob 2,8]” (XI/154).	<i>Virtud</i> : la perseverancia en el bien obrar.	-34- XI/154.
Su gran valor lo hace peligroso (cf. Eclo 31,8-10; OVIDIO, <i>Metamorphoseon</i> , I, 141-143).	“...comenzó el hierro a destruir y hacer guerra al género humano, pero más cruel guerra le hace el oro [cf. OVIDIO, <i>Metamorphoseon</i> , I, 141-143]” (XII/246).	<i>Dios</i> : su Hijo se encarnó y vivió pobre y humildemente en el mundo. <i>Virtud</i> : la pobreza y la humildad: “¿Qué cosa es el oro [...], si no cae en buenas manos, sino materia y veneno de mil pecados?” (XII/246). “Bienaventurado el varón que no se fue tras el oro, ni puso su esperanza en los tesoros del dinero [...]. Porque pudo traspasar las leyes de Dios, y no las traspasó, y pudo hacer mal, y no lo hizo [Eclo 31, 8.10]” (XII/247).	-35- XII/246-247; XIII/423.
El ser humano ha hecho ídolos de oro y los ha adorado (cf. Is 31,7).	“Desterraré todos los dioses fundidos y esculpidos de metal, y serán ligeros sobre los montes los pies del que evangeliza y predica la paz [Nah 1,14-15]” (XII/67).	<i>Dios</i> : por medio de su Hijo desterró la idolatría. <i>Virtud</i> : la entrega en la predicación del evangelio y en la destrucción de la idolatría: “En aquel día arrojará el hombre los ídolos de plata y de oro que había fabricado [Is 31,7]” (XII/67-68).	-36- XII/67-68
La cabeza de la estatua del sueño de Nabucodonosor es de oro. La estatua es destruida por una piedra (cf. Dan 2,31-35).	El oro representa a los caldeos, que reinaron en Babilonia. Al final la “estatua” sucumbió ante el reino de Cristo (cf. Dan 2,31-35).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud</i> : la conversión: a Cristo “no lo trajeron del cielo a la tierra nuestros merecimientos, sino nuestros pecados [AGUSTÍN DE HIPONA, <i>Sermo</i> 174, 8: PL 38, 944]” (XI/169).	-37- X/115; XI/169; XII/80-81; XIII/392.
Estando cercada Jerusalén por los romanos, algunos de sus habitantes quisieron escapar con oro que habían ingerido. Pero los soldados, “en una noche abrieron los vientres de dos mil de estos miserables para buscar dentro de las tripas el oro que traían escondi-	Dios castigó al pueblo que rechazó a su Hijo (cf. Dt 28,23-26; Mt 21,43; Mt 23,37-38/Lc 13,34-35; Lc 19,42-44; Mt 24,2/Mc 13,2/Lc 21,6).	<i>Dios</i> : es juez. <i>Lección</i> : (*) “Y con extrañar el emperador grandemente, y poner graves penas a quien tal hiciese, ni por eso se dejaba de hacer secretamente, y muchas veces sin hallar nada en los vien-	-38- XII/134.183-184; XIII/406.

	do” –sigue (*)–.		tres de los tristes: tanto puede la malicia humana y la codicia del dinero” (XII/134).	
Plata	Produce un gran deleite al ser humano. Es muy bella (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 38-39 (86-88); II, 60; SÉNECA, <i>Consolatio ad Marciam</i> , XVIII, 1-7).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente: creó la plata para el ser humano.	-39- IX/54.60.215. 291 XIII/48.
	Tiene gran valor y virtud (cf. Sal 18,8-11). Se usan para el comercio y la contratación (cf. 1 Pe 1,18-19).	“Y ¿qué maravilla es, que siendo vosotros [los confesores de la fe en tiempos de persecución] vasos escogidos de oro y de plata, estéis condenados a las minas de metales, sino que ahora se ha mudado la naturaleza de las cosas, pues los lugares que solían dar estos metales, ahora los reciben con vosotros? [cf. CIPRIANO, <i>Epistola</i> 77: PL 4,414-419]” (X/132).	<i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios y el martirio.	-40- X/132
		Más valiosa que la plata es la ley de Dios (cf. Sal 18,8-11) y el resto de los dones que él nos ha dado.	<i>Dios</i> : es providente: nos ha dado la Ley y otros muchos dones.	-41- X/186.
		El saber o la sabiduría del “ánima purgada” es más apreciada que la plata.	<i>Virtud</i> : la sabiduría.	-42- XIII/365.
		Cristo no nos “rescató” y liberó de la esclavitud del pecado con oro y plata, sino con el precio de su sangre derramada en la cruz (cf. 1 Pe 1,18-19; 1,2; BERNARDO DE CLARAVAL, <i>De adventu Domini, sermo</i> 1, 7: PL 183,38-39).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido muriendo humildemente en la cruz. <i>Virtud</i> : la humildad y la pobreza.	-43- X/62; XIII/324.
	La plata se ha de purificar para que no esté mezclada con otro metal (cf. Mal 3,3).	Los profetas “prometen que Dios los purificaría [al pueblo de Israel] de la manera que se purifica el oro y la plata [cf. Mal 3,3], para que no hubiese en ellos liga de otro bajo metal, que es de cosa vil y terrena” (XI/183).	<i>Dios</i> : su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos. <i>Virtud</i> : la conversión (cf. Is 11,6-8; 30,25; 35,7).	-44- XI/182-183.
	Por su gran valor, puede ser peligrosa (cf. OVIDIO, <i>Metamorphoseon</i> , I, 141-143). “... [los sibaritas] bebiendo en tazas de plata [...] no tenían compasión de la pobreza de Josef [Amo 6,6]” (XII/247).	“¿Qué cosa es [...] la plata, si no cae en buenas manos, sino materia y veneno de mil pecados? [cf. OVIDIO, <i>Metamorphoseon</i> , I, 141-143]” (XII/246). “...las riquezas confieso que son cosas indiferentes para bien y para mal. Mas como los hombres por la mayor parte sean más inclinados al mal que al bien, de aquí es serles las riquezas ocasiones de muchos males, mayormente de soberbia, de presunción, de ambición, de estima de sí mismos, de menosprecio de los otros, de olvido de Dios, de confianza más en las riquezas que en él, de mayores delicias y regalos de su carne, de inhumanidad para con los miserables, por no saber qué cosa sea la miseria [cf. Am 6,6; Eclo 31,8-10]” (XII/247).	<i>Virtud</i> : la pobreza y la humildad.	-45- XII/246-247.
	El ser humano ha hecho ídolos de plata y los ha adorado (cf. Is 31,7; 30,22).	“Desterraré todos los dioses fundidos y esculpidos de metal, y serán ligeros sobre los montes los pies del que evangeliza y predica la paz [Nah 1,14-15]” (XII/67).	<i>Dios</i> : por medio de su Hijo desterró la idolatría <i>Virtud</i> : la entrega en la predicación del evangelio y en la destrucción de la idolatría: “En aquel día arrojará el hombre los ídolos de plata y de oro que había fabricado [Is 31,7]” (XII/67-68).	-46- XII/67-68
	En tiempos del rey Salomón había tanta abundancia de plata como de piedras (1 Re 10,27).	“Y por esta abundancia temporal [cf. 1 Re 10,27] quiso el Espíritu Santo representar la abundancia de las riquezas espirituales de la gracia que se nos había de dar en el tiempo en que reinase el verdadero Salomón, que es Cristo. Lo cual en parte se ve en la virtud de los sacramentos” (XI/92).	<i>Dios</i> : su Hijo nos colma de gracias espirituales.	-47- XI/92.
		“Pues si éste es maravilla, cuánto ma-	<i>Dios</i> : su Hijo, en la cruz, ha reforma-	-48-

		yor lo es que por virtud de la gracia de nuestro Salomón [Cristo] haya habido en la Iglesia tan grande número de mártires” (XIII/127).	do las costumbres de los seres humanos. <i>Virtud:</i> la fidelidad a Dios hasta la muerte.	XIII/127.
	El pecho y los brazos de la estatua del sueño de Nabucodonosor son de plata. La estatua es destruida por una piedra (cf. Dan 2,31-35).	La plata representa a los persas y medos, que sometieron a los caldeos. Al final la “estatua” sucumbió ante el reino de Cristo (cf. Dan 2,31-35).	<i>Dios:</i> su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud:</i> la conversión: a Cristo “no lo trajeron del cielo a la tierra nuestros merecimientos, sino nuestros pecados [AGUSTÍN DE HIPONA, <i>Sermo</i> 174, 8: PL 38,944]” (XI/169).	-49- X/115; XI/169; XII/80-81; XIII/392.
Plomo	El espejo “se hace de vidrio y plomo, no del uno solo, porque el vidrio es muy claro, y el plomo muy oscuro, y así ni el uno ni el otro eran suficiente para hacerse espejo; más juntándose lo uno y lo otro, viene a hacerse un espejo perfecto” –sigue (*).	(*) “Éste parece haber sido el consejo divino, cuando determinó juntar el resplandor de su divinidad con la oscuridad de nuestra humanidad, para que los que no podíamos tener por espejo y ejemplo de nuestra vida las virtudes de la Divinidad, por ser tan altas, tuviésemos las de la sagrada humanidad, por ser más conformes a nuestra naturaleza” (XI/129).	<i>Dios:</i> su Hijo es una persona con dos naturalezas –divina y humana–.	-50- XI/129.
	“...en la persecución de Diocleciano a muchos [...] echaban plomo derretido por las espaldas [EUSEBIO DE CESAREA, <i>Historia ecclesiastica</i> , VIII, 3.6: PG 20,747.751]” (XI/155). Santa Basilisa fue atormentada con plomo fundido (cf. PIETRO GALESINI, <i>Martyrologium, S. R. Ecclesiae usui in singulos anni dies accommodatum</i>).	Admiración	<i>Virtud:</i> la fidelidad a Dios hasta la muerte (cf. EUSEBIO DE CESAREA, <i>Historia ecclesiastica</i> , VIII, 3.6: PG 20,747.751; PIETRO GALESINI, <i>Martyrologium, S. R. Ecclesiae usui in singulos anni dies accommodatum</i>).	-51- XI/155; XIII/162.

c.4. Piedras medicinales

Elemento	En qué se fija	Proceso	Qué descubre	Localización
Piedras medicinales	Las piedras medicinales curan la melancolía y otros malos humores.	Admiración	<i>Dios:</i> es providente y sabio.	-1- XIII/43.
Baazar	Cura muchas enfermedades.	Admiración	<i>Dios:</i> es providente.	-2- IX/105.

c.5. Otras piedras

Elemento	En qué se fija	Proceso	Qué descubre	Localización
Cal viva	Se empleó para atormentar y matar a los cristianos en la Antigüedad (cf. JUAN CRISÓSTOMO, <i>Adversus judaeus</i> , IV: PG: 48,886).	Dios hizo que la Iglesia no fuese nunca vencida, a pesar de los grandes ataques que sufrió (cf. JUAN CRISÓSTOMO, <i>Adversus judaeus</i> , IV: PG: 48,886).	<i>Dios:</i> es providente. <i>Virtud:</i> la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-1- X/326-327.
Mármoles preciosos	Producen gran deleite al ser humano (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 38-39)	Admiración	<i>Dios:</i> es providente (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 38-39).	-2- IX/54.
Piedra azufre o piedra zulfre	Se empleó para atormentar y matar a los cristianos en la Antigüedad (cf. JUAN CRISÓSTOMO, <i>Adversus judaeus</i> , IV: PG 48,886).	Dios hizo que la Iglesia no fuese nunca vencida, a pesar de los grandes ataques que sufrió (cf. JUAN CRISÓSTOMO, <i>Adversus judaeus</i> , IV: PG 48,886).	<i>Dios:</i> es providente. <i>Virtud:</i> la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-3- X/326-327; XIII/158.
	La sibila Eritrea profetizó que llegado el fin del mundo “todos los reyes del mundo serán presentados en este juicio, y del cielo caerá sobre los malos fuego y un gran río de piedra sufre [cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>De civitate Dei</i> , XVIII, 23: PL 41,579-591]” (XII/192).	También predijo la sibila Eritrea que “del cielo vendrá en carne un rey a juzgar al mundo, el cual reinará en todos los siglos [cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>De civitate Dei</i> , XVIII, 23: PL 41,579-591]” (XII/192). Juicio final: Mt 25,31-46.	<i>Dios:</i> su Hijo nos juzgará al final de los tiempos y reinará eternamente.	-4- XII/192.
Piedra imán	“...la piedra imán, la cual teniendo a par de sí diversos metales, solamente atrae al hierro, dejados los otros”.	Es bueno saber escoger lo que más conviene.	<i>Virtud:</i> el buen discernimiento.	-5- IX/230.
	Es muy útil para la navegación, el	Admiración	<i>Dios:</i> es creador y providente: creó la	-6-

	transporte y la contratación de las gentes.		piedra imán para el ser humano.	XIII/48.
Piedra toque	“...así como la piedra que llaman toque, declara la fineza del oro...” (XII/337).	“...así el oro es toque de la fineza de la virtud. Porque aquél es enteramente virtuoso, que ningún caso hace del oro ni de todas las riquezas del mundo” (XII/337).	<i>Virtud:</i> la pobreza y la humildad.	-7- XII/337.
Sal	Las salinas proporcionan gran provecho al ser humano (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 38-39)	Admiración	<i>Dios:</i> es providente (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 38-39).	-8- IX/54.
	Da sabor a la comida y la preserva de la corrupción.	Admiración	<i>Dios:</i> es providente.	-9- XIII/45.
		“ <i>Vosotros sois sal de la tierra</i> [Mt 5,13]”: y es así porque Cristo acabó con “la corrupción de aquellos miserables tiempos [cf. JERÓNIMO, <i>In Isaiam</i> 2,7: PL 24,48; ISIDORO CLARRO, <i>Coment. in evang.</i>]” (XII/87).	<i>Dios:</i> su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos.	-10- XII/86-87.
	Así como “La sal que ha de dar sabor y salar todos los manjares, ha de ser en sí saladísima [...]” –sigue (*)–.	(*) “...así el que ha de hacer gratos y amigos a todos los hombres en los ojos de Dios, siéndole antes enemigos, ha de ser él gratísimo y amiquísimo. Pues ¿quién podría ser para esto más conveniente que el unigénito Hijo de Dios, infinitamente amado de su eterno Padre?” (XI/43).	<i>Dios:</i> su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-11- XI/43.
	“Con sal hizo dulces el profeta Eliseo las aguas salobres [cf. 2 Re 2,19-22],...” –sigue (*)–.	(*) “...y Cristo con la ignominia de la cruz, de que se escandalizaban los hombres, trajo a su fe esos mismos hombres” (XII/273).	<i>Dios:</i> su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-12- XII/273.
	Algunos judíos de la ciudad de Alejandría sólo comían yerbas con sal (cf. FILÓN DE ALEJANDRÍA, <i>De vita contemplativa</i>).	Admiración	<i>Virtud:</i> la vida ascética (cf. FILÓN DE ALEJANDRÍA, <i>De vita contemplativa</i>) propia “...de los que en nuestros tiempos se apartan en las Iglesias y monesterios de vida religiosa” (XII/339).	-13- XII/339.
	Algunos cristianos fueron atormentados echándoles sal en las llagas, como le pasó a san Ananías (cf. PIETRO GALESINI, <i>Martyrologium, S. R. Ecclesiae usui in singulos anni dies accommodatum</i>).	Admiración	<i>Virtud:</i> la fidelidad a Dios hasta la muerte. (cf. PIETRO GALESINI, <i>Martyrologium, S. R. Ecclesiae usui in singulos anni dies accommodatum</i>).	-14- XIII/164.

1.3. COSAS QUE TIENEN VIDA

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Cosas que tienen vida ⁸⁴				IX/101-216. XIII/43-50.
	Todas ellas proporcionan provecho al ser humano.	Si tanto hace Dios para provecho del cuerpo del ser humano, ¿qué no hará por su ánima?.	<i>Dios:</i> es providente con nuestro cuerpo y nuestra ánima. <i>Virtud:</i> el amor y servicio al Creador.	-1- IX/183; XIII/467.
	“...dijo Aristóteles: Naturalísima cosa es que todas las cosas que tienen vida, engendran otras semejantes a sí [cf. TOMÁS DE AQUINO, <i>In Met. Aristotelis</i> , VII, lect. 7, n° 1417; <i>Summa theologiae</i> , I, q. 33, 2. 2; etc.]” (XII/219).	“¿Por ventura yo que hago parir a las criaturas, no pariré?” [Is 66,9]” (XII/219).	<i>Dios:</i> engendró a alguien semejante a él, con sus mismas perfecciones: “engendró su unigénito Hijo nuestro Salvador” (XII/219).	-2- XII/219; XIII/480
	Su procreación depende del movimiento de los astros.	Admiración	<i>Dios:</i> es providente, omnipotente.	-3- XIII/32.
	Sólo tienen en su estructura aquello	Admiración	<i>Dios:</i> es sabio, bondadoso y providen-	-4-

⁸⁴ Se trata de los seres vivos sin incluir al ser humano. En XIII/43 define a las *cosas que tienen vida* como: “compuestos de los cuatro elementos”.

que necesitan. No les falta nada para su conservación (cf. GALENO, <i>De usu partium</i> , III, 10).		te. No da cosas superfluas.	IX/124-125; XIII/71.
Hay diferentes grados de viva.	Cuanto más perfecta es la vida, más resplandece la sabiduría y providencia de su Creador.	<i>Dios</i> : es providente, sabio.	-5- IX/101.117.
En las cosas que tienen vida el ánimo es la forma y el cuerpo la materia (cf. ARISTÓTELES, <i>Metafísica</i> , VIII, 1).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-6- IX/212.

1.3.1. Plantas

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Plantas				IX/101-115.
	Existen las plantas desde los orígenes de la creación (cf. Gn 1,11-13; AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , III, 8, 36: PL: 14,184).	Admiración	<i>Dios</i> : es creador y grande: creó las plantas y las arboledas el día tercero, sin semillas y sin ninguna ayuda (cf. Gn 1,11-13; AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , III, 8, 36: PL: 14,184).	-1- IX/101.328.
	Las plantas son sembradas con un fin determinado (cf. Is 61,11).	“...el profeta Isaías llama a los buenos plantas que Dios plantó para ser por ellas glorificado (cf. Is 61,11).	<i>Virtud</i> : la glorificación de Dios.	-2- XI/154.
	Son de mucho provecho para el ser humano	Admiración	<i>Dios</i> : es providente y sabio.	-3- IX/60328-329; XIII/43.
	Destacan por su belleza (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 38-39), “suavidad” y olor (cf. Gn 27,27).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 38-39) y bello.	-4- IX/54.101-102.215; X/139; XIII/44.
		“Y si es verdad, como lo es, que todos los buenos son aquellas plantas de Isaías [cf. Is 17,10], las cuales con la hermosura de sus virtudes nos convidan a glorificar a Dios, ¿cuánto más lo glorificarán estos árboles cultivados y regados con la sangre de los martirios?” (X/139).	<i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-5- X/139.
	Hay gran multitud de plantas: más que peces en el mar. “Mas querer contar la muchedumbre de la yerbas, y las virtudes y propiedades de ellas, cosa es que fue reservada a Salomón, del cual dice la Escritura que trató de todas las plantas, <i>dende el cedro del monte Libano hasta el hisopo que nace en la pared</i> [cf. 1 Re 4,33]” (IX/106-107).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-6- IX/106-107.
	Los vegetales se plantan y se riegan. Dice san Pablo: “ <i>Yo planté, Apolo regó las plantas</i> [1 Co 3,6]” –sigue (*).–	(*) “El cual Apolo con gran fervor de espíritu enseñaba en la ciudad de Éfeso la fe de nuestro Salvador [cf. Hch 18,24-27]” (XII/33).	<i>Virtud</i> : la entrega en la predicación del evangelio (cf. 1 Co 3,6; Hch 18,24-27).	-7- XII/33.

a. Partes de una planta

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Partes de una planta ⁸⁵	Tienen todo lo necesario para su conservación.	“...si tan copioso fue el remedio para conservar las especies de las plantas, ¿cuán copioso sería el que proveyó para reparar y santificar la especie de los hombres? [cf. Ef 2,7; Jn 10,10]” (IX/115).-	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-1- IX/115.

a.1. Cuerpo de la planta

a.1.1. Raíz

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Raíz ⁸⁶	Hay raíces medicinales.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-1- XIII/43.
Raíz de árbol	Como pasa al construir una casa, lo primero que produce la semilla es la raíz, la cual es proporcional a la altura del árbol, a medida que éste crece.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente y sabio.	-2- IX/108.
	Sirve para la conservación del árbol, pues por las “barbillas” de las raíces entra el humor de la tierra.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente y sabio.	-3- IX/109.
	Las ramas de árbol dependen de la raíz.	Así como las ramas deben a la raíz, los justos deben a su Justificador.	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-4- XI/42.
	Hay que cuidar las raíces del árbol, pues ello redundará en beneficio de las ramas.	“...así uno de los principales cuidados del buen cristiano ha de ser cultivar esta raíz de todas las virtudes, que es la fe, porque estando ella bien labrada y cultivada, las ramas de las virtudes crecerán y fructificarán más abundantemente” (X/36).	<i>Virtud</i> : la fe es la raíz de todas las virtudes.	-5- X/36.
		“... ¿qué había de hacer [Jesucristo] sino poner el cuchillo a la raíz de todos los males, condenándolos con el ejemplo y auctoridad de su persona y de su vida santísima?” (XII/244).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-6- XII/244.
		En la Antigüedad, para que no quedase de Cristo ni raíz ni rama, fueron perseguidos incluso las mujeres, las doncellas encerradas y los niños de tierna edad.	<i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-7- XIII/152.
	“...así como el hortelano que quiere tener bien parada la huerta, emplea todo su trabajo en cultivar y regar las raíces de los árboles, porque cuanto ellas más medradas y cultivadas estuvieren, tanto los árboles estarán más hermosos y fructuosos,...” – sigue en (*)–.	(*) “...así el cristiano debe trabajar cuanto le sea posible por crecer en la virtud de la fe, porque cuanto esta raíz de las virtudes estuviere más perfecta y más fortalecida” (X/342).	<i>Virtud</i> : la fe (cf. 1 Pe 5,8-9) es la raíz de todas las virtudes.	-8- X/341-342.
Raíz de yerba	“...millares de monjes santísimos, los cuales morando en los desiertos, apartados de la compañía de los hombres, se mantenían con raíces de yerbas” (X/89) llevando una vida llena de grandes penitencias.	Admiración	<i>Virtud</i> : - La fe, el amor y la lealtad a Dios. - La vida ascética. <i>Lección</i> : la religión cristiana hace virtuosos a sus “guardadores”.	-9- X/89; XI/134; XIII/149.
Raíz de ruibarbo ⁸⁷	El perro toma su raíz para expulsar el humor colérico (cf. PLINIO, <i>Naturalis Historia</i> , VIII, 41 ss).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente: creó la raíz de ruibarbo para el ser humano.	-10- IX/104-105.150; XIII/48.

⁸⁵ Las partes del *árbol* se ven en: IX/108-109.

⁸⁶ También habla de la metafórica raíz de Jesé: “*Levantarse ha la raíz de Jesé a regir las gentes, y en él tendrán ellas puesta su esperanza* [Is 11,10]. De modo que este nuevo señorío y reino es universal sobre los judíos y los gentiles sin acepción de personas” (XII/325).

⁸⁷ Cf. Tabla/Plantas medicinales/20.

a.1.2. Poros y venas

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Poros y venas	El humor de la tierra tomado por las raíces “con el calor del sol sube a lo alto por el corazón y corteza del tronco, y por todos los poros del árbol” (IX/109).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-1- IX/109
	“Tienen también las hojas a manera de cuerpo humano sus venas, por donde este jugo corre y se reparte, de tal manera trazadas, que en medio está la vena mayor que divide la hoja en dos partes iguales, y de ésta se enraman todas las venas, adelgazándose más y más hasta quedar como cabellos, por los cuales se comunica el alimento a toda la hoja. Lo cual noté yo en una hojas de un peral” (IX/109).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-2- IX/109.

a.1.3. Tallo y tronco

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Paja	Tiene muy poco valor (cf. Job 13,25).	“¿Qué es el hombre sino [...] <i>paja seca</i> , que es [...] movediza y más liviana? [cf. Job 13,25]” (XII/310).	<i>Dios</i> : su Hijo se encarnó y vivió pobre y humildemente en el mundo. <i>Virtud</i> : la humildad y la pobreza.	-1- XII/310.
	La paja pesa muy poco.	“...consideren el negocio de su salvación, que es gloria para siempre, o infierno para siempre: con el cual negocio comparados cuantos hay debajo del cielo, no pesan una paja” (XIII/413).	<i>Virtud</i> : la vida santa.	-2- XIII/413.
	Jesús vivió en una casa de paja.	Admiración	<i>Dios</i> : su Hijo se encarnó y vivió pobre y humildemente en el mundo <i>Lección</i> : al participar de la eucaristía el creyente puede percibir el contraste que se da en Cristo, que siendo el Señor de cielos y tierra, “no tiene asco de venir a morar en una casa de paja” (XII/302).	-3- XII/302.
	Los judíos llegaron a pasar tanta hambre en tiempos de la destrucción de Jerusalén por el Imperio Romano, que llegaron a comer paja.	Dios castigó al pueblo que rechazó a su Hijo (cf. Dt 28,23-26; Mt 21,43; Mt 23,37-38/Lc 13,34-35; Lc 19,42-44; Mt 24,2/Mc 13,2/Lc 21,6).	<i>Dios</i> : es juez.	-4- XII/183; XIII/406.
Médula	“Tomaré yo [...] de la médula ⁸⁸ del cedro alto y de los pimpollos de sus ramas ⁸⁹ , y plantarles he en un monte alto, y ahí nacerán y darán su fruto [cf. Ez 17,3-6]” (XI/250).	“El cedro alto es el Padre todopoderoso, la médula de este cedro es el Hijo, que está en el seno del Padre, y el pimpollo de las ramas altas es el Espíritu Santo [cf. Ez 17,3-6]” (XI/250).	<i>Dios</i> : es trinitario: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Éste procede del Padre y del Hijo.	-5- XI/250.
Tronco	Es como una columna de un edificio	Admiración	<i>Dios</i> : es providente y sabio.	-6- IX/108.

A. Maderos y varas

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Leña	“...vemos que el fuego luego se enciende en la leña seca, mas si está menos seca, más tarde se encenderá. De modo que, según fueren los grados de sequedad, así será la operación del fuego” –sigue (*).–	(*) “Lo mismo, pues, decimos de este santo sacramento [de la eucaristía], el cual aunque en solas las ánimas muy purificadas obre estos tan señalados efectos, no deja de obrar también en las otras, según la devoción y disposición que hay en ellas” (XII/303).	<i>Dios</i> : su Hijo se hace presente en el sacramento de la eucaristía. <i>Virtud</i> : la pureza: el ánima pura y limpia gozará de los frutos de la sagrada eucaristía: “dejar al hombre como muerto a su cuerpo por la vehemente operación y suspensión del	-1- XII/302-303.

⁸⁸ La *Biblia de Jerusalén* pone “semilla” donde fray Luis dice “médula”. De la médula no nace otra planta, pero nuestro autor ha acomodado la traducción de este texto a la simbología trinitaria (cf. ESCUELA BÍBLICA DE JERUSALÉN, o. c., Ez 17,4).

⁸⁹ La *Biblia de Jerusalén* pone “punta más alta de sus ramas” donde fray Luis dice “pimpollos de las ramas” (cf. ESCUELA BÍBLICA DE JERUSALÉN, o. c., Ez 17,4).

			espíritu en Dios” (XII/302).	
(Ceniza)	Tiene muy poco valor (cf. Job 30,19).	“¿Qué es el hombre sino [...] ceniza [...]?” [cf. Job 30,19]” (XII/310).	<i>Dios:</i> su Hijo se encarnó y vivió pobre y humildemente en el mundo. <i>Virtud:</i> la humildad y la pobreza.	-2- XII/310.
	Moisés profetizó las calamidades que Dios había de mandar a su pueblo, “si quebrantase sus mandamientos. Y por esto, entre otras plagas, dice así: [...] <i>en lugar de agua, envíe Dios sobre ella [la tierra] polvo y ceniza hasta que perezcas de hambre [Dt 28,24]</i> ” (XII/345).	Dios castigó al pueblo que rechazó a su Hijo (cf. Dt 28,23-26; Mt 21,43; Mt 23,37-38/Lc 13,34-35; Lc 19,42-44; Mt 24,2/Mc 13,2/Lc 21,6).	<i>Dios:</i> es juez.	-3- XII/345.
Madero	Por indicación de Dios, Moisés echó un madero a agua amarga y se convirtió en agua dulce (cf. Ex 15,23-25).	“¿Quién no ve aquí representada la virtud del madero de la santa Cruz [...] el cual hizo que las aguas amarguísimas de las tribulaciones de los mártires y todos los otros santos, que con fuerzas humanas no se podían tragar, se bebiesen con grande suavidad, y lo que naturalmente era aborrecible, el poder de la divina gracia lo hiciese amable? [cf. Ex 15,23-25]” (XI/152).	<i>Dios:</i> su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud:</i> la vida santa y la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-4- XI/152.183; XIII/149.
	Muchos cristianos fueron atormentados y matados mediante maderos (cf. NICÉFORO, <i>Ecclesiasticae historiae</i> , III, 18: PG 145,930).	Admiración	<i>Virtud:</i> la fidelidad a Dios hasta la muerte. (cf. NICÉFORO, <i>Ecclesiasticae historiae</i> , III, 18: PG 145,930).	-5- X/180;
El madero de la Cruz⁹⁰	Jesús padeció y murió en el madero de la santa Cruz (cf. Mt 27,32-56/Mc 15,23-39/Lc 23,33-49/Jn 19 17-37; AGUSTÍN DE HIPONA, <i>In Joannis evang.</i> , Tract. 117, 3: PL 35, 1945-1946).	“En aquel madero había de ser despreciado en los ojos de los malos, mas en el mismo madero había de ser glorificado en los corazones de los santos [AGUSTÍN DE HIPONA, <i>In Joannis evang.</i> , Tract. 117, 3]” (XI/273). “Y por eso exclama la Iglesia, diciendo: <i>Dulce madero, dulces clavos, y dulce peso⁹¹</i> ” (XIII/340). “...el ánima religiosa asiente en medio de su corazón la memoria de este divino misterio de tal manera que [...] siempre traiga ante sus ojos la memoria de la Cruz [...]. Si durmieres, pon tu cabeza sobre la corona de espinas y el cuerpo sobre el madero de la santa Cruz” (XI/17).	<i>Dios:</i> su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud:</i> - La imitación de Cristo. - El amor y servicio al Creador.	-6- XI/13.17.130.273; XIII/340.
Vara o palo	Los palos y la madera tienen virtudes curativas.	Admiración	<i>Dios:</i> es providente, sabio y bondadoso.	-7- IX/105
	El ser humano ha adorado a “palos”.	Ha sido vencido el pecado de la idolatría (cf. Nah 1,14-15).	<i>Dios:</i> su Hijo desterró la idolatría.	-8- X/306; XI/291; XII/75.
	En la aparición del Ángel de Yahvé a Gedeón, aquél le pide a éste que coloque el cabrito sobre una piedra, y tocándolo el Ángel con una vara, el cabrito se consumió en una llama de fuego (cf. Jue 6,19-21; AMBROSIO, <i>Liber de Spiritu Sancto</i> , I, 14: PL 16,768).	“Pues ¿qué significa el tocamiento de la vara para sacar fuego de la piedra, sino el tocamiento de la vara de la justicia divina, la cual siendo ejecutada en la piedra mística, que es Cristo, consumió todas nuestras culpas y pecados? [cf. Jue 6,19-21; Is 53,8]” (XI/75).	<i>Dios:</i> Su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud:</i> la conversión (cf. Rom 6,6).	-9- XI/75-76.
	David venció a Goliat con cinco piedras y un palo (cf. 1 Sa 17,40-51).	“Pues así Cristo con el báculo de la cruz y cinco llagas que en ella recibió, derribó postró por tierra al príncipe de este mundo, y lo echó fuera de él [cf. 1 Sa 17,40-51]” (XI/208).	<i>Dios:</i> su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-10- XI/208.

⁹⁰ Fray Luis hace referencia a la cruz como *madero* o cómo *árbol* (cf. Tabla/Árboles del Paraíso/3).

⁹¹ Este texto pertenece al himno “En acetum”, que actualmente es un himno de laudes de Semana Santa (*Liturgia horarum*, vol. II, ed. Typica, Vaticano, 1972, 315). Este himno es la segunda parte del himno “Pange, lingua, gloriosi”, obra de Venancio Fortunato (alrededor del año 600).

	Algunos cristianos fueron azotados con varas, como santa Basilisa (cf. PIETRO GALESINI, <i>Martyrologium</i> , S. R. <i>Ecclesiae usui in singulos anni dies accommodatum</i>).	Admiración	<i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte. (cf. PIETRO GALESINI, <i>Martyrologium</i> , S. R. <i>Ecclesiae usui in singulos anni dies accommodatum</i>).	-11- XIII/153.157.162.
	“...en la persecución de Diocleciano [...] a las mujeres metían asadores de palo tostado por sus miembros naturales, con que atravesaban sus secretas entrañas [EUSEBIO DE CESAREA, <i>Historia ecclesiastica</i> , VIII, 3.6: PG 20,747.751]” (XI/155). Otros cristianos “eran heridos con azotes de varas” (XIII/157) en las persecuciones de la Antigüedad.	Admiración	<i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte (cf. EUSEBIO DE CESAREA, <i>Historia ecclesiastica</i> , VIII, 3.6: PG 20,747.751).	-12- XI/155; XIII/157.
La vara de Moisés⁹²	Lo primero que mandó Dios a Moisés es que echase la vara al suelo. “Cayendo pues la vara real en tierra, tomó figura de serpiente,...” –sigue (*).–	“...la vara, que es señal de jurisdicción y de imperio, entendemos el sceptro de la gloria de Cristo” (XI/216). (*). “...porque descendiendo el Hijo de Dios al mundo, y vistiéndose de la naturaleza humana, sujeta a las penalidades que nos vinieron por el pecado, y muriendo en la cruz, tomó imagen de serpiente, que es de pecador y de malhechor [cf. Ex 4,1-4]” (XI/216).	<i>Dios</i> : su Hijo se encarnó y nos ha salvado y redimido en la cruz.	-13- XI/216-217.
	“Porque, determinando él [Dios] librar a su pueblo del cautiverio de Egipto [cf. Ex 3,17], mandó a este profeta [Moisés] que tomase un palo, que es un vara, en las manos, y que con ella obraría todas la maravillas [cf. Ex 4,2-5; 7,8-12]” (X/12).	“...esta vara con que Moisés obró todo lo que era necesario para aquella liberación, es figura del madero de la santa Cruz, mediante la cual el Salvador del mundo obró y obrará para siempre todo lo que es necesario para nuestra liberación y salvación [cf. Ex 4,2-5; 7,8-12]” (XI/13).	<i>Dios</i> : él (cf. Ex 3,17) y el Hijo (cf. Ga 5,1) son liberadores. <i>Virtud</i> : el recuerdo agradecido de todo lo que Dios ha hecho por los seres humanos: “Acordaos de la grandezas y maravillas que obró Dios cuando sacó su pueblo de la tierra de Egipto [cf. Ex 13,21-22; etc.]” (XI/271).	-14- XI/12-13.271; XII/32.
Palo⁹³ de la China y de la India	“...el palo que llaman de la China y de la India” sirve “para sanar enfermedades, que las más de las veces se adquieren con ofensas de Su Majestad ⁹⁴ ” (IX/105).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente, sabio y bondadoso.	-15- IX/105; XIII/43.

a.1.4. Rama

Elemento	En qué se fija	Proceso	Qué descubre	Localización
Rama	Las ramas de árbol dependen de la raíz.	Así como las ramas deben a la raíz, los justos deben a su Justificador.	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-1- XI/42.
	Hay que cuidar las raíces del árbol, pues ello redundará en beneficio de las ramas.	“...así uno de los principales cuidados del buen cristiano ha de ser cultivar esta raíz de todas las virtudes, que es la fe, porque estando ella bien labrada y cultivada, las ramas de las virtudes crecerán y fructificarán más abundantemente” (X/36).	<i>Virtud</i> : la fe es la raíz de todas las virtudes.	-2- X/36.
		En la Antigüedad, para que no quedase de Cristo ni raíz ni rama, fueron perseguidos incluso las mujeres, las doncellas encerradas y los niños de tierna edad.	<i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-3- XIII/152.
	Las ramas proporcionan frutos.	“...entendemos ser la Cruz de Cristo el árbol de la vida que puso Dios en medio del paraíso [cf. Gn 2,8] de su Iglesia, el cual tiene ramas altas y bajas, para que así los bajos como los altos puedan aprovecharse y gozar de los frutos de él” (XIII/341).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-4- XIII/341.

⁹² *La vara de Moisés*.

⁹³ “Se toma particularmente por la madera de algunos árboles de Indias, que sirve para medicinas o tinturas: como palo de Campeche, del Brasil, &c.” (“Palo”, REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de autoridades* (edición facsímil), Gredos, Madrid, 1979, vol. III, tomo V, 96).

⁹⁴ Entendemos que fray Luis hace referencia a enfermedades contraídas con actos que contravienen el sexto mandamiento, como la enfermedad de la sífilis.

		“...quien pusiere los ojos en ella [la cruz, árbol de la cruz], verá que todas sus ramas dan fruto de paciencia, y figurársele ha que para ninguna otra cosa sirve más principalmente este árbol sagrado, que para esta virtud” (XI/121).	<i>Virtud:</i> la paciencia.	-5- XI/121.
	Los animales se alimentan de las ramas de los árboles silvestres.	Admiración	<i>Dios:</i> es providente.	-6- IX/113.
	“Tomaré yo [...] de la médula ⁹⁵ del cedro alto y de los pimpollos de sus ramas ⁹⁶ , y plantarles he en un monte alto, y ahí nacerán y darán su fruto [cf. Ez 17,3-6]” (XI/250).	“El cedro alto es el Padre todopoderoso, la médula de este cedro es el Hijo, que está en el seno del Padre, y el pimpollo de las ramas altas es el Espíritu Santo, que procede de ambos, y este pimpollo con esta médula fue plantado en el monte alto de la Iglesia, y ahí prendió este divino Espíritu y dio fruto celestial, criándose en la tierra hombres celestiales y divinos, conforme a la naturaleza de la planta que en ella se plantó [cf. Ez 17,3-6]” (XI/250).	<i>Dios:</i> - Es trinitario: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Éste procede del Padre y del Hijo. - Su Santo Espíritu da frutos en la Iglesia: los santos. <i>Virtud:</i> la vida santa.	-7- XI/250.

a.1.5. Goma

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Ámbar ⁹⁷	“...el ámbar en África y Egipto, que siendo lágrima de un árbol, viene a estar tan duro como una piedra, dentro del cual se ven pedacitos de hojas de árboles, o animalicos que calleron en él cuando estaba tierno” (IX/113).	Admiración	<i>Dios:</i> es providente.	-1- IX/113.
Goma de pino	La raposa toma goma de pino para curar sus dolencias (cf. AMBROSIO, <i>Hexameron</i> , VI, 4, 19: PL 14,264).	Admiración	<i>Dios:</i> es providente.	-2- IX/151.
Incienso ⁹⁸	Eran martirizados los cristianos que se negaban a quemar granos de incienso para adorar a los ídolos.	Admiración	<i>Virtud:</i> la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-3- XIII/173.
Mirra ⁹⁹	Es muy apreciada.	“...recoge en tu memoria la suma de todos los dolores y amarguras que este Señor padeció en vida y muerte por ti, diciendo con la esposa de los Cantares: <i>Manojico de mirra es mi amado para mí, entre mis pechos</i> , que es lo íntimo de mi corazón, <i>morará</i> [Can 1,13]” (XI/17).	<i>Dios:</i> su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-4- XI/17
Pez ¹⁰⁰	Se empleó pez derretida para atormentar y matar a los cristianos en la Antigüedad (cf. JUAN CRISÓSTOMO, <i>Adversus judaeus</i> , IV: PG 48,886). Por ejemplo a la virgen Potamiana (cf. PALADIO, <i>Historia Lausiaca, continens vitas sanctorum patrum</i> , III: PG 34,1014; EUSEBIO DE CESAREA, <i>Historia Ecclesiastica</i> , VI, 5: PG 20,531-534).	Dios hizo que la Iglesia no fuese nunca vencida, a pesar de los grandes ataques que sufrió (cf. JUAN CRISÓSTOMO, <i>Historia ecclesiastica</i> , VIII, 3.6: PG 20,747.751).	<i>Dios:</i> es providente. <i>Virtud:</i> la fidelidad a Dios hasta la muerte (cf. PALADIO, <i>Historia Lausiaca, continens vitas sanctorum patrum</i> , III: PG 34,1014; EUSEBIO DE CESAREA, <i>Historia Ecclesiastica</i> , VI, 5: PG 20,531-534).	-5- X/326-327; XI/259-260; XIII/156.

⁹⁵ La *Biblia de Jerusalén* pone “semilla” donde nuestro autor dice “médula”. De la médula no nace otra planta, pero fray Luis ha acomodado la traducción de este texto a la simbología trinitaria (cf. ESCUELA BÍBLICA DE JERUSALÉN, o. c., Ez 17,4).

⁹⁶ La *Biblia de Jerusalén* pone “punta más alta de sus ramas” donde nuestro autor dice “pimpollos de las ramas” (cf. ESCUELA BÍBLICA DE JERUSALÉN, o. c., Ez 17,4).

⁹⁷ Fray Luis no incluye el ámbar entre las piedras preciosas.

⁹⁸ “Goma aromática de un árbol parecido al Laurel, que el Griego llama Libanos. Crece y le hai en abundancia, en la Arabia, y principalmente en el Reino de los Sabeos en un bosque de más de treinta leguas de largo y quince de ancho. Esta goma quemada al fuego, arroja un humo oloroso, y su uso más frecuente es en las funciones Eclesiásticas” (“Incienso”, REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de Autoridades*, vol. II, tomo IV, 239).

⁹⁹ “Es un árbol pequeño que nace en Arabia, de altura de cinco codos, algo espinoso, del cual, abriéndole la corteza, mana una lágrima o licor que llamamos también mirra. La principal virtud que tiene es conservar los cuerpos de los muertos sin corrupción” (“mirra”, COVARRUBIAS, o. c., 755).

¹⁰⁰ “Puede significar la resina que se saca de los pinos, negra...” (“pez [I]”, COVARRUBIAS, o. c., 820).

a.1.6. Corteza

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Corteza	“...son como camisas o ropas que lo abrigan y visten [al árbol]” (IX/109).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-1- IX/109.
	Transporta el humor de la tierra tomado por las raíces	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-2- IX/109.
	Los animales se alimentan de las cortezas de los árboles silvestres.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-3- IX/113.

a.1.7. Espina

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Espina	A Jesús le pusieron en la cabeza una corona de espinas (cf. Mt 27,29/Mc 15,7/Jn 19,2).	“...el ánima religiosa asiente en medio de su corazón la memoria de este divino misterio de tal manera que [...] siempre traiga ante sus ojos la memoria de la Cruz [...]. Si durmieres, pon tu cabeza sobre la corona de espinas y el cuerpo sobre el madero de la santa Cruz” (XI/17). Cristo padeció teniendo “no rodeada su cabeza con guirnalda de flores, mas agujereada y coronada de durísimas espinas” (XI/115).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido muriendo humildemente en la cruz. <i>Virtud</i> : la imitación de Cristo.	-1- XI/17.115.130 ; XII/191.

a.1.8. Hoja

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Hoja	No hay dos hojas iguales (cf. SÉNECA ¹⁰¹).	Admiración	<i>Dios</i> : es sabio.	-1- IX/108.
Hoja de árbol	Están muy bien hechas.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-2- IX/44.
	Destaca la red de venillas que recorren las hojas: “Lo cual noté yo en una hojas de peral, de las cuales se mantenían unos gusanillos que comían lo más delicado de la sobrehoz de la hoja, y así quedaba clara aquella maravillosa red y tejedura de venas muy menudas que allí se descubrían” (IX/109).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente	-3- IX/109.
	Recrean la vista con su gran belleza.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente y sabio.	-4- IX/108.
	Las hojas protegen los frutos ya maduros del calor del sol. Cuanto más tierno es el fruto (por ejemplo: la uva o el higo) más grande es la hoja. Pero éstas son “arpadas y abiertas” para que pase algo de aire y algo de calor solar.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-5- IX/109.
	Las hojas pueden ser llevadas por el aire (cf. Lv 26,36). Tienen muy poco valor (cf. Job 13,25).	Así vaticina Dios al Pueblo de Israel su castigo: “Y los que de vosotros quedaren, haré que tengan unos corazones tan llenos de miedo en la tierra de sus enemigos, que se espanten de una hoja que vuela por el aire [Lv 26,36]” (XII/152). “¿Qué es el hombre sino [...] hoja de un árbol que a cada viento se menea [...]”? [cf. Job 13,25]” (XII/310).	<i>Dios</i> : es juez.	-6- XII/152.
		<i>Dios</i> : su Hijo se encarnó y vivió pobre y humildemente en el mundo. <i>Virtud</i> : la pobreza y la humildad.	-7- XII/310.	

¹⁰¹ Fray Luis de Granada cita a Séneca, pero Álvaro Huerga considera que no está claro que esto sea realmente suyo (cf. IX/108).

	Adán y Eva “cubrieron sus partes naturales con hojas de árboles, porque comenzaron luego a sentir pena de su pecado [cf. Gn 3,7]” (XIII/260).	Dios puso remedio al pecado.	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz	-8- XIII/260.
Hoja de un árbol que crece en Ceilán	Quien come las hojas de este árbol, puede adormecer con su aliento a la “serpiente de capelo”.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente, amor paternal: Dios nos proporciona remedios para algunos peligros de la naturaleza.	-9- IX/160; XIII/49.
Hoja de laurel	Las perdices, palomas torcaces y grajas toman las hojas de laurel para curarse (cf. PLINIO, <i>Naturalis Historia</i> , VIII, 41 ss).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-10- IX/150.

a.1.9. Flor

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Flor ¹⁰²	Está muy bien hecha.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-1- IX/44.
	Es admirable su gran belleza (cf. Mt 6,29/Lc 12,27; AMBROSIO, <i>Hexameron</i> , V, 9, 24-25: PL 14,230-231). Han sido hechas para la recreación del ser humano: para los ojos del cuerpo y del ánima (cf. Si 40,22) y para el olfato.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente, sabio (cf. AMBROSIO), creador, bello (cf. Sal 49,11) y amoroso: creó las flores para el ser humano. <i>Virtud</i> : la alabanza y el dar gloria a Dios por estas maravillas.	-2- IX/59.102. 105-106.153; XIII/44. 47.77.
	Dice la esposa del <i>Cantar</i> : “ <i>Sostenedme con flores</i> ¹⁰³ , <i>cercadme con manzanas, porque estoy enferma de amor</i> [Can 2,5]” (X/100)	“...después de que el Salvador nació de madre virgen, luego se multiplicaron los frescos prados de la virginidad, que llevan estas hermosísimas flores, que nunca se marchitan [TEODORETO DE CIRO, <i>Historia religiosa</i> : PG 82,1283-1496]” (XII/102).	<i>Dios</i> : su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos. <i>Virtud</i> : la virginidad.	-3- XII/102.
		“...Jesucristo los envió pocos a pocos a su Padre coronados con guirnalda de diversas flores, por las diversas penas de sus martirios” (X/213).	<i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-4- X/203.213;
		“Estas flores y esta fruta se coge del árbol de la Cruz, que son las virtudes que por ella nos son dadas, con las cuales el ánima religiosa trabaja por transformarse en las virtudes y pasiones de este Señor [cf. Can 2,5]” (XI/139). Cristo padeció teniendo “no rodeaba su cabeza con guirnalda de flores, mas agujereada y coronada de durísimas espinas” (XI/115).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud</i> : la conversión.	-5- XI/115.139
		Las Sagradas Escrituras son como un “vergel de flores que nunca se marchitan, [donde] podrá el hombre virtuoso espaciarse y coger de él flores olorosas y saludables, que son sentencias y doctrinas con que sepa agradar a su Criador [cf. Sal 22,5]” (X/83).	<i>Virtud</i> : la meditación de las Sagradas Escrituras: apacétemos con el aroma de su suave fragancia y con la visión de su belleza.	-6- X/83; XIII/104.
		“...tal es y tan copiosa esta divina consolación, que el cuerpo flaco y de carne no puede muchas veces sufrir la violencia y alegría de ella. Lo cual había experimentado la esposa cuando decía: <i>Sostenedme</i> [Can 2,5]” (X/100). San Bernardo pone estas palabras de Can 2,5 en boca de Cristo en la pasión (BERNARDO DE CLARAVALL, <i>Liber de diligendo Deo</i> , III, 7: PL 182, 978).	<i>Dios</i> : - Es providente: consuela espiritualmente a los que se entregan a él: “¿Por qué nuestro Señor recrea muchas veces las ánimas con tales consolaciones, que la flaqueza del sujeto no las pueda soportar” (X/101). - Su Hijo nos ha salvado y redimido muriendo humildemente en la cruz. <i>Virtud</i> : la vida santa, la entrega a	-7- X/100-101.

¹⁰² También habla de la metafórica flor de la raíz de Jesé: “Saldrá una vara de la raíz de Jesé, y de esta vara nacerá una flor, sobre la cual reposará el espíritu del Señor, espíritu de sabiduría y de entendimiento, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de ciencia y de piedad, y hinchará su ánima del espíritu de temor del Señor [Is 11,1-2]” (XI/234).

¹⁰³ La Biblia de Jerusalén pone “tortas de pasas” donde nuestro autor pone “flores” (cf. ESCUELA BÍBLICA DE JERUSALÉN, o. c., Can 2,5).

			Dios.	
	“Suelen los que ofrecen a los reyes algún manjar de grande precio, adornarlo con rosas y flores olorosas, para acrecentar con esto la gracia del presente” –sigue (*)–.	(*) “Pues de esta manera el Hijo de Dios, ofreciendo al Padre eterno el sacrificio y muerte [...], no se contentó con padecer la muerte que le era mandada, mas quiso también adornarla con maravillosos olores de rosas y flores, que fueron las bofetadas, y pescozones, y azotes [...] con los cuales declaró la devoción y alegría con que aceptó la muerte de cruz” (XI/54).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-8- XI/54.
	Hay gran variedad de flores.	“Leyendo” la variedad de las flores, conocemos la hermosura del Creador que así hizo las cosas.	<i>Dios</i> : es bello.	-9- XIII/339.
	A un no creyente, le pusieron debajo de su almohada las flores del altar de las reliquias de San Esteban, y se convirtió.	Dios realiza milagros para ayudar a las personas a creer en lo que supera las leyes naturales y toda razón humana.	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la conversión. San Agustín cuenta este hecho excepcional que sucedió en la ciudad de Calame – cercana a Hipona–: unas flores que estaban sobre el altar de las reliquias de san Esteban protomártir, fueron colocadas bajo la almohada de Marcial –un anciano muy importante contrario a la fe cristiana– por su hija y su yerno, rogando éstos a Dios por su conversión. Al levantarse Marcial por la mañana pidió ser bautizado. “Y toda la vida traía estas palabras en la boca: Señor Jesús, recibe mi espíritu, y con ellas mismas acabó de ahí a poco su vida, no sabiendo él que estas fueron las postreras palabras con que este santo mártir expiró [AGUSTÍN DE HIPONA, <i>De civitate Dei</i> , XXII, 8: PL 41,761-771]” (X/269).	-10- X/269.
Azucena (flor)	Destaca la belleza de su blancura, su forma de copa, los granos dorados y bien protegidos de su interior, su tallo con hojicas pequeñas.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente (cf. Mt 6,29/Lc 12,27), bello (cf. Sal 49,11) y sabio.	-11- IX/102; XIII/44.
Clavelina (flor)	Destacan su belleza y su aroma.	Admiración	<i>Dios</i> : es sabio, creador y providente: creó las clavelinas para el ser humano.	-12- XIII/44.47.
Jazmín (flor)	Destaca su belleza.	Admiración	<i>Dios</i> : sabiduría.	-13- XIII/44.
Lirio (flor)	Destaca su belleza.	Admiración	<i>Dios</i> : sabiduría.	-14- XIII/44.
Rosa (flor)	Destacan su belleza y su aroma.	Admiración	<i>Dios</i> : es sabio, creador y providente: creó las rosas para el ser humano.	-15- IX/59..102; XIII/44.47.
Violeta (flor)	Destacan su belleza y su aroma.	Admiración	<i>Dios</i> : es sabio, creador y providente: creó las violetas para el ser humano.	-16- XIII/44.47.

a.1.10. Fruto

Elemento	En qué se fija	Proceso	Qué descubre	Localización
Fruto	Tienen los frutos un delicioso sabor, un suave olor y una hermosa vista. Todo ello es provechoso para el ser humano (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 62-64).	Admiración	<i>Dios</i> : es creador y providente: creó los frutos para el ser humano (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 62-64).	-1- IX/98.303.
	Las frutas son muy variadas. Hay tempranas y tardías, de invierno y de verano, para que el ser humano pueda comerlas en cualquier época del año.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-2- IX/107; XIII/43.45.
	El árbol nos ofrece sus frutos sazonados y maduros. Algunos tienen un	Admiración	<i>Dios</i> : es providente y sabio.	-3- IX/108;

	maravilloso sabor.			XIII/45.
	Los frutos están bien protegidos por hojas o por piñas.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-4- IX/109.
	Cada tipo de árbol tiene su fruto específico. “Y como sea verdad [...] que <i>por el fruto se conoce el árbol</i> [cf. Mt 7,16/Lc 6,44]” (XII/273).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. ¹⁰⁴	-5- XII/273; XIII/231.
Bellota	Es alimento de puercos.	“...así como los hombres dejaron la bellota, que es manjar de puercos, después que hallaron pan de trigo, así esta ánima religiosa renuncia todos los gustos sensuales cuando ha hallado los espirituales, que sin comparación son mayores, porque aquellos son de criaturas, y éstos son del Criador” (XII/300). La eucaristía es el mejor alimento espiritual.	<i>Dios</i> : su Hijo se hace presente en el sacramento de la eucaristía. <i>Virtud</i> : la renuncia a los bienes sensuales y la búsqueda de los bienes espirituales.	-6- XII/300.
Castaña	Proporciona alimento a la gente pobre cuando le falta el pan.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-7- IX/110.
	Debido a que los castaños son altos y están plantados en zonas montañosas, a merced del frío y del ímpetu del viento, su fruto está protegido por un erizo y dos túnicas, una más dura y otra más blanda.	“...la virtud es como la castaña en el árbol, que está vestida de uno como erizo lleno de espinas” (XIII/290). Es decir, no hay virtud si no hay dificultad.	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la ascesis: esforzarnos para abrazar y ejercitar la virtud.	-8- IX/110; XIII/290.
Granada	Fray Luis de Granada describe detalladamente su fisionomía. Concluye diciendo: “Por que ella es alegre a la vista, dulce al paladar, sabrosa a los sanos y saludable a los enfermos, y de cualidad que todo el año se puede guardar” (IX/111).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente y sabio (cf. Can 7,12).	-9- IX/110-111.
Higo	La higuera produce sus frutos poco a poco, para que así dure más días el fruto en ella.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-10- IX/108.
Manzana	Es una fruta muy apreciada. Dice la esposa del <i>Cantar</i> : “ <i>Sostenedme con flores, cercadme con manzanas, porque estoy enferma de amor</i> [Can 2,5]” (X/100).	“...tal es y tan copiosa esta divina consolación, que el cuerpo flaco y de carne no puede muchas veces sufrir la violencia y alegría de ella. Lo cual había experimentado la esposa cuando decía: <i>Sostenedme</i> [Can 2,5]” (X/100). “Estas flores y esta fruta se coge del árbol de la Cruz, que son las virtudes que por ella nos son dadas, con las cuales el ánima religiosa trabaja por transformarse en las virtudes y pasiones de esta Señor [cf. Can 2,5]” (XI/139). San Bernardo pone las palabras de Can 2,5 en boca de Cristo en la pasión (BERNARDO DE CLARAVAL, <i>Liber de diligendo Deo</i> , III, 7: PL 182,978).	<i>Dios</i> : - Su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz. - Su Hijo consuela espiritualmente a los que se entregan a él: “¿Por qué nuestro Señor recrea muchas veces las ánimas con tales consolaciones, que la flaqueza del sujeto no las pueda soportar” (X/101).	-11- X/100-101; XI/138.
Nuez	Está arropada y guardada de los vientos y el sol –que son fuertes en las altas copas del nogal–.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-12- IX/110.
Uva	Con este fruto se puede obtener vino, que da calor y sustancia a los cuerpos.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente y sabio.	-13- XIII/43.
	“¿Quién planta una viña, que no goce de los frutos de ella?” (XII/283).	“ <i>Yo soy la vid y vosotros los sarmientos. Por donde así como el sarmiento no puede fructificar, si no está unido a la vid, así tampoco vosotros si no estuviéredes en mí</i> [Jn 15,4-5]”	<i>Virtud</i> : la unión con Cristo.	-14- IX/111-112; XII/283.

¹⁰⁴ “Ésta es la más cierta y más común manera de filosofar, rastreando en los efectos la cualidad y condición de las causas, así como por la fruta conocemos el árbol que la lleva” (XIII/231).

		(IX/111-112).		
	“En aquellos días no se dirá más, los padres comieron las uvas acedas, y los hijos padecerán la dentera [Jer 31,29]” (XIII/409).	“El ánimo que pecare, ésa morirá, y el hijo no pagará por la culpa del padre [Ez 18,4; cf. Jer 31,29]” (XIII/409).	Dios: es juez.	-15- XIII/409.
Frutas de verano	Estas variadas frutas frías y húmedas proporcionan refrigerio en verano.	Admiración	Dios: es providente.	-16- IX/103.
Frutos del árbol de la vida – árbol de la Cruz	También el árbol de la cruz da frutos.	“Y como sea verdad lo que dijo el Salvador, que <i>por el fruto se conoce el árbol</i> [cf. Mt 7,16/Lc 6,44], ¿cuál os parece que será el árbol de la Cruz, de que tales frutos procedieron?” (XII/273). Los frutos del árbol de la cruz son “todos los justos, mas particularmente los santos mártires fueron la fruta más propicia y sazónada de este árbol, porque no sólo abrazaron la Cruz de Cristo con la mortificación de su carne, sino también con la muerte del cuerpo y con la sangre que derramaron por la gloria del Señor que por ellos derramó la suya” (XI/151). “...tantos santísimos pontífices y confesores y vírgenes, y de tantos millares de monjes que [...] fueron frutos del árbol de la cruz” (XII/274). “...los frutos del árbol de la santa Cruz, los cuales todos son ayudas y socorros para hacernos santos y buenos” (XII/304).	Dios: su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos. Virtud: la vida santa y la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-17- XI/151; XII/273.274.304; XIII/468.
Grano	Con granos de trigo, cebada, centeno, mijo, panizo y “otras cosas” se puede hacer pan, que es el principal alimento de los seres humanos.	Admiración	Dios: es providente y sabio.	-18- XIII/43.
Piña	Protege el fruto de los vientos.	Admiración	Dios: es providente.	-19- IX/109-110.

a.1.11. Semilla

Elemento	En qué se fija	Proceso	Qué descubre	Localización
Semilla	Generalmente las plantas que han llegado a su madurez producen semillas de las que salen otras plantas semejantes a las progenitoras.	“¿Por ventura yo que hago parir a las criaturas, no pariré? [Is 66,9]” (XII/219).	Dios: engendró a alguien semejante a él, con sus perfecciones: “engendró su unigénito Hijo nuestro Salvador” (XII/219).	-1- XII/219; XIII/480
	Las plantas dan gran cantidad de semillas, por lo que “fuese imposible desfallecer de tales especies” (XIII/389).	Admiración	Dios: es providente.	-2- IX/114-115; XIII/389.
	La semilla tiene que morir para dar fruto (cf. Jn 12,24; 1 Co 15,37-38).	Admiración	Dios: es providente.	-3- IX/102.335.
		La resurrección: - “...conviene que esta semilla muera, para que muriendo resuscite y fructifique [cf. Jn 12,24; 1 Co 15,37-38]” (IX/335). - “Pues de esta virtud que hay en las semillas, se aprovecha el Apóstol para persuadir el misterio de la resurrección [cf. 1 Co 15,37-38]” (IX/337).	Dios: es creador y grande. Virtud: la esperanza en la resurrección.	-4- IX/335.337
	Para que la semilla germine y dé fruto necesita arraigar en buena tierra (cf. Mt 13,8/ Mc 4,8/Lc 8,8).	Cuando la semilla de la palabra de Dios se siembra en el corazón humano da buen fruto (cf. Lc 8,15).	Dios: su palabra se desarrolla en el interior de la persona.	-5- X/16.
	De muchas y pequeñas semillas salen plantas (cf. Mt 13,31-32/Mc 4,30-32/ Lc 13,18-19).	Así como Dios aseguró la conservación de las plantas haciendo que éstas produzcan gran cantidad de pequeñas semillas, de tal forma que de éstas salga una gran planta, la cual, a su	Dios: es providente: nos envió a su Hijo, que nos ha salvado y redimido en la cruz.	-6- IX/114-115.

		vez, produce muchas semillas (cf. Mt 13,31-32/Mc 4,30-32/ Lc 13,18-19), mayor es la ayuda que Dios nos envió a los seres humanos por medio de su Hijo (cf. Ef 2,7) para redimirnos y santificarnos, dándonos vida abundante (cf. Jn 10,10).		
	De “pepitas” pequeñas nacen grandes árboles ¹⁰⁵ (cf. Mt 4,31-32; SÉNECA, <i>De providencia</i> , I, 2; <i>Epistulae ad Lucilium</i> , epist. 41, 1-3).	Admiración	<i>Dios</i> : es gobernador del mundo (cf. SÉNECA, <i>De providencia</i> , I, 2; <i>Epistulae ad Lucilium</i> , epist. 41, 1-3).	-7- IX/218.337; XIII/29-30.457.
	De la semilla se fabrican las raíces, el tronco y las ramas del árbol.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-8- IX/218.
	El pueblo de Israel tenía prohibido sembrar una tierra con distintas semillas (cf. Lv 19,19).	“Cuando [la ley] dice: <i>No siembres la tierra de diversas simientes</i> [cf. Lv 19,19], quiere decir no juntes con la simiente de la palabra de Dios doctrina vana y peligrosa” (XII/332).	<i>Virtud</i> : la guarda de la integridad de la palabra de Dios.	-9- XII/332.

a.2. **Ánima de la planta**

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Ánima vegetativa	Los seres humanos tenemos en común con las plantas la facultad del ánimo vegetativa, ya “que también viven y se mantienen como nosotros” (IX/230).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-1- IX/230; XIII/479.

b. **Yerbas**

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Yerbas	Proporcionan gran provecho a las personas y los animales (cf. Sal 146,8; Ex 16,3; Nm 21,5; Sal 103,14)	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la gratitud (cf. Lc 16,19-20)	-1- IX/103-104.108.
	Todas las yerbas que han llegado a su madurez producen semillas de las que salen otras plantas semejantes a las progenitoras.	“¿Por ventura yo que hago parir a las criaturas, no pariré?” [Is 66,9]” (XII/219).	<i>Dios</i> : engendró a alguien semejante a él, con sus perfecciones: “engendró su unigénito Hijo nuestro Salvador” (XII/219).	-2- XII/219; XIII/480
	Aunque parezca increíble, con yerba, arena y un soplo de aire se puede fabricar vidrio.	Así como es imposible comprender cómo se hace el vidrio, también lo es comprender el misterio de la Santísima Trinidad.	<i>Dios</i> : es incognoscible: es un misterio la Santísima Trinidad. <i>Virtud</i> : la humildad: no pretendamos conocer lo que supera nuestro entendimiento: “ <i>Difícilmente alcanzamos, Señor, las cosas que están en la tierra, y con trabajo llegamos a endentar las cosas que tenemos ante los ojos. Pues ¿quién alcanzará las cosas que están en el cielo?</i> ” [Sab 9,16]” (XII/235).	-3- XII/235.
	Algunos judíos de la ciudad de Alejandría sólo comían yerbas con sal (cf. FILÓN DE ALEJANDRÍA, <i>De vita contemplativa</i>).	Admiración	<i>Virtud</i> : la vida ascética (cf. FILÓN DE ALEJANDRÍA, <i>De vita contemplativa</i>) propia “...de los que en nuestros tiempos se apartan en las Iglesias y monesterios de vida religiosa” (XII/339).	-4- XII/339.
Barrilla	Con esta yerba se labran ricas piezas de vidrio cristalino	Admiración	<i>Dios</i> : es creador y providente: creó las barrillas para el ser humano.	-5- XIII/48.

c. **Cereales**

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Avena	No fortalece el tallo pues no tiene carga (cf. AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , III, 8, 34: PL 14,183).	Admiración	<i>Dios</i> : es sabio y providente: no hace cosas superfluas (cf. AMBROSIO).	-1- IX/103.124-125.

¹⁰⁵ Fray Luis pone estos ejemplos: el pino y el naranjo (cf. IX/218) y la mostaza (cf. IX/337).

Cizaña	Aparece en los trigales. A veces, se siembra en el campo del enemigo para estropearle a éste la cosecha (cf. Mt 13,24-30).	“...el enemigo ha sembrado tanta cizaña de herejía entre la buena sementera [Mt 13,24-30; Mt 13,22-23/Mc 4,18-20/Lc 8,14-15] de la fe católica” (IX/23). Jesús dejará para el final de los tiempos el arrancado de la “cizaña”, para evitar que los buenos sean agraviados (cf. Mt 13,24-30).	<i>Dios</i> : su Hijo es un juez misericordioso: esperará al final de los tiempos a descender desde el cielo con gran poder y majestad para juzgar al mundo y reinará eternamente. <i>Virtud</i> : la vida santa: “conviene estar más apercebidos y armados con la verdad de la fe católica” (IX/23).	-2- IX/23; X/25.
Trigo	Fortalece el tallo para soportar la carga del fruto (cf. AMBROSIO, <i>Hexameron</i> , III, 8, 34: PL 14, 183).	Admiración	<i>Dios</i> : es sabio y prudente: nos proporciona lo necesario (cf. AMBROSIO).	-3- IX/102-103.124-125.
	El grano de trigo tiene que morir para dar fruto (cf. Jn 12,24).	“Este grano de trigo es Cristo nuestro Señor, que cayó del cielo en la tierra, y si él no muriera [...] ningún otro hombre se salvara” (XIII/134). Los santos son unos maravillosos frutos de este grano de trigo: “han brotado tantos y tan hermosos pimpollos de santos y santas, cuantos ha habido en el mundo” (XII/103).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz (cf. Jn 12,24). <i>Virtud</i> : - La entrega de la vida por los demás (cf. Jn 12,24). - La fidelidad a Dios hasta la muerte.	-4- XI/161.171; XII/103; XIII/134-135.
	Con el trigo se hace un magnífico pan.	“...así como los hombres dejaron la bellota, que es manjar de puercos, después que hallaron pan de trigo, así esta ánima religiosa renuncia todos los gustos sensuales cuando ha hallado los espirituales, que sin comparación son mayores, porque aquellos son de criaturas, y éstos son del Criador” (XII/300). La eucaristía es el mejor alimento espiritual.	<i>Dios</i> : su Hijo se hace presente en el sacramento de la eucaristía. <i>Virtud</i> : la ascesis: la renuncia a los bienes sensuales y la búsqueda de los bienes espirituales.	-5- XII/300.
Mies	Las mieses, crecidas con labor e industria, producen gran admiración y recreación (SÉNECA, <i>Consolatio ad Marciam</i> , XVIII, 1-7).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-6- IX/58-59.

d. Hortalizas

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Ajo	Los egipcios adoraban ajos (cf. MARCANTONIO COCCIO SABELICO, <i>Exemplorum libri X</i> , Argentorati, 1518, f. 35v.).	Ha sido vencido el pecado de la idolatría (cf. Nah 1,14-15).	<i>Dios</i> : su Hijo ha desterrado la idolatría.	-1- XII/72; XIII/394.464.
Cebolla	Los egipcios adoraban cebollas (cf. MARCANTONIO COCCIO SABELICO, <i>Exemplorum libri X</i> , Argentorati, 1518, f. 35v.).	Ha sido vencido el pecado de la idolatría (cf. Nah 1,14-15).	<i>Dios</i> : su Hijo ha desterrado la idolatría.	-1- XII/72; XIII/394.464.
Lechuga amarga	En la cena pascual se comen lechugas amargas (cf. Ex 12,8).	Al acercarnos al sacramento de la eucaristía –simbolizado en la cena pascual–, comemos “lechugas amargas, para que si algo estuviere en el ánimo que no sea puro, lo purifiquemos con amargura y lágrimas de verdadera penitencia [cf. Ex 12,8]” (XI/212).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz <i>Virtud</i> : la ascesis y la pureza de corazón.	-2- XI/212.
Melón	De un melón salen muchas pepitas.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-3- XIII/389.

e. Plantas medicinales

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Plantas medicinales				IX/104-105.
	Hay gran multitud y variedad de plantas medicinales que son de mucho provecho para el ser humano (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 52-53; II, 62-64).	Admiración	<i>Dios</i> : Es sabio, creador y providente: creó las plantas medicinales para el ser humano. (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 62-64).	-1- IX/56.104-105.304; X/91;

	Hay raíces y yerbas medicinales.			XIII/43.48.467.
		Y si hace esto por el cuerpo del ser humano, ¿qué no hará por su ánima? Por eso nos ha proporcionado el sacramento de la Penitencia.	<i>Dios</i> : es providente.	-2- XIII/476.
Agárico ¹⁰⁶	Junto con el ruibarbo, es la yerba más empleada por las personas para sanarse.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-3- IX/151.
	Cura la flema	Admiración	<i>Dios</i> : es creador y providente: creó el agárico para el ser humano.	-4- XIII/48.
Árbol que crece en Ceilán	Quien come las hojas de este árbol, puede adormecer con su aliento a la “serpiente de capelo”.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente y amoroso: nos proporciona remedios para algunos peligros de la naturaleza.	-5- IX/160; XIII/49.
Celidueña ¹⁰⁷	Con ella, la golondrina sana los ojos de sus hijos. Lo mismo hace la culebra con sus ojos (cf. PLUTARCO, <i>Moralia</i>).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-6- IX/149; XIII/22.
Clistel ¹⁰⁸	Es muy útil para purgar el vientre (cf. PLUTARCO, <i>Moralia</i>).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-7- IX/149.
Díctamo	La cabra montesa toma esta planta para expulsar las saetas de ballesta que tiene clavadas (cf. PLINIO, <i>Naturalis Historia</i> , VIII, 41 ss). Lo mismo hace el ciervo en Creta (cf. PLUTARCO, <i>Moralia</i>).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-8- IX/150; XIII/22.
Hiedra	La comadreja la toma para curar las heridas (cf. PLINIO, <i>Naturalis Historia</i> , VIII, 41 ss).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-9- IX/150.
Hinojo	La serpiente se sana los ojos con ella (cf. PLUTARCO, <i>Moralia</i>).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-10- IX/149.
Lechuga silvestre	El dragón toma su zumo cuando se siente enfermo (cf. PLINIO, <i>Naturalis Historia</i> , VIII, 41 ss)	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-11- IX/150.
Laurel	Las perdices, palomas torcaces y grajas lo toman sus hojas para curarse (cf. PLINIO, <i>Naturalis Historia</i> , VIII, 41 ss).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-12- IX/150.
Mejoacán ¹⁰⁹	Se usa para curar enfermedades.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente y bondadoso.	-13- IX/105.
Orégano	Tras comerse a una víbora, la tortuga toma orégano para expulsar el veneno (cf. PLINIO, <i>Naturalis Historia</i> , VIII, 40).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-14- IX/150.
	La cigüeña se lo pone en las llagas para sanarlas (cf. ALBERTO MAGNO, <i>De animalibus</i> , VIII, 2, 2).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-15- IX/151.
Palo ¹¹⁰ de la	“...para sanar enfermedades, que las	Admiración	<i>Dios</i> : es providente, sabio y bondado-	-16-

¹⁰⁶ Según el diccionario de Sebastian de Covarrubias y el *Diccionario de autoridades* se trata de un hongo que nace en el tronco del alerce –“larice”– (cf. “agárico”, COVARRUBIAS, o. c., 24; “Agárico”, REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de autoridades*, vol. I, tomo I, 113). En efecto, la guía de Pío Font Quer nos dice que se trata del *Polyporus officinalis* –Agárico blanco–, que se da en troncos de alerces y otras coníferas que no son de la península ibérica (cf. “Agárico blanco”, FONT QUER, o. c., 28-29). Fray Luis incluye este hongo entre las “plantas medicinales”. Aunque este hongo no se dé en la península ibérica, es fácil que fray Luis lo haya visto emplear por los médicos dado que era un medicamento muy común antiguamente (cf. “Agárico blanco”, FONT QUER, o. c., 29).

¹⁰⁷ *Celidonia*. Se trata de una planta medicinal que se emplea para sanar algunas afecciones oculares. El término “celidonia” viene del término griego *chelidón*, que significa “golondrina”, pues ésta cura los ojos de sus crías con esta hierba (cf. “celidonia”, COVARRUBIAS, o. c., 294; “Celidonia”, REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de autoridades*, vol. II, tomo II, 261).

¹⁰⁸ Se trata de una planta medicinal que se emplea para hacer lavativas (cf. BALCELLS, en FRAY LUIS DE GRANADA, *Introducción...*, 300, n. 4). Así mismo “Es la melecina o gaita que se echa al enfermo para lavarle o purgarle el vientre [...]. Tómate algunas veces por el mismo instrumento con que se echa...” ([clistel], COVARRUBIAS, o. c., 323).

¹⁰⁹ Balcells afirma que se trata de una planta procedente del litoral mejicano del océano Pacífico (cf. BALCELLS, en FRAY LUIS DE GRANADA, *Introducción...*, 239, n. 16).

China y de la India ¹¹¹	más de las veces se adquieren con ofensas de Su Majestad ¹¹² , (IX/105).		so.	IX/105; XIII/43.
Pino	La raposa toma goma de este árbol para curar sus dolencias (cf. AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , VI, 4, 19: PL 14,264).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-17- IX/151.
Plomos ¹¹³	Con sólo tocar esta yerba, la osa queda sana de sus heridas (cf. AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , VI, 4, 19: PL 14,263).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-18- IX/151.
Ruda	La comadreja la toma para curar las heridas causadas en su lucha con ratones (cf. PLINIO, <i>Naturalis Historia</i> , VIII, 41 ss).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-19- IX/150.
Ruibarbo ¹¹⁴	El perro toma su raíz para expulsar el humor colérico (cf. PLINIO, <i>Naturalis Historia</i> , VIII, 41 ss).	Admiración	<i>Dios</i> : es creador y providente: creó la raíz de ruibarbo para el ser humano.	-20- IX/104-105.150; XIII/48.
	Junto con el agárico, es la hierba más empleada por el ser humano para curarse.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-21- IX/151.
Trigo en berza	Los perros curan sus lombrices tomándolo (cf. ALBERTO MAGNO, <i>De animalibus</i> , VIII, 2, 2).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-22- IX/151.

f. Drogas y especerías

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Drogas y especerías ¹¹⁵				XIII/45.47-48.
	Aportan a la comida un sabor suavísimo.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-1- XIII/45
Clavo	“...sirven para el regalo del gusto del hombre” (XIII/48).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-2- XIII/45.48.
Maza	Destaca por dar gusto a la comida.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-3- XIII/45.
Pimienta	“...sirven para el regalo del gusto del hombre” (XIII/48).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-4- XIII/45.48.

g. Árboles y arbolillos

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Árboles y arbolillos				IX/107-115.
	Son de gran provecho para el ser humano, pues nos ayudan a cocinar, calentarse y construir edificios y navíos (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 60).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-1- IX/291.
	La belleza de los árboles cargados de frutos, con sus diversos colores y su	Admiración	<i>Dios</i> : es providente, sabio y amoroso.	-2- IX/106.110;

¹¹⁰ “Se toma particularmente por la madera de algunos árboles de Indias, que sirve para medicinas o tinturas: como palo de Campeche, del Brasil, &c.” (“Palo”, REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de autoridades*, vol. III, 96).

¹¹¹ Según Balcells, se trata del guayaco, guayacán, palo santo o palo de la India (cf. BALCELLS, en FRAY LUIS DE GRANADA, *Introducción...*, 238, n. 15).

¹¹² Entendemos que nuestro autor hace referencia a enfermedades contraídas con actos que contravienen el sexto mandamiento, como la enfermedad de la sífilis.

¹¹³ “Los griegos designaron diversas especies del género de los gordolobos y de las candileras con los nombres de *phlomos* [...] o *phlomis* [...] derivados de *phlox* [...], llama, porque sus hojas se usaron para mechas o torcidas de los candiles” (“candilera”, FONT QUER, o. c., 669).

¹¹⁴ “...es una raíz con que los médicos modernos purgan a los enfermos” (“[Ruibarbo]”, COVARRUBIAS, o. c., 872).

¹¹⁵ A este grupo habría que añadir los dos árboles aromáticos: canela y palo de águila.

suave olor, produce un gran deleite al ser humano (cf. Si 40,22).	“Y si es verdad, como lo es, que todos los buenos son aquellas plantas de Isaías [cf. Is 17,10], las cuales con la hermosura de sus virtudes nos convidan a glorificar a Dios, ¿cuánto más lo glorificarán estos árboles cultivados y regados con la sangre de los martirios?” (X/139).	<i>Virtud:</i> la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-3- X/139.
	Alégrense los árboles y canten alabanzas y den palmas por la venida del Hijo de Dios (cf. Sal 97,4-7).	<i>Dios:</i> su Hijo se encarnó y vivió pobre y humildemente en el mundo. <i>Virtud:</i> la alabanza a Cristo.	-4- XII/249
Sus ramas, raíces y troncos están muy bien hechos (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 47).	Admiración	<i>Dios:</i> es sabio y providente.	-5- IX/63.
Todos los árboles que han llegado a su madurez producen semillas de las que salen otras plantas semejantes a las progenitoras.	“¿Por ventura yo que hago parir a las criaturas, no pariré? [Is 66,9]” (XII/219).	<i>Dios:</i> engendró a alguien semejante a él, con sus perfecciones: “engendró su unigénito Hijo nuestro Salvador” (XII/219).	-6- XII/219; XIII/480
De “pepitas” pequeñas nacen grandes árboles (cf. SÉNECA, <i>De providencia</i> , I, 2; <i>Epistulae ad Lucilium</i> , epist. 41, 1-3).	Admiración	<i>Dios:</i> es gobernador del mundo (cf. SÉNECA, <i>De providencia</i> , I, 2; <i>Epistulae ad Lucilium</i> , epist. 41, 1-3).	-7- IX/218; XIII/29-30.457.
“Y así vemos con la creciente de ella [la luna] crecer la humedad de los árboles [...], y menguar con la menguante” (IX/81).	Admiración	<i>Dios:</i> es providente.	-8- IX/81.
El árbol bien regado prospera adecuadamente (cf. Sal 1,2-3).	El justo “meditará la ley del Señor día y noche. ...el que así lo hiciera será como árbol plantado par de corrientes de las aguas, que dará su fruto en su tiempo, nunca perderá las hijas, y que en todas las cosas que pusiere las manos será prosperado [Sal 1,2-3]” (XI/137).	<i>Dios:</i> es providente: nos ha dado la Ley. <i>Virtud:</i> la meditación de la ley de Dios.	-9- XI/137.

g.1. Árboles y arbolillos fructuosos

Elemento	En qué se fija	Proceso	Qué descubre	Localización
Árboles y arbolillos fructuosos ¹¹⁶				IX/109-112.
	Hay muchos géneros de frutales y, en cada uno, muchas especies ¹¹⁷ . Y ello es para provecho de las personas: “así para que haya abundancia de mantenimiento para los hombres, como para quitarles el hastío con la variedad de frutos” (IX/107).	Admiración	<i>Dios:</i> es providente.	-1- IX/107
	Los árboles fructuosos son bajos y “parrados” para poder acceder fácilmente a sus frutos.	Admiración	<i>Dios:</i> es providente.	-3- IX/112.
	“...así como el hortelano que quiere tener bien parada la huerta, emplea todo su trabajo en cultivar y regar las raíces de los árboles, porque cuanto ellas más medradas y cultivadas estuvieren, tanto los árboles estarán más hermosos y fructuosos...” – sigue en (*)–.	(*) “...así el cristiano debe trabajar cuanto le sea posible por crecer en la virtud de la fe, porque cuanto esta raíz de las virtudes estuviere más perfecta y más fortalecida [cf. 1 Pe 5,8-9]” (X/342).	<i>Virtud:</i> la fe, que es raíz de las virtudes.	-4- X/341-342.

¹¹⁶ Fray Luis hace referencia a los árboles o arbustos de frutos comestibles.

¹¹⁷ Granada pone estos ejemplos: ciruelo, “uva”, peral, higuera, “pero”, manzano y “limón” (cf. IX/107).

g.1.1. Árboles del paraíso

Elemento	En qué se fija	Proceso	Qué descubre	Localización
El árbol vedado	Adán y Eva podían comer los frutos de cualquier árbol del paraíso ¹¹⁸ , excepto del árbol vedado (Gn 2,16-17). Pero la malvada serpiente consiguió que hombre y mujer comieran del árbol vedado (cf. Gn 3,1-7; AGUSTÍN DE HIPONA, <i>De libero arbitrio</i> , III, 20: PL 32,1297).	“Y como prueba de fidelidad y obediencia, poniendo al hombre en el paraíso terrenal, y dándole licencia que pudiese comer de todos los árboles de él, mandóle so pena de muerte y perdimiento de todos los dones recibidos que no comiese de uno solo que le había entredicho [cf. Gn 2,16-17]” (XII/24).	<i>Dios</i> : es juez: “Dios concedió al hombre comer de todos los árboles del paraíso, excepto de uno, así permitió al demonio que llevase todos los hombres concebidos en pecado a su reino” (XIII/271) ¹¹⁹ . <i>Virtud</i> : la fidelidad y la obediencia a Dios.	-1- XII/24; XIII/271.
		El pecado original: por este árbol venció el demonio (cf. Gn 3,1-7): “un árbol fue causa de todo nuestro daño” (XIII/318). Es el “árbol de muerte” (XII/86). “Dijo, pues, Dios [...]: Esta gente se pierde por imitarme y ser semejante a mí [cf. Gn 3,1-7]: pues quiero hacerme tal, que imitándome ellos, no sea para perderse, sino para salvarse [BERNARDO DE CLARAVAL]” (XI/129).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Lección</i> : “el primer hombre, por el pecado que cometió, estragó en sí mismo la naturaleza que tenía, y esa misma traspasó en sus hijos por vía natural de la generación [cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>De libero arbitrio</i> , III, 20: PL 32,1297]” (XII/25).	-2- XI/129.190; XI/24; XII/25.86; XIII/270-271.318.
Árbol de la vida – árbol de la Cruz	En medio del paraíso se halla el árbol de la vida (cf. Gn 2,9).	“Convenía también para que pues un árbol fue causa de todo nuestro daño, otro lo fuese de nuestro remedio; y que el demonio que por un árbol venciera, por otro fuese vencido” (XIII/318) ¹²⁰ . “...entendemos ser la Cruz de Cristo el árbol de la vida que puso Dios en medio del paraíso [cf. Gn 2,9] de su Iglesia, el cual tiene ramas altas y bajas, para que así los bajos como los altos puedan aprovecharse y gozar de los frutos de él” (XIII/341). La cruz es el árbol de la vida que nos enseña lo que debemos creer y hacer. “...extendió su mano atrevida el hombre desobediente al árbol vedado [cf. Gn 3,1-7], extendamos nosotros nuestras inocentes manos en el árbol de la cruz [cf. EUSEBIO EMISENO, <i>Homilía</i> XIX, 4: CC 101, 226-227]” (XI/270-271).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud</i> : la conversión.	-3- XI/14.48.132.151.190.; XIII/270-271.318.320.337.338.341.

g.1.2. Otros árboles y arbolillos fructuosos

Elemento	En qué se fija	Proceso	Qué descubre	Localización
Castaño	Los castaños son altos y están plantados en zonas montañosas, a merced del frío y del ímpetu del viento.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-1- IX/110.
Cidro	Sus ramas, además de duras, son derechas para poder soportar el peso de sus frutos, mayores que los del membrillo.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente y sabio: está atento a cualquier detalle.	-2- IX/110.
Manzano o camueso	Da alegría ver la belleza de sus ramas cargadas de manzanas, con sus diversos colores y su suave olor.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-3- IX/110.
	“Como el manzano entre los árboles silvestres y montesinos, así resplandece mi amado entre los hijos de los	“...fue este Señor [Jesucristo] ungido con la gracia del Espíritu Santo sobre todos los que de ella participaron, que	<i>Dios</i> : su Hijo “por esta tan señalada ventaja lo llama Daniel el <i>Santo de los</i>	-4- XI/235.

¹¹⁸ Todos los árboles del paraíso son fructuosos (cf. Gn 2,16-17; XIII/271).

¹¹⁹ Fray Luis no menciona la providencia que Dios tuvo con Adán y Eva al hacerles vivir en un jardín en el que *todos* los árboles son fructuosos.

¹²⁰ Y continúa diciendo fray Luis: “y que el que por medio de una mujer soberbia pervirtiera al hombre, por medio del fruto virginal de otra humilde mujer se remediase el hombre; y que como él venció engañando, juzgando a Cristo por pecador, porque le veía mortal y penado, y como a tal le procurase la muerte, no teniendo derecho sobre quien no tenía pecado, y por esta tiranía fuese él justamente desposeído de aquella noble presa que tenía en su reino, que eran los santos padres, con todos los miembros vivos de Cristo” (XIII/318).

	<i>hombres</i> [Can 2,3]" (XI/235).	son todos los escogidos [cf. Sal 44,8; Can 2,3]" (XI/235).	<i>santos</i> [Dan 9,24]" (XI/235).	
Membrillo ¹²¹	Sus ramas son duras para poder soportar el peso de sus grandes frutos.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente y sabio.	-5- IX/110.
Naranja	Naciendo de una pequeña pepita, llega a ser un hermoso árbol, oloroso cuando está en flor, y vistoso cuando está cargado de frutos.	"Pues de esta virtud que hay en las semillas, se aprovecha el Apóstol para persuadir el misterio de la resurrección [cf. 1 Co 15,37-38]" (IX/337).	<i>Dios</i> : es creador y grande. <i>Virtud</i> : la esperanza en la resurrección.	-6- IX/218.337; XIII/457.
	De un naranja salen muchas pepitas	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-7- XIII/389.
Nogal	Es un árbol alto y fuerte.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-8- IX/110.
Olivo	El olivo produce frutos para el provecho humano (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 62-64).	Admiración	<i>Dios</i> : es creador y providente: creó los olivos para el ser humano (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 62-64).	-9- IX/113.302.
	Es bello (cf. Is 41,19-20).	"Haré que en la soledad nazca el cedro, y la espina, y el arrayán y la oliva [...] para que los hombres vean, y sepan, y piensen, y entiendan que la mano del Señor hizo estas cosas, y el Santo de Israel las obró [Is 41,19.20] [...]. Donde claramente da a entender que no habla aquí de árboles materiales, sino espirituales, plantados por de las corrientes de la gracia" (XII/87).	<i>Dios</i> : es creador y providente: nos infunde su gracia vivificadora. <i>Virtud</i> : la meditación en lo que Dios nos da.	-10- XII/87.
Peral	"...noté yo en unas hojas de peral, de las cuales se mantenían unos gusanillos que comían lo más delicado de la sobrehaz de la hoja, y así quedaba clara aquella maravillosa red y tejedura de venas muy menudas que allí se descubrían" (IX/109).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente	-11- IX/109.
Vid o parra	Es muy apreciada la belleza de sus hojas verdes entre muchos, hermosos y grandes racimos de uvas, de distintos tipos y colores.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-12- IX/110
		"...los Apóstoles y varones apostólicos, que con el mismo espíritu que ellos fundaban la Iglesia y trabajaban por plantar y cultivar la viña del Señor" (X/85).	<i>Virtud</i> : la entrega en la predicación del evangelio.	-13- X/85.
	Es una planta que se apoya en otras para alcanzar altura.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-14- IX/61.111.
	Sus ramas pueden trepar por los árboles, evitando así a las plantas dañinas (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 54).	Así como la vid trepa sobre altos árboles gracias a los zarcillos, los seres humanos, gracias a los lazos del amor, podemos ascender hacia el cielo –resucitados– arrimados al Cedro del Líbano (cf. Can 4,5; Is 37,24) que es Cristo nuestro Redentor (cf. Col 3,1; GREGORIO MAGNO, <i>Moralium</i> , XXVII, 15: PL 76, 415-416; XXIV, 2: PL 76,287; <i>Homiliarium in Ezrchielem</i> , I, hom. 8, 24: PL 76,867).	<i>Virtud</i> : la unión amorosa con Cristo.	-15- IX/112.
	Cuando a las raíces de la vid le entremeten escamonea ¹²² , las uvas salen escamoneadas y son dañinas como la misma escamonea.	"...podemos imaginarnos que el escamonea del pecado entró en aquel primer hombre, que era raíz y principio de todos los hombres" (XIII/263). Y así se perdió todo el género humano (cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>Sermo</i> 175).	<i>Dios</i> : es providente. <i>Lección</i> : "es la ley común de gentes, que los hijos sigan la condición de sus padres, y así el hijo de nobles es noble, y el hijo del villano es villano, y el hijo de la madre libre es libre, y el de la esclava esclavo" (XIII/263).	-16- XIII/263.
	Siendo el árbol pequeño, su fruto no lo es. Da uvas casi todo el año, vino –que proporciona alegría al ser humano (cf.	Admiración	<i>Dios</i> : es creador y providente: creó las parras para el ser humano. (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 62-64).	-17- IX/302.

¹²¹ *Membrillero* (cf. G. LÓPEZ GONZÁLEZ, *La guía Incafo de los árboles y arbustos de la península ibérica*, Incafo, Madrid, 1991³, 553).

¹²² Suponemos que fray Luis debe referirse a alguna *convolvulácea* tóxica (cf. FONT QUER, o c., 541).

	Sal 103,15)–, pasas –que son buenas para sanos y enfermos– “arrope” y vinagre. Todo ello es para provecho del humano. “¿Quién planta una viña, que no goce de los frutos de ella?” (XII/283).	“Por eso no es mucho que aquella eterna Sabiduría compare los frutos que de ella proceden, a los de este arbolico tan fértil [cf. Eclo 24,17]” (IX/111).	<i>Dios</i> : es sabio.	-18- IX/111.
		“Yo soy la vid y vosotros los sarmientos. Por donde así como el sarmiento no puede fructificar, si no está unido a la vid, así tampoco vosotros si no estuviéredes en mí [Jn 15,4-5]” (IX/111-112).	<i>Virtud</i> : la unión con Cristo.	-19- IX/111-112; XII/283.
	Los viñadores han de realizar las tareas pertinentes en la viña y, cuando ésta dé fruto, han de llevárselo a su señor.	“...la parábola de la viña, en la cual después de haber referido cómo los viñadores mataron al hijo del señor de la viña, por quedarse con ella, dice que el señor de la viña tomará venganza de estos homicidas, y quitará la viña de sus manos, y darla a otros que acudan mejor con los frutos de ella a sus tiempos [cf. Mt 23,34-38/Mc 12,2-8/Lc 9,10-15]. Y porque no entiendan los fariseos el sentido de esta parábola, declaróse la luego el Salvador diciendo: <i>Quitarse ha de vuestras manos el reino de Dios, y darse ha a gente que dé fruto de buenas obras con él</i> [Mt 21,43]” (X/330). Dios castigó al pueblo que rechazó a su Hijo (cf. Dt 28,23-26; Mt 21,43; Mt 23,37-38/Lc 13,34-35; Lc 19,42-44; Mt 24,2/Mc 13,2/Lc 21,6).	<i>Dios</i> : es juez. <i>Virtud</i> : el trabajo por el Reino de Dios.	-20- X/227-230.
Noe plantó una viña después del diluvio, bebió de su vino, se emborrachó, quedó dormido desnudo y uno de sus hijos se rió de él. Los otros dos le taparon (cf. Gn 9,20-27).	“Esta viña, como dice Isaías, fue la casa de Israel, la cual habiendo de dar uvas, dio agracejos, que es fruta amarga y desabrida [cf. Is 5,4.7], y así esta viña embriagó al Señor que la plantó, con el vino de la pasión [cf. Gn 9,20-27]” (XI/200).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-21- XI/199-200; XII/363	
Árbol enjerto ¹²³	“...donde una rama es de una casta, y otra de otra diferente. Y con ser estas ramas de naturalezas diversas, no decimos que sean éstos dos árboles, sino uno solo, porque no tienen más que una sola raíz y un tronco que las sustentan” –sigue (*)–.	(*) “Pues así, aunque en Cristo nuestro Salvador haya dos naturalezas, divina y humana, no por eso hay dos Cristos, sino uno solo, por ser una la persona divina que sustenta ambas naturalezas” (XII/237).	<i>Dios</i> : su Hijo es una persona con dos naturalezas –divina y humana–.	-22- XII/237.

g.2. Árboles y arbolillos estériles y silvestres

Elemento	En qué se fija	Proceso	Qué descubre	Localización
Árboles y arbolillos estériles y silvestres				IX/112-113.
	“Mas la otra infinita chusma de árboles silvestres sirve para pasto de muchos animales que se mantienen de las ramas y cortezas de ellos, y sirven para el fuego” (IX/113).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-1- IX/113.
	Son poco valiosos.	Estos árboles representan a los alejados de Dios. Cristo, con su evangelio, mudó “los árboles estériles y silvestres en hermosos árboles que llevasen frutos de vida eterna” (X/86) cumpliéndose Is 51,3. Los profetas anunciaron que se mudarían “los árboles silvestres y estériles en árboles fructuosos, y tales que moviesen los hombres que los viesan, a glorificar a Dios que tales plantas crió” (XI/183).	<i>Dios</i> : su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos: “que es hacer [...], de hombres semejantes de sus costumbres a los demonios, otros nuevos hombres semejantes en la pureza de la vida a Dios y a sus ángeles” (XII/88).	-2- X/86.310; XI/182-183; XII/59.87-88.103.356

¹²³ *Árbol injertado*. Incluimos el “árbol enjerto” entre los “árboles fructuosos” pues en la mayoría de los casos, son árboles frutales los que se injertan.

g.2.1. Árboles para maderamientos

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Árboles para maderamientos ¹²⁴				IX/112-113.
	Son altos y derechos para poder construir con ellos casas resistentes a las inclemencias meteorológicas.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente: “viendo cómo los hombres tenían necesidad de [...] casas para aposentarse y defenderse de las injurias de los tiempos, crió árboles muy acomodados para este fin” (IX/112).	-1- IX/112-113.
Pino real ¹²⁵	Son altos y derechos	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-2- IX/112.
Pino de Alemania ¹²⁶	Son grandes, altos, gruesos, rectos, muy válidos para hacer los mástiles de grandes navíos. El propio fray Luis cuenta haber visto en la ribera de Lisboa un galeón de los empleados para navegar a Oriente, que le produjo gran admiración.	Admiración	<i>Dios</i> : es creador y omnipotente.	-3- IX/329.
Roble	Son altos y derechos	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-4- IX/112-113.
Álamo blanco	Son altos y derechos	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-5- IX/112-113.

g.2.2. Árboles aromáticos

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Árboles aromáticos				IX/113
	Dan provecho al ser humano.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-1- IX/113.
Canela	Destaca por su olor y por mejorar el sabor de la comida. Proviene de Ceilán.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-2- IX/113; XIII/45.49.
Nardo ¹²⁷	Es un árbol pequeño que al ser punzado produce un bálsamo muy oloroso. Según san Ambrosio, de este árbol se habla en Can 1,13, cuando la esposa dice: “ <i>Racimo de chiple es mi amado para mí en las viñas de Engadi</i> ” (XI/170) (AMBROSIO, <i>Commentarius in Cantica Canticorum</i> , I, 46: PL 15, 1964).	Este racimo es “Cristo en la Cruz, el cual estando allí herido con clavos, azotes y espinas, nos dio el bálsamo suavísimo y olorosísimo de la gracia y de la redención de los pecados, y de todos los otros frutos de vida [cf. AMBROSIO; Can 1,13]” (XI/170).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-3- XI/170.
Palo de águila ¹²⁸	Su olor es suave y saludable.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-4- IX/113.

g.2.3. Árboles silvestres domesticables

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Árboles silvestres domesticables				IX/113-115.
	Se pueden domesticar para obtener frutos o productos medicinales.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-1- IX/113.

¹²⁴ Fray Luis mete en este grupo al “pino real”, al roble y al álamo blanco. Este último es, en efecto, un árbol maderero, pero no para hacer edificios, sino, dado que su madera es blanda, para hacer “armaduras de muebles, carpintería ligera, cajería, sillería, juguetería, tornería y ebanistería” (L. CEBALLOS FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA, J. RUIZ DE LA TORRE, *Árboles y arbustos de la España peninsular*, Fundación Conde del Valle de Salazar / Mundi-Prensa, Madrid, 2001, 152).

¹²⁵ Debe tratarse del *pino piñonero* (cf. *ibid.*, 91).

¹²⁶ Debe tratarse del *pino silvestre* (cf. *ibid.*, 73).

¹²⁷ “Es una yerba olorosa” (“nardo”, COVARRUBIAS, o. c., 773).

¹²⁸ Balcells afirma que se trata de la *Aquilaria malacensis* (cf. BALCELLS, en FRAY LUIS DE GRANADA, *Introducción...*, 250, n. 38).

Acebuche	Una vez domesticado se transforma en un olivo.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-2- IX/113.
Almendro amargo	“...si majando la raíz del almendro amargo le entremetieren un pedacico de pino, viene a hacerse dulce [cf. AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , III, 13, 57: PL 14,193]” (IX/113).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-3- IX/113.
Palma hembra ¹²⁹	La palma hembra necesita que una palma macho haga que sus dátiles adquieran “sazón y suavidad” (cf. AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , III, 13, 55: PL 14,192).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-4- IX/113.
	La gente sube a su copa para coger sus frutos: “ <i>Subiré a la palma y cogeré los frutos</i> ¹³⁰ de ella [Can 7,9]” (X/9).	“...esta palma, que es señal de triunfo, convenientemente nos representa el árbol de la santa Cruz, mediante la cual triunfó el Salvador de todo el poder del demonio y del mundo [cf. Can 7,9; Jn 12,31-32]” (XI/11). “...no será fuera de propósito comparar el árbol de la santa Cruz con este género de palma tan fértil por la riqueza y abundancia de los frutos innumerables que nacen de ella” (XI/11).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado en la Cruz.	-5- XI/9.11.169.
		“Pues a esta triunfadora y gloriosa palma se determinó la santa esposa, que es ánima devota y enamorada del Esposo eclesial [cf. 2 Co 11,1-3; Ef 5,25-33], de subir por devota consideración del misterio de la santa Cruz, para gozar de los frutos inestimables de ella ¹³¹ , y encenderse por esta vía más en amor de aquel soberano Señor que tantos vienes le hizo con tanta costa suya [cf. Can 7,9]” (XI/11).	<i>Dios</i> : su Hijo es esposo de la Iglesia. <i>Virtud</i> : el amor a Cristo.	-6- XI/11.
Higuera	“...en muchas partes [las higueras] reciben de los cabrahigos, que son los machos, la suavidad y miel del fruto que producen, sin lo cual los higos salen inútiles y desmedrados. Y por esto usan los hortelanos de semejante artificio [...], haciendo unos sartaes de estos higos machos y poniéndolos en la rama de la higuera, lo cual llaman cabrahigar [cf. AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , III, 13, 55: PL 14,192]” (IX/113).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : el servicio mutuo y la cooperación: todas las criaturas se necesitan unas a otras, porque ninguna se basta por sí misma, y todas tienen su virtud y propiedad (cf. Sab 11,20).	-7- IX/113-114.

g.2.4. Otros árboles y arbolillos estériles y silvestres

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Abeto	Se trata de un árbol grande y bello.	“...porque en lugar de zarza nacerá el abeto [Is 55,13]. ...el Señor será eternamente alabado por esta mudanza, que es hacer de los malos buenos, porque esto significa la mudanza de estos arbolillos estériles y viles en árboles grandes y hermosos [cf. Is 55,12-13]” (XII/84).	<i>Dios</i> : su Hijo ha reformado las costumbres de los ser humanos.	-1- XII/84.
Álamo	Es bello (cf. Is 41,19-20).	“Plantaré en el desierto el álamo, el haya y el boj ¹³² [...] para que los hombres vean, y sepan, y piensen, y entiendan que la mano del Señor hizo estas cosas, y el Santo de Israel las obró [Is 41,19.20] [...]. Donde claramente da a entender que no habla aquí	<i>Dios</i> : es creador y providente: nos infunde su gracia vivificadora. <i>Virtud</i> : la meditación en lo que Dios nos da.	-2- XII/87-88.

¹²⁹ *Palmera datilifera hembra* (cf. LÓPEZ GONZÁLEZ, o. c., 795-797).

¹³⁰ La *Biblia de Jerusalén* habla de “dátiles”: “Pienso subir la palmera, voy a cosechar sus dátiles” (ESCUELA BÍBLICA DE JERUSALÉN, o.c., Can 7,9).

¹³¹ Sobre los frutos del árbol de la Cruz, Granada se extiende en un texto alegórico muy bonito, lleno de alusiones a la naturaleza: XI/11-12.

¹³² En la *Biblia de Jerusalén* dice “el enebro, el olmo y el ciprés” (cf. ESCUELA BÍBLICA DE JERUSALÉN, o. c., Is 41,19).

		de árboles materiales, sino espirituales, plantados par de las corrientes de la gracia” (XII/87).		
Arrayán	Se trata de un árbol grande ¹³³ y bello.	“...y en lugar de la ortiga nacerá el arrayán [Is 55,13; cf. 41,19-20]. ...el Señor será eternamente alabado por esta mudanza, que es hacer de los malos buenos, porque esto significa la mudanza de estos arbolillos estériles y viles en árboles grandes y hermosos [cf. Is 55,12-13]” (XII/84).	<i>Dios</i> : su Hijo ha reformado las costumbres de los ser humanos.	-3- XII/84.
	Es bello (cf. Is 41,19-20).	“Haré que en la soledad nazca el cedro, y la espina, y el arrayán y la oliva [...] para que los hombres vean, y sepan, y piensen, y entiendan que la mano del Señor hizo estas cosas, y el Santo de Israel las obró [Is 41,19-20] [...]. Donde claramente da a entender que no habla aquí de árboles materiales, sino espirituales, plantados par de las corrientes de la gracia” (XII/87).	<i>Dios</i> : es creador y providente: nos infunde su gracia vivificadora. <i>Virtud</i> : la meditación en lo que Dios nos da.	-4- XII/87-88
Boj	Es bello (cf. Is 41,19-20).	“Plantaré en el desierto el álamo, el haya y el boj ¹³⁴ [...] para que los hombres vean, y sepan, y piensen, y entiendan que la mano del Señor hizo estas cosas, y el Santo de Israel las obró [Is 41,19-20] [...]. Donde claramente da a entender que no habla aquí de árboles materiales, sino espirituales, plantados par de las corrientes de la gracia” (XII/87).	<i>Dios</i> : es creador y providente: nos infunde su gracia vivificadora. <i>Virtud</i> : la meditación en lo que Dios nos da.	-5- XII/87-88.
Cabrahigo ¹³⁵	Son higueras “machos”, de cuyos frutos salen unos mosquitos que son necesarios para que la higuera produzca buenos frutos (cf. AMBROSIO, <i>Hexameron</i> , III, 13, 55: PL 14, 192).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-6- XIII/113-114.
Cedro del Líbano	Destaca por su altura y su belleza (cf. Can 4,5; Is 37,24; 41,19-20).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-7- IX/112.
		“...aquel alto cedro del monte Líbano, que es Cristo nuestro redemptor [cf. Can 4,5; Is 37,24]” (IX/112).	<i>Dios</i> : Su Hijo nos ha salvado y redimido en la Cruz	-8- IX/112.
		“Haré que en la soledad nazca el cedro, y la espina, y el arrayán y la oliva [...] para que los hombres vean, y sepan, y piensen, y entiendan que la mano del Señor hizo estas cosas, y el Santo de Israel las obró [Is 41,19-20] [...]. Donde claramente da a entender que no habla aquí de árboles materiales, sino espirituales, plantados par de las corrientes de la gracia” (XII/87).	<i>Dios</i> : es creador y providente: nos infunde su gracia vivificadora. <i>Virtud</i> : la meditación en lo que Dios nos da.	-9- XII/87.
	En tiempos del rey Salomón había tanta abundancia de cedros como de higueras locas ¹³⁶ (1 Re 10,27).	“Y por esta abundancia temporal [cf. 1 Re 10,27] quiso el Espíritu Santo representar la abundancia de las riquezas espirituales de la gracia que se nos había de dar en el tiempo en que reinase el verdadero Salomón, que es Cristo. Lo cual en parte se ve en la virtud de los sacramentos” (XI/92).	<i>Dios</i> : su Hijo nos colma de gracias espirituales.	-10- XI/92.
“Tomaré yo [...] de la médula ¹³⁷ del cedro alto y de los pimpollos de sus	“El cedro alto es el Padre todopoderoso, la médula de este cedro es el Hijo,	<i>Dios</i> : - Es trinitario: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Éste procede del Padre	-11-	

¹³³ En realidad no llega a medir más que 4 o 5 metros (cf. LÓPEZ GONZÁLEZ, o. c., 667).

¹³⁴ En la *Biblia de Jerusalén* dice: “el enebro, el olmo y el ciprés” (cf. ESCUELA BÍBLICA DE JERUSALÉN, o. c., Is 41,19).

¹³⁵ *Higuera silvestre*. “Género de higuera silvestre, cuya fruta no llega a madurar, pero es medio para que las higueras maduren, por cuanto cría unos mosquitos que, no hallando en su propia madre sustento, se van a las higueras cultivadas y frutíferas, y picando los higos por los ombligos, los horadan y gastan el humor aguoso que tienen, y habiendo abierto camino y entrada al aire y al sol, son medio para que vengan a madurar, PLINIO, lib. 15, cap. 19” (“Cabrahigo”, COVARRUBIAS, o.c., 226).

¹³⁶ Se trata del *cabrahigo* (“higo”, *ibid.*, 635).

¹³⁷ La *Biblia de Jerusalén* pone: “semilla” donde fray Luis dice “médula”. De la médula no nace otra planta, pero nuestro autor ha acomodado la traducción de este texto a la simbología trinitaria (cf. ESCUELA BÍBLICA DE JERUSALÉN, o. c., Ez 17,5).

	<i>ramas</i> ¹³⁸ , y plantarles he en un monte alto, y ahí nacerán y darán su fruto [cf. Ez 17,3-6]” (XI/250).	que está en el seno del Padre, y el pimpollo de las ramas altas es el Espíritu Santo, que procede de ambos, y este pimpollo con esta médula fue plantado en el monte alto de la Iglesia, y ahí prendió este divino Espíritu y dio fruto celestial, criándose en la tierra hombres celestiales y divinos, conforme a la naturaleza de la planta que en ella se plantó [cf. Ez 17,3-6]” (XI/250).	y del Hijo. - Su Santo Espíritu da frutos en la Iglesia: los santos. <i>Virtud</i> : la vida santa.	XI/250.
Espina ¹³⁹	Es bella [cf. Is 41,19-20]. “...por la espina se entiende un árbol incorruptible llamado setín, de que el Arca del Testamento fue fabricada [cf. Is 41,19]” (XII/87).	“Haré que en la soledad nazca el cedro, y la espina, y el arrayán y la oliva [...] para que los hombres vean, y sepan, y piensen, y entiendan que la mano del Señor hizo estas cosas, y el Santo de Israel las obró [Is 41,19.20] [...]. Donde claramente da a entender que no habla aquí de árboles materiales, sino espirituales, plantados par de las corrientes de la gracia” (XII/87).	<i>Dios</i> : es creador y providente: nos infunde su gracia vivificadora. <i>Virtud</i> : la meditación en lo que Dios nos da.	-12- XII/87-88.
Haya	Es bella (cf. Is 41,19-20).	“Plantaré en el desierto el álamo, el haya y el boj ¹⁴⁰ [...] para que los hombres vean, y sepan, y piensen, y entiendan que la mano del Señor hizo estas cosas, y el Santo de Israel las obró [Is 41,19.20] [...]. Donde claramente da a entender que no habla aquí de árboles materiales, sino espirituales, plantados par de las corrientes de la gracia” (XII/87).	<i>Dios</i> : es creador y providente: nos infunde su gracia vivificadora. <i>Virtud</i> : la meditación en lo que Dios nos da.	-13- XII/87-88.
Mostaza	De una pequeña semilla se forma un gran “árbol” ¹⁴¹ en el que se posan las aves (cf. Mt 13,31-32/Lc 13,18-19 ¹⁴²).	“Pues de esta virtud que hay en las semillas, se aprovecha el Apóstol para persuadir el misterio de la resurrección [cf. 1 Co 15,37-38]” (IX/337).	<i>Dios</i> : es creador y grande. <i>Virtud</i> : la esperanza en la resurrección.	-14- IX/114.337.
Ortiga ¹⁴³	Se trata de un arbolillo estéril y vil.	“...y en lugar de la ortiga nacerá el arrayán [Is 55,13]. ...el Señor será eternamente alabado por esta mudanza, que es hacer de los malos buenos, porque esto significa la mudanza de estos arbolillos estériles y viles en árboles grandes y hermosos [cf. Is 55,12-13]” (XII/84).	<i>Dios</i> : su Hijo ha reformado las costumbres de los ser humanos.	-15- XII/84.
Palma macho ¹⁴⁴	La palma macho hace que los dátiles de la hembra adquieran “sazón y suavidad” (cf. AMBROSIO, <i>Hexaemeron</i> , III, 13, 55: PL 14, 192).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-16- IX/113.
Pino	Naciendo de un piñoncito se forma un gran árbol.	Admiración	<i>Dios</i> : es creador y grande.	-17- IX/218.
		“Pues de esta virtud que hay en las semillas, se aprovecha el Apóstol para persuadir el misterio de la resurrección [cf. 1 Co 15,37-38]” (IX/337).	<i>Virtud</i> : la esperanza en la resurrección.	-18- IX/337; XIII/457.
Sauce	Crece muy bien al lado de los ríos (cf. Is 44,3-4).	“Derramaré [dice el Señor] mi espíritu sobre tus hijos, y mi bendición sobre tus descendientes, y crecerán y fructificarán entre las yerbas como sauces par de las corrientes de las aguas [Is 44,3-4]” (XII/62).	<i>Dios</i> : es providente: envía el Espíritu Santo a sus hijos.	-19- XII/62.336.

¹³⁸ La Biblia de Jerusalén pone: “punta más alta de sus ramas” donde Granada dice “pimpollos de las ramas” (cf. *ibid.*, Ez 17,4).

¹³⁹ Espino (cf. “espino”, COVARRUBIAS, O. C. 509).

¹⁴⁰ En la Biblia de Jerusalén se dice: “el enebro, el olmo y el ciprés” (cf. ESCUELA BÍBLICA DE JERUSALÉN, o. c., Is 41,19).

¹⁴¹ La mostaza no es un árbol sino una hortaliza. Existen tres tipos de mostaza. Siguiendo la descripción de Mc 4,30-32, todo apunta a que Jesús hacía referencia a la *Brassica nigra* –mostaza negra–. Se trata de una hortaliza que puede superar los 2m de alto y de ciclo anual. Sabemos que esta planta era conocida desde por lo menos el siglo IV a. C. Se hacía con ella una salsa para condimentar las comidas, mezclando la semilla machacada con mosto –zumo de uva sin fermentar– (cf. “Mostaza negra”, FONT QUER, P., *Plantas medicinales. El Dioscórides renovado*, Península, 2002⁴, 146).

¹⁴² Otro paralelo sería Mc 4,30-32 pero, como hemos visto en la anterior nota, la descripción que hace de la mostaza es diferente. En IX/114 nuestro autor hace una descripción de la mostaza que sí encaja en los tres paralelos.

¹⁴³ Como vemos, fray Luis llama arbustillo a lo que es una conocida yerba (cf. “ortiga”, COVARRUBIAS, o. c., 791).

¹⁴⁴ *Palmera datilifera macho* (cf. LÓPEZ GONZÁLEZ, o. c., 795-797).

Zarza	Se trata de un arbolillo estéril y vil.	“...porque en lugar de zarza nacerá el abeto [Is 55,13]. ...el Señor será eternamente alabado por esta mudanza, que es hacer de los malos buenos, porque esto significa la mudanza de estos arbolillos estériles y viles en árboles grandes y hermosos [cf. Is 55,12-13]” (XII/84).	<i>Dios</i> : su Hijo ha reformado las costumbres de los seres humanos.	-20- XII/84.363.
	Moisés andaba guardando su ganado en el desierto, cuando vio una zarza que ardía sin consumirse. Entonces se descalzó, pues el lugar que pisaba era sagrado (cf. Ex 3,1-5).	“Esto mismo deben hacer los que llegan a mirar a Dios en la zarza humilde de nuestra humanidad y entre las espinas y llagas de nuestros dolores” (XIII/249). “Pues quien desea esta visión tan grande, como es contemplar al Hijo de Dios cuando viene a libertar su pueblo del cautiverio del enemigo, vestido de la humilde zarza de nuestra carne, y puesto entre las espinas y llagas de sus trabajos, descalce los zapatos, que son pieles de animales muertos” ¹⁴⁵ (XI/16).	<i>Dios</i> : humildemente, su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud</i> : la humildad y la pobreza.	-21- XI/16. XIII/249.

h. Otras plantas

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Caña	La caña se da en lugares fértiles: “Y en la cuevas donde antes moraban dragones, nacerán cañaverales [Is 35,7]” (XII/83).	Los cañaverales representan “la verdura y frescura de este jardín espiritual que es la Iglesia [cf. Is 35,6-9]” (XII/84).	<i>Dios</i> : su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos.	-1- XII/83-84; XIII/414.
	(*) “...la caña que estuviere cascada, no la quebrará, y la torcida que estuviere humeando, no la apagará [Is 42,2-3]” (XIII/356).	“[Mi siervo] No clamará, no contendrá con nadie, ni se oír su voz en las plazas:... [Is 42,2-3]” –sigue (*). “Lo cual mostró él muy a la clara con la mujer adúltera, pues no quiso condenar a la que todos condenaban [cf. Jn 8,3-11]” (XIII/356).	<i>Dios</i> : su Hijo es juez misericordioso.	-2- XIII/356.
	“...y escupíanle [a Jesús los soldados] en la cara, heríanle con la caña en la cabeza [Mt 27,30/Mc 15,19]” (XIII/214).	Admiración	<i>Dios</i> : su Hijo sufrió para salvarnos y redimirnos.	-3- XIII/214.
	“...en la persecución de Diocleciano a muchos hincaban cañas agudas entre las uñas de los dedos [EUSEBIO DE CESAREA, <i>Historia ecclesiastica</i> , VIII, 3.6: PG 20,747.751]” (XI/155).	Admiración	<i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte (cf. EUSEBIO DE CESAREA, <i>Historia ecclesiastica</i> , VIII, 3.6: PG 20,747.751).	-4- XI/155; XII/202.
Caña dulce ¹⁴⁶	De ellas se obtiene el azúcar, que para tantas cosas se emplea.	Admiración	<i>Dios</i> : es creador y providente: creó la caña dulce para el ser humano.	-5- XIII/45.48.
Junco	El junco se da en lugares fértiles: “Y en la cuevas donde antes moraban dragones, nacerán cañaverales, y juncos [Is 35,7]” (XII/83).	Los juncos representan “la verdura y frescura de este jardín espiritual que es la Iglesia [cf. Is 35,6-9]” (XII/84).	<i>Dios</i> : su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos.	-6- XII/83-84; XIII/414.
Lino	El pueblo de Israel tenía prohibido vestir ropa tejida con lino y lana (cf. Dt 22,11).	“...cuando [la ley] manda que no se vistan los hombres de ropa tejida de lino y lana [cf. Dt 22,11], manda que no sean doblados, sino sencillos y claros” (XII/332).	<i>Virtud</i> : la sencillez y la verdad.	-7- XII/332.
Moho ¹⁴⁷	Algunos cristianos fueron atormentados o matados en la Antigüedad encerrándoles en cuevas oscuras, donde hacía frío y había moho.	Admiración	<i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-8- XIII/157.

¹⁴⁵ Continúa fray Luis diciendo: “esto es, despójese de toda cosa perecedera y mortal, y vístase del espíritu de Dios, para pesar y tantear esta tan grande obra, no con la medida de la prudencia y pequeñez humana, sino con la medida de la incomprensible bondad divina, que sobrepuja todo entendimiento criado” (cf. XI/16).

¹⁴⁶ *Caña de azúcar* (cf. “caña”, COVARRUBIAS, o. c., 258).

¹⁴⁷ Fray Luis no dice a qué grupo de elementos de la naturaleza pertenece, pero pensamos que al que más podría parecerse es al grupo de las plantas, pues crece sobre superficies sólidas y no se desplaza. Así lo define el *Diccionario de Autoridades* en una de sus acepciones: “Por traslación se llama el vello que

i. Prados

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Prados	Son admirables su belleza, sus colores y sus olores.	Admiración	<i>Dios</i> : es bello (cf. Sal 27,27), sabio y omnipotente.	-1- IX/59.102; XIII/44.
		Ni la hermosura ni la frescura de los campos es tan grande como el ánimo de los santos. “...después de que el Salvador nació de madre virgen, luego se multiplicaron los frescos prados de la virginidad, que llevan estas hermosísimas flores, que nunca se marchitan [TEODORETO DE CIRO, <i>Historia religiosa</i> : PG 82,1283-1496]” (XII/102).	<i>Dios</i> : su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos. <i>Virtud</i> : la virginidad y la vida santa.	-2- XII/88.102.
	Los rebaños de ovejas necesitan pacer en buenos pastos.	Cristo administró a sus siervos pastos de felicidad eterna (cf. Lc 22,28-30).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-3- XI/53.181
		Como en la eucaristía, “el ánimo religiosa recibe con este pasto celestial toda esta consolación y hartura [...], viene a tener un encendidísimo deseo de este convite tan suave, para volver a gozar de lo que allí gozó, y esle en gran manera penosa la dilación de él [cf. Eclo 24,21]” (XII/301).	<i>Dios</i> : su Hijo se hace presente en el sacramento de la eucaristía.	-4- XII/301.

j. Huertas y jardines

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Huerta y jardín	Es admirable la belleza de las huertas y de los jardines floridos.	Admiración	<i>Dios</i> : es sabio.	-1- XIII/44.
	Los jardines son provechosos para el ser humano	Los profetas anunciaron que se mudarían “ <i>los montes bravos en jardines y florestas</i> [Is 35,7; 30,25]” (XI/183).	<i>Dios</i> : su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos.	-2- XI/182-183; XII/103; XIII/414.

k. Bosques y arboledas

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Bosque, arboleda	Son de gran provecho para el ser humano (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 52-53)	Admiración	<i>Dios</i> : es providente (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 52-53)	-1- IX/56.
		Los profetas anunciaron que se mudarían “ <i>los montes bravos en jardines y florestas</i> [Is 35,7; 30,25]” (XI/183).	<i>Dios</i> : su Hijo, en la Cruz, ha reformado la vida humana.	-2- XI/182-183.
	Deleitan con su belleza y “verdura”. Sus árboles “meneándose” y sus animales y aves que en ellos resuenan, producen gran admiración y recreación (SÉNECA, <i>Consolatio ad Marciam</i> , XVIII, 1-7).	Admiración	<i>Dios</i> : es bello, sabio, providente y omnipotente.	-3- IX/58-59; XIII/44.77.

1.3.2. Animales

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Animales				IX/117-216.
	Proporcionan gran provecho al ser humano.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-1-

			XIII/ 43.
Algunos tienen una carne de exquisito sabor.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-2- XIII/ 45.
	San Pedro vio en su visión todo tipo de animales brutos en un lienzo. Dios le dijo que comiese su carne, más san Pedro se negaba por ir contra la ley judía. Entonces Dios le dijo: “ <i>Lo que Dios santificó, no llames tú cosa sucia. Y dicho esto, subióse el lienzo al cielo, de donde había venido</i> [Hch 11,9-10]. [...] Por lo cual quiso el Espíritu Santo representarnos las costumbres y condiciones de los hombres que adoraban los ídolos: los cuales por la gracia de Cristo de tal manera fueron mudados, que destruidas estas tan horribles fieras, representasen en su vida la pureza y imagen de su Criador, y así mereciesen subir al cielo” (XII/87).	<i>Dios</i> : su Hijo desterró la idolatría.	-3- XII/87.
Los animales son felices y muestran su alegría.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente, suave, bondadoso y excelso: gratuitamente, les hace gozar a los animales según su capacidad de goce (cf. Sal 144,15-16). Si esto lo hace con los animales, que ni le conocen, ni le alaban, ni le son agradecidos, cuánto más tiene reservado aquí y en la otra vida para las personas que le sirven y aman. <i>Virtud</i> : la felicidad, la esperanza: la tierra está llena de las maravillas de Dios (cf. Sal 8,2.10). La alabanza de Dios: su nombre merece ser alabado (cf. Sal 112,3).	-4- IX/127-128.
Sólo apetecen aquello a lo que su naturaleza les inclina.	Dado que el ser humano además de compartir con los animales estas inclinaciones, también tiene razón y entendimiento ¹⁴⁸ , puede hacer grandes males. Por ello Dios nos ha dado la gracia, los mandamientos y los sacramentos.	<i>Dios</i> : es providente.	-5- XIII/94.
Los animales son admirables por sus habilidades especiales y por sus cuerpos bien proporcionados y preparados –patas, alas, conchas, garras, dientes, etc.– para defenderse, curarse, alimentarse, criar a sus hijos, conocer el cambio del tiempo atmosférico, defenderse; “vestido y calzado” –lana, cuero, plumas, conchas, pelos, escamas– que les duran toda la vida; propiedades acomodadas a sus naturalezas, etc. (cf. BASILIO, <i>Hexaameron</i> , homil. IX: PG 29, 3-208; AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , VI: PL 14, 133-288; CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 47 (96-101)). Conocen las plantas medicinales que curan sus enfermedades y pueden predecir tempestades y cambios de tiempo y prepararse para ello. Aun siendo tantas y tan variadas las especies de animales, no les sobra ni les falta nada a ninguna de ellas, ni tienen nada que podría colocarse en otro lugar de su cuerpo (cf. Ecle 3,14). Porque ningún animal nace sin temor a la muerte, conocen –gracias a la potencia estimativa– los peligros y los enemigos y no se olvidan de ello. Tie-	Admiración: la contemplación de estas maravillas “es bastante causa para inducir los hombres al temor y reverencia de tan grande Majestad [cf. Ecle 3,11-12; 1 Co 9,9; Dt 29,2-4]” (IX/333).	<i>Dios</i> : - Es providente: suple su falta de razón dándoles inclinaciones e instintos para vivir. - Es omnipotente y creador: lo ha creado para el ser humano, para que contemplando tales maravillas se acreciente nuestra fe. - Es la causa eficiente y primera. - Es la “suma Sabiduría fabricadora”. Es la suma razón y sabiduría que creó a los animales con estas capacidades. - Es grande y glorioso. (Cf. Job 39-42; GALENO, <i>De usu partium</i> , III, 10). <i>Virtud</i> : - la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas. - La humildad intelectual respecto a la ley divina: “captivamos nuestro entendimiento y razón a creer lo que está sobre toda razón, por mandarlo así Dios [cf. 2 Co 10,5]” (X/332). <i>Lección</i> : Los animales son instrumentos de Dios (cf. TOMÁS DE AQUINO, <i>Summa Theologiae</i> ; I-II, q. 1, a. 2).	-6- IX/19.35.63.6 4-65.118- 119.121.128.1 72.208- 209.332-333; X/331-332; XI/275; XIII/20- 23.24.25.29.3 61.462.484.
	Así como Dios dio a los animales una sabiduría que excede sus facultades, lo	<i>Dios</i> : es providente.	-7-

¹⁴⁸ En XIII/321 Granada dice que son el entendimiento y la voluntad lo que le hace al ser humano diferente a los animales y semejante a los ángeles.

<p>nen gran habilidad para escapar mediante su ligereza, fuerza, maña o temor.</p> <p>Las obras que los animales hacen para su conservación, las hacen también los seres humanos para la suya (cf. ARISTÓTELES, <i>Historia animalium</i>, IX, 7).</p> <p>Careciendo de razón, parece que la tuvieran, pues con sus inclinaciones e instintos, los animales pueden superar lo que el ser humano puede hacer con su razón. Pues aquellos son más “cier-tos”, infalibles y regulares.</p> <p>Los animales se parecen también a los seres humanos en los afectos y pasio-nes (amor, odio, etc.).</p>	<p>mismo hizo con los seres humanos al darnos la ley: “porque a no ser así, no parecería ella ser ley divina, sino pu-ramente humana, pues no excedía los límites de la sabiduría humana” (X/332).</p> <p>“...es diferente la providencia que Dios tiene de los brutos, de la que tiene de los hombres. Porque la de los brutos es siempre de una manera, por-que con ellos no tiene libre albedrío, no hay en ello bien ni mal moral para ser merecedores de castigo o de galar-dón. Más [...] la providencia que tiene de los hombres, es conforme al mérito o demérito de ellos, galardonando los buenos, y castigando los malos” (XIII/462).</p>		<p>X/332.</p> <p>-8- XIII/462.</p>
<p>Según el orden natural, los animales procuran –y consiguen generalmente– alcanzar sus propios fines y satisfacer sus necesidades, que consisten en llegar a la perfección y conservación de su ser.</p>	<p>Dios guía a las criaturas “por conve-nientes medios a los fines que por esta misma bondad les fueron señalados” (XII/22).</p> <p>Dios guía a las personas: “De todo lo que hasta aquí se ha dicho [sobre cómo ayuda la Providencia divina a los animales] no se concluye otra cosa más que a la perfección de la divina Providencia pertenece revelar y ense-ñar a los hombres el camino de su felicidad y salvación” (X/43).</p>	<p><i>Dios</i>: es providente y bondadoso.</p> <p><i>Virtud</i>: - El cuidado del cuerpo: “en su grado”, el ser humano debe procurar la perfección y conservación de su ser, según el orden natural.</p> <p>- La búsqueda de la felicidad: el ser humano también puede –y debe pro-curar– alcanzar su fin último, que es, a su vez, su mayor necesidad: la felici-dad.</p>	<p>-9- X/42-43. XI/27-28; XII/22.</p>
<p>Cada especie cuenta con diferentes tipos de alimentos: carne, sangre, hierba, granos, etc. (cf. Sal 135,25) y saben escogerlos.</p>	<p>Admiración</p>	<p><i>Dios</i>: es providente: “<i>el Señor da de comer a toda carne [Sal 135,25]</i>” (IX/121).</p>	<p>-10- IX/121.231.</p>
<p>Muchos animales sólo tienen una pa-reja a lo largo de su vida.</p>	<p>Admiración</p>	<p><i>Virtud</i>: la monogamia: “siendo cosa tan natural una mujer a un marido” (XII/330).</p>	<p>-11- XII/330.</p>
<p>Los animales tienen una época marca-da para el celo. El resto del año viven machos y hembras “con toda honesti-dad y templanza” (cf. PLATÓN, <i>Timeo</i>, XC-XCI; CICERÓN, <i>De natura deo-rum</i>, II, 51, 128 ss).</p>	<p>Admiración</p>	<p><i>Dios</i>: es providente.</p> <p><i>Virtud</i>: la castidad.</p> <p><i>Lección</i>: el hecho de que los animales vivan castamente salvo en la época de celo y los seres humano no, muestra que en éstos últimos actuó la “corrup-ción del pecado”.</p>	<p>-12- IX/123.</p>
<p>El animal engendra a otro animal.</p>	<p>“...no había él [Dios] de ser estéril y carecer de hijo, que por una manera inefable engendrase” (XIII/480).</p>	<p><i>Dios</i>: ha engendrado a su Hijo.</p>	<p>-13- XIII/480.</p>
<p>Los que son muy perseguidos tienen una gran capacidad reproductora.</p>	<p>Admiración</p>	<p><i>Dios</i>: es providente.</p>	<p>-14- IX/125.</p>
<p>Hacen un nido muy mullido para sus hijos (cf. QUINTILIANO, <i>Institutionis oratoriae</i>).</p>	<p>La blanda cama en la que los progeni-tores ponen a sus tiernos hijos es una “especie y imagen de razón [QUINTI-LIANO, <i>Institutionis oratoriae</i>]” (IX/168).</p>	<p><i>Dios</i>: es providente.</p>	<p>-15- IX/168.</p>
<p>Cuando paren, las madres cortan el cordón umbilical con sus dientes y lamen a la cría para limpiarla.</p>	<p>Admiración</p>	<p><i>Dios</i>: es providente.</p>	<p>-16- IX/170.</p>
<p>Los animales tienen un “amor natural” por sus hijuelos, como también tienen los seres humanos.</p> <p>Crían y defienden a sus crías con mu-cho amor y esmero, incluso poniendo en peligro su vida. Pero cuando se pasa la época de cría, y éstas se pue-den valer por sí mismas, pierden este amor por ellas. Las aves son quienes muestran más amor y los peces los que menos.</p>	<p>Dado que es mayor el <i>bien común</i> que el <i>bien particular</i>, y Dios resplandece más en las cosas mayores que en las menores, la Providencia divina desta-ca cuando los animales crían a sus hijos. Esto es debido a que la crianza forma parte de la conservación de la especie, no del individuo.</p>	<p><i>Dios</i>: es providente.</p> <p><i>Virtud</i>: la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.</p> <p><i>Lección</i>: el ser humano puede llegar a hacer grandes perversiones si no sigue los mandatos de Dios (cf. Ez 22,1-12): llegó a haber miembros del pueblo de Israel que “mataban a sus propios hijos y hijas en sacrificio y honra de</p>	<p>-17- IX/124.165-166; X/106; XIII/23.</p> <p>-18- XII/160</p>

			estos ídolos abominables [cf. Jer 19,5]” (XII/160).	
Los animales tienen “amor natural” a la vida y “temor natural” a la muerte. La muerte es “la última de las cosas terribles y la cosa más aborrecida de todos los animales [cf. ARISTÓTELES, <i>Ética Nicomaquea</i> , III, 6],...” –sigue (*)–.	Sobre los mártires: (*) “...ver un hombre despreciador y vencedor de este temor tan natural causa grande admiración en los que esto ven” (X/156).		<i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-19- X/156.314; XIII/21.
Los animales están bajo el señorío de los seres humanos.	Admiración		<i>Dios</i> : es providente: en la creación, le dio al ser humano “justicia originaria, que fue como una corona real, con que [entre otras cosas] le dio señorío sobre todos los animales, para que todos le obedeciesen” (XIII/260).	-20- XIII/260.
El ser humano pronto cayó en la idolatría y se puso a adorar a animales (cf. Rom 1,23).	Ha sido vencido el pecado de la idolatría (cf. Nah 1,14-15).		<i>Dios</i> : su Hijo desterró la idolatría.	-21- X/106.110.30 1; XI/291; XII/72; XIII/394.
En algunos montes el ser humano ha sacrificado animales a dioses y se ha comido su carne (cf. Ez 22,1-12).	Admiración		<i>Lección</i> : el ser humano puede llegar a hacer grandes perversiones si no sigue los mandatos de Dios (cf. Ez 22,1-12).	-22- XII/161.
El pueblo de Israel ha sacrificado animales, derramando su sangre y haciendo holocaustos con ellos (cf. Sal 50,19; 39,7; 1 Sa 15,22).	Admiración		<i>Virtud</i> : - La humildad: “Pues ¿qué sacrificio quiere Dios? Dice luego: <i>Sacrificio es para Dios el espíritu atribulado, y el corazón quebrantado y humillado, Señor, no lo desprecias</i> [Sal 50,19]” (XII/321). - La obediencia: más que sacrificios u holocaustos, el Señor quiere obediencia (cf. Sal 39,7; 1 Sa 15,22).	-23- XII/321-322.
	Según Galeno, “no consiste la verdadera religión en ofrecer a Dios perfumes olorosos o sacrificios de animales, sino en conocer la grandeza de la sabiduría que tales cosas trazó y fabricó en la formación de nuestros cuerpos, en la grandeza del poder” y bondad que tan providente es con sus criaturas (cf. GALENO, <i>De usu partium</i> , III, 10).		<i>Dios</i> : es providente, omnipotente, grande, bondadoso y sabio. <i>Virtud</i> : el conocimiento de Dios.	-24- XIII/71.
	“...eran figura de aquel sumo sacrificio, en que el Salvador ofreció su vida” (XII/327).		<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Lección</i> : mientras que los diez mandamientos no cesarán jamás, la ley que regula los sacrificios de animales ha cesado, pues son figura del sacrificio de Cristo.	-25- XII/327; XIII/425.
El pueblo de Israel tenía prohibido comer la carne con sangre (cf. Lv 3,17).	“Cuando [la ley] dice: <i>No comas cosa con sangre</i> [cf. Lv 3,17], quiere decir, no desees la muerte ni tengas odio a tu prójimo” (XII/332).		<i>Virtud</i> : el amor fraterno.	-26- XII/332.
Como se mantienen los animales y las aves, se mantenía san Juan Bautista en el desierto (cf. Mt 3,1.4).	Admiración		<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la vida ascética: “andaba descalzo, vestido de un cilicio hecho de pelos de camellos, sin casa, sin cama, sin criados, manteniéndose de lo que hallaba por esos campos, como se mantienen los animales o las aves” (XIII/361).	-27- XIII/361.
Jesús nació en un establo, y tuvo que “dormir en pesebre [cf. Lc 2,7], que es partir cama y casa con las bestias” (XI/249).	Admiración		<i>Dios</i> : su Hijo nació y vivió pobre y humildemente: “¿A dónde había más que descender este Señor que nacer en establo? [cf. Lc 2,7]” (XI/249).	-28- XI/249; XIII/381
Los santos se compadecen de los ani-	Admiración		<i>Virtud</i> : la compasión: “ <i>es propio de los santos tener compasión aún de las</i>	-29-

	males (cf. Pro 12,10).		<i>bestias</i> [Pro 12,10]" (XII/250).	XII/250.
Animales dañinos	Las bestias fieras y las plagas ¹⁴⁹ son muy perjudiciales para el ser humano.	Tras quedar dañada la naturaleza humana con el pecado original y quedar sin freno "los apetitos de la carne, queda esa bestia fiera tan suelta y desordenada que, quitado el demonio aparte, no hay en el mundo cosa más furiosa, más desenfrenada, y dañosa que ella" (XII/28).	<i>Virtud:</i> la ascesis.	-30- XI/28; XII/28; XIII/48-49.125.297.
		El no usar la razón: "lo cual es hacer al hombre semejante a las fieras, que todo lo hacen por fuerza, y despojarle de la más rica pieza que Dios le dio, que es la lumbre de la razón, la cual no es otra cosa que un rayo de divina luz que se derivó en nuestras ánimas para regir y ordenar nuestras vidas" (XII/179-180). El mal uso de la razón: "En lo cual [tras el pecado original] parece que no solamente se ha hecho el hombre semejante a las bestias, mas quedó aún mucho peor, porque la malicia armada con las fuerzas de la razón a muchos mayores males se extiende" (XI/28). Este desorden es muy contrario al orden natural.	<i>Dios:</i> es providente: nos ha dado la razón. <i>Virtud:</i> la vida santa regida y ordenada por la razón.	-31- XII/28.179-180
		Estos animales representan a las personas desalmadas y malvadas que hay que santificar y llevar al cielo (cf. Hch 10,9-16; Is 11,6-8; 35,6-9). Esto lo vaticinó la sibila Cumea vaticinó (cf. VIRGILIO, <i>Egloga</i> 4, vers. 4-5). "...la divina gracia [...] fue poderosa para que los hombres fieros y soberbios y ponzoñosos, cuales eran los gentiles, fuesen predicadores de la gracia de Dios y imitadores de la pureza de los ángeles" (XII/60): " <i>glorificarme han las bestias del campo, los dragones, las avestruces, porque hice brotar aguas en el desierto</i> [Is 43,20; cf. 43,19-20]" (XII/61).	<i>Dios:</i> su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos. <i>Virtud:</i> - La conversión. - El dar gloria a Dios. - La entrega en la predicación del evangelio.	-32- XII/59.60.61.83-84.103.181.191; XIII/124-126.141-142.414.
		"...se hallará camino seguro y libre de las malas bestias, que son demonios y pecados, para caminar a la vida eterna [cf. Is 35,6-9] (XII/83-84). "El cual [Cristo], mediante el sacrificio de su pasión, no sólo nos alcanzó perdón de los pecados, sino también fortaleza y gracia para evitarlos, y mortificar y vencer estas bestias fieras que nos inquietan y derriban en ellos" (XI/75).	<i>Dios:</i> su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz, y nos ayuda a superar lo que nos aparta de Dios. <i>Virtud:</i> la humildad. Dios escogió "lo más flaco, abatido y desvalido del mundo, y lo que apenas tiene ser, para derribar toda potencia y sabiduría del mundo [cf. 1 Co 1,26-28]" (X/306-307).	-33- IX/139-140; X/306-307; XIII/48-49.
	Por ser dañinos, se reproducen con moderación, para que no sean demasiado destructivos.	"Verdad es que la misma Providencia que usa de estos instrumentos para nuestro castigo, puso en ellos tal moderación, que no se multiplicasen tanto, que fuesen más para destrucción que para castigo" (XIII/49).	<i>Dios:</i> es providente y juez misericordioso.	-34- XI/75.76; XII/83-84.102.
	"...leones y osos y onzas, y otras fieras, puercos monteses y otros" (X/143) fueron empleadas para ator-	Dios hizo que la Iglesia no fuese nunca vencida, a pesar de los grandes ataques que sufrió (cf. JUAN CRISÓS-	<i>Dios:</i> es providente y juez misericordioso.	-35- XIII/49.
	Dios hizo que la Iglesia no fuese nunca vencida, a pesar de los grandes ataques que sufrió (cf. JUAN CRISÓS-	<i>Dios:</i> es bueno y providente. <i>Virtud:</i> la fidelidad a Dios hasta la	-36- X/143-144.	

¹⁴⁹ Fray Luis incluye en este grupo a estos animales: serpientes, víboras, plaga de pulgón (cf. XIII/48-49), leones, tigres, osos, serpientes, avestruces, dragones (cf. XIII/125). Más abajo dedicamos un apartado de la *Tabla* a las *bestias fieras*.

	mentar y matar a los cristianos en la Antigüedad (cf. EUSEBIO DE CESAREA, <i>Historia ecclesiastica</i> , VIII, 7: PG 20,753-758; NICÉFORO, <i>Ecclesiasticae historiae</i> , III, 18: PG 145,930); JUAN CRISÓSTOMO, <i>Adversus judaeus</i> , IV: PG 48,886).	TOMO, <i>Adversus judaeus</i> , IV: PG 48,886). “Otras muchas veces [Dios] amansaba leones y bestias fieras para que no tocasen a sus siervos [EUSEBIO DE CESAREA, <i>Historia ecclesiastica</i> , VIII, 7: PG 20,753-758]” (X/143).	muerte (cf. NICÉFORO, <i>Ecclesiasticae historiae</i> , III, 18: PG 145,930).	180. 326-327.336; XI/155; XII/202; XIII/156. ¹⁵⁰
	Hubo judíos que fueron echados a las fieras por los romanos.	Dios castigó al pueblo que rechazó a su Hijo (cf. Dt 28,23-26; Mt 21,43; Mt 23,37-38/Lc 13,34-35; Lc 19,42-44; Mt 24,2/Mc 13,2/Lc 21,6).	<i>Dios</i> : es juez.	-37- XII/183.
	Con algunos destacados cristianos las fieras se mostraban dóciles y pacíficas (cf. EUSEBIO DE CESAREA, <i>Historia ecclesiastica</i> , V, 1: PG: 20,407-434; VIII, 7: PG 20,753-758).	Admiración	<i>Dios</i> : es bueno y providente: “Otras muchas veces [Dios] amansaba leones y bestias fieras para que no tocasen a sus siervos [EUSEBIO DE CESAREA, VIII, 7]” (X/143). <i>Virtud</i> : la fe y la confianza en Dios (cf. EUSEBIO DE CESAREA, V, 1: PG: 20,407-434; VIII, 7: PG 20,753-758).	-38- X/35.143.192.215; XII/164.
Animales mansos ¹⁵¹	Son sumisos y tranquilos.	Representan a las personas humildes y pacíficas (cf. Is 11,6-8).	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la humildad, la paz interior y la mansedumbre.	-39- XII/59. XIII/125.141-142.
Animales de cuatro pies	“Guardan fielmente la fe y ley del matrimonio mejor que los hombres” (XIII/23).	Admiración	<i>Virtud</i> : - La monogamia. Estos animales condenan así la poligamia de los musulmanes. -La fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-40- XIII/23.
Animales sin cola ni oreja	El pueblo de Israel tenía prohibido sacrificar animales sin cola ni oreja.	Cuando la ley “manda que no ofrezcamos animal sin cola ni oreja, enseñanos que no le agrada servicio hecho contra obediencia y sin perseverancia” (XII/332).	<i>Virtud</i> : la obediencia y la perseverancia. Estas “virtudes son más agradables a Dios que los sacrificios de animales” (XII/332).	-41- XII/332.
Caza	Muchas naciones se sustentan con la caza y la montería, de las que se obtiene carne y pieles.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente y sabiduría	-42- XIII/43.

a. Especies aromáticas

Elemento	En qué se fija	Proceso	Qué descubre	Localización
Especies aromáticas ¹⁵²				XIII/44.47.
	Deleitan al ser humano con su aroma.	Admiración	<i>Dios</i> : es amoroso, creador y providente: creó las especies aromáticas para el ser humano.	-1- IX/106; XIII/44.
Algalia ¹⁵³	Se trata de una especie olorosa procedente la India Oriental. Deleita con su aroma.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente	-2- XIII/44.
Almizcle ¹⁵⁴	Se trata de una especie olorosa procedente la India Oriental. Deleita con su aroma.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente	-3- XIII/44.
Ámbar ¹⁵⁵	Se trata de una especie olorosa procedente la India Oriental. Deleita con su aroma.	Admiración	<i>Dios</i> : es creador y providente: creó el ámbar para el ser humano.	-4- XIII/44.47.

¹⁵⁰ Fray Luis de Granada narra muchos martirios con “fieras”.

¹⁵¹ Fray Luis incluye en este tipo de animales a: ovejas, corderos y becerros (cf. XIII/125; Is 11,6-8).

¹⁵² Granada las considera de origen animal (cf. XIII/47).

¹⁵³ En otro lugar muy anterior de la *Introducción del símbolo de la fe* habla del gato que produce la algalia (cf. IX/207; Tabla/Otros animales de la tierra/25).

¹⁵⁴ “Es un cierto licor que se cría en las bolsas de una especie de cabras montesas, que llaman [...] moscos” (“almizcle”, COVARRUBIAS, O. C., 73).

¹⁵⁵ Fray Luis parece considerarlo como una sustancia animal (cf. XIII/47). El diccionario de Covarrubias no aclara la procedencia de la *sustancia olorosa* llamada ámbar, pero dice que quizás provenga de las ballenas (cf. “ámbar”, COVARRUBIAS, o. c., 83-84). Cristóbal Acosta afirma que es un producto del mar que se encuentra en las costas de diferentes zonas del mundo: Etiopía, Brasil, Timor, Portugal, Galicia, Francia o Florida, pero que no procede de la ballena (cf. C. ACOSTA, *Tratado De las Drogas y Medicinas de las Indias Orientales, con sus plantas debuxadas al bivo* (edición facsímil, Maxtor, Valladolid, 2005), Martín de Victoria, Burgos, 1578, 212-219).

	“Dicen que el ámbar por sí solo no tiene olor suave, mas juntándolo con almizcle, recibe de él la suavidad y olor tan afamado que tiene;...” (X/33) –sigue en (*)–.	(*) “... y lo mismo podemos decir en su manera de la fe, cuando está acompañada con caridad, sino que <i>la caridad es más excelente virtud que esa fe</i> , como el Apóstol dice [cf. 1 Co 13,13]” (X/33).	<i>Virtud:</i> la fe y el amor –la caridad–, que es más excelente que la fe.	-5- X/33.
	Por su gran valor, puede ser peligroso. “...[los sibaritas] <i>llenos de ámbar y de olores no tenían compasión de la pobreza de Josef</i> [Amo 6,6]” (XII/247).	“...las riquezas confieso que son cosas indiferentes para bien y para mal. Mas como los hombres por la mayor parte sean más inclinados al mal que al bien, de aquí es serles las riquezas ocasiones de muchos males, mayormente de soberbia, de presunción, de ambición, de estima de sí mismos, de menosprecio de los otros, de olvido de Dios, de confianza más en las riquezas que en él, de mayores delicias y regalos de su carne, de inhumanidad para con los miserables, por no saber qué cosa sea la miseria [cf. Am 6,6; Eclo 31,8-10]” (XII/247).	<i>Virtud:</i> la humildad y la pobreza.	-6- XII/246-247.
Benjoy ¹⁵⁶	Se trata de una especie olorosa procedente de la India Oriental. Deleita con su aroma.	Admiración	<i>Dios:</i> es creador y providente: creó el benjoy para el ser humano.	-7- XIII/44.

b. Partes de un animal

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Partes de un animal	Todo animal tiene cuerpo y ánima.	Lo mismo ocurre con la ley, “que tiene cuerpo, que es la letra y lo que a la vista se representa, y tiene ánima, que es el sentido espiritual y invisible, el cual hallan penetrando sutilmente con sus entendimientos, como por vidriera, los maravillosos secretos” (XII/338).	<i>Virtud:</i> saber interpretar la ley en su letra y en su espíritu.	-1- XI/196; XII/338.

b.1. Cuerpo del animal

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Cuerpo del animal ¹⁵⁷	Los animales tienen en común con los seres humanos el cuerpo, que es corruptible.	Los “infielos y paganos, que viven como las bestias, siguiendo los apetitos de su carne” (XIII/264).	<i>Dios:</i> es providente: nos promete bienes del espíritu, no del cuerpo. <i>Virtud:</i> como seres racionales, debemos vivir una vida espiritual –dedicada a la contemplación, amor y servicio a Dios–, para ser semejantes a los ángeles, no una vida corporal –dedicada a satisfacer los gustos y deleites del cuerpo–, siendo semejantes a los animales.	-1- X/135; XI/25.133-134; XIII/262.264.424.462.
		“...el hombre, que estaba abatido y hecho semejante a las bestias, cuyas obras imitaba, fue honrado y en parte levantado sobre la dignidad de los ángeles, pues como dice el Apóstol, <i>no tomó el Hijo de Dios la naturaleza angélica, sino la humana</i> [Hb 2,16]” (XIII/273).	<i>Dios:</i> su Hijo se encarnó y vivió en el mundo.	-2- XIII/273.

b.2. Ánima del animal

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Ánima ¹⁵⁸ vegetativa	El ánima dirige los alimentos ingeridos por el animal, convirtiéndolos en	Admiración	<i>Dios:</i> es providente.	-1-

¹⁵⁶ En realidad se trata de un licor oloroso procedente de un tipo de árbol llamado “been” (cf. “bemjuí”, “menjuí”, COVARRUBIAS”, O. C., 181, 748).

¹⁵⁷ Granada habla de las partes del cuerpo de los animales (garras, alas, dientes). Pero la hace en referencia a las cualidades y habilidades que los animales tienen para mantenerse y defenderse (cf. Tabla/Animales/6).

¹⁵⁸ Siguiendo el modelo aristotélico, el ánima de los animales consta del ánima vegetativa y del ánima sensitiva. Ésta última tiene conocimiento sensitivo – los sentidos interiores y exteriores– y apetito sensitivo –los afectos o pasiones– (cf. IX/229-283).

	su propia substancia. Los excrementos –las sobras– de los alimentos se aprovechan para producir los pelos, las plumas, las uñas. Dependiendo de la cantidad de excrementos será la cantidad de los pelos.	Por ello el gran penitente san Juan el Egipcio ¹⁵⁹ no tenía apenas pelos en la barba, pues no comía lo suficiente para producirlos (cf. <i>De vitis patrum</i> , I: PL 73, 337).	<i>Virtud</i> : la ascesis.	IX/212-213. -2- IX/212-213.
Ánima sensitiva	Los animales tienen en común con los seres humanos “la vida sensitiva”.	El ser humano se hace como las bestias cuando desprecia la ley de la razón –es decir, vivir conforme a la virtud– y se rige según sus apetitos. “...el hombre animal no entendía las cosas del espíritu de Dios [1 Co 2,14]” (XII/243).	<i>Dios</i> : es providente y sabio. <i>Virtud</i> : la vida regida y ordenada por la razón (cf. ARISTÓTELES, <i>Ética Nicomaquea</i> , II, 7). <i>Lección</i> : a causa del pecado, el ser humano ha perdido el orden y concierto con que Dios lo crió.	-3- IX/249; X/57-59; XI/25-26; XII/243; XIII/364.479.485.
Potencia intelectual	Los animales tienen “potencia estimativa”. Se sitúa en un “ventrecillo” de los “sesos”. Les permite distinguir a sus enemigos. Ésta forma parte de los sentidos interiores del ánima sensitiva.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-4- IX/260.
Memoria	Los animales tienen memoria. Se sitúa en la parte postrera de los “sesos”. Permite a los animales recordar algunas cosas. Ésta forma parte de los sentidos interiores del ánima sensitiva.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-5- IX/260.

c. Peces de la mar

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Peces de la mar ¹⁶⁰				IX/95-96.
	Existen los peces desde los orígenes de la creación (cf. Gn 1,20).	Admiración	<i>Dios</i> : es grande y creador: creó los peces el quinto día (cf. Gn 1,20).	-1- IX/332.
	Hay gran cantidad de peces en el mar (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 62-64) Es asombrosa la variedad y perfección de los peces que habitan el mar, mayor que la que hay en los animales de la tierra. Todos ellos con vida, sentimientos, movimiento, habilidades, etc. “Dentro del cual hay pescados de increíble grandeza, otros muy pesados que tienen necesidad de ayuda para moverse, y otros más ligeros que una galera con sus remos, y otros [SÉNECA, <i>Consolatio ad Marciam</i> , XVIII, 1-7]”. “Porque peces hay que tienen figura de caballo, otros de perro, otros de lobo, y otros de becerro, y otros de cordero. Y porque nada faltase por imitar, otros tienen nuestra figura, que llaman hombres marinos [cf. PLINIO, <i>Historia Natural</i> , IX, 5]” (IX/95).	Admiración	<i>Dios</i> : - Es providente, sabio, bello y grande: creó los peces para el ser humano (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 62-64). <i>Virtud</i> : - El amor y servicio al Creador. - La alabanza y el dar gloria a Dios por estas maravillas. - La fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-2- IX/58-59. 94-95.303.332-333; XIII/29.51.77.
	Nadan por el agua con gran alegría.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la esperanza y la felicidad. Nosotros también seremos felices aquí y en la otra vida.	-3- IX/128.
	Los peces marinos emigran buscando un buen lugar donde desovar (cf. AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , V, 10, 29: PL	Admiración	<i>Dios</i> : es providente (cf. AMBROSIO).	-4- IX/152.

¹⁵⁹ Se trata de san Juan el Limosnero, que fue Patriarca de Alejandría en los años 606-616 (cf. BALCELLS, en FRAY LUIS DE GRANADA, *Introducción...*, 390, n. 39).

¹⁶⁰ Fray Luis de Granada no habla de los peces de agua dulce.

	14, 232-233).			
	Los peces no tienen por las crías el amor que por ellas tienen los animales de la tierra o las aves del aire. Esto se debe a que para procrearse desovan.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-5- IX/165.
	Es admirable su gran fecundidad, gracias a la cual, el ser humano tiene gran cantidad de alimento.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-6- IX/95.
	Todos los peces de la mar que han llegado a su madurez engendran peces semejantes a los progenitores.	“¿Por ventura yo que hago parir a las criaturas, no pariré?” [Is 66,9]” (XII/219).	<i>Dios</i> : engendró a alguien semejante a él, con sus perfecciones: “engendró su unigénito Hijo nuestro Salvador” (XII/219).	-7- XII/219; XIII/480
	Naciendo de un pequeño huevo, llegan a ser un pez ¹⁶¹ .	Admiración	<i>Dios</i> : es creador, grande y omnipotente.	-8- IX/339.
	Tienen un cuerpo proporcionado y preparado para nadar.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-9- XIII/25.
	Dado que es propio y natural del pez el nadar, si no lo hace es debido a una enfermedad.	Es propio y natural del ser humano el vivir conforme a razón y virtud (cf. ARISTÓTELES, <i>Ética Nicomaquea</i> , II, 7). Cuando ello no ocurre es debido a una dolencia: por un desorden en los apetitos le son más deleitables los vicios que las virtudes. Entonces el ser humano se hace semejante a las fieras.	<i>Virtud</i> : la vida regida y ordenada por la razón.	-10- XI/25-26; XII/179; XIII/261.
	Es admirable su delicioso sabor y “suavidad” (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 62-64).	Admiración	<i>Dios</i> : es sabio, bondadoso, creador y providente: creó los peces para el ser humano (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 62-64). <i>Virtud</i> : el dar gracias a Dios.	-11- IX/96.303.306
	Durante las persecuciones de los cristianos en la Antigüedad, a algunos los mataban, troceaban y echaban al mar para que se los comieran los peces.	Admiración	<i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-12- X/152.
		La resurrección general de los muertos (cf. 1 Cor 15,13).	<i>Lección</i> : “por la resurrección general de todos los cuerpos que son, fueron y serán, aunque sean comidos de peces [...], los cuales han de resucitar, no otros, sino los mismos que fueron” (XII/286).	-13- XII/286.

c.1. Mariscos

Elemento	En qué se fija	Proceso	Qué descubre	Localización
Mariscos ¹⁶²				IX/95.155-156.
	Tiene gran variedad de figuras.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-1- IX/95.
	“Y así vemos con la creciente de ella [la luna] crecer la humedad [...] de los mariscos, y menguar con la menguante” (IX/81).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-2- IX/81.
Cangrejo	Para comerse la carne de una ostra, espera escondido a que ésta se abra y entonces le lanza una piedra en su interior para que ésta no pueda cerrarse (cf. BASILIO, <i>Hexaameron</i> , VII, 3: PG 29,154; AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , V, 8, 22: PL 14,229).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-3- IX/134.
	El puerco lo come para sanarse (cf. PLINIO, <i>Naturalis Historia</i>).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-4- IX/150.

¹⁶¹ Fray Luis pone dos ejemplos para comparar: el sábalo y la sardina (cf. IX/339).

¹⁶² A este grupo también pertenecen el *erizo de mar* y el *pulpo* por ser invertebrados, pero Granada no los incluye entre ellos (cf. Tabla/Otros peces/1, 5).

	Usa las tenazas para llevarse la comida a la boca como hacemos las personas.	Admiración	<i>Dios: es providente.</i>	-5- IX/156.
Caracol de mar	Hay gran variedad de caracoles: “figuras de caracoles grandes y pequeños, fabricados de mil maneras y más blancos que la nieve, y que son con pintas de colores sembradas por todos ellos” (IX/95).	Admiración	<i>Dios: es providente y sabio.</i>	-6- IX/95.
Concha	De ellas se hace la grana fina, que es un ornamento para los reyes.	Admiración	<i>Dios: es providente y sabio.</i>	-7- IX/95.
Langosta	Tiene una magnífica armadura recubierta de pinchos para defenderse. Tiene tenazas con dientecillos con las que pesca. Usa las tenazas como si fuesen manos para llevarse la comida a la boca, como hacemos las personas.	Admiración	<i>Dios: es providente.</i>	-8- IX/155-156.
Lobagante ¹⁶³	Tiene una magnífica armadura recubierta de pinchos para defenderse. Tiene tenazas con dientecillos con las que pesca. Usa las tenazas como si fuesen manos para llevarse la comida a la boca, como hacemos las personas.	Admiración	<i>Dios: es providente.</i>	-9- IX/155-156.
Pina ¹⁶⁴	Pesca con ayuda de un pez llamado “esquila”. La pina abre sus conchas y cuando se meten peces entre ambas, la esquila la avisa, cerrándose y matando a los peces (cf. PLINIO, <i>Naturalis historia</i> , IX, 42; CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 48).	Admiración	<i>Dios: es providente, grande y glorioso.</i>	-10- IX/163.
Venera ¹⁶⁵	Hay una gran variedad de veneras.	Admiración	<i>Dios: es providente y sabio.</i>	-11- IX/95.

c.2. Grandes peces

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Grandes peces	Grandeza y fortaleza (cf. Job 39-42.)	Admiración	<i>Dios: es providente, omnipotente y sabio (cf. Job 39-42).</i>	-1- IX/35.
Delfín	Come carne de simio marino cuando está enfermo.	Admiración	<i>Dios: es providente.</i>	-2- IX/151.
	Provocan admiración y recreación para la vista, pues, “siguiendo los navíos, echan de sí una grande espadañada de agua, no sin temor y peligro de los navegantes ¹⁶⁶ [SÉNECA, <i>Consolatio ad Marciam</i> , XVIII, 1-7]”.	Admiración	<i>Dios: es providente.</i>	-3- IX/58-59.
	Por su ligereza, es el rey de los animales del mar (cf. ELIANO, <i>De natura animalium</i> , XV, 17).	Admiración	<i>Dios: es providente.</i>	-4- IX/151.

¹⁶³ *Bogavante* (cf. “Lobagante”, REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de autoridades*, vol. II, tomo IV, 427).

¹⁶⁴ *Mejillón gigante* (cf. BALCELLS, en FRAY LUIS DE GRANADA, *Introducción...*, 319, n. 28).

¹⁶⁵ “La concha de cierto pescado, que por estar rayado con unas líneas, a modo de venas, se dijo así. Estas veneras se hallan particularmente en el mar de Galicia, y todos los peregrinos las traen por insignias en los sombreros y en las esclavinas, y aun los caballeros de la orden del señor Santiago las suelen traer colgadas al pecho, y en ellas la insignia de su orden” (“venera”, COVARRUBIAS, o. c., 957).

¹⁶⁶ Aunque Séneca no les llama “delfines”, no cabe duda de que la descripción que hace corresponde a ellos.

Pece de la playa de Peniche ¹⁶⁷	Le contaron a fray Luis que un gran “pece” apareció muerto en la playa de Peniche ¹⁶⁸ el 22 de abril de 1575. Su forma y dimensiones son sorprendentes. Al rey don Enrique de Portugal se le trajo un dibujo del mismo ¹⁶⁹ .	“...cuán admirable sea Dios [...] en la fábrica de los [animales] grandes [cf. Jue 13,18]” (IX/200).	<i>Dios</i> : es grande y providente.	-5- IX/200-201.
	“También he oído que este pece tiene en la barriga un unto que es muy medicinal y de grande precio” (IX/201).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-6- IX/201.

c.3. Otros peces de la mar

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Erizo de mar ¹⁷⁰	Siendo pequeño e insignificante, puede saber si se acerca una tormenta. Cuando esto ocurre, se mete una piedra en la boca para lastrarse (cf. FRANCISCO PATRIZI DE SIENA, <i>De institutione republicae</i> , V, 5). Los pescadores al ver esto se preparan para dicha tormenta (cf. AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , V, 9, 24-25: PL 14,230-231).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente (cf. AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , V, 9, 24-25: PL 14,230-231).	-1- IX/152-153.163.
	Naciendo de un pequeño huevo, llegan a ser “un tan grande y tan sabroso pece” (IX/339).	Admiración	<i>Dios</i> : es creador, grande y omnipotente.	-2- IX/339.
Esquila	Pesca con ayuda de una concha llamada “pina”. Ésta abre sus conchas y cuando se meten peces entre ambas, la esquila la avisa. Entonces se cierra y mata a los peces (cf. PLINIO, <i>Naturalis historia</i> , IX, 42; CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 48).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente, grande y glorioso.	-3- IX/163.
Pescada ¹⁷¹ en rollo	Tiene una gran fecundidad. Produce una gran cantidad de huevos.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-4- IX/95.
Pez que mete las crías en la boca	Existe un tipo de pez que, cuando hay peligro, mete a sus crías dentro de la boca y la cierra –como la ballena que tragó a Jonás (cf. Jon 2,1-11)–. Cuando pasa dicho peligro la abre (cf. AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , V, 3, 7: PL 14,222).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-5- IX/165-166.
Pulpo ¹⁷²	Para pescar pececillos se asienta en una roca y toma su color, así éstos se acercan despreocupadamente (cf. AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , V, 8, 21: PL 228-229; BASILIO, <i>Hexaameron</i> , VII, 3).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la honestidad. Los pulpos son como las personas que tienen dos caras (cf. AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , V, 8, 21: PL 228-229; BASILIO, <i>Hexaameron</i> , VII, 3).	-6- IX/135-136.
Rana marina ¹⁷³	Para pescar se entierra en el lodo de la costa y espera a que los peces se acerquen a comer (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 49).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente y sabio.	-7- IX/136.
Sardina	Es un abundante alimento de otros peces y de las personas.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-8- IX/96.339.

¹⁶⁷ Parece trarse de un *Cachalote* (cf. J. A. VIDAL (dir.), *Mamíferos*, Océano, Barcelona, 1999, 145, 152). Fray Luis no sabe de qué animal se trata, pero lo describe y muestra su forma en un dibujo: “La cual figura de él quise poner aquí, la cual se trajo al rey Don Enrique, que es en gloria” (IX/201).

¹⁶⁸ Se trata de una playa situada ochenta kilómetros al norte de Lisboa.

¹⁶⁹ Fray Luis lo incluye en su obra (cf. IX/201). Es la figura que aparece en la portada del anexo.

¹⁷⁰ “Pescadillo de la mar que tiene la conchuela redonda y llena de púas, como el erizo terrestre” (“erizo [II]”, COVARRUBIAS, o. c., 485). Dado que es un animal marino invertebrado, en la actualidad debería estar en la sección de los *mariscos* (cf. “marisco”, REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, Espasa Calpe, Madrid, 1992²¹, vol. II, 1326), pero fray Luis no lo incluye en dicho grupo.

¹⁷¹ “Regularmente se dice del abadejo y sus especies” (REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de autoridades*, vol. III, tomo V, 241).

¹⁷² Por ser un animal invertebrado, en la actualidad debería estar incluido en la sección de los *mariscos* (cf. “marisco”, REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, vol. II, 1326), pero fray Luis no lo incluye en dicho grupo.

¹⁷³ “Pescado monstruoso y feo, del largo de palmo y medio” (cf. “Rana marina o pescadora”, REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de autoridades*, vol. III, tomo V, 487).

	De un pequeño huevo, “que será poco mayor de una punta de alfiler”, llegan a ser un pez, que, a pesar de su pequeño tamaño, “tiene todos los instrumentos y sentidos” como cualquier otro pez grande (IX/339).	Admiración	<i>Dios</i> : creador, grande y omnipotente.	-9- IX/339.
Tardanao ¹⁷⁴	Hace parar una nave.	Admiración	<i>Dios</i> : es omnipotente.	-10- IX/96.
Tremelga ¹⁷⁵	Para pescar se esconde en el cieno, adormece a los pececillos que se acercan y se los come. Si le pescan a él, sube por el sedal hasta la mano del pescador y le obliga a soltar la caña, quedando así libre.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-11- IX/137.

d. Animales de la tierra

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Animales de la tierra ¹⁷⁶	Son de gran provecho para el ser humano.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente, sabio y bondadoso.	-1- IX/306.
	Destaca su variedad y fecundidad. Son “innumerables las especies de animales que andan sobre la tierra” (XIII/28).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente, sabio, bello. <i>Virtud</i> : - La alabanza y el dar gloria a Dios por estas maravillas. - La fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-2- XIII/28.77.
	Todos los animales de la tierra que han llegado a su madurez engendran animales semejantes a los progenitores.	“¿Por ventura yo que hago parir a las criaturas, no pariré? [Is 66,9]” (XII/219).	<i>Dios</i> : engendró a alguien semejante a él, con sus perfecciones: “engendró su unigénito Hijo nuestro Salvador” (XII/219).	-3- XII/219; XIII/480
	En las especies de animales que tienen muchas crías –como los perros, los gatos y los conejos–, las madres cuentan con un número de pechos suficiente para que sus hijos puedan atinar en las fuentes de leche cuando aun tienen los ojos cerrados.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-4- IX/274.
	Los que comen yerbas, saben cuáles son las saludables y las venenosas.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-5- IX/19.131; XIII/21.
	Moisés profetizó las calamidades que Dios había de mandar a su pueblo, “si quebrantase sus mandamientos. Y por esto, entre otras plagas, dice así: <i>Entréguete Dios en manos de tus enemigos: [...] tu cuerpo muerto sea comido [...] de las bestias de la tierra.</i> [Dt 28,25-26]” (XII/345).	Dios castigó al pueblo que rechazó a su Hijo (cf. Dt 28,23-26; Mt 21,43; Mt 23,37-38/Lc 13,34-35; Lc 19,42-44; Mt 24,2/Mc 13,2/Lc 21,6).	<i>Dios</i> : es juez	-6- XII/345.
(Estiércol)	Tiene poco valor	“...Dios comúnmente muestra su grandeza, levantando [...] del estiércol al necesitado” (XIII/353).	<i>Dios</i> : es grande y providente: “Y así él es el que hace de pecadores justos [...], y de los pastores reyes, y de los rústicos profetas, y de los pescadores apóstoles y príncipes de la Iglesia” (XIII/353).	-7- XIII/353.
Animales que rumian ¹⁷⁷	Tienen un estómago especial para poder almacenar el pasto ingerido por el día y después rumiarlo por la noche y enviarlo al segundo estómago para digerirlo. Así optimizan el tiempo para poder pacer en los cortos días de invierno.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-8- IX/132-133.

¹⁷⁴ Rémore (cf. BALCELLS, en FRAY LUIS DE GRANADA, *Introducción...*, 222, n. 23).

¹⁷⁵ Balcells afirma que la “tremelga” o “tremielga” también es conocida como “tembladeta” o “torpedo” (cf. *ibid.*, 281, n. 21).

¹⁷⁶ Fray Luis no hace referencia directa a la creación de los *animales de la tierra*. Cuando habla del sexto día sólo habla del ser humano. Habla de los *animales de la tierra* junto a los *peces de la mar* y las *aves del aire*, en la creación del quinto día (cf. IX/332-333).

d.1. Animales que sirven al hombre

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Animales que sirven al hombre ¹⁷⁸				XIII/45-46.
	Son provechosos para el ser humano llevando cargas, defendiéndole, o proporcionando carne, leche, piel o lana.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-1- XIII/45-46.

d.1.1. Cabra y cabrón

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Cabra y cabrón	El pueblo de Israel ha sacrificado “cabrones” (cf. Hb 9,13) y cabras, derramando su sangre y haciendo holocaustos con ellos.	“ <i>Si la sangre de los [...] cabrones [...] purificaba en el tiempo antiguo de las inmundicias corporales de aquella ley, ¿cuánto más poderosa será la sangre de Cristo, el cual abrasado con el fuego del Espíritu Santo, ofreció a sí mismo purísimo y sin mácula de pecado en sacrificio, para purificar nuestras conciencias de todos los pecados, y así servir a Dios vivo?</i> [Hb 9,13-14]” (XI/101).	<i>Dios</i> : - Su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz. - El Espíritu Santo es fuente de amor.	-1- XI/101.
		<i>Dios</i> prefiere la humildad y la obediencia a los sacrificios y holocaustos (cf. Sal 39,7; 50,19; 1 Sa 15,22).	<i>Virtud</i> : la humildad y la obediencia.	-2- XII/321-322.
	El ser humano ha adorado a cabras y cabrones (cf. TEODORETO DE CIRO, <i>Graecarum affectionum curatio</i> , sermo 3: PG 83,890).	“...adoraban al cabrón, por ser más lascivo y sucio que los otros animales [cf. TEODORETO DE CIRO, <i>Graecarum affectionum curatio</i> , sermo 3: PG 83,890]” (XII/72). Ha sido vencido el pecado de la idolatría (cf. Nah 1,14-15).	<i>Dios</i> : su Hijo desterró la idolatría.	-3- X/306; XII/72.
Cabrero	Sabe distinguir la leche del vino, de las migas y del aceite (cf. GALENO, <i>De locis affectis</i> , VI, 4).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-4- IX/125.
	Es manso (cf. Is 11,6-8).	Representa a las personas humildes y pacíficas (cf. Is 11,6-8).	<i>Dios</i> : su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos. <i>Virtud</i> : la humildad, la paz interior y la mansedumbre.	-5- XII/84-85; XIII/141-142.
	Se apartan de la manada y juegan con gran alegría.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente, suave, bondadoso, excelso. <i>Virtud</i> : la esperanza y la felicidad. Nosotros también seremos felices aquí y en la otra vida.	-6- IX/127-128.
	En el pueblo de Israel se prohibió cocer a los cabritos en la leche de su madre (cf. Dt 14,21).	“Cuando [la ley] dice: <i>No cuezas el cabrito en la leche de su madre</i> [cf. Dt 14,21], quiere decir no des aflicción al afligido” (XII/332).	<i>Virtud</i> : la compasión.	-7- XII/332.
	En la aparición del Ángel de Yahvé a Gedeón, aquél le pide a éste que coloque el cabrito sobre una piedra, y tocándolo el Ángel con una vara, el cabrito se consumió en una llama de fuego (cf. Jue 6,19-21; AMBROSIO, <i>Liber de Spiritu Sancto</i> , I, 14: PL 16,768). En la aparición del Ángel de Yahvé a Manoaj y su mujer, Manoaj tomó un cabrito y lo ofreció en holocausto sobre una roca. Entonces surgió una	“Pues ¿qué piedra es ésta, de que salió este fuego que consumió aquel sacrificio, sino Cristo nuestro Salvador, que es la piedra angular y fundamental de la Iglesia, el cual con el sacrificio de su pasión consumió no solamente todos los pecados significados por el cabrito, sino también las raíces de ellos, que son los apetitos de nuestra carne, figurados, como dice san Ambrosio, en aquel caldo que se derramó sobre él?” ¹⁷⁹ [cf. Jue 6,19-21; AMBROSIO, <i>Liber de Spiritu Sancto</i> , I, 14: PL	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud</i> : la conversión (cf. Rom 6,6).	-8- XI/75.102.

¹⁷⁷ Se trata de los corderos, bueyes, cabras, camellos “y otros tales” (cf. IX/132). Debido a que Granada no es muy explícito, hemos preferido no incluir esta subdivisión de animales en la *Tabla*.

¹⁷⁸ Granada hace referencia a los animales domesticados. No mete en este grupo al *gato*.

¹⁷⁹ Fray Luis de Granada hace una interpretación simbólica muy similar para estos dos pasajes, también semejantes, de *Jueces*: 6,19-21 y 13,19-20.

	llama del altar y el Ángel subió sobre ella (cf. Jue 13, 19-20).	16,768]” (cf. Jue 13,19-20) (XI/75).		
Chivato	El pueblo de Israel realizaba el sacrificio de “los dos chivatos, uno de los cuales moría, y el otro era llevado a la soledad” (XII/322).	Dios “ordenó estos sacrificios [en el Templo de Jerusalén] para que representasen aquel sumo sacrificio del verdadero Cordero” (XII/322).	<i>Dios:</i> su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz	-9- XII/322.
		“Cuando nos manda la ley sacrificar [...] un chivato, mándanos [...] mortificar el [...] vicio de la carne” (XII/332).	<i>Virtud:</i> la ascesis: esta virtud es más agradable” a Dios que los sacrificios de animales” (XII/332).	-10- XII/332.

d.1.2. Oveja y carnero

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Carnero	El pueblo de Israel ha sacrificado carneros, derramando su sangre y haciendo holocaustos con ellos. “Pues claro está que no bastaba el humo de los becerros y carneros muertos para dar de sí este suave olor [cf. Lv 1,9],...” –sigue (*)–	(*) “...mas este olor daba el sacrificio de Cristo, el cual así como fue acompañado de todas las virtudes, así fue suavísimo ante el Señor de las virtudes” (XI/50). Más le agradó a Dios el suave olor del fuego de la ardentísima caridad de Cristo en el altar de la Cruz, que le desagradó el mal olor de todos los pecados del género humano.	<i>Dios:</i> su Hijo, por amor, nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud:</i> es amor.	-1- XI/50.
		Dios prefiere la humildad y la obediencia a los sacrificios y holocaustos (cf. Sal 39,7; 50,19; 1 Sa 15,22).	<i>Virtud:</i> la humildad y la obediencia.	-2- XII/321-322.
Oveja	Es mansa y paciente (cf. Is 11,6-8; 53,7).	Las ovejas representan a las personas humildes y pacíficas (cf. Is 11,6-8): Cristo, con su evangelio, mudó los “lobos” en “ovejas”, cumpliéndose Is 51,3 (cf. Is 13,21-22; 34,10-17).	<i>Dios:</i> su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos. <i>Virtud:</i> - La humildad y la paz interior. - La mansedumbre: gracias a ella la Iglesia nunca ha podido ser vencida.	-3- X/86.209; XII/84-85. XIII/101.125. 141-142.
		La oveja es imagen de Cristo llevado a la cruz (cf. Is 53,7).	<i>Dios:</i> su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud:</i> la paciencia.	-4- X/209; XI/121; XII/50.52; XIII/334.356.
		Las ovejas necesitan de un pastor que las indique dónde están los buenos pastos, que las defienda de lobos y ladrones (cf. Jn 10,9-12; Zac 13,7) y que vaya a buscarlas si se pierden (cf. Is 53,6; Mt 18,12-14/Lc 15,4-7).	“ <i>Todos nosotros estuvimos descarriados como ovejas perdidas, mas el Señor puso sobre sus hombros todas nuestras maldades</i> [Is 53,6]” (XI/70-71). Los “buenos pastores” cuidan el “rebaño eclesial” del ataque de los “lobos” (cf. Jn 10,11-12 ¹⁸⁰). “ <i>El ladrón no viene sino a hurtar y matar y destruir el ganado, mas yo vine para que mis ovejas tengan vida, y no como quiera, sino en grande abundancia</i> [Jn 9,10]. Pues esta abundancia es la muchedumbre y riqueza de las gracias y dones del Espíritu Santo, que nos fueron dados por Cristo” (XI/92). Jesús anduvo “treinta tres años por este mundo buscando la oveja perdida [cf. Mt 18,12-14/Lc 15,4-7]” (XI/71). Cristo administró a sus siervos pastos de felicidad eterna (cf. Lc 22,28-30). “ <i>Si alguno entrare por mí, que soy la puerta para ir al Padre, entrando y saliendo por esta puerta, hallará pastos para su ánima abundosos</i> [Jn 10,9]” (XI/92).	<i>Dios:</i> -Su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz, y nos envió al Espíritu Santo, que es fuente de gracias y dones. - Su Hijo desea reunir a todas las ovejas en un mismo redil —un único pastor con un único rebaño—: para que todos los seres humanos se salven (cf. Jn 10,16). <i>Virtud:</i> el cuidado de la comunidad cristiana.

¹⁸⁰ En X/209, fray Luis emplea esta simbología dentro de un relato sacado de san Eusebio Cesariense, *Historia ecclesiastica*, V, 1: PG: 20, 407-434. En nuestra opinión, esta simbología es un añadido de Granada.

		Jesús mandó a sus discípulos “que no fuesen a las ciudades de los gentiles, sino a las ovejas que perecieron de la casa de Israel [cf. Mt 10,5]” (XI/58). “...no calló el profeta Zacarías del desamparo de sus discípulos al tiempo de la pasión [...]: <i>Heriré yo al pastor, y derramarse han las ovejas de la manada [Zac 13,7]</i> ” (XII/49).		
	Producen lana para el ser humano. A su vez necesitan al ser humano para que puedan dar lana (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 62-64).	Admiración	<i>Dios</i> : es creador y providente: creó las ovejas para el ser humano (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 62-64).	-6- IX/199.303.
	Reconoce el balido de su hijo entre muchos corderos.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-7- IX/132.
	La oveja distingue la yerba buena de la venenosa, y come sólo de la buena.	(*) “...como Dios imprimió un instinto natural en la oveja [...] con el cual conoce cual es la yerba buena, y cuál la mala ponzoñosa, y la inclina a comer de la una, y dejar la otra, así él mismo infundió esta lumbre [de la razón] en nuestros corazones, que nos declara cuál sea lo bueno, y cuál lo malo ponzoñoso, y nos mueve a procurar lo uno y a huir de lo otro” (XIII/454).	<i>Dios</i> : es providente con la oveja y con el ser humano. <i>Virtud</i> : la vida santa “conforme a la lumbre de la luz natural de la razón, que él [Dios] infundió en nuestros corazones” (XIII/454).	-8- XIII/454.
	Si se ponen juntos un trozo de carne, un poco de trigo y otro de yerba, la oveja escoge la yerba.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : el buen discernimiento: saber escoger lo que más conviene.	-9- IX/231.
	Comenzando el invierno come mucho para poder soportar la carestía invernal.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-10- IX/132.
		Debemos hacer obras buenas en esta vida para no hallarnos “desnudos y pobres” en la otra vida (cf. Pro 20,4).	<i>Virtud</i> : la vida santa.	-11- IX/132.
Cordero	Es manso y paciente (cf. Is 11,6-8; 53,7; Mt 10,16).	Representa a las personas humildes y pacíficas (cf. Is 11,6-8). A los grandes santos. Cristo, con su evangelio, mudó los “leones” en “corderos”, cumpliéndose Is 51,3 (cf. Is 13,21-22; 34,10-17).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz <i>Virtud</i> : la humildad, la paz interior, la paciencia y la mansedumbre.	-12- X/78.86.335; XI/59.182; XII/84-85.356; XIII/125.141-142.
		“...nuestro clementísimo Redemptor, que es aquel Cordero que, como dice sant Juan, <i>fue sacrificado desde el principio del mundo [Ap 13,8; cf. Jn 1,29; Ap 5,12; 7,9.13-17; Is 16,1]</i> ” (XIII/134).	<i>Dios</i> : su Hijo, mansamente (cf. Mt 11,29), dio en la cruz la vida por nosotros (cf. Ap 12,24; Is 53,7), salvándonos y redimiéndonos. <i>Virtud</i> : - La entrega: dar la vida por los demás. - La mansedumbre y la humildad: “ <i>Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón [Mt 11,29; cf. Mt 10,16]</i> ” (XII/44). - La paciencia.	-13- IX/131; X/138; XI/121; XII/44.49.50; XIII/134.334.335-336.356
	Se apartan de la manada y juegan con gran alegría.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente, suave, bondadoso y excelso. <i>Virtud</i> : la esperanza y la felicidad. Nosotros también seremos felices aquí y en la otra vida.	-14- IX/127-128.
	Reconoce el balido de su madre entre muchas ovejas. “...ella con amor de madre le corresponde al mismo tono para que sepa donde está [cf. AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , VI, 4: PL 14,267]” (IX/132).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : el amor entre madres e hijos (cf. AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , VI, 4: PL 14,267).	-15- IX/132.
	El pueblo de Israel ofrecía a Dios sacrificios de corderos (cf. Nm 15,11).	Cuando la ley manda que le ofrezcamos corderos, pídenos mansedumbre	<i>Virtud</i> : la mansedumbre: esta virtud es más agradable “a Dios que los sacrifi-	-16-

	También le ofrecía a Dios su sangre.	(cf. Nm 15,11).	cios de animales” (XII/332).	XII/332.
		Cristo “ofreció su propia sangre y su purísima y inocentísima vida, para que con la muerte que él no debía, pagase por la que todos por el pecado debíamos” (XII/279-280).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz	-17- XII/279-280; XIII/346.
	La ley hebrea prohíbe comer cordero crudo (cf. GREGORIO MAGNO, <i>Homiliae in evang.</i> , hom. 22: PL 76,1179).	Los que comen el cordero crudo son los que contemplan fríamente y sin devoción el sacrificio de Cristo y no ven en él su divinidad: “Mas por este mandamiento, que parece excusado, dice sant Gregorio que quiso nuestro Señor levantarnos de la letra al espíritu, dándonos a entender que algunos habían de comer este cordero crudo, contra este mandamiento, y estos fueron los herejes e infieles, los cuales considerando, por una parte, la majestad y alteza de la naturaleza divina, y, por otra, la bajeza de la humana, no mirando más que lo que de fuera en ella parecía, sin considerar la alteza del consejo divino que en esta obra resplandece, juzgan ser esta obra indigna de la majestad de Dios, porque no miran más que la sobreha, y corteza de ella [GREGORIO MAGNO, <i>Homiliae in evang.</i> , hom. 22: PL 76,1179]” (XIII/351).	<i>Dios</i> : su Hijo es una persona con dos naturalezas –divina y humana–.	-18- XIII/351.
El cordero pascual	“...así como después del sacrificio de aquel cordero material el pueblo de Dios fue librado del cautiverio y servidumbre durísima de Faraón,... [cf. Ex 12,1-14]” –sigue (*)–.	(*) “...así el género humano había de ser librado del poder del demonio y de la servidumbre del pecado por virtud de aquel sumo sacrificio del Cordero místico que se había de ofrecer por él en el altar de la cruz [cf. Ex 12,1-14]” (XI/210).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz	-19- XI/209-213; XII/57.322.
		“Y pues este cordero entendemos a Cristo sacrificado en la cruz, no menos también por él entendemos el santísimo sacramento del altar, donde está el mismo Cristo, y donde se ofrece el mismo sacrificio” (XI/212). ¹⁸¹	<i>Dios</i> : su Hijo se hace presente en el sacramento de la eucaristía.	-20- XI/212
	El cordero pascual se come sin romperle ningún hueso (cf. Ex 12,46).	Representa “la fortaleza inexpugnable de este Señor, que entre tantas maneras de tormentos nunca se enflaqueció ni desmayó” (XI/52). Representa también “la pobreza evangélica que tanto allí resplandeció, muriendo este Señor en la cruz desnudo [cf. Jn 19,23-24], y siendo después sepultado de limosna en sepulcro ajeno [cf. Mt 27,57-60/Mc 15,42-47/Lc 23,50-55/Jn 19,38-42]” (XI/52).	<i>Dios</i> : pobre y humildemente, su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud</i> : - La fuerza de voluntad. - La pobreza y la humildad.	-21- XI/52.210-211.

d.1.3. Vaca y buey

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Buey ¹⁸²	Es manso (cf. Is 11,6-8).	Representa a las personas humildes y pacíficas (cf. Is 11,6-8).	<i>Dios</i> : su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos. <i>Virtud</i> : la humildad, la paz interior y la mansedumbre.	-1- XII/84-85; XIII/141-142.
	Presta un gran servicio al ser humano rompiendo la tierra. Su lomo ha sido hecho para llevar cargas, su cerviz está acomodada para recibir el yugo y la fuerza y anchura de su pecho para tirar del arado (cf.	Admiración	<i>Dios</i> : es creador y providente: creó los bueyes para el ser humano. Por ello, antiguamente, en la “edad dorada” de la que hablan los poetas, era delito matar bueyes y comer su carne (cf. CICERÓN).	-2- XIII/45.303.

¹⁸¹ En XI/209-213 Granada hace un detallado análisis alegórico del cordero pascual.

¹⁸² El toro lo incluye fray Luis entre las *bestias fieras* (cf. Tabla/Otras bestias fieras/88-93).

	CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 62-64).			
	Tiene capacidad de mantenerse, curarse y defenderse.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente (cf. Rom 1,21; Dt 25,4; 1 Cor 9,9).	-3- IX/37.169.
	Es fuerte y robusto por naturaleza (cf. BASILIO, <i>Hexaameron</i> , IX, 3: PG 29,191)	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-4- IX/126.
	“...reconocen el pesebre de su señor [Is 1,3]” (XIII/83).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : el amor a Dios con todas nuestras fuerzas.	-5- XIII/83.
	Se lamen las llagas y se rascan unos a otros.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : el amor.	-6- IX/205.
	El ser humano ha adorado a bueyes.	Ha sido vencido el pecado de la idolatría (cf. Nah 1,14-15).	<i>Dios</i> : su Hijo desterró la idolatría.	-7- X/306; XII/72; XIII/464.
	El pueblo de Israel tenía prohibido arar la tierra con un buey y un asno (cf. Dt 22,10).	“Cuando [la ley] dice: <i>No ares la tierra con buey y asno</i> [cf. Dt 22,10], te amonesta que no cargues al flaco la carga del fuerte, ni le quieras igualar en lo trabajos” (XII/332).	<i>Virtud</i> : la comprensión.	-8- XII/332.
	El pueblo de Israel tenía prohibido atar la boca del buey que trilla.	“Cuando [la ley] dice: <i>No atarás la boca del buey que trilla</i> , quiere decir, no defraudarás al trabajador en su jornal” (XII/332).	<i>Virtud</i> : la honradez.	-9- XII/332.
	Los judíos llegaron a pasar tanta hambre en tiempos de la destrucción de Jerusalén por el Imperio Romano, que llegaron a comer boñigas de bueyes.	Dios castigó al pueblo que rechazó a su Hijo (cf. Dt 28,23-26; Mt 21,43; Mt 23,37-38/Lc 13,34-35; Lc 19,42-44; Mt 24,2/Mc 13,2/Lc 21,6).	<i>Dios</i> : es juez	-10- XII/183; XIII/406.
Vaca	Cuando se ven amenazadas por alguna fiera, rodean a las crías y miran con los cuernos hacia fuera.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-11- IX/170.; XIII/23
	El pueblo de Israel ha sacrificado vacas, derramando su sangre y haciendo holocaustos con ellas.	Admiración	<i>Virtud</i> : Dios prefiere la humildad (cf. Sal 50,19) y la obediencia (cf. Sal 39,7; 1 Sa 15,22) a los sacrificios y holocaustos.	-12- XII/321-322.
La vaca o becerra bermeja	El pueblo de Israel realizó en el desierto el sacrificio de la “vaca bermeja” (cf. Nm 19,2-9).	“...esta vaca con las condiciones que aquí se le ponen es figura de la sagrada humanidad de Cristo [cf. Nm 19,2-9]” (XI/214) sacrificado en la Cruz. ¹⁸³	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-13- XI/214-216; XII/322
Becerro	Es manso (cf. Is 11,6-8).	Representan a las personas humildes y pacíficas (cf. Is 11,6-8).	<i>Dios</i> : su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos. <i>Virtud</i> : la humildad, la paz interior y la mansedumbre.	-14- XII/84-85 XIII/125.141-142.
	Los becerritos son felices corriendo orgullosamente de un lugar a otro	Admiración	<i>Dios</i> : es providente, suave, bondadoso y excelso. <i>Virtud</i> : la esperanza y la felicidad. Nosotros también seremos felices aquí y en la otra vida.	-15- IX/127-128.
	El becerrillo intenta atacar con los cuernos que todavía no tiene (cf. AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , VI, 4: PL 14, 267).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-16- IX/125.
	Abrahán da de comer un becerro asado a los tres varones (cf. Gn 18,1-10).	Esta escena significa “el agradamiento que la Beatísima Trinidad recibió con el convite de aquel ternísimo becerro asado en la cruz con fuego de amor, que es, con la muerte que el Hijo de	<i>Dios</i> : - Es trinitario: Padre, Hijo y Espíritu Santo. - Su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-17- XI/54.

¹⁸³ Fray Luis de Granada hace un detallado análisis alegórico de la vaca bermeja de Nm 19,2-9 en: XI/214-216.

		Dios en ella padeció por la obediencia y gloria de su Padre” (XI/54).	<i>Virtud:</i> la obediencia y dar gloria a Dios.	
	El pueblo de Israel pecó haciendo un becerro ¹⁸⁴ y le ofrecieron sacrificios y holocaustos (cf. Ex 32,1-14).	Mientras Moisés alega los méritos de los tres patriarcas, Abrahán, Isaac y Jacob, para aplacar a Dios (cf. Ex 32,1-14), “nosotros tenemos que presentar los méritos del unigénito Hijo de Dios, que son de infinito precio y valor” (XI/145).	<i>Dios:</i> su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-18- XI/145; XII/165.268.
	En el antiguo Israel se ofrecían a Dios sacrificios de becerras (cf. Hb 9,13). “Pues claro está que no bastaba el humo de los becerros y carneros muertos para dar de sí este suave olor [cf. Lv 1,9],...” –sigue (*).	(* “...mas este olor daba el sacrificio de Cristo, el cual así como fue acompañado de todas las virtudes, así fue suavísimo ante el Señor de las virtudes” (XI/50). Más le agradó a Dios el suave olor del fuego de la ardentísima caridad de Cristo en el altar de la Cruz, que le desagradó el mal olor de todos los pecados del género humano.	<i>Dios:</i> su Hijo, por amor, nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud:</i> el amor.	-19- XI/50.
		“Si [...] el rocío de la ceniza de la becerro sacrificada purificaba en el tiempo antiguo de las inmundicias corporales de aquella ley, ¿cuánto más poderosa será la sangre de Cristo, el cual abrasado con el fuego del Espíritu Santo, ofreció a sí mismo purísimo y sin mácula de pecado en sacrificio, para purificar nuestras conciencias de todos los pecados, y así servir a Dios vivo? [Hb 9,13-14]” (XI/101).	<i>Dios:</i> - Su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz. - El Espíritu Santo es fuente de amor.	-20- XI/101.
	Antiguamente se ofrecía a Dios sangre de becerros (cf. Lv 1,15).	Cristo “ofreció su propia sangre y su purísima y inocentísima vida, para que con la muerte que él no debía, pagase por la que todos por el pecado debíamos [cf. Lv 1,15]” (XII/279-280).	<i>Dios:</i> su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-21- XII/279-280; XIII/346.
	Los israelitas “adoraron los becerros de oro que hizo el malvado rey Hieroboán [1 Re 12,28-30]” (XII/269).	Ha sido vencido el pecado de la idolatría (cf. Nah 1,14-15).	<i>Dios:</i> - Es el libertador y verdadero Dios. - Su Hijo desterró la idolatría. <i>Virtud:</i> el recuerdo agradecido de todo lo que Dios ha hecho por los seres humanos.	-22- XII/269.

d.1.4 Perros

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Perros	Para provecho del ser humano: - Su sagacidad nos es provechosa (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> II, 60; II, 62-64). - Ayudan en la caza y defienden a su amo (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 30; II, 53). - Aman y “lisonjean” a su amo (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> II, 62-64).	Admiración	<i>Dios:</i> es creador y providente (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i>): creó a los perros para el ser humano (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 30; II, 53; II, 62-64). <i>Virtud:</i> - La fidelidad. - La fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-1- IX/291.303; XIII/24.45-46.47.
	A la perra de un convento le mataron sus crías y las dispersaron y ella volvió a reunirlos. Se las volvieron a dispersar, y ella las volvió a reunir (anécdota que le han contado a fray Luis).	Admiración	<i>Dios:</i> es creador y providente: creó la fuerza del amor en las madres por sus hijos pequeños. <i>Virtud:</i> el amor: - El amor de los padres a los hijos. El amor materno ¹⁸⁵ .	-2- IX/124.

¹⁸⁴ Fray Luis de Granada no hace referencia a que el becerro es de oro (cf. XI/145).

¹⁸⁵ Granada pondera mucho a las madres cristianas que, en tiempos de persecuciones, ofrecían a sus hijos para que diesen testimonio con su martirio: “¿Cómo era posible que una madre cual fue santa Felicitas, y otra por nombre Sinforosa, viese cada una despedazar ante sus ojos siete hijos mancebos, y que las mismas madres los estuviesen animado y esforzando al padecer, y después ellas padeciesen, habiendo primero apascentado sus ojos en este tan extraño espectáculo? ¿Qué fe era ésta? ¿Qué luz era ésta? ¿Dónde estaba aquí el grande amor que las madres tienen a los hijos, y más tales y tantos hijos? El patriarca Abrahán estuvo aparejado para sacrificar un hijo que tenía, y estimó Dios en tanto esta devoción y obediencia, que por ella le prometió tantos

			- El amor, que todo lo puede y todo lo vence. - “Amemos, hermanos, a Cristo, y luego todo lo dificultoso se nos hará fácil [cf. BERNARDO DE CLARAVAL, <i>In Cant</i>]” (IX/124).	
	Por naturaleza sabe reconocer el bien que ha recibido y ser agradecido (cf. BASILIO, <i>Hexaameron</i> , IX, 3: PG 29,191).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-3- IX/126.
	Toma ruibarbo para expulsar el humor colérico. Si tiene alguna herida se la cura lamiéndola con su lengua (cf. PLINIO, <i>Naturalis Historia</i> , VIII, 41 ss). Conoce las yerbas que les purgan por vómito.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-4- IX/150; XIII/22.
	Las lombrices las cura comiendo “trigo en berza” (cf. ALBERTO MAGNO, <i>De animalibus</i> , lib. VIII, 2, 2).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-5- IX/151.
	Se lamen las llagas y se rascan unos a otros. Los perros lamían las llagas a Lázaro (cf. Lc 16,21). En un convento dominicano había dos perros. Uno de ellos fue acuchillado lejos del convento. Entonces el otro perro lo estuvo visitando y lamiendo la herida, lo cual es un eficaz remedio para este mal (anécdota que le han contado a Fray Luis).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : -El amor. Hay más “humanidad” en los perros que en las personas (cf. Lc 16,19-21). - La fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-6- IX/205; XIII/24.
	A una persona se le cayó la bolsa del dinero sin darse cuenta, y su perro se quedó a cuidarla. El perro estaba tan desnutrido por la espera que murió cuando regresó su dueño (cf. ELIANO, <i>De natura animalium</i> , VII, 29).	Admiración	<i>Virtud</i> : - La fe y la lealtad del perro a sus señores (ELIANO, <i>De natura animalium</i> I, 1, 8; VI, 25; VIII, 10; PLINIO, <i>Naturalis historia</i> , VIII, 61). Pero en el “servicio familiar” a las personas, el perro es ganado por el elefante.	-7- IX/207.208.
	Si a un perro le dan a elegir para comer un trozo de carne, un poco de trigo y otro de yerba, escoge la carne.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : el buen discernimiento: saber escoger lo que más conviene.	-8- IX/231.
	Gracias a la memoria, un perro puede recordar donde escondió el pan.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-9- IX/260.
	Los cuerpos despedazados de algunos cristianos que fueron martirizados en la Antigüedad fueron echados a los perros y las aves para que los comiesen.	Admiración	<i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-10- XIII/205.
Cría de perro	Cuando el perro es recién nacido, con los ojos cerrados, sabe encontrar la ubre de la madre y, si no sale leche, aprieta para que ésta salga.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-11- IX/126.
	Los perritos juegan entre sí con gran alegría.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente, suave, bondadoso y excelso. <i>Virtud</i> : la esperanza y la felicidad. Nosotros también seremos felices aquí y en la otra vida.	-12- IX/128.

A. Perros de caza

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Perros de				IX/144-145.

hijos como las estrellas del cielo [cf. Gn 22,15-18]. Pues si tan grande cosa fue ofrecer este Patriarca un solo hijo a Dios, ¿qué será una madre ofrecer siete hijos, y querer que fuesen despedazados ante sus ojos por amor de Dios?” (X/237).

caza	Hay una gran variedad de perros de caza.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-1- IX/144-145; XIII/46.
	Después del elefante, es el animal cuya inteligencia más se acerca a la humana.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-2- XIII/46.
	Son de gran ayuda para el mantenimiento del ser humano.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-3- IX/144-145; XIII/46.
Galgo	Tiene un cuerpo proporcionado y preparado para correr.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-4- XIII/25.
	Gracias a su ligereza, unos cazan liebres y otros, más viles, conejos.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-5- IX/145
	Los galgos representan aquellos “perros infernales” que quieren tragar a las ánimas temerosas de Dios (cf. Pro 30,26).		<i>Dios</i> : su Hijo, que nos ha salvado y redimido en la cruz, nos ayuda a vencer las tentaciones.	-6- XI/148.
Lebrel	Acometen a las fieras con su hermoso cuerpo y gran corazón.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-7- IX/145.
	Fr. Luis de Granada conoció personalmente a un lebrel con estas cualidades: “La primera, que nunca jamás por jamás se apartaba de la compañía de su señor. La segunda, que cuando alguna vez el señor mandaba a alguno de sus criados que lo apartase de él, gruñía y aullaba, y si lo tomaban en brazos para apartarlo, perneaba con pies y manos, defendiéndose de quien esto hacía. La tercera cosa que vi fue, que caminando este señor por el mes de agosto, andadas ya tres leguas antes de comer, iba el lebrel carleando de sed. Mandó entonces el señor a un mozo de espuelas que lo llevase por fuerza a una venta que estaba cerca, y le diese de beber. Yo estaba presente, y vi que a cada dos tragos de agua que bebía, volvía los ojos al camino por si el señor parecía. De modo que aun bebiendo no estaba todo donde estaba, porque el corazón, y los ojos, y el deseo estaba con su amo. Mas en el punto que lo vio asomar, sin acabar de beber, y sin poder ser detenido un punto, salta y corre para acompañar a su señor” (IX/145).	El buen cristiano que anhela alcanzar la perfección, ha de tomar como ejemplo estas tres cualidades de este lebrel: 1) Teniendo siempre presente a Dios (cf. PSEUDO AGUSTÍN DE HIPONA, <i>Meditaciones</i> , 35: PL 40,929). 2) Sintiendo todo aquello que le aparte de Dios (cf. GREGORIO MAGNO, <i>Dialogi</i> , I, 1: PL 77, 150-152). 3) Evitando todo aquello que impide la unión con Dios. Esto es lo más arduo e importante (cf. Sal 76,3-4).	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la unión con Dios: poner todo nuestro empeño en tener siempre presente a Dios y hacer todo lo posible para no separarnos de él.	-8- IX/145-147.
	No se inmuta con los ladridos de los perros pequeños que salen a molestarle. Una vez un perro pequeño se puso a molestar a un lebrel en la playa. Tras un largo rato, el lebrel perdió la paciencia y en vez morder al pequeño, lo cogió del cuello, lo metió en el agua y lo ahogó (anécdota que le han contado a fr. Luis).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la generosidad y la nobleza. No debemos hacer caso a las voces de la gente bárbara, ni desistir por su culpa en los buenos propósitos.	-9- IX/209.
	El rey Masinisa tomó para su guarda a lebreles, pues se fiaba poco de las personas.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la fiabilidad.	-10- XIII/46.
	Durante las persecuciones de los cristianos en tiempos de Nerón, a algunos los vestían con pieles de fieras y los echaban a los lebreles para que éstos los acometiesen y despedazasen (cf. Suetonio Tranquilo, <i>De vita Caesarum</i> , VIII; Cornélio Tácito, <i>An-</i>	Admiración	<i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-11- X/152.
	“Pues si éste [Nerón] buscó esta invención para encender el furor y rabia de los perros contra los hombres, mucho más convenía a aquella inmensa	<i>Dios</i> : su Hijo se encarnó y murió en la cruz para nuestra salvación y redención: “Predicad en los pueblos las invenciones que Dios buscó para	-12- XII/241-242.	

	nales).	Bondad buscar invenciones para encender los corazones de los hombres en el amor de Dios. Y por cuanto ellos por su gran rudeza no arrostraban a amar a Dios puro y desnudo de carne, vistióse él de esa misma carne, para que los que no sabían amar sino carne, hallaran en el tantos motivos de amor cuantos pasos dio por ellos en esta vida, vestido de nuestra carne” (XII/241-242).	<i>nuestro remedio, y acordaos que es muy alto su nombre</i> [Is 12,4]: A tan grande bondad y misericordia como es la suya, tales obras y invenciones convenían” (XII/242). <i>Virtud:</i> la bondad y la misericordia.	
Mastín	Guarda el ganado.	Admiración	<i>Dios:</i> es providente.	-13- IX/145.
Perdiguero	Localiza con el olfato las perdices.	Admiración	<i>Dios:</i> es providente.	-14- IX/145.
Perro de agua	Saca del agua el ave herida en la caza.	Admiración	<i>Dios:</i> es providente.	-15- IX/145.
Sabueso	Con su olfato sigue a las presas.	Admiración	<i>Dios:</i> es providente.	-16- IX/145.

B. Otros perros

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Perrito faldero	Es tan pequeño que sólo sirve para acompañar y recrear a las nobles mujeres y así compensar su natural afecto materno. Busca con gran ahínco a su ama.	“Por lo cual me dijo una muy virtuosa y noble señora que una cachorrilla que tenía, la confundía, viendo que no buscaba ella con tanto cuidado a Dios como la cachorrilla a ella”.	<i>Dios:</i> es providente: dado que la inclinación al deleite es muy poderosa en las personas, Dios creó muchas cosas buenas para complacernos, y así evitar y aborrecer los deleites peligrosos. <i>Virtud:</i> la búsqueda de Dios.	-1- IX/147-148.
Perro rabioso	Son dañinos.	“...entraron los idumeos, y, juntos con los celotas, a manera de perros rabiosos mataban a cuantos encontraban [en Jerusalén]” (XII/125). Dios castigó al pueblo que rechazó a su Hijo (cf. Dt 28,23-26; Mt 21,43; Mt 23,37-38/Lc 13,34-35; Lc 19,42-44; Mt 24,2/Mc 13,2/Lc 21,6).	<i>Dios:</i> es juez.	-2- XII/125.

d.1.5. Otros animales que sirven al hombre

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Asno	Es perezoso por naturaleza (cf. BASILIO, <i>Hexaemeron</i> , IX, 3: PG 29, 191).	Admiración	<i>Dios:</i> es providente.	-1- IX/126.
	“...reconocen el pesebre de su señor [Is 1,3]” (XIII/83).	Admiración	<i>Dios:</i> es providente. <i>Virtud:</i> el amor a Dios con todas nuestras fuerzas.	-2- XIII/83.
	Es un animal muy humilde. Jesús entró triunfante en Jerusalén montado en una asnilla con su pollino (cf. Zac 9,9; Mt 21,5) ¹⁸⁶ .	“...este Señor <i>había de ser pobre</i> , y como tal había de entrar en Hierusalén, no en carros triunfantes ni caballos, sino <i>en una pobre asnilla con su pollino</i> [Zac 9,9; cf. Mt 21,5]” (XIII/422).	<i>Dios:</i> su Hijo se encarnó y vivió pobre y humildemente en el mundo. Aunque, “ <i>su poder será de mar a mar, y dende el río hasta los términos de la tierra</i> [Zac 9,10]” (XII/253).	-3- XII/45.253; XIII/422.
	El pueblo de Israel tenía prohibido arar la tierra con un buey y un asno (cf. Dt 22,10).	“Cuando [la ley] dice: <i>No ares la tierra con buey y asno</i> [cf. Dt 22,10], te amonesta que no cargues al flaco la carga del fuerte, ni le quieras igualar en lo trabajos” (XII/332).	<i>Virtud:</i> la comprensión.	-4- XII/332.
Caballo	Presta un gran servicio al ser humano. Es un animal domable y manso. Ligero, esforzado y animoso. Sirve	Admiración	<i>Dios:</i> es providente. <i>Virtud:</i> - la osadía y el esfuerzo.	-5- IX/126.207;

¹⁸⁶ Fray Luis de Granada cita expresamente este texto de Zacarías, y no dice nada de los textos evangélicos: Mt 21,1-11/ Mc 11,1-11/Lc 19,28-38/Jn 12,12-16.

	para el trabajo pero sobre todo es útil para la guerra pues es valiente y no se asusta (cf. Job 39,19-25). Es por naturaleza “muy inclinado a la guerra” (cf. BASILIO, <i>Hexaemeron</i> , IX, 3: PG 29, 191).		- La obediencia y la lealtad a Dios.	XIII/45.
	Es hermoso y orgulloso. Sabe lucirse cuando va por la calle, sobre todo cuando lleva puestos los jaeces. Bucéfalo, el caballo de Alejandro Magno, cuando iba con jaeces no dejaba que nadie más lo montase. Pero cuando se los quitaban, le montaba cualquiera (cf. ELIANO, <i>De natura animalium</i> , VI, 44).	Admiración	<i>Dios</i> : es creador y providente: creó el caballo para el ser humano. <i>Virtud</i> : la gratitud: nos gusta presumir montando un caballo y nos olvidamos de su Creador, que para nosotros lo hizo.	-6- IX/209.210.
	Es propio y natural del caballo el correr. Si no corre es debido a una enfermedad.	Es propio y natural del ser humano el vivir conforme a razón y virtud (cf. ARISTÓTELES, <i>Etica Nicomaquea</i> , II, 7). Cuando ello no ocurre es debido a una dolencia: por un desorden en los apetitos, le son más deleitables los vicios que las virtudes.	<i>Virtud</i> : la vida conforme a la razón.	-7- XI/25-26; XIII/261.
	Si se le deja demasiado tiempo en la caballeriza se “manca”.	Así mismo se pierde la fe si la mantenemos ociosa.	<i>Virtud</i> : la fe ha de “regir y ordenar nuestra vida” (XII/365).	-8- X/31; XII/365.
	Mediante el engaño, un rey de los escitas obligó a un caballo a aparearse con su madre. Cuando ambos descubrieron lo que habían hecho se despeñaron (cf. ELIANO, <i>De natura animalium</i> , IV, 7).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la castidad. Dios nos ha inculcado a todos la ley contra el incesto.	-9- IX/205-206.
	Tiene pezuñas para protegerse.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-10- IX/155.
	Cuando las yeguas se ven amenazadas por alguna fiera, rodean a las crías mirando con las patas traseras hacia fuera.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-11- IX/170; XIII/23.
	Es peligroso cuando se desboca.	Al perder la gracia el ser humano con el pecado original, sus inclinaciones y apetitos, “como caballo desbocado y desenfrenado, se desbocaron y rebelaron contra el espíritu en castigo de haberse desmandado y rebelado contra su Criador” (XIII/263).	<i>Virtud</i> : la ascesis.	-12- XIII/263.364.
	Los cristianos fueron atormentados antiguamente atándolos a las colas de los caballos para que éstos les arrastrasen.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente: ayuda a los que se entregan a él. <i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-13- XII/202.
Camello	Proporcionan un servicio al ser humano llevando cargas.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-14- XIII/45.
	Dado que tienen las patas largas, tienen también un cuello largo para poder comer la yerba. Además, tienen tres articulaciones en las patas –y no dos– para poder tumbarse.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-15- IX/143; XIII/25.
	“...más fácil cosa era entrar un camello por el ojo de una aguja, que un rico en el reino de los cielos [Mt 19,24/Mc 10,25/Lc 18,25]” (XIII/422).	“...son tantos los impedimentos para que nos dan materia las riquezas [cf. Mt 19,24/Mc 10,25/Lc 18,25]” (XIII/422).	<i>Virtud</i> : la pobreza y la humildad.	-16- XIII/422.
	Un pastor, utilizando el engaño, obligó a un camello a aparearse con su madre. Cuando éste descubrió lo que había hecho atacó al pastor y después se despeñó (cf. ELIANO, <i>De natura</i>	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la honestidad (cf. ELIANO, <i>De natura animalium</i> , VI, 60) y castidad. Dios nos ha inculcado a todos la ley contra el incesto.	-17- IX/206.

	<i>animalium</i> , III, 47). Nunca se aparee en público (cf. ELIANO, <i>De natura animalium</i> , VI, 60).			
Dromedario	Es de gran provecho para el ser humano llevando cargas.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-18- XIII/45.
Elefante	Es el animal cuya inteligencia más se acerca a la humana.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-19- XIII/46.
	Siendo tan grandes, son dóciles y obedientes al ser humano (cf. BASILIO, <i>Hexaameron</i> , IX, 5: PG 199-202). El ser humano se sirve de su “sentido agudísimo”. También se sirve de él como medio de transporte y para ejercitarse en la disciplina militar (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , <i>De natura deorum</i> , II, 60; II, 62-64). Así mismo, “muchas cosas de ellos sirven para curar llagas y enfermedades [cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 62-64]” (IX/304).	Admiración	<i>Dios</i> : es creador y providente (cf. BASILIO, <i>Hexaameron</i> , IX, 5: PG 199-202): creó a los elefantes para el ser humano (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 62-64). <i>Virtud</i> : la sujeción y la obediencia.	-20- IX/143.207.29 1.303-304; XIII/45.
	“Cuentan los que vienen de la India Oriental una cosa notable de este animal. Cuando él anda en celos, está bravísimo. Yendo pues por una calle con este furor, encontró con un niño de teta, el cual tomó con la trompa, y púsole encima de un tejado para librarlo del peligro. El cual niño lloraba y daba gritos por verse en aquel lugar. Entonces el elefante, apiadado del niño, dio la vuelta, y tomólo con la misma trompa, y tornólo a poner en el mismo lugar donde estaba:...” –sigue (*)–.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente: (*) “...tan grande es el sentido que puso el Criador en este animal, porque así estaba más hábil para el servicio del hombre” (IX/144). <i>Virtud</i> : la sujeción, el servicio y la compasión.	-21- IX/144.207.
	Entre los animales de la tierra, destaca por su gran tamaño. Tiene patas robustas como columnas para poder soportar mucho peso (cf. BASILIO, <i>Hexaameron</i> , IX, 5: PG 199-202; PLINIO, <i>Naturalis historia</i> , XI, 1-2; HUGO DE SAN VÍCTOR, <i>Didascalion</i> , VII, 9: PL 176,819).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente, grande y omnipotente (cf. BASILIO, <i>Hexaameron</i> , IX, 5: PG 199-202; HUGO DE SAN VÍCTOR, <i>Didascalion</i> , VII, 9: PL 176,819).	-22- IX/143.174.17 5.207.
	“Mas porque el elefante es mucho más alto [que el camello], no podía darle pescuezo tan grande con que pudiese llegar a pacer, diósele en lugar de él aquella trompa de carne ternillosa, de la cual se sirve como de una mano no sólo para comer sino también para beber, porque es ella hueca por dentro, y por ella agota un pilar de agua, y a veces por donaire rocía con ella a los circundantes” (IX/143).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-23- IX/143; XIII/25.
	Los elefantes son muy recatados a la hora de aparearse (cf. ELIANO, <i>De natura animalium</i> , VIII, 17): “Tiene también una natural vergüenza, por lo cual usa de la hembra en lugar escondido, y si acaso alguno por allí pasa, recibe tan grande enojo, que lo hace pedazos” (IX/143-144).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : el pudor y la castidad (cf. ELIANO, <i>De natura animalium</i> , VIII, 17).	-24- IX/143- 144.207.
	Aunque sea mayor que el unicornio ¹⁸⁷ , el elefante le tiene mucho miedo porque reconoce la ventaja de sus armas (anécdota que se cuenta en Portugal).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-25- IX/158.
	Cuando se ve acorralado por los caza-	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-26-

¹⁸⁷ *Rinoceronte* (cf. “unicornio”, COVARRUBIAS, o. c., 945; Tabla/Otros animales de la tierra/37-38).

	dores, rompe los colmillos y los deja en el suelo para que aquellos los cojan y a él le dejen escapar (cf. SOLINO, <i>Rerum Orbis memorabilium collectanea</i> , XXVIII).		<i>Virtud</i> : la humildad y la prudencia: elige la vejación de perder una parte de su cuerpo para conservar la vida (cf. SOLINO, <i>Rerum Orbis memorabilium collectanea</i> , XXVIII).	IX/157-158.
(Marfil)	Es un material muy apreciado en escultura.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-27- XIII/353.
Mula o acémila	Es de gran provecho para el ser humano llevando cargas (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 62-64).	Admiración	<i>Dios</i> : es creador y providente: creó las mulas para el ser humano (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 62-64).	-28- IX/303; XIII/45
	En “el milagro de los santos corporales de Daroca”, por común acuerdo entre los interesados, fue una mula mansa la que decidió que dichos corporales se guardasen como reliquia en un hospital situado a las afueras de Daroca, y ello a pesar de que algunas personas le ofrecían cebada y alfalfa para que parase en otro lugar. “Y allí acaesció otra maravilla, porque así como la mula entró en la iglesia, hincadas las rodillas expiró, porque no quiso nuestro Señor, ni era razón, que bestia que en tal ministerio había servido, sirviese en otro uso de la vida humana [cf. GASPAR MIGUEL DE LA CUEVA, <i>Historia del misterio divino del Sm. Sacramento del altar que está en los corporales de Daroca</i>]” (X/283).	Dios hace milagros para ayudar a las personas a creer en lo que supera las leyes naturales y toda razón humana.	<i>Dios</i> : es providente (cf. GASPAR MIGUEL DE LA CUEVA <i>Historia del misterio divino del Sm. Sacramento del altar que está en los corporales de Daroca</i>).	-29- X/283.
Puerco	Su carne es de gran provecho para el mantenimiento del ser humano. “Y para que esta no se corrompiese, diéronle el ánima en lugar de sal [CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , <i>De natura deorum</i> , II, 62-64]” (IX/303).	Admiración	<i>Dios</i> : es creador y providente: creó los puercos para el ser humano (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , <i>De natura deorum</i> , II, 62-64).	-30- IX/303.
	Por ser tan provechoso, es el animal que más crías tiene (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , <i>De natura deorum</i> , II, 62-64).	Admiración	<i>Dios</i> : es creador y providente: creó los puercos para el ser humano (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , <i>De natura deorum</i> , II, 62-64).	-31- IX/303.
	Va a la costa en busca de un cangrejo para curarse (cf. PLINIO, <i>Naturalis Historia</i> , VIII, 40).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-32- IX/150.
	Fray Luis vio cómo dos puercos se rascaron el uno al otro con los colmillos y dientes. Uno de ellos parece que tenía comezón en una pierna, entonces la estiró hacia afuera y el otro se la rascó.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente (cf. Sal 95,11; Hab 3,3). <i>Virtud</i> : el amor fraterno.	-33- IX/205.
	“...aunque sea vergüenza decirlo” (IX/225), los animales cuyos cuerpos más se parecen al humano son las monas y los puercos (cf. GALENO, <i>De anatomicis administrationibus</i> , I, 2). Pero nuevos anatomistas han encontrado algunas diferencias entre nuestros cuerpos y los de estos animales (cf. JUAN VALVERDE, <i>Historia de la composición del cuerpo humano</i> ¹⁸⁸).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la humildad: “para que se abaje la soberbia y vanagloria de los gentiles hombres y mujeres” (IX/225).	-34- IX/225-226.
	El pueblo de Israel tenía prohibido comer puerco (cf. Lv 11,7).	“Cuando la ley dice: <i>No comas puerco</i> [cf. Lv 11,7], quiere decir, demás de la letra, no seas sucio ni deshonesto” (XII/332).	<i>Virtud</i> : la pureza de corazón y la honestidad.	-35- XII/332.

d.2. Otros animales de la tierra

Elemento	En qué se fija	Proceso	Qué descubre	Localización
----------	----------------	---------	--------------	--------------

¹⁸⁸ Cf. LAÍN ENTRALGO, P., *La antropología de la obra de fray Luis de Granada*, 135.

Cabra montesa	En Candía, las cabras montesas toman dictamo para expulsar las flechas de ballesta (cf. PLINIO, <i>Naturalis Historia</i> , VIII, 40).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-1- IX/150.
Castor	“...en latín se llama castor, del cual parece que se derivó el nombre de castrado, porque este se castra con sus dientes cuando se ve muy acosado y perseguido por los cazadores, dejando en tierra aquella parte de su cuerpo que ellos buscan, porque lo dejen de perseguir [cf. SOLINO, <i>Rerum Orbis memorabilium collectanea</i> , XXIII]” (IX/158).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la humildad y la prudencia: el castor elige la vejación de perder una parte de su cuerpo para conservar la vida (cf. SOLINO, <i>Rerum Orbis memorabilium collectanea</i> , XXIII).	-2- IX/158.
Ciervo	Es temeroso por naturaleza (cf. BASILIO, <i>Hexaameron</i> , IX, 3: PG 29,191). Utiliza como estrategia defensiva el temor. Camina alerta y por lugares seguros. Gracias a su ligereza puede huir de los enemigos.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : - La fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas. - La vigilancia: la seguridad de nuestras ánimas está en el temor de Dios. Siempre debemos estar vigilantes (cf. Eclo 2,6; Pro 28,14).	-3- IX/126.156.157; XIII/21.
	Saben diferenciar las yerbas comestibles de las no comestibles (cf. SULPICIO SEVERO, <i>Dialogus</i> , I, 6).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente: envió a un santo ermitaño a un ciervo para que éste le enseñase qué yerbas son comestibles y cuales no (cf. SULPICIO SEVERO, <i>Dialogus</i> , I, 6).	-4- IX/131
	En Creta, cuando un ciervo es herido con una saeta, toma dictamo para expulsarla (cf. PLUTARCO, <i>Moralia</i>).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-5- XIII/22.
	Para cruzar un río se ponen en fila y apoyan la cabeza en el de adelante. Como el primero no la puede apoyar, van rotando en este puesto. (cf. san EUSEBIO EMISENO, <i>Homilía</i> L, 3: CC 101 A, 584).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : el amor y el servicio mutuo: si nos ayudásemos unos a otros, nuestra vida sería muy descansada.	-6- IX/204.207.
Conejo	Como los conejos son muy perseguidos, son muy fecundos: casi crían cada mes. Ello redundaba en provecho del ser humano, pues le proveen de mantenimiento.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-7- IX/125.170.
	Cuando la coneja va a parir se arranca pelos de la barriga para hacer con ellos, y unas pajitas, una mullida cama para sus crías.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-8- IX/168; XIII/23.
	Para defenderse de sus enemigos, hace dos o tres salidas en su madriguera. Cuando le acechan por una boca, sale por otra. Cuando la coneja sale de la madriguera deja cubierta la boca para que no se vea.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-9- IX/168; XIII/22.
Crocodilo ¹⁸⁹	El ser humano ha adorado a crocodilos.	Ha sido vencido el pecado de la idolatría (cf. Nah 1,14-15).	<i>Dios</i> : su Hijo desterró la idolatría.	-10- X/306; XII/72.
Erizo	Su cuerpo está cubierto de púas.	“Y de esta manera el mundo que era como un erizo lleno de espinas, fue repurgado y alimpiado para que fuese cultivado, y recibiese la semilla saludable de la palabra de Dios” (X/311).	<i>Virtud</i> : la entrega a la predicación. El evangelio se extiende por el mundo en tiempos de san Juan Crisóstomo (cf. JUAN CRISÓSTOMO, <i>Adversus judaeus</i> : PG 48,829-830; Is 24,15-16; 60,8).	-11- IX/136; X/311.
	Transporta manzanas pinchadas en sus púas (cf. AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , VI,	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-12-

¹⁸⁹ *Cocodrilo* (cf. “cocodrilo”, COVARRUBIAS, o. c., 326). Aunque sería lógico colocar este animal en el grupo de las “bestias fieras”, Granada sólo hace referencia a él como animal que fue idolatrado por los seres humanos (cf. X/306; XII/72).

	4: PL 14,264).			IX/136.
	Si se ve amenazado, se hace una bola con las púas hacia fuera (cf. AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , VI, 4: PL 14,264).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-13- IX/136.
	“...la piedra era refugio de los erizos [cf. Sal 103,18]” (XI/148).	El erizo representa a la persona temerosa de Dios que se refugia en Cristo (cf. Sal 103,18).	<i>Dios</i> : su Hijo, que nos ha salvado y redimido en la cruz, nos ayuda a vencer las tentaciones. <i>Virtud</i> : el temor de Dios.	-14- XI/148.
Galápago	Tiene una concha que le protege.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-15- IX/155.
Gamo	Junto con la liebre es el animal más tímido, por ello corre mucho. Utiliza como estrategia defensiva el temor. Camina alerta y por lugares seguros. Gracias a su ligereza puede huir de los enemigos.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : el temor a Dios y la vigilancia: la seguridad de nuestras ánimas está en el temor de Dios. Siempre debemos estar vigilantes (cf. Eclo 2,6; Pro 28,14).	-16- IX/125.156.157.
Gato	Tiene ojos especiales para poder cazar de noche y así eliminar las pequeñas alimañas de la casa.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-17- IX/126.137.
	Fray Luis vio cómo un gato se hizo el muerto en la huerta, se acercaron las avecillas y las cazó. También vio cómo un gato supo cazar astutamente a una lagartija que se había escondido debajo de una teja.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-18- IX/137.138
	Un fraile vio cómo un gato, antes de luchar contra un escorpión, se restregó con ruda para que le ayudase a pelear. Después venció en el combate (anécdota que le han contado a fray Luis).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-19- IX/160.
	Sabe quitar la tapa de una olla que está recién puesta al fuego y llevarse la carne que hay en ella.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-20- IX/138.
	Toma yerbas para purgarse y aliviarse cuando se encuentra “cargado” y doliente.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-21- IX/151; XIII/22.
	Se lamen las llagas y se rascan unos a otros.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : el amor fraterno.	-22- IX/205.
	Tiene cuidado en enterrar bien sus excrementos para no se vean ni huelan.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente: ha dispuesto que aquel que nos limpia la casa de roedores, no nos la ensucie con sus excrementos.	-23- IX/137.
	Los gatitos juegan entre sí con gran alegría.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente, suave, bondadoso y excelso. <i>Virtud</i> : la esperanza y la felicidad. Nosotros también seremos felices aquí y en la otra vida.	-24- IX/128.
Gato de algalia	Este tipo de gato produce un producto muy apreciado, la “algalia”, para hacer ungüentos olorosos y medicamentos.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-25- IX/207.
Hipopótamo	Nos enseña el poder curativo de la sangría. El hipopótamo consigue provocarla yendo a un cañaveral o restregándose con cosas ásperas. Después cierra las heridas revolcándose en un lodazal (cf. PLINIO, <i>Naturalis Historia</i> , VIII, 40).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-26- IX/149-150; XIII/22.
Liebre	Junto con el gamo, es el animal más tímido, por ello corre mucho. Gracias a su ligereza puede huir de los enemigos.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-27- IX/125.156; XIII/21.

	Sabe escapar del galgo “hurtándole el cuerpo” o levantando polvo con los pies para cegarle. Escapa del águila confundiéndola con las orejas: las levanta para atraer hacia ellas su ataque y las baja rápidamente cuando éste se produce.	Admiración	<i>Dios:</i> es providente. <i>Lección:</i> más vale sabiduría que fuerza (cf. Sab 6,1; Pro 21,22).	-28- IX/156-157.
	La liebre entra dando un salto en la madriguera para no dejar rastro.	Admiración	<i>Dios:</i> es providente.	-29- IX/157.
	Las “liebres ¹⁹⁰ , las cuales hacen madrigueras en las concavidades de los peñascos, a donde se acogen con toda ligereza posible, cuando son acosadas de los galgos [cf. Pro 30,26]” (XI/148).	“...las liebres, que son las ánimas temerosas de Dios, cuando se ven acosadas de aquellos perros infernales que las quieren tragar [cf. Pro 30,26]” (XI/148).	<i>Dios:</i> su Hijo, que nos ha salvado y redimido en la cruz, nos ayuda a vencer las tentaciones.	-30- XI/148.
Mona	“...aunque sea vergüenza decirlo” (IX/225), los animales cuyos cuerpos más se parecen al humano son las monas y los puercos (cf. GALENO, <i>De anatomicis administrationibus</i> , I, 2). Pero nuevos anatomistas han encontrado algunas diferencias entre nuestros cuerpos y los de estos animales (cf. JUAN VALVERDE, <i>Historia de la composición del cuerpo humano</i> ¹⁹¹).	Admiración	<i>Dios:</i> es providente. <i>Virtud:</i> la humildad: “para que se abaje la soberbia y vanagloria de los gentiles hombres y mujeres” (IX/225).	-31- IX/225.
Onagro o asno salvaje¹⁹²	“...así como este animal, en sintiendo el olor de la hembra, corre tan ciego y tan desatinado para ella que los cazadores al tiempo del celo sin trabajo lo han a sus manos...” –sigue (*).	(*) “...así este pueblo [de Israel] con la misma ceguera y desatino corría a este tan gran pecado. Y dado caso que algunas veces, por los grandes azotes de Dios se apartaba de él, luego, viéndose por Dios restituido, se tornaba a él [cf. Jer 2,24; 5,8]” (XI/271-272). Dios castigó al pueblo que rechazó a su Hijo (cf. Dt 28,23-26; Mt 21,43; Mt 23,37-38/Lc 13,34-35; Lc 19,42-44; Mt 24,2/Mc 13,2/Lc 21,6).	<i>Dios:</i> es juez. <i>Virtud:</i> el recuerdo agradecido de todo lo que Dios ha hecho por los seres humanos.	-32- XI/271-271; XII/159.353.
Rana	El pueblo egipcio sufrió una plaga de ranas (cf. Ex 7,26-8,11)	Dios guerreó contra el Faraón con ranas para persuadirle (cf. Ex 7,26-8,11). Escogió “lo más flaco, abatido y desvalido del mundo, y lo que apenas tiene ser, para derribar toda potencia y sabiduría del mundo [cf. 1 Co 1,26-28]” (X/306-307).	<i>Dios:</i> es verdadero y único Dios. <i>Virtud:</i> la humildad.	-33- X/306-307.
Ratón	Mete el rabo en la alcuza llena de aceite y después lo saca y lo lame.	Admiración	<i>Dios:</i> es providente.	-34- IX/135.
Simio	“...así como los simios hacen algunas cosas en que alguna manera imitan las obras de los hombres...” –sigue en (*). Usan las manos para llevarse la comida a la boca como el ser humano.	(*) “...así todas las virtudes de filósofos [paganos] se pueden llamar obras de simios, si se comparan con las virtudes de los santos varones que aquí [X/85-89] hemos referido” (X/89).	<i>Dios:</i> es providente. <i>Virtud:</i> la vida santa.	-35- IX/156; X/89.
Topo	No tiene ojos porque no los necesita, ya que come tierra y ésta la tiene en la misma boca.	Admiración	<i>Dios:</i> es providente.	-36- IX/125.181.
Tortuga	Tiene una concha que la protege	Admiración	<i>Dios:</i> es providente.	-37- IX/150.155.
	Tras comerse una víbora, toma orégano para expulsar el veneno (cf. PLINIO, <i>Naturalis Historia</i> , VIII, 40; PLUTARCO, <i>Moralia</i>).	Admiración	<i>Dios:</i> es providente. <i>Virtud:</i> la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-38- XIII/22.
Unicornio¹⁹³	Para vencer al elefante, que es mucho mayor que él, tras afilar el cuerno en una piedra, se mete debajo de aquél	Admiración	<i>Dios:</i> es providente.	-39- IX/158.174-

¹⁹⁰ En la *Biblia de Jerusalén* no dice “liebres” sino “damanes”, que son otro tipo de roedor (cf. ESCUELA BÍBLICA DE JERUSALÉN, o. c., Pro 30,26).

¹⁹¹ Laín Entralgo considera bastante probable que Fray Luis también leyera Montaña de Monserrat, *Anathomía del hombre* (Valladolid, 1551), (cf. LAÍN ENTRALGO, P., *La antropología de la obra de fray Luis de Granada*, 135).

¹⁹² Se trata de un asno salvaje propio de los desiertos del norte de Irán (cf. VIDAL, o. c., 256).

	atacándole la barriga. Si falla su ataque, el elefante lo destroza (cf. ELIANO, <i>De natura Deorum</i> , XVII, 44).			175.
	“...llegando el unicornio a algunas aguas emponzoñadas, tocándolas con el cuerno que tiene en la nariz, les quita toda la ponzoña, y así llegan los otros animales seguramente a beber de ellas...” –sigue (*).	(*) “...Pues lo que obra el cuerno de este animal, obra en su manera el árbol de la santa Cruz, el cual hace que las aguas de las tribulaciones y angustias, que sin ella no podían tragar, con ella las puedan los siervos de Dios dulce y suavemente beber” (XI/125).	<i>Dios</i> : su Hijo, que nos ha salvado y redimido en la cruz, nos ayuda en la tribulación.	-40- XI/125.

e. Aves del aire

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Aves del aire	Existen las aves desde los orígenes de la creación (cf. Gn 1,20).	Admiración	<i>Dios</i> : es creador y grande: las aves fueron creadas el quinto día (cf. Gn 1,20).	-1- IX/332.
	Tienen un cuerpo proporcionado y preparado para volar.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-2- XIII/25.
	Siendo propio y natural del ave el volar, si no lo hace es debido a una enfermedad.	Es propio y natural del ser humano el vivir conforme a razón y virtud (cf. ARISTÓTELES, <i>Ética Nicomaquea</i> , II, 7). Cuando ello no ocurre es debido a una dolencia: por un desorden en los apetitos le son más deleitables los vicios que las virtudes.	<i>Virtud</i> : la vida regida y ordenada por la razón.	-3- XI/25-26; XIII/261.
	Es admirable su belleza. Deleitan con sus cantos (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 62-64).	Admiración	<i>Dios</i> : es amoroso, bondadoso, creador, providente, omnipotente, sabio (cf. Job 39-42) y providente: creó las aves para el ser humano (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 62-64).	-4- IX/35.59.106.303.306; XIII/44.
	Hay gran cantidad y variedad de aves. Destaca su fecundidad.	Admiración	<i>Dios</i> : - Es providente, sabio y bello. <i>Virtud</i> : - El amor, la alabanza y el servicio a Dios. - La fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-5- XIII/29.51.77.
	Se mantienen sin sembrar, coger ni guardar (cf. Mt 6,26/Lc 12,24)	Admiración	<i>Dios</i> : es providente (cf. Mt 6,26/Lc 12,24; Mt 10,29)	-6- IX/38; XIII/73.
		La resurrección general de los muertos (cf. 1 Cor 15,13).	<i>Lección</i> : “por la resurrección general de todos los cuerpos que son, fueron y serán, aunque sean comidos de [...] aves [...], los cuales han de resucitar, no otros, sino los mismos que fueron” (XII/286).	-7- XII/286.
	Todas las aves que han llegado a su madurez engendran otras aves semejantes a los progenitores.	“¿Por ventura yo que hago parir a las criaturas, no pariré?” [Is 66,9]” (XII/219).	<i>Dios</i> : engendró a alguien semejante a él, con sus perfecciones: “engendró su unigénito Hijo nuestro Salvador” (XII/219).	-8- XII/219; XIII/480
	Las aves sólo tienen una pareja.	Admiración	<i>Virtud</i> : la monogamia: “siendo cosa tan natural una mujer a un marido” (XII/330).	-9- XII/330.
	Buscan entre las ramas de los árboles el lugar más escondido para hacer su nido. Lo construyen con forma de cesto, con el tamaño apropiado para sus hijos, empleando pajas y acolchándolo con plumas. Sabían también mantenerlo limpio: los hijos purgan el vientre en el borde del	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-10- IX/125; XIII/22-23.

¹⁹³ *Rinoceronte*. Se trata de un animal feroz, con un cuerno en la frente de dos codos de largo y que habita las zonas desiertas de África (cf. “unicornio”, COVARRUBIAS, o. c., 945).

nido y el padre después los echa fuera.			
Algunas aves ponen el nido en el suelo. En tal caso, si una culebra acecha el nido, las madres defienden a sus crías revoloteando a su alrededor y piando.	San Gregorio teólogo lo compara a “la solicitud y diligencia de la madre de los Macabeos, para que sus hijos no perdiesen juntamente con la fe la vida de sus ánimas” (XIII/23).	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : - El amor materno. - La fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-11- XIII/23.
Naciendo de un pequeño huevo, llegan a ser una hermosa ave. En la “brizna blanca pegada en la yema y clara del huevo [...] está la virtud formativa del pollo que nace” (IX/338). La causa material es el huevo y la causa eficiente es la “brizna blanca”. Dependiendo del tamaño del ave, así es el tamaño de la brizna ¹⁹⁴ .	Admiración	<i>Dios</i> : es creador, grande y omnipotente.	-12- IX/338.
Para incubar y criar los hijos colaboran ambos progenitores turnándose: mientras uno está sobre ellos, el otro va a comer.	“Ni es para dejar de notar cómo todas las aves guardan la imagen de matrimonio [...] y parten el trabajo en la crianza de los hijos” (IX/170).	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : - El servicio mutuo y la cooperación. - La fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-13- IX/170; XIII/23.
Cuando el pollo nace, no queda nada del huevo que lo engendró.	Lo mismo ocurre con la persona que nace a la vida nueva: no queda nada de la vida vieja, es decir, sus culpas y pecados.	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la conversión.	-14- XIII/473.
Debido a que las aves no pueden cargar con leche, les resulta muy trabajooso alimentar a sus crías. Con gran amor, buscan alimento, lo guardan en su cuerpo y “lo sacan de él para dárselo masticado y caliente a sus hijos” (XIII/23).	Admiración	<i>Dios</i> : es creador y providente: creó la fuerza del amor en los padres por sus hijos pequeños. <i>Virtud</i> : - La fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas. - El amor: · El amor de los padres a sus hijos. · El amor, que todo lo puede y todo lo vence. · “Amemos, hermanos, a Cristo, y luego todo lo dificultoso se nos hará fácil [cf. BERNARDO DE CLARAVALL, <i>In Cant</i>]” (IX/124).	-15- IX/124; XIII/23.
El pollito, aun siendo pequeño al nacer, tiene muchos componentes que también tiene el ser humano: “estómago, hígado, bazo, bofes, tripas, venas, nervios, arterias, y con un corazón en quien caben pasiones de tristeza, miedo y ira, y imaginación, y siendo en parte espiritual, porque levantando los ojos al gavián, conoce que es su enemigo, y ha miedo de él” (IX/338).	Admiración	<i>Dios</i> : es grande y creador.	-16- IX/338.
Vuelan por el cielo con gran alegría.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente, suave, bondadoso y excelso. <i>Virtud</i> : la esperanza y la felicidad. Nosotros también seremos felices aquí y en la otra vida (cf. Mt 6,26/Lc 12,24)	-17- IX/128.
Algunas emigran buscando un clima mejor: “En un cierto paraje de Portugal vecino de la mar, que se llama Nuestra Señora do Cabo, se junta por el mes de septiembre una gran muchedumbre de diversas avejillas, para pasar en África a tener allí el invierno más templado. Y por esta ocasión acuden allí los cazadores, y con poca industria toman gran número de ellas” (IX/152).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-18- IX/151-152.

¹⁹⁴ Fray Luis pone tres ejemplos para comparar: la gallina, la paloma y la golondrina (cf. IX/338).

	El ser humano pronto cayó en la idolatría y se puso a adorar aves (cf. Rom 1,23).	Ha sido vencido el pecado de la idolatría (cf. Nah 1,14-15).	<i>Dios</i> : su Hijo desterró la idolatría.	-19- X/106.110; XI/291.
	Moisés profetizó las calamidades que Dios había de mandar a su pueblo, “si quebrantase sus mandamientos. Y por esto, entre otras plagas, dice así: <i>Entréguate Dios en manos de tus enemigos: [...] tu cuerpo muerto sea comido de las aves del aire</i> [Dt 28,25-26]” (XII/345).	Dios castigó al pueblo que rechazó a su Hijo (cf. Dt 28,23-26; Mt 21,43; Mt 23,37-38/Lc 13,34-35; Lc 19,42-44; Mt 24,2/Mc 13,2/Lc 21,6).	<i>Dios</i> : es juez.	-20- XII/345.
	El pueblo de Israel ha realizado sacrificios de “dos aves, una de las cuales se sacrificaba, y la otra, libre de la muerte, se echaba a volar” (XII/322).	Dios “ordenó estos sacrificios [en el Templo de Jerusalén] para que representasen aquel sumo sacrificio del verdadero Cordero” (XII/322).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-21- XII/322.
		“Porque todas estas cosas eran figuras que representaban el verdadero sacrificio de Cristo, que él había de ofrecer por la salud del mundo” (XIII/425).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Lección</i> : mientras que los diez mandamientos no cesarán jamás, la ley que regula los sacrificios de animales ha cesado, pues son figura del sacrificio de Cristo.	-22- XIII/425.
	Los cuerpos despedazados de algunos cristianos que fueron martirizados en la Antigüedad, fueron echados a los perros y las aves para que los comiesen.	Admiración	<i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-23- XIII/205.

e.1. Aves caseras

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Aves caseras				IX/133.
Gallo	Está flaco debido a que está casado, pues cuando localiza algún grano en el corral, se priva de él y avisa a las gallinas para que se lo coman ellas.	El gallo es imagen del casado: “Porque los buenos casados parten los trabajos y el tiempo entre Dios y el cuidado de sus mujeres, mas los buenos continentes, libres de estas cargas y obligaciones, del todo se entregan a Dios, y por eso están más aprovechados y medrados en la vida espiritual [cf. 1 Co 7,32-33]” (IX/133).	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : el celibato.	-1- IX/133.
	Como lo había predicho Jesús, San Pedro le negó antes de que el gallo cantara tres veces (cf. Mt 26,34.74/Mc 14,30.72/Lc 22,34.61).	“... ¿no se ve claro que [Cristo] era más que hombre? [cf. Mt 26,34.74/Mc 14,30.72/Lc 22,34.61]” (XIII/370).	<i>Dios</i> : su Hijo es una persona con dos naturalezas, la humana y la divina.	-2- XIII/370.
Gallina	Se alimenta de granos o yerba. Por eso tienen “los picos agudos, que les sirven no sólo para comer con ellos, sino también de armas cuando pelean unas con otras, y pies con dedos y uñas para escarbar con ellos, y desenterrar el grano de la tierra” (IX/142).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-3- IX/142.
	Si se ponen juntos un trozo de carne, un poco de trigo y otro de hierba, la gallina escoge el grano.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : el buen discernimiento: saber escoger lo que más conviene.	-4- IX/231.
	La gallina detecta el peligro: teme al gavilán y no al pavón ni al ansarón, siendo el gavilán de menor tamaño (cf. PLINIO, <i>Historia naturalis</i> , VIII y X).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-5- IX/63; XIII/21.
	Siempre huye del ser humano salvo cuando está incubando, para que no se enfríen los huevos.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : el amor de los padres a los hijos.	-6- IX/165.
	La gallina recoge y abriga a sus pollitos (cf. Mt 23,37-38/Lc 13,34-35).	Dice Jesús: “ <i>Hierusalem, Hierusalem, que matas profetas, y apedreas los ministros que te son enviados, cuando</i>	<i>Dios</i> : es juez.	-7- X/330.

		<i>yo quise recoger y abrigar tus hijos, así como la gallina sus pollos, y no quisiste. Por tanto vuestra casa [...] será desamparada</i> [Mt 23,37-38/Lc 13,34-35]” (X/330). Dios castigó al pueblo que rechazó a su Hijo (cf. Dt 28,23-26; Mt 21,43; Mt 23,37-38/Lc 13,34-35; Lc 19,42-44; Mt 24,2/Mc 13,2/Lc 21,6).		
	Busca gusanos para sus hijos en los muladares. Tiene diferentes modos de avisar a sus hijos según tenga que decirles que hay comida, que se escondan del milano o que se metan debajo de sus alas. No permite que los hijos de otras gallinas se coman la comida de sus hijos.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-8- IX/133.
Pollo ¹⁹⁵	Siendo todavía recién nacidos saben interpretar las distintas llamadas de su madre y la obedecen.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-9- IX/133.
	Sabe detectar el peligro: teme al gato y no al perro (cf. PLINIO, <i>Historia naturalis</i> , VIII y X).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-10- IX/63; XIII/21.
Capón ¹⁹⁶	Está gordo porque, al no estar casado, no tiene que repartir su alimento con su familia.	El capón es imagen del célibe: “los buenos continentes, libres de estas cargas y obligaciones, del todo se entregan a Dios, y por eso están más aprovechados y medrados en la vida espiritual [cf. 1 Co 7,32-33]” (IX/133).	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : el celibato.	-11- IX/133.

e.2. Aves de rapiña

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Aves de rapiña				IX/141-142.
	Están dotadas de ligereza de alas. Su pico y uñas son especiales para cazar. Su estomago es muy caliente para digerir esta carne.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-1- IX/141; XIII/25.
	Son animosas y confiadas, lo que las hace fácilmente domesticables. Así alimentan y recrean al ser humano.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente: “el Criador formó estas aves no sólo para que ellas se mantuviesen, sino también para que ayudasen a mantener y recrear al hombre” (IX/141).	-2- IX/141
	El pueblo de Israel no ofrecía a Dios sacrificios de aves de rapiña (cf. Lv 11,13-14).	Cuando la ley “veda que no le ofrezcamos [a Dios] aves de rapiña [cf. Lv11,13-14], enseñanos que no le agrada el sacrificio que se le ofresce de hacienda ajena” (XII/332).	<i>Virtud</i> : la entrega a Dios: esta virtud es más agradable “a Dios que los sacrificios de animales” (XII/332).	-3- XII/332.
	El pueblo de Israel tenía prohibido comer aves de rapiña.	“Cuando [la ley] dice: <i>No comas ave de rapiña</i> , quiere decir, no oprimas a los que poco pueden, ni seas robador de la hacienda ajena” (XII/332).	<i>Virtud</i> : el respeto al prójimo.	-4- XII/332.
Águila	Tiene una gran vista para poder ver desde lo alto (cf. Job 39,27).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-5- IX/144.
	Para romper el caparazón de las tortugas y galápagos, los tira desde lo alto contra las rocas. Esquiles (Esquilo) murió debido a que un águila confundió la calva de su cabeza con una roca y sobre ella dejó	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-6- IX/144.

¹⁹⁵ *Pollito*. Llama la atención, que fray Luis llame a las crías de la gallina “pollos”, sin hacer uso de ningún diminutivo, como “pollitos” o “pollicos”.

¹⁹⁶ Se trata del gallo castrado (cf. “capar”, COVARRUBIAS, o. c., 261).

	caer un galápago (cf. ELIANO, <i>De natura animalium</i> , VII, 16; PLINIO, <i>Naturalis historia</i> , X, 3).			
	Tiene gran amor por sus crías (cf. Ex 19,4; Dt 32,11-12).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente: tiene un gran amor por sus hijos espirituales (cf. Ex 19,4; Dt 32,11-12).	-7- IX/166-167.
	Echa del nido a aquellas crías que no soportan la intensidad de los rayos de sol (cf. AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , V, 18, 60: PL 14,246).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la salvaguarda de la honra de la familia (cf. AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , V, 18, 60: PL 14,246).	-8- IX/166-167.
	Llevan a sus crías sobre las alas (cf. Ex 19,4; Dt 32,11)	“Y el Señor les dijo que <i>los había traído sobre sus alas</i> [Ex 19,4], como hacen las águilas a sus hijuelos [cf. Dt 32,11]” (XII/150).	<i>Dios</i> : es providente: ayudó al pueblo de Israel tras sacarles de Egipto: “¿cuándo les faltó este señor en todas sus necesidades?” (XII/150).	-9- XII/150.347.
	Es muy difícil conocer el rastro del águila por el aire (cf. Pro 30,18-19).	Mucho más incomprensible “es el misterio de la concepción y nacimiento del Salvador, donde confesamos que la Virgen, nuestra Señora, así después del parto como antes del parto, fue purísima virgen [cf. Pro 30,18-19]” (XII/39).	<i>Dios</i> : su Hijo nació de la virgen María por virtud del Espíritu Santo: “Porque el que venía a sanar y restaurar todas las cosas quebradas, no había de menoscabar la integridad de su santísima madre” (XII/39). <i>Virtud</i> : la humildad intelectual respecto a la historia de salvación: “porque [...] muchas cosas puede Dios hacer, que nosotros no podemos entender [cf. EUSEBIO EMISENO, <i>Homilía X</i> , 4: CSSL 101, 115]” (XII/39).	-10- XII/39.
Águila real	A fray Luis le contaron que en el mismo árbol en el que un águila real había puesto su nido, otras avecillas habían puesto el suyo para estar protegidas de las aves enemigas. El águila no atacó a sus vecinas.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : - La generosidad y la nobleza. - La fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-11- XIII/23-24.
Azor	Gracias a su fortaleza, ánimo y confianza caza para sí misma y para el ser humano.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-12- IX/141.
Buitre	Sigue a los ejércitos y adivina dónde las personas han hecho estragos y muertes, alimentándose de los cadáveres. Huele a cincuenta millas los cadáveres (cf. AVERROES, <i>In Aristotelis De anima</i> , II, summa 2).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-13- IX/141-142.
Cernícalo	Es feliz cuando hace “represas” y “contenencias” y cuando bate las alas en el aire.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente, suave, bondadoso y excelso. <i>Virtud</i> : la esperanza y la felicidad. Nosotros también seremos felices aquí y en la otra vida.	-14- IX/128.
Gavilán	Enseña a sus crías a cazar poniéndoles para comer un ave viva con las alas medio desplumadas, a la cual tienen que coger y matar.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-15- IX/167.
	Para calentarse en las frías noches, caza un pájaro y lo mantiene vivo entre sus garras hasta la mañana. Entonces, agradecida, lo suelta y va a cazar a otra bandada diferente a la de este pájaro.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : - La gratitud y la nobleza. - La fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-16- IX/167-168.207; XIII/24..
Halcón	El halcón se usa en cetrería.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-17- IX/158-159.
	Sirve de recreación a los nobles y reyes.		<i>Virtud</i> : la búsqueda de Dios: los nobles y reyes deben volver sus ojos a Dios, autor de estas cosas que tanto les entretienen y evitar que esta diversión	-18- IX/159

			les haga descuidar sus deberes, como le pasó al rey Antioco ¹⁹⁷ , demasiado aficionado a la caza.	
Halcón zahareño ¹⁹⁸	Gracias a su fortaleza, ánimo y confianza, caza para sí misma y para el ser humano.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-19- IX/141.
Lechuza	Tiene ojos especiales para poder cazar de noche.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-20- IX/126.
	Sus ojos no pueden ver la luz del sol (cf. ARISTÓTELES, <i>Metaphysicorum</i> , II, 1).	“nuestro entendimiento es tan rudo y desproporcionado para entender las cosas altas y divinas como los ojos de la lechuza para ver la lumbre del sol (cf. ARISTÓTELES, <i>Metaphysicorum</i> , II, 1)” (X/332).	<i>Virtud</i> : la humildad intelectual respecto a la ley divina. “captivamos nuestro entendimiento y razón a creer lo que está sobre toda razón, por mandarlo así Dios [cf. 2 Co 10,5]” (X/332).	-21- X/332; XI/15; XII/11.233; XIII/480.
Milano	Debido a su falta de confianza y corazón sólo abate “flacos pollicos”.	Es imagen de la bajeza de aquellos cobardes villanos que son crueles con los pobres y se aprovechan de ellos.	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la valentía y el amor a los pobres.	-22- IX/141.

e.3. Aves que buscan comida en el agua

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Aves que buscan comida en el agua				IX/142-143; XIII/25.
	Ciertas aves “buscan su manjar en el agua” (IX/142).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-1- IX/142; XIII/25.
	Algunas tienen “los pies extendidos como una pala de remo, con que maravillosamente reman y nadan, estribándose con las patas en el agua, y pasando con el cuerpo adelante. De dónde el arte, imitadora de la naturaleza, aprendió a remar. Porque primero fueron estos remos naturales que los artificiales” (IX/142-143).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-2- IX/142-143; XIII/25.
	Su pico es “llano como una pala, y con unos dentezuelos como sierra, para que los peces, que son listos y deleznable, se entretuviesen y prendiesen en ellos” (IX/143).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-3- IX/143; XIII/25.
	Algunas “tienen las piernas largas para andar por las lagunas, y los cuellos en la misma proporción, para alcanzar los peces que andan en lo bajo” (XIII/25).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-4- IX/143; XIII/25.
Alción ¹⁹⁹	Pone sus huevos en invierno en la arena al lado del mar. Siete días dura la puesta y otros siete la crianza hasta que las crías vuelan. Durante esos 14 días el mar está en calma. Por ello a estos días los marineros los llaman alcionios (cf. BASILIO, <i>Hexaameron</i> , VII, 5: PG 29, 178; AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , V, 13, 40-43: PL 14,238).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-5- IX/169-170.
Ánsar	En sus emigraciones, para no graznar cuando pasan por el monte Tauro ²⁰⁰ ,	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-6- IX/162-163.

¹⁹⁷ Fray Luis se refiere a Antioco IV Epifanes, de la dinastía seleúcida, que reinó los años 175-164 AC (cf. BALCELLS, en FRAY LUIS DE GRANADA, *Introducción...*, 1989, 314).

¹⁹⁸ “El pájaro esquivo y difícil de amansar [...], pero después de hechas son excelentes” (“[zahareño]”, COVARRUBIAS, o. c., 979).

¹⁹⁹ Debe tratarse de alguna especie de la familia de los *alcidos*, que son aves marinas de pequeño tamaño y de color blanco y negro, a la que también pertenecen los baraos, las alcas y los frailecillos (“alción”, COVARRUBIAS, o. c., 51; CH. PERRINS, *Aves de España y de Europa*, Omega, Barcelona, 1987, 132-135).

²⁰⁰ El monte Tauro es una cordillera situada en el sur de Turquía.

	donde hay muchas águilas, vuelan con una piedra en la boca (cf. FRANCISCO PATRIZI DE SIENA, <i>De institutione reipublicae</i> , V, 5).			
Cigüeña ²⁰¹	Como tiene las patas largas, el cuello también lo tiene largo para poder comer del suelo.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-7- IX/126.143; XIII/25.
	Los padres extienden las alas cuando hace mucho sol para que los hijos estén a la sombra (cf. Sal 90,4). Cuando son viejos, son cuidados y transportados por los hijos.	Las cigüeñas son imagen del amor del soberano Padre con sus hijos. También son imagen del amor de su Hijo (cf. Sal 90,4).	<i>Dios</i> : - Es amoroso y compasivo (cf. Dt 32,11). - Su Hijo, por amor, nos ha salvado y redimido en la cruz (cf. Sal 90,4; Is 48,4). <i>Virtud</i> : - La amor entre padres e hijos. - El agradecimiento a los padres. - La fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-8- IX/142.145; XIII/24.
	Cuando emigran a oriente, para protegerse de los enemigos, se juntan muchas y vuelan muy ordenadamente, como un ejército. Además, las grajas las defienden (cf. AMBROSIO, <i>Hexameron</i> , V, 15).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-9- IX/161.
	Pone orégano sobre las llagas para sanarlas (cf. ALBERTO MAGNO, <i>De animalibus</i> , VIII, 2, 2).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-10- IX/151.
	“De su pico hace un clistel ²⁰² , y tomando en él agua salobre, con la mordicación de ella purga el vientre” (XIII/22).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-11- XIII/22.
	El ser humano ha adorado a cigüeñas.	Ha sido vencido el pecado de la idolatría (cf. Nah 1,14-15).	<i>Dios</i> : su Hijo desterró la idolatría.	-12- XII/72.
Cisne	Tiene un cuerpo proporcionado y preparado para pescar, con cuello largo, pies como palas de remos y pico plano.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-13- XIII/25.
Cuervo marino ²⁰³	Sabe cuando vendrá una tormenta. Cuando está cerca se refugia en la playa.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-14- IX/153.
Garza	Saben cuando vendrá una tormenta. Cuando está cerca vuelan sobre las nubes.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-15- IX/153.
	Sabe defenderse del halcón usado en cetrería:	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-16- IX/158-159.
	Distingue el halcón “peinador” (que simplemente la repele) del “matador”. Cuando ve llegar a éste último, vomita los pececillos que lleva en el buche para volar más ligera. Cuando el halcón cae velozmente sobre ella, pone el pico hacia arriba entre las alas para que aquél se lo clave en su ataque. Otras veces se refugia en alguna laguna, porque sabe que el halcón teme el agua. Todo esto sirve de recreación a los nobles y reyes.		<i>Virtud</i> : la búsqueda de Dios: los nobles y reyes deben volver sus ojos a Dios, autor de estas cosas que tanto les entretienen y evitar que esta diversión les haga descuidar sus deberes, como le pasó al rey Antioco ²⁰⁴ , demasiado aficionado a la caza.	-17- IX/159

²⁰¹ Aunque la cigüeña se puede desenvolver en zonas secas –como los basureros–, su hábitat mas adecuado son las riveras de ríos y charcas, donde come anfibios (cf. PERRINS, o. c., 72).

²⁰² “Es la melecina o gaita que se echa al enfermo para lavarle o purgarle el vientre [...]. Tómate algunas veces por el mismo instrumento con que se echa...” (“[clistel]”, COVARRUBIAS, o. c., 323; Tabla/Plantas medicinales/7).

²⁰³ *Cormorán* (cf. PERRINS, o. c., 68).

²⁰⁴ Fray Luis se refiere a Antioco IV Epifanes, de la dinastía seleúcida, que reinó los años 175-164 AC (cf. BALCELLS, en FRAY LUIS DE GRANADA, *Introducción...*, 1989, 314).

Gaviota	Sabe cuando vendrá una tormenta. Cuando está cerca se refugia en la playa.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-18- IX/153.
Grulla	Como tiene las patas largas, el cuello también lo tiene largo para poder comer del suelo.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-19- IX/126.143.
	Cuando duermen por la noche siempre se queda una vigilando. Así, si ve un peligro las despierta a todas. Para mantenerse en vela coge una piedra con la mano, de tal forma que, si se queda dormida, al caer al suelo se despierta. Cuando está muy cansada, con un graznido especial despierta a otra, la cual, sin protestar, se pone a vigilar (AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , V, 15: PL 14,241-242).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente, sabio, omnipotente y bondadoso (cf. 1 Co 9,9; Dt 29,2-4). <i>Virtud</i> : - El sacrificio personal por el bien común (cf. AMBROSIO). - La fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-20- IX/19.161-162; XIII/22..
	Cuando vuelan en grupo se sitúan en forma de triángulo para cortar el viento adverso, y se ayudan de las alas como si fuesen remos. Apoyan las cabezas en la espalda de la que va delante. El primer puesto se va turnando pues ahí no se puede apoyar la cabeza en nadie (cf. ARISTÓTELES, <i>Historia animalium</i> , IX, 10; CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 49, 125).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : el amor fraterno.	-21- IX/204-205.
Ibis	Con el agua salada se purga el estómago (cf. PLUTARCO, <i>Moralia</i>).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-22- IX/149.
Pelicano	“..de él se dice que saca los hijos de los huevos muertos, y que hiriéndose el pecho con su pico, los resucita rociándolos con la sangre que de él saca” –sigue (*)–.	(*) “Por lo cual lo tomó por divisa el rey de Portugal Don Juan el Segundo, que fue muy valeroso, declarándonos por este ejemplo la diferencia que hay entre el rey y el tirano, porque éste se mantiene de la sangre de los suyos, mas aquél da su vida y sangre por ellos” (IX/171-172). ²⁰⁵	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : el sacrificio del gobernante por sus súbditos.	-23- IX/171-172.
	El pelicano pone los huevos en el suelo. Los cazadores, sabiéndolo, rodean el nido con paja y la prenden fuego. Entonces, el pelicano viene en socorro de sus hijos agitando las alas con el fin de apagar el fuego, pero consigue lo contrario, pues lo aviva y se quema las alas, con lo que los cazadores le dan caza. Vemos así como este ave prefiere dar la vida por sus hijos (cf. ELIANO, <i>De natura animalium</i> , III, 23).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-24- IX/172.
		“Lo cual [...] nos representa la inmensa caridad del Hijo de Dios, el cual se ofreció a la muerte por redimir y reparar la vida de los hijos que él crió” (IX/172).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud</i> : el amor.	-25- IX/172.
Platalea ²⁰⁶	Ataca la cabeza de otras aves que llevan comida en el pico y al soltarlo ésta se lo come. Mete en el buche algunas conchas de mar y después las vomita y elige las que quiere comer (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 49).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente y sabio.	-26- IX/136.

e.4. Aves pequeñas

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Aves pequeñas	Cantan muy bien: “entendemos que si aquella música deleita nuestros oídos, no menos deleita al pajarico que la canta” (IX/127).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente, suave, bondadoso y excelso. <i>Virtud</i> : la esperanza y la felicidad. Nosotros también seremos felices aquí y en la otra vida.	-1- IX/127.
	Cuando son crías saben chillar para comunicar a los padres que tienen	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-2-

²⁰⁵ Es curioso que fray Luis no aluda a cómo también simboliza la redentora pasión de Cristo. Si lo hace, por ejemplo, el bestiario de *El Fisiólogo* (cf. ANÓNIMO, *El Fisiólogo. Bestiario Medieval* (Guglielmi, N., ed.), Eneida, Madrid, 2002, 72).

²⁰⁶ *Espátula* (cf. PERRINS, o. c., 74).

	hambre y solicitar que les den de comer.			IX/126.
	Pueden alimentarse incluso en las épocas en las que no hay granos.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente (cf. Mt 6,26/Lc 12,24)	-3- IX/121-122.
	Gracias a la “potencia estimativa”, distinguen el peligro: generalmente tienen gran miedo de las aves de rapiña. Tiemblan cuando suena el cascabel del gavilán.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-4- IX/125,260; XIII/21.
	A fray Luis le contaron que en el mismo árbol en el que un águila real había puesto su nido, otrasavecillas habían puesto el suyo para estar protegidas de las aves enemigas. El águila no atacó a sus vecinas.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-5- XIII/23-24.
Canario	A pesar de tener una garganta tan pequeña, su canto es bello y armónico.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-6- XIII/44.
Golondrina	Son muchas sus habilidades: hacen el nido; crían a sus hijos; los padres se reparten equitativamente el trabajo; emigran.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente y sabio. <i>Virtud</i> : la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-7- IX/19; XIII/24-25.
	Es admirable su destreza construyendo nidos (cf. ARISTÓTELES, <i>Historia animalium</i> , IX, 7). Parece un albañil. El barro lo hace con agua que lleva en sus alas. Protege su nido construyéndolo en nuestras casas. Nos paga este servicio con su música y haciendo de reloj por la mañana (cf. AMBROSIO, <i>Hexameron</i> , V, 17, 56: PL 14, 244-245).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente (cf. 1 Co 9,9). <i>Virtud</i> : la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-8- IX/118-119.168-169; XIII/23.
	Los inviernos los pasan en África, donde el clima es más cálido y el verano en España, que es más templado.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-9- IX/123.
	A primeros de mayo, cuando todavía no hay grano, ya hay gran cantidad de ellas con sus crías en los edificios.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente (cf. Mt 6,26/Lc 12,24)	-10- IX/121-122.
	“...como una golondrina no hace verano, sino muchas... [ARISTÓTELES, <i>Etica Nicomaquea</i> , I, 6]” (IX/29) – sigue en (*)–.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Lección</i> : (*) “...así una consideración de éstas [opiniones sobre el último fin y bien del ser humano] no hace al hombre bienaventurado, sino el ejercicio y uso de éstas” (IX/29).	-11- IX/29.
	Sanan los ojos de sus hijos con la celi-dueña (cf. PLUTARCO, <i>Moralia</i>).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-12- IX/149; XIII/22.
Pardal ²⁰⁷	A primeros de mayo, cuando todavía no hay grano, ya hay gran cantidad de ellos con sus crías ocupando los agujeros de las casas.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente (cf. Mt 6,26/Lc 12,24)	-13- IX/122.
Sirguero ²⁰⁸	A pesar de tener una garganta tan pequeña, su canto es bello y armónico.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-14- XIII/44.
	“Común cosa y sabida es la que hace un <i>silguero</i> , el cual estando preso sobre una tabla, y teniendo colgados de ella dos cubos pequeñitos, uno con agua y el otro con grano, cuando tiene hambre sube con el piquillo el que	(*) “¿Quién no dará gracias al Criador, viendo en un tan pequeño corpecito una tal industria, que el Criador y la necesidad, maestra de todas las cosas enseña?” (IX/136).	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la gratitud.	-15- IX/136.

²⁰⁷ *Gorrión* (cf. “pardal”, COVARRUBIAS, o. c., 804; PERRINS, o. c., 192).

²⁰⁸ *Jilguero* (cf. “silguero”, COVARRUBIAS, o. c., 895; PERRINS, o. c., 194).

	tiene la comida, y cuando quiere beber, levanta de la misma manera el que tiene agua. Mas otra cosa vi yo más artificiosa que ésta, porque el cubo del agua está vacío, mas en lo bajo esta una arquilla llena de agua, y cuando él quiere beber, mete el cubillo en la arquilla, y tantas vueltas le da con el pico, que finalmente coge agua, y entonces la sube a lo alto y bebe. Pues ¿quién no se maravillará?” – sigue (*)–.			
Ruiseñor	A pesar de tener una garganta tan pequeña, su canto es bello y armónico. Canta durante noches enteras porque es feliz con su música.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente, suave, bondadoso y excelso. <i>Virtud</i> : la esperanza y la felicidad. Nosotros también seremos felices aquí y en la otra vida.	-16- IX/127-128; XIII/44.

e.5. Otras aves del aire

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Ave de los crocodilos	Este ave se alimenta con lo que saca al limpiar los dientes del crocodilo (cf. PLINIO, <i>Historia naturalis</i> , VIII, 25).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-1- IX/135.
Ave de los excrementos	“Pues ¿qué diré de la manera que se mantienen una aves que ven muchas veces los que navegan para la India Oriental, la cual es, que van siempre en seguimiento de otras, y recogen en el pico los excrementos de las que siguen, y con él se mantienen? ¿Quién podría creer esto si no lo viera? El nombre de estas aves no lo pongo aquí, porque es conforme al manjar de que se mantienen” (IX/135).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-2- IX/135.
Ave fénix²⁰⁹	Sólo hay uno en el mundo y habita en Arabia. Vive unos quinientos años y cuando ve que va a morir, hace antes un rito funerario. Entonces, de su cadáver nace un gusano que crece y se convierte en un ave fénix adulto (cf. AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , V, 23: PL 14,252-253).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-3- IX/203-204.
		Si Dios hace que este ave vuelva a nacer, con más motivo hará que los santos resuciten. Tampoco Dios permitirá que ningún cazador abata a esta singular ave, para que no desaparezca. (cf. AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , V, 23: PL 14,252-253).	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la esperanza en la resurrección.	-4- IX/203-204.
Cuclillo	“Porque el cuclillo se dice que va poco a poco comiendo los huevos de alguna otra ave, y en lugar de ellos va poniendo los suyos. De lo cual con esta astucia saca dos provechos: el uno, mantenerse de los huevos ajenos, y el otro, ahorrar el trabajo de calentar y criar los suyos. Lo cual redundará en dos daños del ave robada, que es matarle sus hijos, y cargarle la crianza de los ajenos” –sigue (*)–.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-5- IX/171.
		(*) “Ésta es la condición de los ladrones y tiranos, que es buscar siempre su provecho con daño del otro” (IX/171).	<i>Virtud</i> : el amor.	-6- IX/171.
Cuervo	Los cuervos no reconocen a sus hijos como propios mientras no tienen plumas. Hasta entonces no los alimentan.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente: “ <i>da de comer a los hijuelos de los cuervos</i> [Lc 12,24; cf. Sal 146,9], cuando sus padres no se lo dan” (XIII/73).	-7- IX/121.166; XIII/73.
Graja	Se cura comiendo hojas de laurel (cf. PLINIO, <i>Naturalis Historia</i> , VIII, 41 ss).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-8- IX/150.
	Las grajas defienden a las cigüeñas cuando emigran a oriente (cf. AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , V, 15, 53-54:	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la hospitalidad y la fidelidad a los huéspedes, a pesar del peligro (cf.	-9- IX/161.

²⁰⁹ “Dicen ser una singular ave que nace en el oriente, celebrada por todo el mundo; críase en la felice Arabia, tiene el cuerpo y grandeza de un águila y vive seiscientos y sesenta años” (“fénix”, COVARRUBIAS, o. c., 540). Es un ave fabuloso (cf. “fénix”, REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, vol. I, 958).

	PL 14, 243).		AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , V, 15, 53-54: PL 14, 243).	
Grifo ²¹⁰	Entre las aves, destaca por su gran tamaño (cf. HUGO DE SAN VÍCTOR, <i>Didascalion</i> , VII, 9: PL 176, 819).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente (cf. HUGO DE SAN VÍCTOR).	-10- IX/175.
Paloma	Utiliza la ligereza como estrategia defensiva.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-11- XIII/21.
	Destacan sus ágiles alas.	“¿Quién me dará alas como de paloma, para que pueda volar a vos? [Sal 54,7]” (IX/42).	<i>Dios</i> : es incognoscible: “¿Qué haré Dios mío para alcanzar este conocimiento? ¿Cómo os conoceré, si no puedo veros?” (IX/42).	-12- IX/42.
		Muriendo santa Olalla en el fuego “fue visto salir de su boca aquella ánima santísima en figura de paloma que subía a lo alto [cf. PRUDENCIO, <i>Peristefanon</i> , III (CC 126, pp. 278-285)]” (X/168).	<i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-13- X/168.
	Como las palomas son muy perseguidas, ponen huevos casi cada mes.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-14- IX/125.
	Las palomas son mansas y sencillas (cf. Mt 10,16).	Son imagen de los grandes santos: Cristo, con su evangelio, mudó las –astutas– serpientes en –sencillas– palomas, cumpliéndose Is 51,3 (cf. Is 13,21-22; 34,10-17).	<i>Dios</i> : su Hijo ha transformado las costumbres de los seres humanos. <i>Virtud</i> : la sencillez (cf. Mt 10,16) y la conversión.	-15- X/78.86.288.335. XI/59.
	El pueblo de Israel ofrecía a Dios sacrificios de palomas (cf. Lv 5,7).	Cuando la ley “manda que le ofrezcamos palomas [cf. Lv 5,7], pídenos simplicidad” (XII/332).	<i>Virtud</i> : la simplicidad: esta virtud es más agradable “a Dios que los sacrificios de animales” (XII/332).	-16- XII/332.
	Cuando Jesús fue bautizado descendió sobre él la figura de una paloma (Mt 3,16-17/Mc 1,10-11/Lc 3,21-22).	“Porque en su bautismo se abrieron los cielos, y sobre él descendió el Espíritu Santo en especie visible de paloma, y sonó aquella voz magnífica del Padre: <i>Éste es mi Hijo muy amado, en quien yo me gradé</i> [Mt 3,16-17/Mc 1,10-11/Lc 3,21-22]” (XI/236-237).	<i>Dios</i> : es trinitario: Padre, Hijo y Espíritu Santo.	-17- XI/236-237.
Paloma torcaz	Se cura comiendo hojas de laurel (cf. PLINIO, <i>Naturalis Historia</i> , VIII, 41 ss).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-18- IX/150.
Paloma zorita ²¹¹	Son muy fecundas: ponen huevos diez veces al año. A los cinco meses ya son fecundas. Ponen siempre dos huevos. Del primero eclosiona un macho y del segundo una hembra (cf. PLINIO, <i>Naturalis Historia</i> , X, 74). El ser humano las cría en sus casas.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-19- IX/170.
Papagayo	Pronuncia palabras sin entender lo que está diciendo.	“De modo que no basta pronunciar las palabras del Credo como las diría un papagayo, sino ha de entender lo que pronuncia, por que no venga a formar conceptos y sentidos extraños de lo que cree [cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>Confesiones</i> , VII, 19: PL 32, 746]” (X/19).	<i>Dios</i> : es providente: para que le conozcamos nos dio las palabras del Credo e inteligencia para comprenderlo.	-20- X/19.90.
Pavón ²¹²	Naciendo de un pequeño huevo, llega a ser un hermoso ave.	Admiración	<i>Dios</i> : es bello y providente: hizo cosas tan bellas para que pudiésemos rastrear a través de ellas su hermosura (cf. Eclo 43).	-21- IX/211-212.337; XIII/44.
	Este ave se llevó desde la India a Grecia. En este país causó una gran admiración entre sus gentes, que llegaban a pagar por verla. Tanto destaca por su belleza, que Alejandro Magno dictó leyes para protegerlo (cf. ELIANO, <i>De natura animalium</i> , V, 21).	Exhibiendo ufanamente su hermoso plumaje, muestran su gentileza. Cuando recoge la cola hace un gran	<i>Virtud</i> : la gentileza y la valentía.	-22- IX/211.

²¹⁰ “Es un animal monstruoso fingido, con pico y cabeza de águila, alas de buitre, cuerpo y uñas de león, y cola de serpiente” (“grifo”, COVARRUBIAS, o. c., 606). Es un animal fabuloso (cf. “grifo^{1b}”, REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, vol. I, 1059).

²¹¹ *Paloma zurita* (cf. PERRINS, o. c., 136).

²¹² *Pavo real* (cf. “pavón”, COVARRUBIAS, o. c., 809).

	Las grandes plumas de la cola no tienen otra función que la de mostrar su belleza. También son hermosas las plumillas de su cuello. Tiene tres plumas en la cabeza como si fueran una diadema. La belleza de este plumaje no se marchita como las flores.	ruido con las alas para mostrar su valentía.		
	El macho quiere tanto estar con la hembra, que si localiza los huevos que ésta ha puesto los rompe. Para evitar esto, la hembra los esconde muy bien, y sabe despistar al macho para que no los localice: cuando sale del nido lo hace en silencio y dando un gran vuelo, y cuando vuelve lo hace graznando para que el macho crea que el nido está en otro sitio.	Admiración	<i>Dios</i> : es sabio y providente.	-23- IX/214.
Perdiz	Como son muy perseguidas, son muy fecundas: ponen puestas de veinte huevos. Ello redundaba en provecho del ser humano, pues le proveen de mantenimiento.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-24- IX/125.170.
	Para entrar en el nido se posa a cierta distancia y llega andando a él para que no sea conocido.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-25- IX/157.
	Si una perdiz le roba los huevos a otra y los cría como si fuesen suyos, las crías vuelven con su verdadera madre (cf. Jr 17,11; JERÓNIMO, <i>In Hieremiam</i> , 17: PL 24,820; AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , VI, 3, 13: PL 14,261).	Es imagen de la escena del rey Salomón con las dos mujeres que se disputaban el bebé (cf. 1 Re 3,16-27).	<i>Dios</i> : es providente.	-26- IX/171.
		Este ejemplo se acomoda “a la conversión de las gentes, las cuales habiendo seguido y adorado por Dios al demonio, que había hurtado la gloria al verdadero Dios, en oyendo la predicación del Evangelio y la voz de su legítimo Dios y Señor, desampararon al engañador, y siguieron a su Criador [cf. JERÓNIMO, <i>In Hieremiam</i> , 17: PL 24,820]” (XI/229).	<i>Dios</i> : su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos.	-27- XI/229.
	Cuando el “perdigoncillo” huye de sus enemigos se tiende de espaldas y se cubre de tierra para que no le encuentren (PLUTARCO, <i>Moralia</i>).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-28- XIII/21-22.
	La perdiz se cura comiendo hojas de laurel (cf. PLINIO, <i>Naturalis Historia</i> , VIII, 41 ss).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-29- IX/150.
Tórtola	Una vez que la hembra ha enviudado, no se busca otro marido (cf. AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , V, 19, 62-63).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la castidad de las viudas. Aunque san Pablo dice que si no pueden ser castas, que se casen (cf. AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , V, 19, 62-63; 1 Co 7,9; 1 Tim 5,14).	-30- IX/145.206-207.
	El pueblo de Israel ofrecía a Dios sacrificios de tórtolas (cf. Lv 5,7).	Cuando la ley manda que se le ofrezcan tórtolas a Dios [cf. Lv 5,7], pide castidad.	<i>Virtud</i> : la castidad: esta virtud es más agradable “a Dios que los sacrificios de animales” (XII/332).	-31- XII/332.

f. Bestias fieras

Elemento	En qué se fija	Proceso	Qué descubre	Localización
Bestias fieras	Las bestias fieras pueden causar un gran daño al ser humano.	Del mismo modo que en la perfecta república existen cárceles, horcas, etc., Dios creo a este tipo de animales para hacer justicia en la república de la creación (cf. Nm 21,6, Ex 8,5, Ap 12,4).	<i>Dios</i> : es providente y juez.	-1- IX/139-140.
		De entre los gentiles, que eran como bestias fieras, muchos pasaron a tener la pureza de vida de los ángeles. Si el ser humano deja de lado la razón	<i>Virtud</i> : - La conversión. - La vida regida por la razón.	-2- X/86; XIII/395-

		–lo mejor que Dios le ha dado–, para actuar según la fuerza, se hace semejante a las fieras.		396.414.
	Las bestias fieras obedecían a los monjes en el desierto.	Admiración	<i>Virtud:</i> la fe y la confianza en Dios de los monjes del desierto.	-3- X/87.
	“...las bestias fieras incitan a amar a quien bien les hace [cf. Is 1,3]” (XIII/83).	Admiración	<i>Dios:</i> es providente. <i>Virtud:</i> - El amor a Dios con todas nuestras fuerzas.	-4- XIII/83.

f.1. Grandes bestias fieras

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Grandes bestias fieras ²¹³				IX/200-201.
	Los grandes animales destacan por lo bien que están hechos.	Admiración	<i>Dios:</i> es grande, omnipotente: “cuán admirable sea Dios [...] en la fábrica de los [animales] grandes [cf. Jue 13,18]” (IX/200).	-1- IX/200.
Ballena	Entre los peces, destaca por su gran tamaño (cf. HUGO DE SAN VÍCTOR, <i>Didascalion</i> , VII, 9: PL 176,819).	Admiración	<i>Dios:</i> es grande, omnipotente (cf. Jue 13,18; HUGO DE SAN VÍCTOR, <i>Didascalion</i> , VII, 9: PL 176,819) creador y providente: creó a las ballenas para mostrar al ser humano su poder.	-2- IX/140.166.17 5.200-201.
	Algunas ballenas tienen unas conchas que las protegen.	Admiración	<i>Dios:</i> es providente.	-3- IX/155.
	Es un animal dañino (cf. Is 27,1).	La ballena es imagen del demonio: “en aquel día visitará el Señor con su espada fuerte y dura a la serpiente Leviatán, y matará a la ballena que está en la mar [Is 27,1]” (XI/228).	<i>Dios:</i> su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz	-4- XI/228; XII/252.
	“Así como estuvo Jonás en el vientre de la ballena tres días y tres noches [cf. Jon 2,1-11],...” –sigue (*)–.	La ballena representa el paso de Jesús por la muerte: (*) “...así estará el hijo del hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches [Mt 12,40]” (XI/205). “Pues ¿quién es éste que en las gargantas de la bestia hambrienta puede ser recibido y no comido? [cf. Jon 2,1-11]” (XI/206).	<i>Dios:</i> su Hijo murió y resucitó.	-5- XI/205-206.
Behemot ²¹⁴	Destaca por su gran tamaño (cf. Job 40,15-24).	Admiración	<i>Dios:</i> es grande y omnipotente (cf. Job 40, 15-24; Jue 13,18).	-6- IX/200-201.
Leviatán ²¹⁵	Es un animal muy dañino (cf. Is 27,1; Ap 20,1-2).	“Este gran pece es figura del demonio, el cual Dios prendió con su anzuelo” (XIII/272): “para pescar y echar fuera de este mundo a Leviatán, serpiente antigua y dragón roscado [cf. Is 27,1; Ap 20,1-2; Job 40,25]” (XI/10).	<i>Dios:</i> su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz	-7- XI/10-11.228; XII/252; XIII/272.
	Destaca por su gran tamaño (cf. Job 40,25-41,26).	Admiración	<i>Dios:</i> es grande y omnipotente (cf. Job 40,25-41,26; Jue 13,18).	-8- IX/200-201.
	“Su cuerpo es como un escudo de acero, guarnecido con escamas tan juntas unas de otras, que ni un poco de aire entra por ellas. No hace más caso del hierro que de las pajas, ni del acero que de un madero podrido. No lo hará huir ningún ballestero, y las piedras de la honda son para él una liviana arista, y los golpes del martillo son para él una paja liviana, y él hará burla de la lanza que viene por el aire blandiendo [Job 41,6-7.18-20]. Éstas	Admiración	<i>Dios:</i> es providente, sabio y omnipotente.	-9- IX/155.

²¹³ Son tres grandes monstruos bíblicos (cf. Is 27,1; Jon 2,1-11; Job 40,15-41,26; Ap 20,1-2).

²¹⁴ “Se trata de la forma plural de una palabra que significa ‘bestia’, ‘ganado’. Esta forma puede designar la bestia o el bruto por excelencia, sin importar de qué monstruo se trate” (cf. ESCUELA BÍBLICA DE JERUSALÉN, o. c., n. Job, 40,15).

²¹⁵ “Este nombre designa propiamente a un monstruo del Caos primitivo [...] que se pensaba que vivía siempre en el mar” (cf. ESCUELA BÍBLICA DE JERUSALÉN, o. c., n. Job 40, 25).

	y otras armas dio el Criador a esta bestia fiera” (IX/155).			
--	---	--	--	--

f.2. Otras bestias fieras

Elemento	En qué se fija	Proceso	Qué descubre	Localización
Avestruz	Deja los huevos sin protección. Pero salen adelante pues se calientan a la intemperie y no se rompen si se pisan (cf. Job 39,13-18).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente (cf. Job 39,13-18): suple la falta de amor e inteligencia de los avestruces.	-1- IX/166.
	Es un ave dañina.	Estos animales son imagen de las personas que hay que santificar y llevar al cielo (cf. Hch 10,9-16; Is 11,6-8). “...la divina gracia [...] fue poderosa para que los hombres fieros y soberbios y ponzoñosos, cuales eran los gentiles, fuesen predicadores de la gracia de Dios y imitadores de la pureza de los ángeles” (XII/60): “ <i>glorificarme han [...] las avestruces, porque hice brotar aguas en el desierto [Is 43,20; cf. 43,19-20]</i> ” (XII/61).	<i>Virtud</i> : - La conversión: aquellos que tan mala vida llevaban “alabarán y santificarán a Dios con la santidad y pureza de vida que van a hacer” (XIII/125). - El dar gloria a Dios. - La entrega en la predicación del evangelio.	-2- XII/60.61.103; ; XIII/125.
Basilisco ²¹⁶	Es un animal dañino (cf. Is 11,6-8; Sal 90,11-13).	Estos animales son imagen de las personas que hay que santificar y llevar al cielo. “...el niño de teta metería la mano en la cueva del basilisco sin que le empeciese [Is 11,8; cf. 11, 6-8; 13,21-22; 34,10-17]” (XIII/142). Los profetas anunciaron que los basiliscos se mudarían en palomas.	<i>Dios</i> : el Hijo de Dios, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos <i>Virtud</i> : la conversión.	-3- X/86; XI/182-183; XIII/141-142.
		Es imagen de los peligros que nos acechan: “A los ángeles tiene Dios mandado que te traigan en las palmas de las manos, por que no tropiecen tus pies en una piedra, y andarás sobre [...] basiliscos [Sal 90,11-13]” (XII/148).	<i>Dios</i> : es providente: nos protege.	-4- XII/148-149.
Comadreja	Si tiene heridas tras luchar con un ratón, se las cura con ruda (cf. PLINIO, <i>Naturalis Historia</i> , VIII, 41 ss).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-5- IX/150.
	Cuando tiene que luchar contra la venenosa “serpiente de capelo” de Ceilán, come las hojas de un árbol especial de aquella isla, pues gracias a ellas, con su aliento la adormece. Otras veces, lo que hace es meterse en su madriguera por una cavidad estrecha donde esta serpiente se atora, sale por otra abertura más ancha y ataca la parte del cuerpo que le quedó a la serpiente fuera de la madriguera, cortándola por el lomo.	Admiración	<i>Virtud</i> : la sabiduría: es más útil que la fuerza.	-6- IX/160.
Culebra	Las culebras son dañinas.	Estos animales representan a las personas que hay que santificar y llevar al cielo (cf. Hch 10,9-16).	<i>Virtud</i> : la conversión.	-7- XI/59.
	Cura sus ojos con celidueña.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-8- XIII/22.
	Es muy difícil conocer el rastro de la culebra por la piedra (cf. Pro 30,18-19).	Mucho más incomprensible “es el misterio de la concepción y nacimiento del Salvador, donde confesamos que la Virgen, nuestra Señora, así después del parto como antes del parto, fue purísima virgen [cf. Pro 30,18-19]” (XII/39).	<i>Dios</i> : su Hijo nació de la virgen María por virtud del Espíritu Santo: “Porque el que venía a sanar y restaurar todas las cosas quebradas, no había de menoscabar la integridad de su santísima madre” (XII/39). <i>Virtud</i> : la humildad intelectual respecto a la historia de salvación: “porque	-9- XII/39.

²¹⁶ Sebastián de Covarrubias lo define como un tipo de serpiente que habita en los desiertos de África y que es capaz de matar con la vista o el resuello (“basilisco”, COVARRUBIAS, o. c., 170).

			[...] muchas cosas puede Dios hacer, que nosotros no podemos entender [cf. EUSEBIO EMISENO, <i>Homilía X</i> , 4: CSSL 101, 115]” (XII/39).	
Culebra bobab ²¹⁷	Son muy grandes, de 35 palmos de largo. Oriundas de Perú. Se las llama “bobas” porque no ataca a las personas que se acercan a ellas. (Alguien se lo contó a Fray Luis). Astutamente se sitúan a la orilla de los ríos, y cuando un ciervo o un venado se acerca a beber, lo tumban con un golpe de cola y se lo comen enteros, dejando sólo la piel y los huesos. (Alguien se lo contó a Fray Luis).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente y amoroso: no permite que un animal tan peligroso toque a las personas.	-10- XIII/49.
Culebra de capelo	Son de Ceilán y muy dañinas. Para contrarrestar su veneno las personas cuentan con las hojas de un árbol de aquella isla.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente: nos proporciona remedio para algunos daños que nos pueda generar la naturaleza.	-11- XIII/49.
Dragón ²¹⁸	Entre las “serpientes”, destaca por su gran tamaño (cf. HUGO DE SAN VÍCTOR, <i>Didascalion</i> , VII, 9: PL 176, 819). Son grandes y espantosos.	Admiración	<i>Dios</i> : es grande y omnipotente (cf. HUGO DE SAN VÍCTOR <i>Didascalion</i> , VII, 9: PL 176, 819): - Dios creó los dragones para mostrar su poder y para ayudar al creyente a tener temor de las penas del infierno, donde habita el dragón infernal que con su cola barrió la tercera parte de las estrellas del cielo (cf. cf. Ap 12,4). - Dios quebró la cabeza del dragón en las aguas marinas (cf. Sal, 73,13-14).	-12- IX/140.175.319.
	Son fieros y dañinos (cf. Is 11,6-8; 13,21-22; 34,10-17; 35,6-9; Sal 90,11-13). Algunos viven en desiertos donde moran en cuevas (cf. Is 31,7). Se nos dice en el Apocalipsis que san Juan tuvo una visión en la “que apareció una gran señal en el cielo, que fue una mujer [...]. Y apareció otra señal en el cielo, que fue un dragón grande y rojo, con diez cuernos y siete cabezas. Y este dragón estaba delante de la mujer para tragar el hijo que pariese [Ap 12,1-4]” (X/150).	Es imagen del demonio: - “...con ella [una gran cadena] prendió [el ángel] al dragón, serpiente antigua, que es el diablo y Satanás [Ap 20,1-2; cf. 17,3-6; Is 27,1]” (X/148). - “Las armas con que el dragón ²¹⁹ armaba estos tiranos [que se opusieron al cristianismo], eran engaños y mentiras [cf. Ap 12,1-4; Gn 3,1-13]” (X/150). - “Porque los soldados de Cristo eran pescadores, los del dragón eran emperadores. Las armas de aquellos eran la fe de la verdad, las de éstos eran la mentira y falsedad [cf. Ap 12,1-4]” (X/152).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz, venciendo al demonio.	-13- X/148,150-152; XI/10-11.161.228; XII/67-68.252; XIII/120, 152-153.414.
	Estos animales representan a las personas malvadas que hay que santificar y llevar al cielo (cf. Hch 10,9-16; Is 11,6-8; 13,21-22; 34,10-17; 35,6-9): “los soberbios y crueles como dragones se hicieron humildes” (X/310). “...la divina gracia [...] fue poderosa para que los hombres fieros y soberbios y ponzoñosos, cuales eran los gentiles, fuesen predicadores de la gracia de Dios y imitadores de la pureza de los ángeles” (XII/60): “ <i>glorificarme han [...] los dragones [...] porque hice brotar aguas en el desierto [Is 43,20; cf. 43,19-20]</i> ” (XII/61).		<i>Dios</i> : su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos. <i>Virtud</i> : - La conversión: aquellos que tan mala vida llevaban “alabarán y santificarán a Dios con la santidad y pureza de vida que van a hacer” (XIII/125). - El dar gloria a Dios. - La entrega en la predicación del evangelio.	-14- X/86, 310; XII/60.61.83-84.103; XIII/125.126.414.
	Los dragones representan los peligros que nos acechan: “ <i>A los ángeles tiene Dios mandado que te traigan en las palmas de la manos, por que no tropezcen tus pies en una piedra, y [...]</i> ”		<i>Dios</i> : es providente: nos protege.	-15- XII/148-149.

²¹⁷ Se trata probablemente de un tipo de *boa* (cf. VIDAL, o. c., 200).

²¹⁸ “Serpiente de muchos años, que con la edad ha venido a crecer desafortadamente; y algunos dicen que a los tales les nacen alas y pies en la forma que los pintan” (“dragón”, COVARRUBIAS, o. c., 441).

²¹⁹ Fray Luis nos dice que los “diez cuernos” del dragón son diez emperadores anteriores a Constantino que promovieron diez persecuciones y las “siete cabezas” se tratan de otras persecuciones mayores que las pasadas causadas por astutísimos herejes (cf. X/151).

		<i>hollarás [...] dragones [Sal 90,11-13]” (XII/148).</i>		
	Cuando un dragón se siente enfermo toma zumo de lechugas silvestres (cf. PLINIO, <i>Naturalis Historia</i> , VIII, 41 ss).	Admiración	<i>Dios: es providente.</i>	-16- IX/150.
	Algunos tienen unas conchas que les protegen.	Admiración	<i>Dios: es providente.</i>	-17- IX/155.
	El ser humano pronto cayó en la idolatría y se puso a adorar dragones (cf. Dan 14,23).	Ha sido vencido el pecado de la idolatría (cf. Nah 1,14-15).	<i>Dios: su Hijo desterró la idolatría.</i>	-18- X/106.110.306; XI/291; XII/72.75.
	Los monjes del desierto mataban a los dragones.	Admiración	<i>Virtud: la fe y la confianza en Dios.</i>	-19- X/87.
Jabalí o puerco montés	Siendo cría ya intenta atacar con los colmillos que todavía no tiene (cf. AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , VI, 4: PL 14,267).	Admiración	<i>Dios: es providente.</i>	-20- IX/125.
	Si tiene heridas se las cura con hiedra (cf. PLINIO, <i>Naturalis Historia</i> , VIII, 41 ss).	Admiración	<i>Dios: es providente.</i>	-21- IX/150.
	Fueron empleados puercos monteses para atormentar y matar a los cristianos en la Antigüedad (cf. EUSEBIO DE CESAREA, <i>Historia ecclesiastica</i> , VIII, 7: PG 20, 753-758).	Admiración	<i>Virtud: la fidelidad a Dios hasta la muerte (cf. EUSEBIO DE CESAREA, Historia ecclesiastica, VIII, 7: PG 20, 753-758).</i>	-22- X/143.
	A veces, no atacaban a los cristianos que iban a ser martirizados (cf. EUSEBIO DE CESAREA, <i>Historia ecclesiastica</i> , VIII, 7: PG 20, 753-758).	Admiración	<i>Dios: es bueno y providente: muchas veces Dios amansaba a los puercos monteses para que no dañasen a sus siervos (cf. EUSEBIO DE CESAREA, Historia ecclesiastica, VIII, 7: PG 20, 753-758).</i>	-23- X/143.
León	Es un rey soberano: es furioso; no le gusta que otros leones le deshonren; no come de lo que sobró el día anterior y siempre deja algo de comida (cf. BASILIO, <i>Hexaameron</i> , IX, 3: PG 29, 191). Por su fuerza, es el rey de los animales de la tierra (cf. ELIANO, <i>De natura animalium</i> , XV, 17). Cuando le persiguen, en vez de volver las espaldas en la huida, camina lentamente mirando a los perseguidores y los amenaza con sus rugidos. Pero cuando no le ven los que le persiguen huye rápidamente (cf. ELIANO, <i>De natura animalium</i> , IV, 34).	Admiración	<i>Dios: es providente.</i> <i>Virtud: la salvaguarda de la honra.</i>	-24- IX/126-127.151.210-211.
	El león destaca por la potencia de sus rugidos (cf. Jr 12,8). Puede emitir un rugido que deja muertos a muchos animales más rápidos que él: así los caza (cf. BASILIO, <i>Hexaameron</i> , IX, 3: PG 29, 191).	“ <i>Volvióse mi heredad contra mí [dice el Señor], y dio contra mí voces como un león en la montaña, y por eso la aborrecí [Jr 12,8]” (XII/348).</i> Dios castigó al pueblo que rechazó a su Hijo (cf. Dt 28,23-26; Mt 21,43; Mt 23,37-38/Lc 13,34-35; Lc 19,42-44; Mt 24,2/Mc 13,2/Lc 21,6).	<i>Dios: es juez.</i>	-25- XII/348.
		Del sacramento de la eucaristía “salen hombres tan esforzados como leones que echan fuego por la boca, con que espantan los mismos demonios [cf. JUAN CRISÓSTOMO, <i>In Joannem</i> , hom. 46, 3: PG 59, 260-261]” (XII/301).	<i>Dios: su Hijo se hace presente en el sacramento de la eucaristía.</i>	-26- IX/127; XII/301.
	Cuenta con sus garras y su valentía para cazar (cf. Pro 30,30; Sal 103,20-21).	Admiración	<i>Dios: es providente.</i> <i>Virtud: la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.</i>	-27- IX/140;

Tiene dientes y uñas para pelear.			XIII/25.
Cuando ya no puede cazar por la edad, sus cachorros le traen la caza, y él les abraza y lame con mucho amor (cf. ELIANO, <i>De natura animalium</i> , IX, 1).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la generosidad y el amor de los hijos a sus padres; y la gratitud y el amor de los padres a sus hijos (cf. ELIANO, <i>De natura animalium</i> , IX, 1).	-28- IX/140-141.207.
Tiene miedo de los ratones y aun más de los alacranes (cf. AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , VI, 5: PL 14,271).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-29- IX/127.
Come carne de simio cuando está enfermo.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-30- IX/151.
Para parir, la leona se rasga el vientre (cf. BASILIO, <i>Hexaameron</i> , IX, 5: PG 29,199).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente: así evita que haya demasiados animales dañinos.	-31- IX/139.
Entrando en su morada, el león “anda hacia atrás a una parte y a otra, ya hacia abajo, ya hacia arriba, y parte de esta huella cubre con polvo, para que con esta confusión de caminos deje también confuso al cazador para que no sepa atinar a do él mora y cría sus hijuelos” (IX/157).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-32- IX/157.
Se lamen las llagas y se rascan unos a otros.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : el amor.	-33- IX/205.
Es clemente con los enfermos. Es más piadoso con las mujeres que con los varones, y aun más con los niños a los que no toca salvo que tenga mucha hambre (cf. SOLINO, <i>Collectanea rerum memorabilium</i>).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la clemencia y la generosidad (cf. SOLINO, <i>Collectanea rerum memorabilium</i>).	-34- IX/211.
Gracias a que tiene memoria, recuerda los beneficios y las injurias. Gratifica los beneficios y venga las injurias.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-35- IX/260.
Son bravos, fieros y dañinos (cf. 1 Pe 5,8; Is 11,6-8; Sal 90,11-13).	Estos animales representan a las personas malvadas que hay que santificar y llevar al cielo. “...los soberbios y fieros como leones se amansarían y humillarían, y se juntarían con los pequeños y humildes [cf. Hch 10,9-16; Is 11,6-8]” (XIII/125). Esto lo vaticinó la sibila Cumea (cf. VIRGILIO, <i>Egloga IV</i> , vers. 4-5). Cristo, con su evangelio, mudó los leones en corderos, cumpliéndose Is 51,3 (cf. 13,21-22; 34,10-17).	<i>Dios</i> : su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos. <i>Virtud</i> : la conversión.	-36- X/35.86.87.192; XI/182; XII/83-85.181.191.298; XIII/125.141-142.296.395-396.
	El león es imagen del demonio: “Pues ¿qué diré de los lazos y tentaciones de nuestro común adversario, que son sin cuento, el cual <i>como león rabioso busca siempre a quien tragar</i> [1 Pe 5,8]” (XI/66).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz, venciendo al demonio.	-37- XI/66.
	Estos animales representan los peligros que nos acechan: “ <i>A los ángeles tiene Dios mandado que te traigan en las palmas de la manos, por que no tropiecen tus pies en una piedra, y [...] hollarás leones</i> [Sal 90,11-13]” (XII/148).	<i>Dios</i> : nos protege.	-38- XII/148-149.
“Sansón mató un león [cf. Jue 14,5-6],...” –sigue (*)–.	El león es imagen del demonio: (*) “...y Cristo destruyó el poder del príncipe de este mundo [1 Pe 5,8; Jue 14,5-6]” (XI/207).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz, venciendo al demonio.	-39- XI/207.
Fueron empleados leones para atormentar y matar a muchos cristianos en la Antigüedad (cf. EUSEBIO DE CESAREA, <i>Historia ecclesiastica</i> , VIII, 7:	Admiración	<i>Dios</i> : es providente: ayuda a los que se entregan a él. <i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte (cf. EUSEBIO DE CESAREA,	-40- X/143-144; XII/202.

	PG 20, 753-758).		<i>Historia ecclesiastica</i> , VIII, 7: PG 20, 753-758).	
	Con algunos destacados cristianos se mostraron dóciles y pacíficos (cf. EUSEBIO DE CESAREA, <i>Historia ecclesiastica</i> , VIII, 7: PG 20, 753-758). Esto le pasó a la mártir santa Prisca (cf. PIETRO GALESINI, <i>Martyrologium, S. R. Ecclesiae usui in singulos anni dies accommodatum</i>). También le pasó a Daniel: impelido por falsos acusadores, el rey Darío le echó al foso de los leones, pero éstos no le atacaron (cf. Dan 6,2-25). Los monjes del desierto mandaban a los leones.	Dios realiza milagros para ayudar a las personas a creer en lo que supera las leyes naturales y toda razón humana: El rey Darío “de tal manera reconoció la omnipotencia del verdadero Dios, que envió una promisión real por todo el imperio” (X/250) en el que reconocía al Dios de Daniel como Dios vivo, eterno, omnipotente, salvador y liberador (cf. Dan 6,26-29).	<i>Dios</i> : es bueno y providente: “Otras muchas veces [Dios] amansaba leones y bestias fieras para que no tocasen a sus siervos ²²⁰ [EUSEBIO DE CESAREA, <i>Historia ecclesiastica</i> , VIII, 7: PG 20, 753-758]” (X/143). <i>Virtud</i> : la fe y la confianza en Dios (cf. PIETRO GALESINI, <i>Martyrologium, S. R. Ecclesiae usui in singulos anni dies accommodatum</i>): “Por esta fe los santos [...] cerraron las bocas de los leones [Hb 11,33]” (X/35).	-41- X/35.143. 192.250; XII/156; XIII/162.
	Algunos de los grandes perseguidores del cristianismo murieron atacados por leones. Por ejemplo, el verdugo que degolló a la mártir santa Eufemia.	Estas abominables personas tuvieron su justo castigo, siendo ello testimonio de la verdad de nuestra fe.	<i>Dios</i> : es juez.	-42- X/244.
León pardo ²²¹	Emplea el estiércol humano para sanarse (cf. PLINIO, <i>Naturalis Historia</i> , VIII, 41 ss).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-43- IX/150.
	Son fieros y dañinos (cf. Is 11,6-9).	El león pardo representa a la personas que por virtud de la gracia de Cristo se transformarán en buenas personas (cf. Is 11,6-9).	<i>Dios</i> : su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos	-44- XII/84-85.
Lobo	Por naturaleza es indomesticable (cf. BASILIO, <i>Hexameron</i> , IX, 3: PG 29,191).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-45- IX/126.
	Cuando muere la loba, el macho alimenta a las crías vomitando lo que ha cazado y repartiéndolo entre ellas.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-46- IX/168.
	Para cruzar los ríos en manada se ponen en fila y muerden la cola del de delante para vencer la fuerza de la corriente.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : el amor.	-47- IX/205.
	Es un animal fiero, carnívoros y dañino (cf. Is 11,6-9; 13,21-22; 34,10-17).	Estos animales representan a las personas fieras y malas que hay que santificar y llevar al cielo (cf. Hch 10,9-16; Is 11,6-9). También representan a las malas personas que atacan a los creyentes, el “rebaño de ovejas” (cf. Jn 10,11-12; Jer 3,15). Cristo, con su evangelio, mudó los lobos en ovejas, cumpliéndose Is 51,3 (cf. 13,21-22; 34,10-17). “ <i>Los lobos y leones se mudarían en corderos</i> [cf. Is 11,6-7]” (XI/182).	<i>Dios</i> : su Hijo ha reformado las costumbres de los seres humanos.	-48- X/86; XI/59.182; XII/84-85.181.356; XIII/128.2973 95-396.
	“...de estas ovejas una se había de convertir en lobo, y había de entregar el Cordero a otros lobos [cf. Sal 54,14-15]” (XII/49). Jesús fue entregado por el Padre “a aquellos lobos infernales para que la maltratasen y despedazasen por nuestro remedio” (XIII/335-336).	“...de estas ovejas una se había de convertir en lobo, y había de entregar el Cordero a otros lobos [cf. Sal 54,14-15]” (XII/49). Jesús fue entregado por el Padre “a aquellos lobos infernales para que la maltratasen y despedazasen por nuestro remedio” (XIII/335-336).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-49- XII/49. XIII/335-336.
	Los pontífices y sacerdotes con “su vida santísima y maravillosa doctrina apacentaban el ganado de Cristo, y lo defendían de los lobos” (XI/186). Así imitaban a Cristo, el buen pastor (cf.	Los pontífices y sacerdotes con “su vida santísima y maravillosa doctrina apacentaban el ganado de Cristo, y lo defendían de los lobos” (XI/186). Así imitaban a Cristo, el buen pastor (cf.	<i>Dios</i> : su Hijo conduce a la Iglesia. <i>Virtud</i> : la guía a la comunidad cristiana.	-50- XI/186; XII/114; XIII/128.

²²⁰ Hablando del relato del martirio de santa Martina, escrito por Adón, Obispo de Tréveris, Granada nos cuenta: “El cual león como instrumento de la divina justicia, habiendo perdonado la inocencia de la virgen, de camino mató a Eumenio, pariente del emperador, que había dado el consejo contra la santa” (X/172).

²²¹ *Leopardo* (cf. “leopardo”, REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de autoridades*, vol II, tomo IV, 386; VIDAL, o. c., 220).

		Jn 10,11-12).		
	Aunque las hembras paren muchos lobatos hay tan pocos lobos porque, cuando no tiene qué comer, se ponen a correr en corro y el primero que cae por cansancio el resto se lo come (cf. ELIANO, <i>De natura animalium</i> , VII, 20).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente: evita que haya demasiados animales dañinos.	-51- IX/138-139.
Onza ²²²	Fueron empleadas onzas para atormentar y matar a los cristianos en la Antigüedad (cf. san Eusebio, <i>Historia ecclesiastica</i> , VIII, 7: PG 20,753-758).	Admiración	<i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-52- X/143.
	En ocasiones, las onzas no atacaban a los cristianos (cf. EUSEBIO DE CESAREA, <i>Historia ecclesiastica</i> , VIII, 7: PG 20, 753-758).	Admiración	<i>Dios</i> : es bueno y providente: muchas veces amansaba a las onzas para que no dañasen a sus siervos (cf. EUSEBIO DE CESAREA, <i>Historia ecclesiastica</i> , VIII, 7: PG 20, 753-758). <i>Virtud</i> : la fe y la confianza en Dios.	-53- X/143.
Oso	Se lamen las llagas y se rascan unos a otros.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : el amor.	-54- IX/205.
	Entra en la madriguera de espaldas para no dejar señales.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-55- IX/157.
	El daño producido por comer mandrágora lo cura comiendo hormigas (cf. PLINIO, <i>Naturalis Historia</i> , VIII, 41 ss).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-56- IX/150.
	Son fieros y dañinos para el ser humano (cf. Is 11,6-8; 13,21-22; 34,10-17).	Estos animales representan a las personas que hay que santificar y llevar al cielo (cf. Hch 10,9-16; Is 11,6-8; 13,21-22; 34,10-17).	<i>Dios</i> : su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos <i>Virtud</i> : la conversión.	-57- X/86; XII/84-85; XIII/125.
	Fueron empleados osos para atormentar y matar a los cristianos en la Antigüedad (cf. EUSEBIO DE CESAREA, <i>Historia ecclesiastica</i> , VIII, 7: PG 20, 753-758).	Admiración	<i>Dios</i> : es bueno y providente: muchas veces amansaba a los osos para que no dañasen a sus siervos (cf. EUSEBIO DE CESAREA, <i>Historia ecclesiastica</i> , VIII, 7: PG 20, 753-758). <i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-58- X/143-144.
(Osa)	La osa pare a sus hijos muy deformes. Entonces a base de lamerles les da forma.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-59- IX/170-171.
	Tocando la osa sus heridas con plomos se sana (cf. AMBROSIO, <i>Hexameron</i> , VI, 4, 19: PL 14,263).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-60- IX/151.
	Por ser la osa perezosa, astuta y lenta, su cuerpo es pesado y disforme.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-61- IX/127.
Serpiente ²²³	La serpiente se cura los ojos mediante el hinojo (cf. PLUTARCO, <i>Moralia</i>).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-62- IX/149.
	Destacan por su prudencia (cf. Mt 10,16). Cuando se las maltrata ofrecen el cuerpo a los golpes y esconden la cabeza para protegerla.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la prudencia (cf. Mt 10,16). Los seres humanos debemos proteger el ánimo aunque sea a costa de que el cuerpo sufra. Es mejor perder la hacienda antes que a Dios.	-63- IX/163-164; X/78.
	Son astutas.	El cristianismo “mudó [...] la astucia de serpientes en simplicidad de palo-	<i>Virtud</i> : la conversión, la sencillez.	-64-

²²² “Animal fiero conocido, cuya piel está manchada de varios colores [...]. Dijose onza, cuasi leonza, por ser en talle y fiereza semejante a la leona. Quitáronle la *le*, como si fuera artículo, engañados, pensando sería artículo, la onza” (cf. “[onza II]”, COVARRUBIAS, o. c., 787).

²²³ En la actualidad, se define “serpiente” como: culebra venenosa de más de un metro de longitud (cf. “serpiente”, REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, vol. II, 1870). Pero en tiempos de fray Luis parece ser sinónimo de “culebra” o de “reptil dañino”. Influye mucho en el término “serpiente” el relato del pecado original de Gn 2-3 (cf. “serpiente”, COVARRUBIAS, o. c., 891; “serpiente”, REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de autoridades*, vol III, tomo VI, 68).

		mas” (X/335).		X/335.
	Tiene “cada año de un vestido nuevo, y siéndole necesario despedir el viejo, ayúdase de esta industria para ello, que se cuele por un agujero estrecho para despedirlo de sí” –sigue (*)–.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la ascesis: (*) “En lo cual también se nos da documento que el que quiere despedir de sí el hombre viejo, sujeto a los apetitos de la carne [cf. Ef 4,22; Col 3,9], sepa que le conviene entrar por la puerta estrecha de la mortificación de las pasiones, y abrazar la cruz de la vida áspera y trabajosa, porque la naturaleza depravada, mayormente está confirmada con la costumbre de muchos días, no se puede vencer no con grande dificultad, esto es con ayunos, oraciones, vigiliias, santas lecciones, silencio, guarda de los sentidos, y uso de sacramentos, y otras cosas tales” (IX/164). Lo cual también nos enseña san Juan Bautista con su ejemplo de vida (cf. Mt 11,12).	-65- IX/164.
	Son dañinas (cf. EPICURO; CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , I, 41; Is 11,6-8; 13,21-22; 34,10-17; Sal 90,11-13). Son maliciosas.	Dios creó las serpientes por el bien del ser humano, para castigar a los malos (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , I, 41).	<i>Dios</i> : es amoroso, creador y juez.	-66- IX/139-140 X/86 XIII/48
		Estos animales representan a las personas que hay que santificar y llevar al cielo (cf. Hch 10,9-16; Is 11,6-8). “Los hombres ponzoñosos como serpientes perderán su malicia” (XIII/141). Cristo, con su evangelio, mudó las serpientes en palomas, cumpliéndose Is 51,3 (cf. Is 13,21-22; 34,10-17).	<i>Dios</i> : su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos. <i>Virtud</i> : la conversión.	-67- XI/59.182-183; XII/84-85.87.181; XIII/125.126.141-142.297.395-396.
		“...otras veces es tanta la abundancia de la gracia y de la paz interior que nuestro Señor les da, que está la carne como una serpiente encantada, que aunque es verdadera serpiente, está su ponzoña y malicia suspensa” (XIII/131).	<i>Dios</i> : su Hijo, en la cruz, ha reformado las costumbres de los seres humanos.	-68- XIII/131.
		Estos animales representan los peligros que nos acechan: “ <i>A los ángeles tiene Dios mandado que te traigan en las palmas de la manos, por que no tropiecen tus pies en una piedra, y andarás sobre serpientes</i> [Sal 90,11-13]” (XII/148).	<i>Dios</i> : es providente: nos protege.	-69- XII/148-149.
	Pueden ser encantadas para que así podamos protegernos de su mordedura (cf. Sal 57,5-7). Los monjes del desierto mataban a las serpientes.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente y amoroso: proporciona remedios para protegernos de algunos peligros. <i>Virtud</i> : la fe y la confianza de Dios.	-70- XIII/49-50.
	Hay enemistad entre la mujer y la serpiente. La mujer le pisará la cabeza a la serpiente, mientras ésta le acecha su calcañar (cf. Gn 3,15).	Dijo Dios a la serpiente tras cometerse el pecado original: “ <i>Yo pondré enemistad entre ti y la mujer y entre su simiente y la tuya, y ésta te quebrará la cabeza, tú andarás siempre acechando a sus calcañales</i> [Gn 3,15]” (XII/29). Con esas palabras Dios le está diciendo al triunfante demonio: “Pues yo te quitaré esa gloria, porque el fruto de otra mujer flaca triunfará de ti, con lo cual perderás toda esa ufanía, porque mayor confusión tuya será que el fruto de una flaca mujer triunfe en un espíritu, que no un espíritu de una flaca mujer” –sigue (*)–.	<i>Dios</i> : es juez, misericordioso y omnipotente: (*) “Así que estas palabras, usando Dios de justicia y misericordia, como suele en todas sus obras, castigó al hombre con justicia, y prometiéndole remedio con misericordia; y de esta manera el hombre queda libre y el demonio confundido, y Dios vencedor y señor de todo lo que había dominado” (XII/30).	-71- XII/30.
	El ser humano pronto cayó en la idolatría y se puso a adorar serpientes (cf. Rom 1,23).	Ha sido vencido el pecado de la idolatría (cf. Nah 1,14-15).	<i>Dios</i> : su Hijo desterró la idolatría.	-72- X/106.110.306;

				XI/291; XII/72.75.
	De la vara de Moisés se hizo una serpiente que se tragó las serpientes que los encantadores del Faraón habían hecho con sus varas (cf. Ex 7,8-12).	“...esta bendita serpiente nos representa a Cristo en la cruz, en la cual tenía imagen de pecador sin serlo, mas esta serpiente tragó las otras serpientes que son los pecados, los cuales él quitó y consumió con el sacrificio de su pasión [cf. Ex 7,8-12]” (XIII/306).	<i>Dios</i> : misericordiosamente, su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-73- XIII/306.
	“Y no es de maravillar que pues hay serpientes que mirando matan, [...] [recordemos] aquella imagen de serpiente que Moisés [...] puso en el desierto en un alto, para que cuando los hijos de Israel fuesen mordidos por las serpientes que en aquel lugar los herían y mataban, levantasen los ojos a mirar la imagen de aquella serpiente pintada, y luego sanarían [cf. Nm 21,8-9]” –sigue (*).–	(*) “Pues cuando fuéremos acometidos por aquella antigua serpiente, pongamos los ojos en esta serpiente pintada, que es Cristo crucificado, pues parece en lo de fuera malhechor, estando tan lejos de serlo. Porque esta vista nos defenderá [cf. Ex 21,8-9]” (XI/147).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-74- XI/147.174.217-218; XIII/330.
	A algunos cristianos en la Antigüedad se les atormentó y mató con serpientes.	Admiración	<i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-76- XIII/166.
	A veces, las serpientes no atacaron a los cristianos que iban a ser martirizados. Es el caso de san Ciriaco (cf. PIETRO GALESINI, <i>Martyrologium, S. R. Ecclesiae usui in singulos anni dies accommodatum</i>).	Admiración	<i>Dios</i> : es bueno y providente con los que se ponen en sus manos (cf. PIETRO GALESINI, <i>Martyrologium, S. R. Ecclesiae usui in singulos anni dies accommodatum</i>). <i>Virtud</i> : la fe y la confianza en Dios.	-77- XIII/166.
Serpiente de cascabel	Su veneno es mortal. Pero avisa de su peligro por medio del cascabel que tiene en la cabeza.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente y amoroso: nos protege de los peligros.	-78- IX/139; XIII/49.
Serpiente del paraíso	La serpiente convenció a la mujer para que comiese del árbol vedado del paraíso (cf. Gn 3,5).	El demonio tomó figura de serpiente en el paraíso y le dijo a la mujer “que comiendo de aquel árbol serian ella y su marido como Dios [cf. Gn 3,1-15; Is 27,1; Ap 20,1-2]” (XI/129). “Dijo, pues, Dios [...]: Esta gente se pierde por imitarme y ser semejante a mí [cf. Gn 3,1-7]: pues quiero hacerme tal, que imitándome ellos, no sea para perderse, sino para salvarse [BERNARDO DE CLARAVAL]” (XI/129). “Otro beneficio fue haber Cristo quebrantado con el báculo de la cruz la cabeza de aquella antigua serpiente, como luego al principio del mundo fue profetizado [Gn 3,15]” (XI/177).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz, venciendo al demonio. <i>Virtud</i> : la ascesis: la resistencia ante las tentaciones.	-79- X/148; XI/10-11.129.177.190.216.228; XII/24.252.265; XIII/387.
Víbora	Son dañinas (cf. EPICURO; CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , I, 41). Son ponzoñosas.	Dios creó a las víboras por el bien de las personas, para castigar a los malos (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , I, 41).	<i>Dios</i> : es juez.	-80- IX/139-140; XIII/48
		Estos animales representan a las personas que hay que santificar y llevar al cielo (cf. Hch 10,9-16; Is 11,6-8).	<i>Dios</i> : su Hijo, en la Cruz, ha reformado la vida humana. <i>Virtud</i> : la conversión.	-81- XI/59; XIII/125.296.
	Para parir la víbora se rasga el vientre (cf. BASILIO, <i>Hexaameron</i> , IX, 5: PG 29, 199). Por ser dañinas, se reproducen con moderación: la hembra se envuelve con el macho de tal manera que parecen uno. El macho introduce la cabeza en la boca de la hembra y ésta, por la	Admiración	<i>Dios</i> : es providente: no quiere que los animales dañinos se reproduzcan en exceso.	-82- IX/139; XIII/49.

	gran dulzura que de esto siente, se la corta y se la come. Al tercer día sale preñada de 20 viboreznos, de los cuales pare uno al día. Pero los que aun quedan dentro, ofendidos por tanta dilación, salen rompiendo los ijares de la madre, quedando así padre y madre muertos.			
	Para saber si un remedio contra la mordedura de víbora es eficaz hay que dejarse morder por una y después experimentar el fármaco.	“Pues por una experiencia semejante entendemos cuan eficaz medicina fue la pasión del Salvador para curar la común dolencia del género humano, mordido de aquella antigua serpiente y inficionado con el vaho o silbo de ella, como los teólogos dicen” (XII/265).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-83- XII/265.
Tigre	Es vehemente y puede correr a gran velocidad. Su cuerpo es ligero.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-84- IX/127.
	Para cazar monas se tumba como si estuviese muerto y con paciencia espera a que éstas se crean que lo está. Cuando éstas se acercan celebrando que ha muerto, las caza (cf. ELIANO, <i>De natura animalium</i> , IX, 1).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-85- IX/137.
	Cuenta con sus garras y su valentía para cazar.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-86- IX/140.
	Son fieros y dañinos para el ser humano. Son crueles.	Estos animales representan a las personas que hay que santificar y llevar al cielo (cf. Hch 10,9-16; Is 11,6-8).	<i>Virtud</i> : la conversión.	-87- X/144; XIII/125.141-142.296.
Toro ²²⁴	Es un animal dañino. Si sólo imaginar a un toro que viene tras nosotros crea temor, mucho más temor se produce cuando el toro es de verdad.	Así en la eucaristía, si sólo imaginando que se comulga el cuerpo de Cristo se produce amor, alegría y consolación en el ánimo religiosa, cuánto mayores no serán los frutos de la eucaristía siendo verdad (y no imaginación) que en ella se hace presente físicamente el Hijo de Dios.	<i>Dios</i> : su Hijo se hace presente en el sacramento de la eucaristía.	-88- XII/307.
	En el antiguo Israel se ofrecía a Dios sacrificios de toros (cf. Hb 9,13; Jue 6,25-27).	“ <i>Si la sangre de los toros [...] purificaba en el tiempo antiguo de las inmundicias corporales de aquella ley, ¿cuánto más poderosa será la sangre de Cristo, el cual abrasado con el fuego del Espíritu Santo, ofreció a sí mismo purísimo y sin mácula de pecado en sacrificio, para purificar nuestras conciencias de todos los pecados, y así servir a Dios vivo?</i> [Hb 9,13-14]” (XI/101).	<i>Dios</i> : - Su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz. - El Espíritu Santo es fuente de amor.	-89- XI/101.
		“Cuando nos manda la ley sacrificar un toro [cf. Jue 6,25-27] [...] mándanos [...] mortificar el pecado de la soberbia” (XII/332).	<i>Virtud</i> : la humildad: esta virtud es más agradable “a Dios que los sacrificios de animales” (XII/332).	-90- XII/332.
	En ocasiones, se atormentaba a los cristianos azotándolos con nervios secos de toro	Admiración	<i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte.	-91- X/188; XIII/158.
	Fueron empleados toros para atormentar y matar a los cristianos en la Antigüedad (cf. EUSEBIO DE CESAREA, <i>Historia ecclesiastica</i> , VIII, 7: PG: 20,753-758).	Admiración	<i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte (cf. EUSEBIO DE CESAREA, <i>Historia ecclesiastica</i> , VIII, 7: PG: 20,753-758).	-92- X/143-144.
	Un toro golpeó y arrastró a la santa mártir Blandina, pero ésta salió indemne y alegre (cf. EUSEBIO DE CESAREA, <i>Historia ecclesiastica</i> , V, 1:	Admiración	<i>Dios</i> : es bueno y providente: ayuda a los que se entregan a él (cf. EUSEBIO DE CESAREA, <i>Historia ecclesiastica</i> , V, 1: PG: 20,407-434).	-93- X/215.

²²⁴ Fray Luis hace una alusión a la lidia de los toros como un espectáculo muy valorado por la gente de su época (cf. X/130).

	PG: 20,407-434).		<i>Virtud:</i> la fe y la confianza es Dios.	
Zorra o raposa	Por naturaleza es astuta (cf. BASILIO, <i>Hexaameron</i> , IX, 3: PG 29, 191)	Admiración	<i>Dios:</i> es providente.	-94- IX/126.
	Para quitarse las pulgas se zambulle en el agua con una rama en la boca, al sumergirse deja el ramo fuera del agua y las pulgas saltan al ramo. Después suelta el ramo y sale del agua.	Admiración	<i>Dios:</i> es providente. También los malvados tienen virtudes que muestran la providencia divina (cf. Lc 16,8).	-95- IX/134-135.
	Cura sus dolencias con goma de pino (cf. AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , VI, 4, 19: PL 14, 264).	Admiración	<i>Dios:</i> es providente.	-96- IX/151.
	Sabe muchas mañas para escapar de los enemigos.	Admiración	<i>Dios:</i> es providente.	-97- IX/156.
	En un monte de Vizcaya las raposas meten el rabo en el mar para que piquen los cangrejos y así sacarles fuera y comérselos.	Admiración	<i>Dios:</i> es providente. También los malvados tienen virtudes que muestran la providencia divina (cf. Lc 16,8).	-98- IX/134.
	Las zorras roban.	Admiración	<i>Lección:</i> “¡Ay de ti que robas a otros! ¿Por ventura no serás tú también robado? [Is 33,1]” (IX/134).	-99- IX/134.
	Tras matar a las gallinas y beberse su sangre, las entierra para tener comida durante varios días. Puede recordar dónde enterró a las gallinas gracias a la memoria.	Admiración	<i>Dios:</i> es providente. También los malvados tienen virtudes que muestran la providencia divina (cf. Lc 16,8).	-100- IX/134.260.
	Siendo niño san Bonifacio, vio como una raposa se llevó una gallina de su casa. Entonces fue a la iglesia y pidió a Dios ayuda. Regresó la raposa a su casa, devolvió la gallina y cayó muerta a los pies del niño (cf. GREGORIO MAGNO, <i>Dialogi</i> , IV, 1, PL 77, 197).	Con este milagro Dios “quiere declarar a sus fieles siervos cuan propicio le hallarán para las cosas grandes, pues así les acude aún en las muy pequeñas [cf. GREGORIO MAGNO, <i>Dialogi</i> , IV, 1, PL 77, 197]” (X/296).	<i>Dios:</i> es providente.	-101- X/296.
	Dios hizo pagar a la raposa con la muerte la pena de su culpa (cf. GREGORIO MAGNO, <i>Dialogi</i> , IV, 1, PL 77, 197).	<i>Dios:</i> es juez.	-102- X/296.	

g. Animalillos pequeños

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Animalillos pequeños				IX/173-201.
	Por pequeños que sean, no les falta lo necesario para su conservación.	Admiración	<i>Dios:</i> es providente. Si se preocupa de ellos, cuánto más no se preocupará del ser humano, que le proporciona lo más necesario: la religión y el culto divino, cuyo fundamento es el conocimiento de Cristo (cf. 1 Co 3,11).	-1- IX/181-183; XII/189. XIII/20-21.
	En ellos resplandece más la semejanza de entendimiento que en los animales grandes (cf. ARISTÓTELES, <i>Historia animalium</i> , IX, 7)	Admiración	<i>Dios:</i> es providente.	-2- IX/184.
	Es admirable lo bien que está hecho su cuerpo (cf. ARISTÓTELES, <i>Historia animalium</i> , I, 1). Los dos animalillos más admirables son el gusano de seda y la abeja.	Admiración: todos los animales pequeños son dignos de admiración. (cf. ARISTÓTELES, <i>De partibus animalium</i> , I, 5).	<i>Dios:</i> es providente, omnipotente y sabio.	-3- IX/173-175.181-183.184-185.187; XI/275; XII/235.
Muchos de ellos no prestan, aparentemente, ningún servicio al ser humano.	Admiración	<i>Dios:</i> creó estos animalillos para lo más útil, que es mostrar por medio de ellos que él es nuestro sabio y provi-	-4- IX/173-175.181-	

			<p>dente Creador.</p> <p><i>Virtud:</i> la fe: la existencia de animales que, aparentemente, no hacen ningún servicio al ser humano deja a los filósofos que no creen en Dios sin respuesta²²⁵.</p> <p><i>Lección:</i> mientras que otros seres, además de hablarnos de su Creador, nos dan otros servicios, los pequeños animales que no dan otro provecho, son los que mejor nos hablan de Dios (cf. ARISTÓTELES, <i>De partibus animalium</i>, I, 5; JERÓNIMO, <i>Epist. 60 (ad Heliodorum)</i>, XII, 340, PL 22,596²²⁶; AGUSTÍN DE HIPONA, <i>De Genesi ad litteram</i>, III, 14: PL 34,288; PLINIO, <i>Naturalis historia</i>, XI, 1-2 ; HUGO DE SAN VÍCTOR, <i>Didascalion</i>, VII, 9: PL 176,819).</p>	183.184-185.187; XI/275; XII/235.
--	--	--	--	-----------------------------------

g.1. Animalillos pequeños y dañinos

Elemento	En qué se fija	Proceso	Qué descubre	Localización
Animalillos pequeños y dañinos				IX/199-200.
	Son animalillos que molestan y maltratan al ser humano.	El pecado original –Rom 5,12–: así como hay animales insignificantes respecto al ser humano que le molestan y hacen daño, éste optó por desobedecer a Dios.	<p><i>Dios:</i> es providente y misericordioso: nos pone estas y otras penalidades por nuestro bien, para que despreciemos este mundo y nos encaminemos hacia él (cf. Can 1,3; EUQUERIO, <i>Epistola paraenetica ad Valerianum</i>: PL 50,714).</p> <p><i>Virtud:</i> la entrega a Dios.</p>	-1- IX/199-200.
Avispa	Algunos cristianos fueron atormentados y matados en la Antigüedad rociándolos de miel y poniéndolos al sol para que las avispas y las abejas ²²⁷ les picasen (cf. JERÓNIMO).	Admiración	<i>Virtud:</i> la fidelidad a Dios hasta la muerte (cf. JERÓNIMO).	-2- XIII/158.
Carcoma	Es dañina.	“Si quisiere despedazar tu corazón la carcoma y polilla de la envidia, mira la grandeza de la caridad de aquel Señor que ofrece aquella vida que vale más que todas las vidas criadas, por amigos y enemigos” (XI/149).	<p><i>Dios:</i> su Hijo, que por amor nos ha salvado y redimido en la cruz, nos ayuda a vencer las tentaciones.</p> <p><i>Virtud:</i> el amor.</p>	-3- XI/149.
Escorpión o alacrán	Es dañino (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , I, 41).	Admiración	<i>Dios:</i> es juez: por el bien de las personas, castiga a los malos mediante animales como el escorpión (cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , I, 41).	-4- XIII/49.
	Por ser dañinos, los escorpiones se reproducen con moderación: La madre pare 11 hijos, de ellos se come 10, y el que queda venga la muerte de sus hermanos comiéndose a la madre.	Admiración	<i>Dios:</i> es providente: no quiere que los animales dañinos se reproduzcan en exceso.	-5- IX/139. XIII/49.
Langosta	Egipto sufrió una terrible plaga de langostas (cf. Ex 10,12-15).	<p>“...esta vara con que Moisés obró todo lo que era necesario para aquella liberación, es figura del madero de la santa Cruz, mediante la cual el Salvador del mundo obró y obrará para siempre todo lo que es necesario para nuestra liberación y salvación [cf. Ex 4,2-5; 7,8-12; 10,12-15]” (XI/13).</p> <p>Por el bien de las personas, Dios castiga a los malos con animales como la</p>	<p><i>Dios:</i> - Es juez.</p> <p>- Él (cf. Ex 3,17) y el Hijo (cf. Ga 5,1) son liberadores.</p>	-6- IX/139-140; XI/12-13.267; XIII/301.

²²⁵ “Pues en esto parece que no menos debemos a Dios por haber formado criaturas tan pequeñas, que por las grandes, porque las grandes sirven para proveer a nuestros cuerpos, mas las pequeñas para doctrinar nuestras animas. Y aunque las unas y las otras predicen la gloria y la providencia del Criador, más testifican esto las pequeñas, pues para ningún otro fin fueron criadas. Porque de las otras hallaron los filósofos qué responder, aunque mal, mas el de éstas no tiene qué poder decir, sino blasfemando y diciendo que Dios crió cosas tan admirables de balde” (IX/183).

²²⁶ Con ánimo de generalizar, san Jerónimo cita varios elementos de la naturaleza –cielo, tierra, sol, mar Océano, elefantes, camellos, onzas, osos, leones–, pero con el fin de generalizar y a varios *animalillos pequeños* –hormiga, mosca, mosquito, gusanillos– (cf. IX/173).

²²⁷ Aunque ocasionalmente hable de su picadura, fray Luis de Granada no considera a las abejas como *animalillos pequeños y dañinos*, sino todo lo contrario, como muy beneficiosos para el ser humano (cf. Tabla/Abeja/2-3).

		langosta: “Con esta misma vara, tocando la tierra, levantó Dios un viento abrasador, el cual produjo tanta abundancia de langostas, que acabaron por destruir y abrasar todo lo que había quedado del granizo y de la tempestad pasada [cf. Ex 10,12-15]” (XI/12).		
	Un viento abrasador arrastró al mar Bermejo la plaga de langostas que sufría Egipto (cf. Ex 10,12-19).	Para remediar la plaga de langostas, Moisés oró, y Dios envió un viento abrasador que arrastró a las langostas al mar Bermejo, donde se ahogaron (cf. Ex 10,12-19). “Pues ¿qué es esto sino lo que dijo el profeta, hablando de este Señor, que <i>él tomaría nuestras maldades, y arrojaría en el profundo de la mar todos nuestros pecados</i> [Mi 7,19]? Mas esto fue en el mar Bermejo, para que entendamos que en el mar de su preciosa sangre fueron ellos ahogados” (XIII/301).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz. El amor de su Hijo a los seres humanos resplandece en la pasión.	-7- XI/101; XIII/301.
Mosca	Es admirable la ligereza de su vuelo (cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>De Genesi ad litteram</i> , III, 14: PL 34,288).	Admiración	<i>Dios</i> : es creador y providente (cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>De Genesi ad litteram</i> , III, 14: PL 34,288).	-8- IX/173.
Moscarda	El pueblo egipcio sufrió una plaga de moscardas ²²⁸ (cf. Ex 8,16-20).	Por el bien de las personas, Dios castiga a los malos: guerreó contra el Faraón con moscardas para persuadirle de que él es verdadero y único Dios (cf. Ex 8,16-20).	<i>Dios</i> : es juez. <i>Virtud</i> : la humildad. Dios escogió “lo más flaco, abatido y desvalido del mundo, y lo que apenas tiene ser, para derribar toda potencia y sabiduría del mundo [cf. 1 Co 1,26-28]” (X/306-307).	-9- IX/139-140; X/306-307.
Mosquito	Es admirable lo bien que está hecho su cuerpo (cf. ARISTÓTELES, <i>Historia animalium</i> , I, 1).	Admiración	<i>Dios</i> : es sabio y omnipotente.	-10- XI/275.
	Aun siendo de pequeño tamaño, tienen lo necesario para ver, oler, volar, etc. (cf. PLINIO, <i>Naturalis historia</i> , XI, 1-2). Destacan sus ojos y su olfato.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente, bondadoso y omnipotente. Si se preocupa de los mosquitos, cuánto más no se preocupará del ser humano, al cual hizo a su imagen y semejanza y por cuya salvación su Hijo dio la vida. Le proporciona lo más necesario: la religión y el culto divino, cuyo fundamento es el conocimiento de Cristo (cf. 1 Co 3,11). <i>Virtud</i> : la confianza en Dios.	-11- IX/28.173-175.338; XII/189; XIII/162.
	Son dañinos: pican. Gracias a su olfato, cuando nos tapamos la cara para dormir, el mosquito detecta dónde quedó un trozo sin tapar y ahí nos pica.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-12- IX/174-175;
	Un mosquito le intentó picar en una uña a fray Luis, y al ver que no podía, se afiló el pico antes de probarlo de nuevo.	“...las batallas campales del mundo eran como picaduras de mosquitos comparadas con...” las que acontecerán en el triunfo de Cristo sobre sus enemigos.	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-13- XII/253.
	Egipto sufrió una plaga de mosquitos: “con aquella [vara] tocó [Moisés] el polvo de tierra, y levantándose de ella infinitos mosquitos que malamente picaban y herían los hombres [cf. Ex 8,12-15]” (XI/12).	“...esta vara con que Moisés obró todo lo que era necesario para aquella liberación, es figura del madero de la santa Cruz, mediante la cual el Salvador del mundo obró y obrará para siempre todo lo que es necesario para nuestra liberación y salvación [cf. Ex 4,2-5; 7,8-12; 8,12-15]” (XI/13). Por el bien de las personas, Dios castiga a los malos. Guerreó contra el Faraón con mosquitos para persuadirle de que él es el verdadero y único Dios (cf. Ex 8,12-15).	<i>Dios</i> : - Es juez. - Él (cf. Ex 3,17) y el Hijo (cf. Ga 5,1) son liberadores. <i>Virtud</i> : la humildad. Dios escogió “lo más flaco, abatido y desvalido del mundo, y lo que apenas tiene ser, para derribar toda potencia y sabiduría del mundo [cf. 1 Co 1,26-28]” (X/306-307).	-14- IX/139-140; X/306-307; XI/12-13.232;
Piojo	Siendo más pequeño aún que las hormigas tiene todo lo necesario para vivir chupando nuestra sangre, guare-	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-15- IX/180.

²²⁸ Mientras que en IX/140, fray Luis las llama “moscardas”, en X/307 las llama “moscas”, suponemos que por error (cf. “moscarda”, COVARRUBIAS, O. C., 764). En la *Biblia de Jerusalén* dice “tábanos” (cf. ESCUELA BÍBLICA DE JERUSALÉN, o. c., Ex 8,16-28).

	ciéndose en las costuras de nuestra ropa y dejando que sus huevos (liendres) se incuben con el calor de nuestro cuerpo.			
Polilla	Es dañina.	“Si quisiera despedazar tu corazón la carcoma y polilla de la envidia, mira la grandeza de la caridad de aquel Señor que ofrece aquella vida que vale más que todas las vidas criadas, por amigos y enemigos” (XI/149).	<i>Dios:</i> su Hijo, que por amor nos ha salvado y redimido en la cruz, nos ayuda a vencer las tentaciones. <i>Virtud:</i> el amor.	-16- XI/148.
	Es capaz de roer vestidos con sus diminutos dientes (cf. HUGO DE SAN VÍCTOR, <i>Didascalion</i> , VII, 9: PL 176,819).	Admiración	<i>Dios:</i> es providente.	-17- IX/175.
Pulgón	Produce plagas dañinas para el ser humano.	Por amor al ser humano, Dios castiga a los malos con animales como el pulgón.	<i>Dios:</i> es juez.	-18- XIII/49

g.2. Hormiga

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Hormiga				IX/176-180.
	Aun siendo de pequeño tamaño, tienen lo necesario. Destacan sus ojos (cf. ATANASIO, <i>Vita s. Antonii</i> , PG 26, 975; CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , II, 47-53).	Admiración	<i>Dios:</i> - Es providente. Si se preocupa de las hormigas, cuánto más no se preocupará del ser humano, al cual hizo a su imagen y semejanza y por cuya salvación su Hijo dio la vida. Le proporciona lo más necesario: la religión y el culto divino, cuyo fundamento es el conocimiento de Cristo (cf. 1 Co 3,11). - Su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud:</i> la conversión. Debemos poner en Dios nuestra confianza (cf. Mt 6,26/Lc 12,24) y apartarnos del pecado (cf. Is 59, 52).	-1- IX/19.28.38.1 74.176.179- 180.264.344; X/43; XI/275; XII/189.
	Si la divina providencia da alimento a las hormigas, “así era mayor que proveyese a las ánimas del suyo, lo cual hizo instituyendo este divino sacramento de su cuerpo, de quien él mismo dice: <i>Mi carne verdaderamente es manjar</i> [Jn 6,56]” (XII/298).		<i>Dios:</i> - Es providente. -Su Hijo se hace presente en el sacramento de la eucaristía.	-2- XII/298.
	El ser humano es ante Dios mucho menos que una hormiga.		<i>Dios:</i> es grande. <i>Virtud:</i> la humildad.	-3- X/96
	Es admirable lo bien que está hecho su cuerpo (cf. ARISTÓTELES, <i>Historia animalium</i> , I, 1).	Admiración	<i>Dios:</i> es sabio y omnipotente.	-4- XI/275.
	Son animales que más fuerza tienen en proporción al tamaño de su cuerpo (cf. PLINIO, <i>Naturalis historia</i> , XI, 30). Acarrean granos que pueden cuadruplicar su propio peso. Cuando es demasiado grande la carga la parten y la levantan a trozos.	Admiración	<i>Dios:</i> es providente.	-5- IX/175-177.
	Las hormigas son por naturaleza laboriosas (cf. BASILIO, <i>Hexaemeron</i> , IX, 3: PG 29, 191). Son tan trabajadoras que día y noche acarrean granos. Son admirables sus obras (cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>De Genesi ad litteram</i> , III, 14: PL 34,288).	Admiración	<i>Dios:</i> es providente y bondadoso (cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>De Genesi ad litteram</i> , III, 14: PL 34,288). <i>Virtud:</i> la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-6- IX/126.176.177; XI/148.
	Trabajan con vistas al futuro: en vano trabajan para asegurarse una des-	Admiración	<i>Virtud:</i> la vigilancia y la esperanza. El que en la tierra obra como un buen	-7-

	pensa llena de comida en invierno (cf. Pro 30,25).		cristiano, puede tener la esperanza de que estará preparado para ir al Reino de los Cielos (cf. Eccl 9,10; Pro 10,5; Mt 25,1-13).	IX/176; XIII/21.
	Teniendo como única herramienta la boca, hacen galerías para almacenar la comida bajo tierra. Éstas son intrincadas para que a los intrusos les cueste moverse. También con la boca hacen una especie de vallado al rededor del orificio de entrada.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-8- IX/176-177; XIII/21.
	Tiene un gran olfato y mucha habilidad para subir por las paredes por lisas que sean.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-9- IX/178.
	Guardó fray Luis de Granada “azúcar rosado” en un olla bien cerrada con papel duro y las hormigas lo olieron y consiguieron acceder a él haciendo dos agujeros en el papel.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la humildad: “De modo que podemos decir que ellas me alcanzaron de cuenta, y supieron más que yo, pues vencieron con su astucia mi providencia” (IX/178).	-10- IX/178.
	Para conservar el grano hacen dos cosas: le comen el embrión para que no germine y sacan los granos a secarse al sol para que no se pudran.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-11- IX/177; XIII/21.
	Tienen señalados unos días especiales para reunirse todas en una feria como miembros de una misma república y familia, y para admitir a otras.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-12- IX/177.
	Las hormigas tienen en sus galerías tres habitáculos: la vivienda, el almacén y el cementerio (cf. ELIANO, <i>De natura animalium</i> , VI, 43). Eliano narra un rito funerario de las hormigas observado por Cleantes ²²⁹ (cf. ELIANO, <i>De natura animalium</i> , VI, 50). Las hormigas son, junto al ser humano, las únicas criaturas que entierran a sus muertos (cf. PLINIO, <i>Naturalis historia</i> , XI, 30).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-13- IX/178-179.
	El oso se cura de los efectos de la mandrágora comiendo hormigas (cf. PLINIO, <i>Naturalis historia</i> , VIII, 41 ss).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-14- IX/150.

g.3. Animalillos más pequeños que la hormiga

Elemento	En qué se fija	Proceso	Qué descubre	Localización
Animalillos más pequeños que la hormiga				IX/180-183.
Gusapillo ²³⁰	Siendo tan diminuto, tiene miembros y sentidos.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-1- IX/181.
Arador ²³¹	Se mantiene comiendo lo que hay entre el cuero y la carne.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-2- IX/182.

g.4. Araña

Elemento	En qué se fija	Proceso	Qué descubre	Localización
----------	----------------	---------	--------------	--------------

²²⁹ Cleantes (331/333-232) es un filósofo estoico discípulo de Zenón y natural de Assos (cf. BALCELLS, en FRAY LUIS DE GRANADA, *Introducción...*, 342, n. 21).

²³⁰ Suponemos que se trata de “gusanillos” o “gusarapillos”.

²³¹ Se trata de un pequeño gusano (cf. “arador”, COVARRUBIAS, o. c., 109).

Araña				IX/183-185.
	Aun siendo la araña de pequeño tamaño, tiene lo necesario. Se alimentan de la sangre de las moscas.	Admiración	<i>Dios:</i> es providente y bondadoso. Si se preocupa de las arañas, cuánto más no se preocupará del ser humano, que le proporciona lo más necesario: la religión y el culto divino, cuyo fundamento es el conocimiento de Cristo (cf. 1 Co 3,11). <i>Virtud:</i> la confianza en Dios.	-1- IX/28; XII/189.
	Es admirable lo bien que está hecho su cuerpo (cf. ARISTÓTELES, <i>Historia animalium</i> , I, 1).	Admiración	<i>Dios:</i> es sabio y omnipotente.	-2- XI/275.
	Las arañas emplean varios sistemas de caza: - A veces actúan como un saltador de caminos, pues espera en su agujero rodeado de hilos a que la mosca los toque y se enrede en ellos. Entonces, sin que la vea, se acercan sigilosamente hasta que salta sobre ella, la envuelven con su tela y le saca la sangre (cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>Confesiones</i> , X, 35). - En ocasiones, tapan la boca del agujero con una tapadera hecha con tierra y envuelta en hilo. Esta tapa ajusta muy bien con la boca y tiene un gozne. - Otras veces ponen redes en el aire, entre las ramas de un árbol, y esperan en medio de la red, donde se juntan todos los hilos radiales. Cuando la presa topa con la red, corren a por ella.	Admiración	<i>Dios:</i> es providente. <i>Virtud:</i> la fe, que es acrecentada al conocer estas maravillas.	-3- IX/183-185; XIII/21.
	Tejen la tela con un hilo que sacan del vientre (cf. AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , V, 9, 24-25: PL 14,230-231).	Admiración	<i>Dios:</i> es providente y sabio (cf. AMBROSIO, <i>Hexaameron</i> , V, 9, 24-25: PL 14,230-231).	-4- IX/19.153.
El ser humano puede romper fácilmente una tela de araña.	“...los que están presos de estas aficiones [amor al deleite], no hacen caso ni de paraíso, ni de infierno, ni de juicio, ni de muerte, ni de promesas, ni de amenazas, ni de beneficios de Dios, antes rompen por todo esto tan fácilmente como por telas de araña, por alcanzar lo que desean” (XI/248).	<i>Virtud:</i> la ascesis.	-5- XI/248.	

g.5. Abeja

<i>Elemento</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Abeja				IX/179-196.
	Tiene todo lo necesario para vivir.	Admiración	<i>Dios:</i> es providente. Si se preocupa de las abejas, cuánto más no se preocupará del ser humano, que le proporciona lo más necesario: la religión y el culto divino, cuyo fundamento es el conocimiento de Cristo (cf. 1 Co 3,11).	-1- XII/189.
	Es admirable lo bien que está hecho su cuerpo (cf. ARISTÓTELES, <i>Historia animalium</i> , I, 1).	Admiración: junto con el gusano de seda es el animalillo más digno de admiración.	<i>Dios:</i> es providente.	-2- IX/187; XI/275.
Miel y cera	A partir de la misma materia que traen en sus patas a la colmena hacen estos dos productos: - La miel, con el que se da sabor a grandes manjares, se obtienen medicamentos y se fabrican conservas. - La cera, con la que se hacen los cirios utilizados para el culto y las casas de reyes y nobles. “...con ser tan pequeña la abeja entre	Admiración	<i>Dios:</i> es providente: coge los instrumentos más humildes (cf. 1 Cor 1,27): doce pescadores (cf. Mt 10,1-4/Mc 3,13-14/ Lc 6,12-16), Judit (cf. 13,8-13), etc. (cf. 1 Re 20,20; 1 Sa 17,49-51; Jue 15,16). <i>Virtud:</i> - La gratitud a Dios. Gracias a él podemos disfrutar de la miel y la cera (cf. Eclo 11,3). - La humildad.	-3- IX/187-188.195-196; XIII/21.45.

	<i>las cosas que vuelan, el fruto de sus trabajos es fruto de toda dulzura</i> [Eclo 11,3]” (IX/196). Para fabricar dichos productos superan en mucho las habilidades humanas, pues no tienen más que sus patitas y su agujoncillo. No cuentan con otros instrumentos ni con fuego.	Así como es imposible saber cómo la abeja hace la miel y la cera, lo es conocer el misterio de la Santísima Trinidad.	<i>Dios</i> : es incognoscible: es un misterio la Santísima Trinidad. <i>Virtud</i> : la humildad: no pretendamos conocer lo que supera nuestro entendimiento: “ <i>Difícilmente alcanzamos, Señor, las cosas que están en la tierra, y con trabajo llegamos a entender las cosas que tenemos ante los ojos</i> . Pues ¿quién alcanzará las cosas que están en el cielo? [Sab 9,16]” (XII/235).	-4- XII/235.
Miel	La miel destaca por su sabroso dulzor (cf. Sal 18,8-11; 118,103).	Más dulces que la miel son la palabra y la ley de Dios (cf. Sal 18,8-11; 118,103).	<i>Dios</i> : es providente: nos ha dado su ley y su palabra.	-5- X/15; XI/243; XII/243.
		“ <i>Así como es cosa dañosa comer grande cantidad de miel, así el escudriñador de la Majestad será oprimido de la gloria</i> [Pro 25,27]” (XII/221).	<i>Dios</i> : es incognoscible: es un misterio la Santísima Trinidad. <i>Virtud</i> : la humildad: no pretendamos conocer lo que supera nuestro entendimiento: “ <i>no queramos saber más de lo que nos conviene saber, sino que en esta parte tengamos medida y templanza</i> [Rom 12,3; Eclo 3,21-23; cf. CICERÓN, <i>De natura deorum</i> , I, 1]” (XII/221).	-6- XII/221-222.235.
		Así como “no damos las gracias a las abejas que nos fabrican los panales de miel, sino al Criador de todas las cosas, el cual les dio esta habilidad para nuestro provecho”, a él también le damos las gracias por “que por medio de sus ministros nos da conocimiento de sus misterios” (XII/317).	<i>Dios</i> : es providente: nos da a comer la miel y a conocer sus misterios.	-7- XII/317.
	Hacen rápidamente la miel en verano, para poder alimentarse en invierno.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-8- IX/123.
	“Sansón halló en la boca de este león, que mató, un panal de miel, del cual él comió con mucho gusto...” –sigue (*)–	(*) “...y Cristo sacó de la boca del enemigo [el demonio] toda aquella gloriosa compañía de los santos padres que estaban detenidos en el reino, cuya liberación y descanso fue para él más dulce que el panal de la miel [cf. Jue 14,8-9]” (XI/207).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.	-9- XI/207.
Algunos cristianos fueron atormentados y matados en la Antigüedad rociándolos de miel y poniéndolos al sol para que las avispas y las abejas les picasen (cf. JERÓNIMO).	Admiración	<i>Virtud</i> : la fidelidad a Dios hasta la muerte (cf. JERÓNIMO).	-10- XIII/158.	
Cera	La cera se derrite en el fuego.	“... ¿cómo no nos derretimos como cera en el fuego con la fuerza de su amor [de Cristo]?” (XI/96). El fuego es un símbolo bíblico del amor de Cristo (cf. Lc 12,49).	<i>Dios</i> : su Hijo, por amor, nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud</i> : el amor.	-11- XI/96. XIII/331.

g.5.1. La vida social de las abejas

Elemento	En qué se fija	Proceso	Qué descubre	Localización
La vida social de las abejas				IX/189-196.
	Las abejas tienen clases sociales (rey, nobles y plebeyos), diferentes oficios, armas para luchar y penas para el que incumple las normas.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-1- IX/19.189-190.193.
	Tienen un prelado a quien obedecen; comunidad de bienes; oficios; se castiga a los que incumplen las normas; comen todas juntas a la misma hora; por la noche hay toque de silencio (tres o cuatro zumbidos grandes); hay un toque para levantarse a la vez y	La vida social de las abejas es imagen de una familia bien gobernada, donde todos trabajan y son tratados como se merecen; y de una Orden religiosa de mucha observancia. Esto es más de admirar que el palacio de Salomón (cf. 1Re 10,5). Por ello	<i>Virtud</i> : el orden y la prudencia.	-2- IX/189; XIII/45.

	<p>comenzar a trabajar (otros tres o cuatro zumbidos grandes); hay celadores que velan por el silencio nocturno, la limpieza de la casa y para que los zánganos no se coman la miel; hay porteros a la puerta para evitar la entrada de ladrones; hay abejas imperfectas –los zánganos– que, si bien no hacen ni cera ni miel, transportan comida y agua y se ocupan de otros oficios necesarios y humildes.</p> <p>(cf. ELIANO, <i>De natura animalium</i>, V, 10-13; PLINIO, <i>Naturalis historia</i>, XII, 4-22).</p>	<p>fueron muy estudiadas por algunos sabios de la Antigüedad (cf. PLINIO, <i>Naturalis historia</i>, XII, 4-22).</p>		
	<p>Tienen un rey que es diferente a sus súbditas, siendo reconocible físicamente por su bello aspecto. Para asegurar la continuidad de la monarquía nacen varios reyes (tres o cuatro). Para evitar guerras sólo dejan a uno con vida, matando, con tristeza, al resto (cf. ELIANO, <i>De natura animalium</i>, V, 10-13; PLINIO, <i>Naturalis historia</i>, XII, 4-22).</p>	<p>El sistema de gobierno de las abejas es imagen de una monarquía (cf. ARISTÓTELES, <i>Metafísica</i>, XIII, 6).</p> <p>Dios, el soberano del universo, tiene también cosas en que se diferencia sus criaturas²³².</p>	<p><i>Dios</i>: es soberano, providente y muy diferente a sus criaturas (Mt 12,25/Mc 3,24/Lc 11,17).</p> <p><i>Virtud</i>: la paz, que es más importante que el dolor.</p>	<p>-2- IX/191; XIII/31-32.478.</p>
	<p>Sobre el rey: - Cuando las abejas viajan lo hacen con su rey, al cual rodean para protegerle y servirle. Si éste se les pierde, lo buscan siguiendo su olor. Si falta el rey, el ejército se dispersa y se pierde.</p> <p>- No se sabe si tiene aguijón. El hecho es que no lo usa pues es indigno de su condición. Es clemente con sus vasallos. Cuando muere es acompañado por las abejas, las cuales, por la pena, no quieren ni comer ni beber.</p> <p>(cf. ELIANO, <i>De natura animalium</i>, V, 10-13; PLINIO, <i>Naturalis historia</i>, XII, 4-22).</p>	<p>Admiración</p>	<p><i>Dios</i>: es providente.</p>	<p>-3- IX/194.</p>
	<p>Edifican las casas (la colmena) con hierbas amargas para repeler a los asaltantes (arañas, avispa, hormigas, golondrinas, serpientes, ranas,...). Las tres primeras filas de casas más cercanas a la puerta de la colmena están vacías de miel para que el ladrón no la tenga a mano.</p> <p>El rey tiene una casa grande y cercada. El resto vive en las celdillas, perfectamente hexagonales, en las que crían a los hijos y almacenan miel. Los zánganos (los criados) tienen celdas más pequeñas.</p> <p>Todo esto lo hacen únicamente con su boca y sus patas.</p> <p>(cf. ELIANO, <i>De natura animalium</i>, V, 10-13; PLINIO, <i>Naturalis historia</i>, XII, 4-22).</p>	<p>Admiración</p>	<p><i>Dios</i>: es providente.</p>	<p>-4- IX/191-192.</p>
	<p>Reparto de oficios: -El rey no nació para servir sino para ser servido. Se pasea por las estancias de la colmena observando y exhortando al trabajo.</p>	<p>Admiración</p>	<p><i>Dios</i>: es providente.</p>	<p>-5- IX/192.</p>
	<p>-Las abejas más ancianas: acompañan al rey.</p> <p>-Las siguientes en edad: hacen miel.</p> <p>-Las jóvenes: salen al campo para recolectar los materiales con los que se hacen la miel y la cera. La carga la llevan en cuatro de sus patas.</p> <p>-Otras descargan a las anteriores de su</p>	<p>El fruto de la Encarnación del Hijo de Dios “nos muestra la experiencia de todas las ánimas devotas, las cuales andando como abejas por todas las flores de los misterios de la vida y muerte del Salvador, desde el pesebre hasta la cruz, cogen de ahí miel de suavisima devoción, con la cual reciben pasto de vida, y crecen más en el amor de aquel Señor que tales pasos</p>	<p><i>Dios</i>: su Hijo se encarnó y murió en la cruz para nuestra salvación y redención: “<i>Predicad en los pueblos las invenciones que Dios buscó para nuestro remedio, y acordaos que es muy alto su nombre</i> [Is 12,4]: A tan grande bondad y misericordia como es la suya, tales obras y invenciones convenían” (XII/242).</p> <p><i>Virtud</i>: la bondad y la misericordia.</p>	<p>-6- XII/242.</p>

²³² A partir de aquí fray Luis aprovecha para hablar de la Trinidad, que tiene una substancia y tres personas (cf. XIII/478-479).

<p>carga.</p> <p>-Otras llevan el material a las que hacen miel.</p> <p>-Otras ayudan a las que hacen miel.</p> <p>-Otras pulen y bruñen los panales.</p> <p>-Otras traen ciertos alimentos.</p> <p>-Son sobre todo los zánganos los que llevan agua y alimentos a las que están en casa trabajando.</p> <p>-Otras protegen la entrada de ladrones.</p> <p>(cf. ELIANO, <i>De natura animalium</i>, V, 10-13; PLINIO, <i>Naturalis historia</i>, XII, 4-22).</p>	<p>por ellos dio” (XII/242).</p>		
<p>Tienen habitáculos (las “secretas”) donde hacen sus necesidades fisiológicas. Los días en los que por el mal tiempo no pueden salir, los aprovechan para vaciar la colmena de excrementos (cf. ELIANO, <i>De natura animalium</i>, V, 10-13; PLINIO, <i>Naturalis historia</i>, XII, 4-22).</p>	<p>Admiración</p>	<p><i>Dios</i>: es providente.</p>	<p>-7-</p> <p>IX/178.192-193.</p>
<p>Cuando hace mucho viento se lastran tomando una piedrecilla con las patas.</p> <p>Si duermen fuera, lo hacen boca arriba para que las alas no se les mojen con el rocío y evitar así quedar inhábiles para volar.</p> <p>(cf. ELIANO, <i>De natura animalium</i>, V, 10-13; PLINIO, <i>Naturalis historia</i>, XII, 4-22).</p>	<p>Admiración</p>	<p><i>Dios</i>: es providente.</p>	<p>-8-</p> <p>IX/193.</p>
<p>Tienen pena de muerte para los que no trabajan y para los zánganos que a escondidas se comen la miel (cf. ELIANO, <i>De natura animalium</i>, V, 10-13; PLINIO, <i>Naturalis historia</i>, XII, 4-22).</p>	<p>Admiración</p>	<p><i>Dios</i>: es providente.</p> <p><i>Virtud</i>: la laboriosidad.</p>	<p>-9-</p> <p>IX/193-194.</p>
<p>A las enfermas las tratan con mucho cuidado. No les permiten trabajar. Les dan de comer. Las llevan a tomar el sol a la puerta de la colmena. Si mueren, las entierran fuera (cf. ELIANO, <i>De natura animalium</i>, V, 10-13; PLINIO, <i>Naturalis historia</i>, XII, 4-22).</p>	<p>Admiración</p>	<p><i>Dios</i>: es providente (cf. Ex 16).</p> <p><i>Virtud</i>: el amor fraterno.</p>	<p>-10-</p> <p>IX/194.</p>
<p>Para defenderse de los hurtos, tienen el agujón. Ponen centinelas a la puerta.</p> <p>Hay guerras entre enjambres. Éstas son muy sangrientas cuando acontecen por carestía de alimentos, pues entonces intentan robar la miel de otras colmenas.</p> <p>(cf. ELIANO, <i>De natura animalium</i>, V, 10-13; PLINIO, <i>Naturalis historia</i>, XII, 4-22).</p>	<p>Admiración</p>	<p><i>Dios</i>: es providente.</p>	<p>-11-</p> <p>IX/194-195.</p>
<p>“...así como de las colmenas sale gran muchedumbre de abejas, que se llaman enjambre, y caminan como ejército de gente que sigue su propio capitán...” –sigue (*)–.</p>	<p>(*) “...así salían compañías de monjes, que llamaban enjambres, por su gran multitud y su ayuntamiento y ordenanza, siguiendo sus caudillos. Y tantos eran que [...] cuasi cinco mil moraban en Nitria, en un mismo sitio apartadas las celdas. Y así mismo había en otros muchos lugares [JERÓNIMO, <i>Epist. 22 (ad Eustochium)</i>: PL 22,419-420]” (XII/92).</p>	<p><i>Virtud</i>: el alto grado de la santidad y “religión” de la vida de los monjes del desierto.</p>	<p>-12-</p> <p>XII/91-92.99.330;</p> <p>XIII/493.</p>
<p>Sólo salen del panal cuando hay flores. En invierno se alimentan de lo almacenado. Para buscar flores lejanas –más allá de sesenta pasos a la redonda de la colmena– envían espías.</p> <p>(cf. ELIANO, <i>De natura animalium</i>,</p>	<p>Admiración</p>	<p><i>Dios</i>: es providente.</p>	<p>-13-</p> <p>IX/195.</p>

	V, 10-13; PLINIO, <i>Naturalis historia</i> , XII, 4-22).			
	Saben más que los ser humanos, pues pueden predecir las tormentas. Cuando se acerca una no se alejan de la colmena. Esto previene a las personas que cuidan colmenas de que vendrá una tormenta (cf. ELIANO, <i>De natura animalium</i> , V, 10-13; PLINIO, <i>Naturalis historia</i> , XII, 4-22).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-14- IX/195.

g.6. Gusano que hace la seda

Elemento	En qué se fija	Proceso	Qué descubre	Localización
Gusano que hace la seda				IX/187-188.197-199.
	Es admirable lo bien que están hechos sus cuerpos (cf. ARISTÓTELES, <i>Historia animalium</i> , I, 1).	Admiración: junto con la abeja es el animalillo más digno de admiración.	<i>Dios</i> : es providente, sabio y omnipotente.	-1- IX/187; XI/275.
	Con calor, a los tres días eclosionan sus huevos (cf. BASILIO, <i>Hexaameron</i> , VIII, 3: PG 29, 183.186).	Si Dios puede hacer que los huevecitos de estos gusanos eclosionen a los tres días, también pudo llevar vida a Jesús en tres días (cf. BASILIO, <i>Hexaameron</i> , VIII, 3: PG 29, 183.186).	<i>Dios</i> : - Es providente. - Su Hijo resucitó a los tres días.	-2- IX/197.
	Nada más nacer se ponen a comer vorazmente –haciendo mucho ruido–, y lo hacen en tres tandas, entre las que hay periodos de sueño. Después del tercer sueño –pasados dos meses desde el nacimiento– comienzan con el proceso de fabricación del capullo, que hacen entrelazando hilos de seda. A continuación, bruñen el capullo por dentro quedando rígido. Gracias a esta rigidez se puede extraer fácilmente el hilo tras pasarlo por agua hirviendo. Otros capullos son destinados a producir las mariposas que, tras aparearse durante cuatro días, darán los huevecitos. El macho muere tras el apareamiento y la hembra tras la puesta, lo que muestra que sólo fueron hechos para hacer seda al ser humano. Y aún se ve más esto en que una vez que hacen el capullo, en vez de quedarse a vivir en él, hacen una puerta para salir y lo abandonan (cf. JERÓNIMO VIDA, <i>Bombycum</i> , II).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-3- IX/197-199.
	Llama la atención el que hagan un hilo fino y resistente, la seda, con el que se hacen magníficos tejidos que son empleados para vestir a los reyes y para la liturgia (cf. JERÓNIMO VIDA: <i>Bombycum</i> , II).	Admiración	<i>Dios</i> : es creador y providente: creó los gusanos de seda para el ser humano.	-4- IX/19.187-188.197.199; XIII/45.48.
Antiguamente sólo usaban ropas tejidas con seda las mujeres, pero después también lo hicieron los hombres (cf. PLINIO, <i>Naturalis historia</i> , XII, 27).	Así como es imposible comprender cómo el gusanillo hace la seda, también lo es comprender el misterio de la Santísima Trinidad.	<i>Dios</i> : es incognoscible: es un misterio la Santísima Trinidad. <i>Virtud</i> : la humildad: no pretendamos conocer lo que supera nuestro entendimiento: “ <i>Difícilmente alcanzamos, Señor, las cosas que están en la tierra, y con trabajo llegamos a entender las cosas que tenemos ante los ojos. Pues ¿quién alcanzará las cosas que están en el cielo? [Sab 9,16]</i> ” (XII/235).	-5- XII/235.	

g.7. Otros animalillos pequeños

Elemento	En qué se fija	Proceso	Qué descubre	Localización
Caracol	Está muy bien hecho.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente.	-1-

				IX/44.
	Cuando con sus cuernecillos detecta un peligro se encoge y se mete en su concha.	Admiración	<i>Dios</i> : es providente. <i>Virtud</i> : la sabiduría, que es más útil que la fuerza.	-2- IX/160.
Gusano	Es un animalito poco apreciado por las personas (cf. Sal 21,7; Job 25,6).	“¿Qué es el hombre sino [...] <i>gusano</i> [...]”? [cf. Job 25,6]” (XII/310).	<i>Dios</i> : su Hijo se encarnó y vivió pobre y humildemente en el mundo. <i>Virtud</i> : la pobreza y la humildad.	-3- XII/310.
		Los seres humanos somos unos gusanillos: “mas aquí el Señor de todo lo criado padesce por unos viles gusanillos, y esto sin ninguna necesidad, ni consolación, ni interese [...]. Pues ¿cuánta mayor bondad que ésta?” (XII/285).	<i>Dios</i> : bondadosamente su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud</i> : la bondad.	-4- XII/285.
		“Porque si fueres tentado de ambición y soberbia, levanta los ojos y mira al Criador de los cielos, al Señor de los ángeles, al que es gloria de los bienaventurados, crucificado entre ladrones, diciendo con el profeta: <i>Yo soy gusano y no hombre, oprobio de los hombres y desecho del mundo</i> [Sal 21,7]” (XI/148).	<i>Dios</i> : su Hijo, que nos ha salvado y redimido en la cruz, nos ayuda a vencer las tentaciones.	-5- XI/148; XII/48.
	Algunos de los grandes perseguidores del cristianismo murieron comidos por los gusanos. Por ejemplo Juliano el Apóstata y su tío. Maximiliano, que se opuso a Constantino, murió a consecuencia de una llagas de las “que manaban arroyos de gusanos” (X/245).	Admiración	<i>Dios</i> : es juez. Estas abominables personas tuvieron su justo castigo, siendo ello testimonio de la verdad de nuestra fe.	-6- X/245.264-265.
	“...noté yo en unas hojas de peral, de las cuales se mantenían unos gusanillos que comían lo más delicado de la sobrehaz de la hoja, y así quedaba clara aquella maravillosa red y tejedura de venas muy menudas que allí se descubrían” (IX/109).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente	-7- IX/109.
Mosquito de los cabrahigos	La higuera necesita de los mosquitos que salen de los cabrahigos, que son las higueras machos, para mejorar la producción de higos: “Donde hay dos cosas de admiración: la una que de esta fruta de los cabrahigos salen unos mosquitos muy pequeños, los cuales tocando el ojuelo que el higo tiene en lo alto, le dan toda la sazón y miel que tiene, en tanta abundancia, que a veces sale por este ojuelo una brizna de la miel que está dentro. La otra es que, habiendo en una higuera millares de higos, ellos la cercan toda de tal manera, que ningún higo dejan de tocar y hacerle este beneficio [cf. AMBROSIO, <i>Hexameron</i> , III, 13, 55: PL 14, 192]” (IX/114).	Admiración	<i>Dios</i> : es providente y omnipotente: “Pues ¿quién no se maravillara de la omnipotencia y providencia del Criador, que a un animalico tan pequeño diese tal virtud que bastase para madurar y sazonar esta fruta con solo tocarla, y tal industria y providencia que ninguna dejase por tocar? [cf. AMBROSIO]” (IX/114) <i>Virtud</i> : la cooperación y el servicio mutuo. Todas las criaturas se necesitan unas a otras, porque ninguna se basta por sí misma, y todas tienen su virtud y propiedad (cf. Sab 11,20).	-8- IX/113-114.

1.4. HOMBRE

<i>Suceso</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Creación del hombre	El ser humano existe desde los orígenes de la creación (cf. Gn 1,26-27).	Admiración.	<p><i>Dios</i>: es creador, bondadoso y excelso: “Hagamos un hombre a nuestra imagen y semejanza [Gn 1,26]” (XII/225).</p> <p>“Estando, pues, él [Dios] en este riquísimo y felicísimo estado, sin tener de nadie necesidad, por su sola bondad y nobleza no quiso ser solo él que fuese bienaventurado, sino criar algunas criaturas tan nobles, que fuesen participantes y compañeras de su misma gloria; esto es, que así como él ve su misma esencia y hermosura, así ellas la viesen, amasen y gozasen, y así fuesen bienaventuradas como él lo es, aunque no tanto como él, porque no lo comprenden como él lo comprende [cf. Gn 2,7.21-22]” (XII/22).</p> <p>“Pues para este fin tan soberano plugo a aquella infinita Bondad criar [...] a los hombres, no desdendiéndose ni teniendo asco de que una tan baja criatura, que por una parte alinda con los brutos, se asentase a su mesa, y comiese de lo que él come, y gozase de los que él goza. ¡Bendita sea tal misericordia, tal nobleza, tal bondad y tal magnificencia, que tan copiosamente se quiso comunicar a criaturas tan bajas” (XII/23).</p>	-1- XI/22-23; XII/225.
		“Donde de aquellas palabras, <i>Hagamos y nuestra</i> [cf. Gn 1,26], se denota que más de una persona era la fabricadora de esta noble criatura” (XII/225).	<i>Dios</i> : es trinitario: Padre, Hijo y Espíritu Santo.	-2- XII/225
	<p>Es la mejor obra de la creación.</p> <p>Destaca en el ser humano su belleza y lo bien que está hecho su cuerpo.</p> <p>Todas sus partes tienen una función importante (cf. GALENO²³³; CICERÓN, <i>De naturaleza deorum</i>, II, 54).</p> <p>Es la mayor maravilla de la creación (cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>Sermo 126</i>)</p> <p>Todas las criaturas “se encierran en el hombre, el cual por eso se llama <i>mundo menor</i>” [cf. TOMÁS DE VÍO CAYETANO, <i>In III</i>, q. 1, a. 1, núm. VII]” (XI/180).</p>	Admiración	<i>Dios</i> : es creador, providente, sabio y omnipotente (cf. GALENO y CICERÓN, <i>De naturaleza deorum</i> , II, 54)	-3- IX/61-62.215. XI/180.
El ser humano se diferencia del resto de las “criaturas inferiores” en que es una “criatura racional”.	Admiración	<p><i>Dios</i>: es sabio: “porque en el hombre hay dos partes, una animal y otra racional, ordenó muy bien la sabiduría divina que la parte animal estuviese sujeta a la racional, porque lo contrario fuera gran desorden” (XII/23).</p> <p><i>Virtud</i>: la vida regida y ordenada por la razón: “la cosa más natural y propia del hombre había de ser vivir conforme a razón, lo cual es vivir virtuosamente, porque la virtud está tan conjunta con la razón, y es tanto su hermana, que la misma razón es la regla de ella²³⁴ [cf. ARISTÓTELES, <i>Ética Nicomaquea</i>, II, 7]” (XI/25).</p>	-4- XI/25-26; XII/23.	

²³³ Granada hace referencia a “muchos libros de Galeno” (IX/61).

²³⁴ Pero Granada después nos dice que, de hecho, el ser humano en muchas ocasiones no vive conforme a la razón y la virtud, debido a que la naturaleza humana sufre un desorden en los apetitos: “vemos por experiencia, que las virtudes son al común de los hombres dificultosas, y los vicios por el contrario muy sabrosos; luego doliente está la naturaleza donde hay esa desorden” (XI/25).

		“en lo que toca a la perfección, mayor es la distancia que hay de los ángeles y hombres a Dios, que de las bestias brutas a Adán” (XII/227).	Dios: es perfecto.	-5- XII/227.
	<p>La naturaleza ha sido hecha para provecho del ser humano: para que haciendo uso de ella pueda mantenerse, contemplar, conocer y servir al Creador y alcanzar la bienaventuranza (cf. Rom 1,20; TOMÁS DE AQUINO, <i>Summa Theologiae</i>, 1, q. 44; ARISTÓTELES, <i>De anima</i>, II, 3; <i>Politicorum</i>, I, 3; SÉNECA, <i>De otio</i>, V,1; <i>Epistulae ad Lucilium</i>, epist. 65, 19-21; AGUSTÍN DE HIPONA, <i>Enarratio in psalmun 26</i>, enarratio II, sermo ad plebem; <i>Salmo 126</i>, 4: PL 38,700; <i>De civitate Dei</i>, X, 12: PL 41,291; Sal 26,6).</p> <p>El ser humano habita la gran “casa” del mundo (CICERÓN, <i>De natura deorum</i>, II, 62).</p> <p>El ser humano tenía el “señorío universal sobre todos los animales, a los cuales puso sus propios nombres [cf. Gn 1,26-29; 2,18-20]” (XII/23).</p>	Admiración	<p>Dios: -Es creador y providente: “siendo criado este mundo para servir al hombre, y el hombre para servir al Criador, cumpliendo el hombre con este oficio, todo el mundo estaba bien ordenado, porque permanecía en el estado y orden que Dios le puso cuando lo crió” (XI/164) (cf. Sal 8,7-9).</p> <p>“...el hombre fue constituido por Dios por señor de estas criaturas inferiores, como dice el psalmista: <i>Todas las cosas, Señor, sujetaste a los pies del hombre, las ovejas, los bueyes y ganados del campo, las aves del aire, y los peces de la mar</i> [Sal 8,7-9; cf. Gn 1,26-29; 2,18-20]” (XI/164).</p> <p>- Es digno y glorioso: “aunque en el mundo no hubiese más que un hombre bueno, era muy bien empleado que toda la máquina del mundo perseverase en su curso, porque no faltase a un bueno lo necesario para su vida, aunque a cuenta de él gozasen los malos de estos beneficios, porque esto y más se debe a la gloria y dignidad del bueno, pues vemos cuantos bienes hizo Dios a los hijos de Lot y Esaú [cf. Dt 2, 4-5.18-19]” (XI/165).</p> <p><i>Virtud</i>: la vida santa.</p>	-6- XI/164-165; XII/23; XIII/465.
		<p>“...las cosas que no vemos de Dios, se conocen por las que vemos obradas por El en este mundo, por las cuales se conoce su eterno poder y la alteza de su divinidad [Rom 1,20; cf. 1,21]” (IX/27).</p> <p>“...la doctrina que sacamos de leer por el libro de las criaturas” (IX/20).</p> <p>“El libro, oh filósofo, en que yo leo es todo el mundo [ATANASIO, <i>Vita s. Antonii</i>: PG 26,975]” (IX/35).</p> <p>“¿Cómo sabrá notar el artificio de una tan grande pintura como es todo este mundo visible?” (IX/46).</p> <p>En la creación resplandece la sabiduría de su Creador (cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>Salmo 126</i>, 4: PL 38,700; <i>De civitate Dei</i>, X, 12: PL 41,291; <i>Confesiones</i>, VII, 10: PL 32,742-).</p> <p>“...el conocimiento de las verdades y causas altísimas, y señaladamente la primera verdad y primera causa, que es Dios, cuyo conocimiento se alcanza por la fábrica de este mundo y por la orden de las cosas criadas, aunque sea poco y con poca certidumbre, trae consigo un grande gusto y suavidad [cf. ARISTÓTELES, <i>Ética Nicomaquea</i>, VIII]” (X/334).</p>	<p>Dios: -Hay un Dios creador.</p> <p>-Es providente, magnificente, soberano, bondadoso.</p> <p>- Es perfecto y grande.</p> <p>- Eterno poder y alteza (Rom 1,20).</p> <p>- En este mundo hay un Dios que procura el bien y la salud de la vida humana (CICERÓN, <i>De natura deorum</i>, II, 2).</p> <p>- Sobre el Hijo: “...este Dios inmenso, infinito, incomprendible e inefable, de quien tantas grandezas están escritas, quiso ser preso, encarnecido, escupido, azotado, abofeteado, coronado de espinas y tenido en menos que Barrabás” (XIII/380).</p> <p><i>Lección</i>: - Creer: “<i>el que quiere llegar a Dios, ha de creer que hay en este mundo Dios</i> [Hb 11,6]” (IX/47). “...es tan grande la majestad de las obras de la naturaleza, que muchas veces sobrepasa la fe y credulidad humana [cf. PLINIO, <i>Historia naturalis</i>, II, 1]” (IX/118).</p> <p>- Obrar, contemplar y conocer: en la naturaleza no sólo debemos obrar, sino también contemplar (cf. SÉNECA, <i>De otio</i>, V, 1) y así llegar al conocimiento de Dios (cf. SÉNECA, <i>Epistulae ad Lucilium</i>, epist. 65,19-21; Pseudo AGUSTÍN, <i>Liber soliloquiorum animae ad Deum</i>34: PL 40,493).</p> <p>“<i>El varón ignorante no conocerá, y el loco no entenderá estas maravillas</i> [Sal 91,7]” (XIII/34).</p> <p>El estudio de la obra de la creación, refiriéndose mayormente a su Creador, es propio de la teología (cf. TOMÁS DE AQUINO, <i>Summa Theologiae</i>, 1, q. 44).</p> <p>“Leyendo” el libro de las criaturas</p>	-7- IX/20.27- 28.32.34.35.3 7.38.46.69.79. 286.306; X/27; XI/138.158.16 3.226; XIII/29.68- 69.144.338- 339.374.378- 382.

			<p>podemos conocer las cuatro perfecciones divinas: sabiduría, omnipotencia, providencia y hermosura.</p> <p>Por este libro estudiaba san Antonio Abad.</p> <p>- Alabar: “<i>anduve rodeando y mirando las obras de Dios, y ofrecile en su tabernáculo sacrificio de alabanza [Sal 26,6]</i>” (IX/38).</p>	
		<p>Pero:</p> <p>“Imposible es hallar en todas las cosas criadas cosa que perfectamente represente lo que hay en el Criador. Porque como sea infinita la distancia que hay entre las criaturas y él, no puede haber en ellas ejemplos que del todo cuadren y representen lo que hay en él [TOMÁS DE AQUINO, <i>Summa Theologiae</i>, I, q. 2, a. 2, ad 3]” (XII/229).</p> <p>Las criaturas de la creación son “huellas o pisadas de Dios”: por lo poco que representan la grandeza divina²³⁵ (cf. TOMÁS DE AQUINO, <i>Summa Theologiae</i>, I, q. 93, a. 6). Sólo el ser humano y los ángeles son “imágenes” de Dios (cf. Gn 1,2.27; Sab 15,11).</p> <p>Pero siendo digna de Dios la creación, mucho más digna es la pasión de Cristo, y mejor nos ayuda a conocerle: “De suerte que lo que no acabó este Señor con los hombres con toda la sabiduría de este mundo y con la hermosura [...] de todas las cosas criadas, acabó con los azotes, con las espinas, con las bofetadas y con la ignominia de la Cruz” (XI/270): Conocemos a Cristo contemplando la Cruz (cf. Jn 8,28).</p> <p>Ninguna criatura “ni todas juntas le glorifican [a Dios] tanto como la fortaleza y la lealtad de los santos mártires” (XIII/144). Y aun más lo es la Virgen María, “mártir al pie de la cruz [AGUSTÍN DE HIPONA]” y sobre todo, Cristo, el “<i>testigo fiel</i> [Ap 1,5]” (XIII/144).</p>	<p><i>Dios</i>: - su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz.</p> <p>- Su Hijo es quien mejor nos muestra al Padre.</p>	<p>-8-</p> <p>IX/286; X/27; XI/270; XII/229.232; XIII/144.338-339.374, 382.479.</p>
Pecado original	El pecado humano estropeó la creación enfrentándola a su Creador (cf. Gn 3,1-13).	Pero Dios puso remedio al pecado.	<p><i>Dios</i>: - Fue desobedecido por el ser humano: “Mas levantándose el hombre contra Dios, y haciéndose vasallo y siervo del demonio su enemigo [cf. Gn 3,1-13], todo el mundo quedaba desordenado, pues las criaturas que habían de servir al amigo y hijo de Dios, servían a su enemigo, y en tal caso no había para qué haber mundo, pues no servía para el fin que Dios lo había criado. Por esta causa decimos que levantándose y rebelando el hombre contra Dios, no sólo él, mas todo el mundo quedó levantado y desordenado” (XI/164).</p> <p>- Su Hijo reconcilió de nuevo a la creación con su Creador: “así como el Salvador tomando en sí la naturaleza humana, honró todas las criaturas, porque todas se encierran en el hombre, el cual por eso se llama <i>mundo menor</i>, así tomando en sí todas nuestras penas y trabajos, los dejó engrandecidos y honrados, por haberlos tomado él en sí [cf. TOMÁS DE VÍO CAYETANO, <i>In III</i>, q. 1, a. 1, núm. VII]” (XI/180). “<i>Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo, per-</i></p>	<p>-9-</p> <p>X/148; XI/44.53.55. 85- 86.164.180.18 2.228.246.248 .264.272.</p>

²³⁵ Fray Luis compara cómo se narra la creación de los cuerpos celestes y la del ser humano (cf. IX/286).

			<p><i>donándole sus pecados</i> [2 Co 5,19; cf. 5,21]” (XI/44).</p> <p>- Su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz: “el Profeta [cf. Is 51,9] pide al Salvador que así como al principio de la creación de las cosas derribó a Lucifer del cielo, así ahora lo destierre del mundo, que tiene tiranizado [cf. Is 61,2; Jn 12,31-32; Ap 20,1-3]” (X/148).</p> <p>- Su Hijo vino a “renovar el mundo y hacer grandes bienes a los hombres” (XI/246).</p> <p>- Su Hijo “vino del cielo para ser médico del mundo” (XI/248).</p> <p><i>Virtud:</i> el amor: “aquí resplandeció la caridad, que fue el amor de la salud del mundo y de la gloria del Padre” (XI/53).</p>	
	El ser humano no siempre supo contemplar la creación.	Sobre los seres humanos: “... <i>habiendo conocido a Dios por la obras de naturaleza, no lo honraron como a Dios</i> [cf. Rom 1,21] porque, contentos con entender el artificio de las cosas que veían, no pasaron adelante a ver al autor que las hiciera” (IX/37).	<i>Virtud:</i> la búsqueda del conocimiento de Dios: las criaturas, que fueron hechas para nuestro servicio, se tornarán en castigo para los que no quisieron conocer a Dios por ellas (cf. Sb 5,20).	-10- IX/37.45; XII/69.
	El ser humano cayó en la idolatría. Consideró como dioses al sol, a “palos”, piedras, aves, serpientes, dragones y otros animales (cf. Rom 1,23).	Ha sido vencido el pecado de la idolatría (cf. Nah 1,14-15).	<i>Dios:</i> su Hijo desterró la idolatría: “fue el mayor beneficio que se ha hecho al mundo, y la obra más ardua y más dificultosa de acabar, y que más sangre costó” (XI/182).	-11- X/106.110.11 2.219- 226.301.304; XI/182.291; XII/72.
Predicación del evangelio	Tras la venida de nuestro Salvador, el ser humano predicó el evangelio por toda la creación: “afirma sant Pablo, [...] que se había predicado el Evangelio a todas las criaturas que había debajo del cielo, que en todas ellas había fructificado [Col 1,5-6]” (XII/361).	Admiración	<i>Virtud:</i> la entrega en la predicación del evangelio (cf. Col 1,5-6).	-12- XII/361.

2. SAGRADA HUMANIDAD DEL HIJO DE DIOS

<i>Suceso</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Encarnación	Jesús bajó “del cielo a la tierra” por el bien los seres humanos (cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>Sermo</i> 174, 8: PL 38,944) y de la creación (cf. 2 Co 5,19; TOMÁS DE VÍO CAYETANO, <i>In III</i> , q. 1, a. 1, núm. VII).	Admiración	<p><i>Dios</i>: - Su Hijo reconcilió de nuevo a la creación con su Creador: “así como el Salvador tomando en sí la naturaleza humana, honró todas las criaturas, porque todas se encierran en el hombre, el cual por eso se llama <i>mundo menor</i>, así tomando en sí todas nuestras penas y trabajos, los dejó engrandecidos y honrados, por haberlos tomado él en sí [cf. TOMÁS DE VÍO CAYETANO, <i>In III</i>, q. 1, a. 1, núm. VII]” (XI/180). “<i>Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo, perdonándole sus pecados</i> [2 Co 5,19; cf. 5,21]” (XI/44).</p> <p>- Su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz: “el Profeta [cf. Is 51,9] pide al Salvador que así como al principio de la creación de las cosas derribó a Lucifer del cielo, así ahora lo destierre del mundo, que tiene tiranizado [cf. Is 61,2; Jn 12,31-32; Ap 20,1-3]” (X/148).</p> <p>- Su Hijo vino a “renovar el mundo y hacer grandes bienes a los hombres” (XI/246).</p> <p>- Su Hijo “vino del cielo para ser médico del mundo” (XI/248).</p> <p><i>Virtud</i>: el amor: “aquí resplandeció la caridad, que fue el amor de la salud del mundo y de la gloria del Padre” (XI/53).</p>	-1- X/148; XI/44.53.55. 85- 86.164.180.18 2.228.246.248 .264.272.
	“¿Por ventura sabes tú la orden que hay en el cielo, y serás poderoso para poner esta misma orden en la tierra? [Job 28,23] Sólo Dios es poderoso para hacer esta mudanza, como es imitar los hombres en la tierra la pureza, la orden y los ejercicios del cielo [cf. Flp 3,20]” (XI/251).	Admiración	<p><i>Dios</i>: - Su Hijo es omnipotente: “Porque bajando Dios en forma humana del cielo a la tierra, ¿qué obras había de hacer sino obras de Dios? Pues tales las hizo este Señor sanando enfermos, resucitando muertos” (XI/237).</p> <p>- Su Hijo humildemente se encarnó y nos ha salvado y redimido en la cruz: “por el precio de su sangre y de otros inmensos trabajos que en este mundo padeció” (XI/169).</p> <p><i>Virtud</i>: - La conversión: a Cristo “no lo trajeron del cielo a la tierra nuestros merecimientos, sino nuestros pecados [AGUSTÍN DE HIPONA, <i>Sermo</i> 174, 8: PL 38,944]” (XI/169).</p> <p>- La vida virtuosa de los santos.</p>	-2- XI/164.169.18 8.237; XI/251; XII/217.
	“...Dios comúnmente muestra su grandeza, levantando de la tierra al pobre...” (XIII/353).	Admiración	<i>Dios</i> : es grande.	-3- XIII/353.
	Alégrense todas las criaturas y canten alabanzas y den palmas por la venida del Hijo de Dios (cf. Sal 97,4-7).	Admiración	<i>Dios</i> : su Hijo se encarnó y vivió pobre y humildemente en el mundo. <i>Virtud</i> : la alabanza a Cristo.	-4- XII/249
Infancia	Jesús nació en un establo, y tuvo que “dormir en pesebre [cf. Lc 2,7], que es partir cama y casa con las bestias” (XI/249). “...el tiempo de su nacimiento [de Jesús] era invierno, la noche fría [cf. BERNARDO DE CLARAVAL, <i>In nativitate Domini</i> , sermo 3, 1: PL 183,123]” (XI/249).	Admiración	<i>Dios</i> : su Hijo nació pobre y humildemente: “Pues ¿qué pobreza y qué humildad se puede comparar con ésta? [cf. BERNARDO DE CLARAVAL, <i>In nativitate Domini</i> , sermo 3, 1: PL 183,123] ¿A dónde había más que descender este Señor que nacer en establo? [cf. Lc 2,7]” (XI/249).	-5- XI/144.249; XIII/381
	Cuando nació Jesús en un establo (cf. Lc 2,7) resplandeció una nueva estre-	Admiración	<i>Dios</i> : - Es providente. - Su Hijo es también Dios.	-6- X/251;

	lla en el cielo (cf. Mt 2,2.10)	[cf. PSEUDO AGUSTÍN DE HIPONA, <i>Manuale</i> , 21-22]” (XIII/355). Dios realiza milagros para ayudar a las personas a creer en lo que supera las leyes naturales y toda razón humana: gracias al testimonio de la estrella, los Magos constataron que ese niño que tan pobremente había nacido (cf. Lc 2,7), era el nuevo Rey de los judíos (cf. Mt 2,2.10), y le adoraron (cf. Mt 2,11).		XI/179.236.; XIII/355.372.
	Jesús vivió en una casa de paja.	Admiración	<i>Dios</i> : su Hijo se encarnó y vivió pobre y humildemente en el mundo. <i>Lección</i> : al participar de la eucaristía el creyente puede percibir el contraste que se da en Cristo, que siendo el Señor de cielos y tierra, “no tiene asco de venir a morar en una casa de paja” (XII/302).	-7- XII/302.
Vida pública	Cuando Jesús fue bautizado descendió sobre él una paloma (Mt 3,16-17/Mc 1,10-11/Lc 3,21-22).	“Porque en su bautismo se abrieron los cielos, y sobre él descendió el Espíritu Santo en especie visible de paloma, y sonó aquella voz magnífica del Padre: <i>Éste es mi Hijo muy amado, en quien yo me agradé</i> [Mt 3,16-17/Mc 1,10-11/Lc 3,21-22]” (XI/236-237).	<i>Dios</i> : es trinitario: Padre, Hijo y Espíritu Santo.	-8- XI/236-237.
	En las bodas de Canaá, Jesús transformó el agua en vino (cf. Jn 2,3-9).	“...quien tan fácilmente pudo mudar en las bodas del evangelio el agua en vino [cf. Jn 3-9], también podrá mudar la substancia del pan en la de su santísimo cuerpo” (XII/295).	<i>Dios</i> : omnipotentemente, su Hijo se hace presente en el sacramento de la eucaristía.	-9- XII/295.
	Le dijeron los discípulos a Jesús: “Señor, ¿queréis que mandemos fuego del cielo, y quememos estos hombres tan inhumanos?” –sigue (*).–	(*) “A los cuales respondió el mansísimo Cordero: <i>No sabéis cuál sea el espíritu que mora en vosotros. El Hijo de la Virgen no vino a matar a los hombres, sino a salvarlos</i> [cf. Lc 9,54-56]” (XII/250).	<i>Dios</i> : su Hijo se encarnó y vivió pobre y humildemente en el mundo, y nos ha salvado y redimido en la cruz.	-10- XII/250; XIII/358
	Jesús hizo en la tierra muchas cosas maravillosas, entre otras, anduvo “andando sobre las aguas de la mar [cf. Mt 14,25/Mc 6,49/Jn 6,19], mandando a los vientos [cf. Mt 14,32/Mc 6,51], sosegando las tempestades [cf. Mt 8,23-27/Mc 4,35-41/Lc 8,22-25]” (XI/237) y a los mares [cf. Mt 8,26/Mc 4,39/Lc 8,24].	Admiración	<i>Dios</i> : su Hijo es omnipotente: “Porque bajando Dios en forma humana del cielo a la tierra, ¿qué obras había de hacer sino obras de Dios? Pues tales las hizo este Señor sanando enfermos, [...] sosegando las tempestades [cf. Mt 8,23-27/Mc 4,35-41/Lc 8,22-25]” (XI/237).	-11- XI/237; XIII/355
Pasión y muerte	Jesús entró triunfante en Jerusalén montado en una asnila con su pollino (cf. Zac 9,9; Mt 21,1-11/ Mc 11,1-11/Lc 19,28-38/Jn 12,12-16).	“...este Señor <i>había de ser pobre</i> , y como tal había de entrar en Hierusalén, no en carros triunfantes ni caballos, sino <i>en una pobre asnila con su pollino</i> [Zac 9,9; cf. Mt 21,1-11/ Mc 11,1-11/Lc 19,28-38/Jn 12,12-16]” (XIII/422).	<i>Dios</i> : su Hijo se encarnó y vivió pobre y humildemente en el mundo. Aunque, “ <i>su poder será de mar a mar, y desde el río hasta los términos de la tierra</i> [Zac 9,10]” (XII/253).	-12- XII/45.253; XIII/422.
	Como lo había predicho Jesús, san Pedro le negó antes de que el gallo cantara tres veces (cf. Mt 26,34.74/Mc 14,30.72/Lc 22,34.61).	“... ¿no se ve claro que [Jesús] era más que hombre? [cf. Mt 26,34.74/Mc 14,30.72/Lc 22,34.61]” (XIII/370).	<i>Dios</i> : su Hijo es una persona con dos naturalezas: la humana y la divina.	-13- XIII/370.
	Toda la noche estuvieron blasfemando y deshonrando a Jesús, antes de morir.	Admiración	<i>Dios</i> : su Hijo sufrió para salvarnos y redimirnos.	-14- XIII/214.
	A Jesús le pusieron en la cabeza una corona de espinas (cf. Mt 27,29/Mc 15,7/Jn 19,2).	“...el ánimo religiosa asiente en medio de su corazón la memoria de este divino misterio de tal manera que [...] siempre traiga ante sus ojos la memoria de la Cruz [...]. Si durmieres, pon tu cabeza sobre la corona de espinas y el cuerpo sobre el madero de la santa Cruz” (XI/17). Cristo padeció teniendo “no rodeada su cabeza con guirnalda de flores, mas agujereada y coronada de durísimas	<i>Dios</i> : su Hijo sufrió para salvarnos y redimirnos. <i>Virtud</i> : la imitación de Cristo.	-15- XI/17.115.130; XII/191.

	espinas” (XI/115).		
“...y escupíanle [a Jesús los soldados] en la cara, heríanle con la caña en la cabeza [Mt 27,30/Mc 15,19]” (XIII/214).	Admiración	<i>Dios</i> : su Hijo sufrió para salvarnos y redimirnos.	-16- XIII/214.
Jesús padeció y murió en el madero de la santa Cruz (cf. Mt 27,32-56/Mc 15,23-39/Lc 23,33-49/Jn 19 17-37; AGUSTÍN DE HIPONA, <i>In Joannis evang.</i> , Tract. 117, 3: PL 35, 1945-1946; Himno de laudes, Semana Santa (<i>Liturgia horarum</i> , ed. Typica, vol. II, Vaticano, 1972, 315).	“En aquel madero había de ser despreciado en los ojos de los malos, mas en el mismo madero había de ser glorificado en los corazones de los santos [AGUSTÍN DE HIPONA, <i>In Joannis evang.</i> , Tract. 117, 3: PL 35, 1945-1946]” (XI/273). “Y por eso exclama la Iglesia, diciendo: <i>Dulce madero, dulces clavos, y dulce peso</i> [Himno de laudes, Semana Santa (<i>Liturgia horarum</i> , ed. Typica, vol. II, Vaticano, 1972, 315)]” (XIII/340). “...el ánima religiosa asiente en medio de su corazón la memoria de este divino misterio de tal manera que [...] siempre traiga ante sus ojos la memoria de la Cruz [...]. Si durmieres, pon tu cabeza sobre la corona de espinas y el cuerpo sobre el madero de la santa Cruz” (XI/17).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz. <i>Virtud</i> : la imitación de Cristo.	-17- XI/13.17.130.273; XIII/340.
Justo antes de morir Jesús en la cruz “todas las estrellas del cielo escondieron su luz [cf. Mt 27,45/Mc 15,33/Lc 23,44]” (XIII/315).	Admiración: Dios hizo este milagro no sólo “para confirmar la verdad de nuestra fe [...] sino también para mover los corazones a devoción y admiración, visto un milagro tan proporcionado a la dignidad y majestad de la persona que padecía” (X/255): “ <i>Verdaderamente hijo de Dios era éste</i> [Mt 27,54/Lc 23,47/Mc 15,39]” (XIII/315) dijo el Centurión.	<i>Dios</i> : Jesús es verdaderamente su Hijo	-18- X/255; XIII/315.
	“...el sol y la luna y todas las estrellas del cielo, que son las más nobles criaturas del mundo, las cuales escondieron su luz para no ver tan extraña crueldad y maldad como la que se ejecutaba en su Criador” (X/255). “En lo cual [escondiendo su luz las estrellas] mostraron que era Dios todopoderoso y señor de cielos y tierra el que así era testificado y llorado en todas sus criaturas” (XIII/315). Este eclipse iluminó nuestro entendimiento (cf. Jn 8,28).	<i>Dios</i> : - Omnipotentemente envió a su Hijo para redimirnos en la Cruz. - Es providente y omnipotente.	-19- X/253-255; XI/178-179.238; XIII/198.315.355.371-372.374.381;
Al morir Jesús en la cruz hubo un temblor de tierra (cf. Mt 27,51) que se sintió en todo el mundo ²³⁶ .	Admiración: Dios hizo este milagro no sólo “para confirmar la verdad de nuestra fe [...] sino también para mover los corazones a devoción y admiración, visto un milagro tan proporcionado a la dignidad y majestad de la persona que padecía” (X/255).	<i>Dios</i> : Jesús es verdaderamente su Hijo	-20- X/255; XIII/315.
	“Y si con este ejemplo no tiembla tu corazón, mas inmóvil eras que la tierra, la cual entonces tremió [cf. Mt 27,51]” (XI/115).	<i>Dios</i> : - Es providente. - Su Hijo nos ha salvado y redimido muriendo humildemente en la cruz. <i>Virtud</i> : la humildad.	-21- X/255; XI/115.178.238.
Al morir Jesús en la cruz las piedras se despedazaron (cf. Mt 27,51),	“Si contemplando este espectáculo [de la Cruz] no quedas humilde, eres por cierto más duro que las piedras, pues hasta las piedras ese día se despedazaron [cf. Mt 27,51]” (XI/115).	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido muriendo humildemente en la cruz. <i>Virtud</i> : la humildad.	-22- XI/115.178-179.238.
Del costado de Jesús crucificado salió agua cuando fue traspasado con la	“...para darnos a entender que aquella preciosa herida, con las demás que recibió, salió la virtud del agua del	<i>Dios</i> : su Hijo nos ha salvado y redimido en la cruz. Nos ha dejado el sa-	-23- XI/80.198.

²³⁶ Fray Luis da pruebas de la universalidad del eclipse y el terremoto en X/255-256.

	lanza (cf. Jn 19,34).	santo bautismo, con que nuestras ánimas son lavadas y purificadas, y salieron también las aguas de las gracias que se dan en los otros sacramentos para remedios de ellas” (XI/80). “...manó agua y sangre, la sangre para rescate de nuestro cautiverio, y el agua para purificación de nuestras ánimas” (XI/198).	cramento purificador del bautismo.	
Resurrección	“...el que salió del sepulcro, estando cerrado y sellado con la piedra que estaba sobre él,...” –sigue (*)–	(*) “...pudo también salir de las entrañas de la madre, salva la integridad de su pureza virginal [cf. Pro 30,18-19]” (XII/39).	<i>Dios</i> : su Hijo nació de la virgen María.	-24- XII/39.
Ascensión	Tras despedirse de sus discípulos, desde el monte Olivete Jesús “subió en cuerpo y ánima por los aires [cf. Lc 24,51/Hch 1,9; Sal 46,6; 67,19]” (XI/328).	Después de resucitar y vencer al demonio, “en el monte Olivete, [...] nuestro Salvador subió al cielo el día glorioso de su ascensión, [y] quiso él que quedase allí señalada la forma de sus santísimos pies” (X/265). Y desde el cielo “envió al Espíritu Santo, con cuya virtud por medio de unos pobres pescadores reformó el mundo” (XI/238).	<i>Dios</i> : su Hijo, después de resucitar y vencer al demonio, subió al cielo y envió el Espíritu Santo.	-25- X/265; XI/238; XII/55-56.59.

3. FORMAS VISIBLES DEL ESPÍRITU SANTO

<i>Suceso</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
Bautismo de Jesús	Cuando Jesús fue bautizado descendió sobre él una paloma (Mt 3,16-17/Mc 1,10-11/Lc 3,21-22).	“Porque en su bautismo se abrieron los cielos, y sobre él descendió el Espíritu Santo en especie visible de paloma, y sonó aquella voz magnífica del Padre: <i>Éste es mi Hijo muy amado, en quien yo me gradé</i> [Mt 3,16-17/Mc 1,10-11/Lc 3,21-22]” (XI/236-237).	<i>Dios</i> : es trinitario: Padre, Hijo y Espíritu Santo.	-1- XI/236-237.
Pentecostés	Estando reunidos los discípulos de Jesús el día de la fiesta de Pentecostés, se les posaron lenguas de fuego sobre la cabeza y hubo ráfagas de viento (cf. Hch 2,2-4).	En la fiesta de Pentecostés, viniendo el Espíritu Santo en forma visible de lenguas de fuego...” –sigue (*)–.	<i>Dios</i> : El Espíritu Santo es fuente de amor divino y promotor de la evangelización: (*) “...para inflamar los discípulos con fuego de caridad, y darles don de todas las lenguas del mundo para que en todo él predicasen la gracia del evangelio [cf. Hch 2,2-4; cf. Joe 3,1-2]” (XII/56). <i>Virtud</i> : el amor y la entrega en la predicación del evangelio (cf. Hch 2,2-4).	-2- XII/56.239; XIII/198.
		En Pentecostés, el Espíritu Santo se presentó “..en forma de viento, cuya propiedad es mover todas las cosas [cf. Hch 2,2-4]” (XII/57).	<i>Dios</i> : “morará el Espíritu Santo en ellos, y no sólo les enseñará la ley divina, sino, lo que mucho más importa, los incluirá y moverá a la guarda de ella [cf. Hch 2,2-4; Jer 31,31-33]” (XII/57). <i>Virtud</i> : - Interiorizar la ley de Dios: no basta con conocer la ley de Dios, hay que permitir al Espíritu Santo que nos la haga vivir dentro del corazón (cf. Jer 31,31-33). - La fuerza de voluntad: “Y este divino movimiento nos era más necesario que el conocimiento, porque no pecan tanto los hombres por ignorancia del entendimiento, cuanto por falta y desgana de la voluntad [cf. Jer 31,31-33]” (XII/57).	-3- XII/57.

4. FINAL DE LOS TIEMPOS: LA LLEGADA DEFINITIVA DEL REINO DE DIOS

<i>Suceso</i>	<i>En qué se fija</i>	<i>Proceso</i>	<i>Qué descubre</i>	<i>Localización</i>
---------------	-----------------------	----------------	---------------------	---------------------

<p>Final de los tiempos</p>	<p>“...cuando el <i>mundo mayor</i>, que es éste en que vivimos, después de cumplido el número de los escogidos que han de poblar el cielo, se haya de acabar, han de preceder señales y alteraciones grandes en todas las partes principales de él: esto es, en el cielo, en la tierra, en el mar, en el aire y en los mismos hombres, que son la principal parte de él. Entonces el sol se cubrirá de tinieblas, y la luna se teñirá de sangre, y las estrellas parecerán que caen del cielo, y el aire estará lleno de truenos y relámpagos temerosos, la mar dará horribles bramidos, que sonarán muy lejos, y levantará sus olas tan alto que parecerá haber de cubrir la tierra. Con las cuales cosas los hombres andarán como alienados y fuera de sí, transidos y descoloridos, por los grandes temores que de estos pronósticos concibirán. Y antes de esto arderá el mundo con disensiones y guerras, y habrá grandes temblores de tierra, y pestilencias, y hambres, y otras señales espantosas del cielo” – sigue (*)–.</p>	<p>(*) “Estando, pues, el mundo en este estado, enviará el Juez soberano un arcángel, el cual con el sonido de una grande trompeta llamará a todos los hombres vivos y muertos, para que vengan a juicio. Y a este terrible sonido, por virtud de aquel omnipotente Señor que de nada crió este tan grande mundo, resucitarán todos los hombres que son, fueron y serán, y todos se juntarán en el lugar que para esto la divina Justicia señalará: donde estarán todos desnudos e iguales, los grandes y los pequeños, los ricos y los pobres, los sabios y los ignorantes, y los reyes potentísimos se hallarán allí tan solos, cuanto aquí estuvieron acompañados, y tan humildes cuanto aquí estuvieron ensalzados, y tan pobres cuanto aquí estuvieron ricos y poderosos. Todos ellos estarán allí temblando y esperando la suerte que les ha de caber. Entonces descenderá del cielo el Hijo de Dios con gran poder y majestad, acompañado de todos aquellos espíritus soberanos, para juzgar el mundo y dar a cada uno su merecido, según la vida que vivió [cf. Mt 25,31-46]” (XIII/457-458).</p>	<p><i>Dios:</i> su Hijo descenderá desde el cielo con gran poder y majestad para juzgar al mundo y reinará eternamente.</p>	<p>-1- XIII/457-458.</p>
	<p>“Lo cual [el final de los tiempos] profetizó la sibila Eritrea en los versos siguientes, que en sentencia dicen así: Una de las señales del juicio advenidero será que la tierra sudará sangre” – sigue (*)–. (**) “Abrasará un fuego las tierras, la mar, el cielo y las puertas del oscuro infierno” –sigue (***)–. (****)“El sol se oscurecerá, y las estrellas juntamente con la luna. Entonces lo montes altos se allanarán, y los valles se levantarán, y toda la tierra estará llana. No habrá entre los hombres ninguna cosa grande ni alta. Todas las cosas cesarán. La tierra abrasada con rayos del cielo perecerá, y las fuentes y los ríos con el fuego se secarán –sigue (*****)–.</p>	<p>La sibila Eritrea también profetizó esto: (*) “...y del cielo vendrá en carne un rey a juzgar el mundo, el cual reinará en todos los siglos. Y así los incrédulos como los fieles en el fin del mundo verán a Dios en lo alto acompañado de los santos. Y las ánimas juntamente con los cuerpos se hallarán presentes para ser juzgadas por él. Desecharán de sí los hombres sus ídolos y todas sus riquezas” –sigue (***)–. (**) “Y los cuerpos de los santos volverán a la luz de esta vida, y los de los malos quemará el fuego eterno. Y cada uno confesará los pecados que secretamente cometió, y Dios descubrirá entonces los secretos de los corazones. Allí será el llanto y el crujir de dientes –sigue (*****)–. (*****) “Y una trompeta dará un triste sonido de lo alto, gimiendo los pecados de los hombres y las miserias de sus trabajos. La tierra se abrirá, y descubrirse ha la región del infierno. Y todos los reyes del mundo serán presentados en este juicio, y del cielo caerá sobre los malos fuego y un gran río de piedra de sofre [cf. AGUSTÍN DE HIPONA, <i>De civitate Dei</i>, XVIII, 23: PL 41, 579-591]” (XII/192). Juicio final: Mt 25,31-46.</p>	<p><i>Dios:</i> su Hijo nos juzgará al final de los tiempos y reinará eternamente.</p>	<p>-2- XII/192.</p>

C. CONCLUSIÓN

C.1. DATOS NUMÉRICOS

Ordenamos en las columnas de esta tabla los siguientes datos que ofrece la *Tabla de elementos de la naturaleza*:

- a:** Secciones de elementos de la naturaleza.
- b:** Número de ELEMENTOS de la naturaleza de cada apartado.
- c:** Sumatorio de los elementos de la naturaleza de cada sección.
- d:** Porcentaje de los elementos de la naturaleza de cada sección respecto al número total de elementos de la naturaleza (436).
- e:** Número de PROCESOS cognitivos de cada apartado.
- f:** Sumatorio de los procesos cognitivos de cada sección.
- g:** Porcentaje de los procesos cognitivos de cada sección respecto al número total de procesos cognitivos (1429).
- h:** Número de procesos cognitivos por ADMIRACIÓN de cada apartado.
- i:** Sumatorio de los procesos cognitivos por admiración de cada sección.
- j:** Porcentaje de los procesos cognitivos por admiración de cada sección respecto al número de procesos cognitivos de dicha sección –columna f–.
- k:** Número de procesos cognitivos de cada apartado que dan a conocer una o varias cualidades de DIOS PADRE.
- l:** Sumatorio de los procesos cognitivos de cada sección que dan a conocer una o varias cualidades de Dios Padre.
- m:** Porcentaje de los procesos cognitivos de cada sección que dan a conocer una o varias cualidades de Dios Padre respecto al número de procesos cognitivos de dicha sección –columna f–.
- n:** Número de procesos cognitivos de cada apartado que dan a conocer una o varias cualidades del HIJO.
- ñ:** Sumatorio de los procesos cognitivos de cada sección que dan a conocer una o varias cualidades del Hijo.
- o:** Porcentaje de los procesos cognitivos de cada sección que dan a conocer una o varias cualidades del Hijo respecto al número de procesos cognitivos de dicha sección –columna f–.
- p:** Número de procesos cognitivos de cada apartado que dan a conocer una o varias cualidades del ESPÍRITU Santo.
- k:** Sumatorio de los procesos cognitivos de cada sección que dan a conocer una o varias cualidades el Espíritu Santo.
- r:** Porcentaje de los procesos cognitivos de cada sección que dan a conocer una o varias cualidades del Espíritu Santo respecto al número de procesos cognitivos de dicha sección –columna f–.

Las cifras en cursiva de las columnas de los sumatorios –c, f, i, l, ñ, k– corresponden a secciones que no abarcan más que un grupo de elementos, por ello no varían respecto a la columna de su izquierda.

a	ELEMENTOS			PROCESOS			ADMIRACIÓN			DIOS PADRE			HIJO			ESPÍRITU		
	b	c	d	e	f	g	h	i	j	k	l	m	n	ñ	o	p	k	r
	Nº	Σ	%	Nº	Σ	%	Nº	Σ	%	Nº	Σ	%	Nº	Σ	%	Nº	Σ	%
TOTAL	-	450	-	-	1429	-	-	720	50,4	-	875	61,2	-	379	26,5	-	28	2,0
I. CREACIÓN	2	441	98,0	24	1399	97,9	11	712	50,9	18	871	62,3	6	354	25,3	0	25	1,8
I.1. FIRMAMENTO	1	23	5,1	16	133	9,3	5	49	36,8	13	73	54,9	4	47	35,3	1	1	0,8
I.1.1. Cielos	5	5	1,1	13	13	0,9	5	5	38,5	8	8	61,5	2	2	15,4	0	0	0,0
I.1.2. Sol	1	7	1,6	32	45	3,1	7	15	33,3	15	23	51,1	13	16	35,6	0	0	0,0
a. Día y noche	3	3	0,7	9	9	0,6	6	6	66,7	5	5	55,6	2	2	22,2	0	0	0,0
b. Año	3	3	0,7	4	4	0,3	2	2	50,0	3	3	75,0	1	1	25,0	0	0	0,0
I.1.3. Estrellas	4	4	0,9	28	28	2,0	10	10	35,7	12	12	42,9	13	13	46,4	0	0	0,0
I.1.4. Planetas	1	2	0,4	5	20	1,4	2	8	40,0	3	10	50,0	1	7	35,0	0	0	0,0
a. Luna	1	1	0,2	15	15	1,0	6	6	40,0	7	7	46,7	6	6	40,0	0	0	0,0
I.1.5. Eclipses	3	3	0,7	4	4	0,3	3	3	75,0	3	3	75,0	2	2	50,0	0	0	0,0
I.1.6. Luz	1	1	0,2	7	7	0,5	3	3	42,9	4	4	57,1	3	3	42,9	0	0	0,0
I.2. CUATRO ELEMENTOS	1	87	19,3	4	387	27,1	3	126	32,6	4	184	47,5	0	136	35,1	0	15	3,9
I.2.1. Fuego	2	2	0,4	36	36	2,5	3	3	8,3	15	15	41,7	15	15	41,7	3	3	8,3
I.2.2. Aire	1	18	4,0	12	76	5,3	7	36	47,4	7	45	59,2	3	18	23,7	2	3	3,9
a. Tiempos	17	17	3,8	64	64	4,5	29	29	45,3	38	38	59,4	15	15	23,4	1	1	1,6
I.2.3. Agua	1	7	1,6	18	58	4,1	6	22	37,9	6	26	44,8	6	21	36,2	3	5	8,6
a. Mar	6	6	1,3	40	40	2,8	16	16	40,0	20	20	50,0	15	15	37,5	2	2	5,0
I.2.4. Tierra	9	59	13,1	39	213	14,9	14	62	29,1	19	94	44,1	16	82	38,5	0	4	1,9
a. Formas de la tierra	1	15	3,3	1	39	2,7	1	14	35,9	1	17	43,6	0	16	41,0	0	1	2,6
a.1. Montes	7	7	1,6	20	20	1,4	9	9	45,0	9	9	45,0	7	7	35,0	1	1	5,0
a.2. Otras formas de la tierra	7	7	1,6	18	18	1,3	4	4	22,2	7	7	38,9	9	9	50,0	0	0	0,0
b. Aguas de la tierra	1	12	2,7	1	28	2,0	1	12	42,9	1	16	57,1	0	7	25,0	0	1	3,6
b.1. Fuentes y ríos	6	6	1,3	20	20	1,4	6	6	30,0	9	9	45,0	6	6	30,0	1	1	5,0
b.2. Otras aguas de la tierra	5	5	1,1	7	7	0,5	5	5	71,4	6	6	85,7	1	1	14,3	0	0	0,0
c. Piedras	1	23	5,1	14	107	7,5	1	22	20,6	6	42	39,3	8	43	40,2	2	2	1,9
c.1. Piedras toscas	2	2	0,4	8	8	0,6	0	0	0,0	4	4	50,0	4	4	50,0	0	0	0,0
c.2. Piedras preciosas	6	6	1,3	18	18	1,3	6	6	33,3	9	9	50,0	6	6	33,3	0	0	0,0
c.3. Metales	6	6	1,3	51	51	3,6	7	7	13,7	15	15	29,4	21	21	41,2	0	0	0,0
c.4. Piedras medicinales	2	2	0,4	2	2	0,1	2	2	100,0	2	2	100,0	0	0	0,0	0	0	0,0
c.5. Otras piedras	6	6	1,3	14	14	1,0	6	6	42,9	6	6	42,9	4	4	28,6	0	0	0,0

a	ELEMENTOS			PROCESOS			ADMIRACIÓN			DIOS PADRE			HIJO			ESPÍRITU		
	b	c	d	e	f	g	h	i	j	k	l	m	n	ñ	o	p	k	r
	Nº	Σ	%	Nº	Σ	%	Nº	Σ	%	Nº	Σ	%	Nº	Σ	%	Nº	Σ	%
1.3. COSAS QUE TIENEN VIDA	1	325	72,2	6	843	59,0	3	521	61,8	6	589	69,9	1	161	19,1	0	9	1,1
1.3.1. Plantas	1	133	29,6	7	247	17,3	4	134	54,3	4	157	63,6	0	63	25,5	0	3	1,2
a. Partes de una planta	1	49	10,9	1	105	7,3	0	54	51,4	0	62	59,0	1	29	27,6	0	1	1,0
a.1. Cuerpo de la planta	0	47	10,4	0	103	7,2	0	53	51,5	0	61	59,2	0	28	27,2	0	1	1,0
a.1.1. Raíz	4	4	0,9	10	10	0,7	5	5	50,0	4	4	40,0	2	2	20,0	0	0	0,0
a.1.2. Poros y venas	1	1	0,2	2	2	0,1	2	2	100,0	2	2	100,0	0	0	0,0	0	0	0,0
a.1.3. Tallo y tronco	3	10	2,2	6	21	1,5	2	7	33,3	2	6	28,6	2	11	52,4	0	0	0,0
A. Maderos y varas	7	7	1,6	15	15	1,0	5	5	33,3	4	4	26,7	9	9	60,0	0	0	0,0
a.1.4. Rama	1	1	0,2	7	7	0,5	1	1	14,3	1	1	14,3	2	2	28,6	1	1	14,3
a.1.5. Goma	5	5	1,1	5	5	0,3	3	3	60,0	3	3	60,0	1	1	20,0	0	0	0,0
a.1.6. Corteza	1	1	0,2	3	3	0,2	3	3	100,0	3	3	100,0	0	0	0,0	0	0	0,0
a.1.7. Espina	1	1	0,2	1	1	0,1	0	0	0,0	0	0	0,0	1	1	100,0	0	0	0,0
a.1.8. Hoja	4	4	0,9	10	10	0,7	7	7	70,0	8	8	80,0	2	2	20,0	0	0	0,0
a.1.9. Flor	7	7	1,6	16	16	1,1	8	8	50,0	11	11	68,8	4	4	25,0	0	0	0,0
a.1.10. Fruto	12	12	2,7	19	19	1,3	13	13	68,4	15	15	78,9	3	3	15,8	0	0	0,0
a.1.11. Semilla	1	1	0,2	9	9	0,6	4	4	44,4	8	8	88,9	2	2	22,2	0	0	0,0
a.2. Anima de la planta	1	1	0,2	1	1	0,1	1	1	100,0	1	1	100,0	0	0	0,0	0	0	0,0
b. Yerbas	2	2	0,4	5	5	0,3	3	3	60,0	3	3	60,0	1	1	20,0	0	0	0,0
c. Cereales	4	4	0,9	6	6	0,4	3	3	50,0	3	3	50,0	3	3	50,0	0	0	0,0
d. Hortalizas	4	4	0,9	4	4	0,3	1	1	25,0	1	1	25,0	3	3	75,0	0	0	0,0
e. Plantas medicinales	18	18	4,0	22	22	1,5	21	21	95,5	22	22	100,0	0	0	0,0	0	0	0,0
f. Drogas y especerías	4	4	0,9	4	4	0,3	4	4	100,0	4	4	100,0	0	0	0,0	0	0	0,0
g. Árboles y arbolillos	1	43	9,6	9	77	5,4	5	36	46,8	7	53	68,8	2	18	23,4	0	2	2,6
g.1. Árboles fructuosos	1	13	2,9	4	29	2,0	2	13	44,8	2	19	65,5	1	6	20,7	0	0	0,0
g.1.1. Árboles del paraíso	2	2	0,4	3	3	0,2	0	0	0,0	1	1	33,3	2	2	66,7	0	0	0,0
g.1.2. Otros árboles y arbolillos fructuosos	10	10	2,2	22	22	1,5	11	11	50,0	16	16	72,7	3	3	13,6	0	0	0,0
g.2. Árboles y arbolillos estériles y silvestres	1	15	3,3	2	39	2,7	1	18	46,2	1	27	69,2	1	10	25,6	0	2	5,1
g.2.1. Árboles para maderamientos	5	5	1,1	5	5	0,3	5	5	100,0	5	5	100,0	0	0	0,0	0	0	0,0
g.2.2. Árboles aromáticos	4	4	0,9	4	4	0,3	3	3	75,0	4	4	100,0	0	0	0,0	0	0	0,0
g.2.3. Árboles silvestres domesticables	5	5	1,1	7	7	0,5	5	5	71,4	5	5	71,4	2	2	28,6	0	0	0,0
g.2.4. Otros árboles y arbolillos estériles y sil.	14	14	3,1	21	21	1,5	4	4	19,0	12	12	57,1	7	7	33,3	2	2	9,5
h. Otras plantas	5	5	1,1	8	8	0,6	4	4	50,0	1	1	12,5	4	4	50,0	0	0	0,0
i. Prados	1	1	0,2	4	4	0,3	1	1	25,0	1	1	25,0	3	3	75,0	0	0	0,0
j. Huertas y jardines	1	1	0,2	2	2	0,1	1	1	50,0	1	1	50,0	1	1	50,0	0	0	0,0
k. Bosques, arboledas	1	1	0,2	3	3	0,2	2	2	66,7	2	2	66,7	1	1	33,3	0	0	0,0
1.3.2. Animales	6	191	42,4	42	590	41,3	18	384	65,1	25	426	72,2	7	97	16,4	0	6	1,0
a. Especies aromáticas	5	5	1,1	7	7	0,5	5	5	71,4	4	4	57,1	1	1	14,3	0	0	0,0
b. Partes de un animal	1	6	1,3	1	8	0,6	0	3	37,5	0	5	62,5	0	1	12,5	0	0	0,0
b.1. Cuerpo	1	1	0,2	2	2	0,1	0	0	0,0	1	1	50,0	1	1	50,0	0	0	0,0
b.2. Anima	4	4	0,9	5	5	0,3	3	3	60,0	4	4	80,0	0	0	0,0	0	0	0,0
c. Peces de la mar	1	21	4,7	13	41	2,9	10	37	90,2	10	37	90,2	1	1	2,4	0	0	0,0
c.1. Mariscos	8	8	1,8	11	11	0,8	11	11	100,0	10	10	90,9	0	0	0,0	0	0	0,0
c.2. Grandes peces	3	3	0,7	6	6	0,4	5	5	83,3	6	6	100,0	0	0	0,0	0	0	0,0
c.3. Otros peces de la mar	9	9	2,0	11	11	0,8	11	11	100,0	11	11	100,0	0	0	0,0	0	0	0,0
d. Animales de la tierra	3	54	12,0	8	167	11,7	5	107	64,1	8	114	68,3	1	34	20,4	0	3	1,8
d.1. Animales que sirven al hombre	1	31	6,9	1	119	8,3	1	70	58,8	1	72	60,5	0	29	24,4	0	3	2,5
d.1.1. Cabra y cabrón	3	3	0,7	10	10	0,7	2	2	20,0	1	1	10,0	5	5	50,0	1	1	10,0
d.1.2. Oveja y carnero	4	4	0,9	21	21	1,5	6	6	28,6	7	7	33,3	11	11	52,4	1	1	4,8
d.1.3. Vaca y buey	4	4	0,9	22	22	1,5	9	9	40,9	10	10	45,5	10	10	45,5	1	1	4,5
d.1.4. Perro	2	11	2,4	12	30	2,1	12	25	83,3	10	25	83,3	0	2	6,7	0	0	0,0
A. Perros de caza	7	7	1,6	16	16	1,1	13	13	81,3	13	13	81,3	2	2	12,5	0	0	0,0
B. Otros perros	2	2	0,4	2	2	0,1	0	0	0,0	2	2	100,0	0	0	0,0	0	0	0,0
d.1.5. Otros animales que sirven al hombre	8	8	1,8	35	35	2,4	27	27	77,1	28	28	80,0	1	1	2,9	0	0	0,0
d.2. Otros animales de la tierra	20	20	4,4	40	40	2,8	32	32	80,0	34	34	85,0	4	4	10,0	0	0	0,0
e. Aves del aire	1	48	10,7	23	129	9,0	13	90	69,8	16	105	81,4	4	11	8,5	0	1	0,8
e.1. Aves caseras	4	4	0,9	11	11	0,8	7	7	63,6	10	10	90,9	1	1	9,1	0	0	0,0
e.2. Aves de rapiña	11	11	2,4	22	22	1,5	15	15	68,2	17	17	77,3	1	1	4,5	1	1	4,5
e.3. Aves que buscan comida en el agua	12	12	2,7	26	26	1,8	21	21	80,8	23	23	88,5	3	3	11,5	0	0	0,0
e.4. Aves pequeñas	6	6	1,3	16	16	1,1	15	15	93,8	16	16	100,0	0	0	0,0	0	0	0,0
e.5. Otras aves	14	14	3,1	31	31	2,2	19	19	61,3	23	23	74,2	2	2	6,5	0	0	0,0
f. Bestias fieras	1	26	5,8	4	115	8,0	2	69	60,0	2	73	63,5	0	27	23,5	0	2	1,7
f.1. Grandes fieras bestias	4	4	0,9	9	9	0,6	6	6	66,7	6	6	66,7	3	3	33,3	0	0	0,0
f.2. Otras bestias fieras	21	21	4,7	102	102	7,1	61	61	59,8	65	65	63,7	24	24	23,			

Número total de procesos cognitivos que dan a conocer una o varias LECCIONES SAPIENCIALES	36
Porcentaje total de los procesos cognitivos que dan a conocer una o varias lecciones sapienciales respecto al número total de procesos cognitivos (1429)	2,5%
Número total de procesos cognitivos que dan a conocer una o varias cualidades de la TRINIDAD	16
Porcentaje total de los procesos cognitivos que dan a conocer una o varias cualidades de la Trinidad respecto al número total de procesos cognitivos (1429)	1,1%

C.2. LISTADO DE CITAS DE LA TABLA

A continuación vamos a mostrar los listados de las obras que aparecen citadas en la *Tabla* por Granada. Recordamos que dichas citas las hemos tomado en su gran mayoría de las notas críticas que aparecen en las ediciones de Álvaro Hueriga (*Introducción del símbolo de la fe*, 1996-1997) y José María Balcells (*Introducción del símbolo de la fe I*, 1989). Nosotros hemos hecho algunas modificaciones con el fin de homogeneizar y simplificar la redacción, y corregir ciertos errores. También hemos añadido algunas citas. Cada cita va seguida por la referencia del texto de la *Introducción del símbolo de la fe* (tomo/página) donde aparece dicha cita

a. Textos bíblicos

a.1. Antiguo Testamento

a.1.1. Pentateuco

Gn 1,1: IX/326; XII/225.
 Gn 1,2: XII/225.
 Gn 1,2.6-7.9-10: IX/91.
 Gn 1,2.27: IX/286.
 Gn 1,9: IX/328.
 Gn 1,11: IX/101, 107, 115.
 Gn 1,11-13: IX/101, 328.
 Gn 1,14: IX/329; XI/272.
 Gn 1,16: XI/272.
 Gn 1,20: IX/332.
 Gn 1,26: IX/38, 190; XII/22-23, 225, 245.
 Gn 1,26-29: XI/164; XII/23
 Gn 1,31: XI/24; XIII/263.
 Gn 2,7.21-22: XII/22-23.
 Gn 2,8: XIII/341.
 Gn 2,16-17: XII/24.
 Gn 2,18-20: XII/23.
 Gn 3,1-7: XI/129; XII/24; XIII/270-271, 318.
 Gn 3,1-13: X/151; XI/164.
 Gn 3,1-15: XIII/387.
 Gn 3,7: XIII/260.
 Gn 3,15: XII/29-30.
 Gn 9,20-27: XI/199-200.
 Gn 18,1-10: XI/54.
 Gn 22,6: XI/200-201.
 Gn 22,17-18: X/237; XII/137, 358-359, 360; XIII/433.
 Gn 27,27: IX/102.
 Gn 28,58-62: XII/360.
 Ex 3,1-5: XI/16; XIII/249.
 Ex 3,17 (NT): XI/12.
 Ex 4,1-4: XI/216-217.
 Ex 4,2-5: XI/12.
 Ex 7,8-12: XI/12; XIII/306.
 Ex 7,14-20: XI/12; XII/267.
 Ex 7,17-24: XII/286; XIII/264, 305.
 Ex 7,26-8,11: X/307.
 Ex 8,12-15: IX/140; X/307.
 Ex 8,16-28: X/307.
 Ex 9,22-26: XI/12; XII/267.
 Ex 10,12-19: XI/101; XII/267; XIII/301.
 Ex 10,21-23: XII/267.
 Ex 12,1-14: XI/209-213.
 Ex 12,8: XI/212.
 Ex 12,10: XI/213.
 Ex 12,46: XI/52.
 Ex 13,21-22: XI/271; XII/150, 267.
 Ex 14,21-29: X/140; XI/12, 80, 271; XII/32, 150, 267; XIII/419.
 Ex 15,23-25: XI/152, 183; XIII/149.

Ex 16: IX/194.
 Ex 16,3: IX/103.
 Ex 16,1-36: IX/271; XII/267.
 Ex 19,4: IX/167; XII/150.
 Ex 19,16-20: XI/186; XII/268, 269, 273
 Ex 20,1-21: X/58; XIII/264.
 Ex 24,12: XII/57.
 Ex 32,1-14: XI/145; XII/268.
 Ex 34,28-30: XI/72.

Lv 1,9: XI/50.
 Lv 1,15: XII/279.
 Lv 3,17: XII/332.
 Lv 5,7: XII/332.
 Lv 11,7: XII/332.
 Lv 19,19: XII/332.
 Lv 26,19: IX/88; XIII/484.
 Lv 26,20: IX/88.
 Lv 26,36: XII/152.

Nm 15,11: XII/332.
 Nm 19,2-9: XI/214-216.
 Nm 20,7-11: XI/12, 271; XII/267.
 Nm 21,5: IX/103.
 Nm 21,6: IX/140.
 Nm 21,8-9: XI/147, 174, 217-218; XIII/346.

Dt 2, 4-5.18-19: XI/165.
 Dt 11,10-12: IX/87.
 Dt 14,21: XII/332.
 Dt 22,10: XII/332.
 Dt 22,11: XII/332.
 Dt 25,4: IX/162.
 Dt 28,23-26: XII/345.
 Dt 29,2-4: IX/162.
 Dt 32,11: IX/142; XII/347.
 Dt 32,11-12: IX/167

a.1.2. Libros históricos

Jos 3,14-17: XI/249, 271; XII/267.
 Jos 10,11: XII/267.
 Jos 10,13: XII/267.

Jue 6,19-21: XI/75.
 Jue 6,25-27: XII/332.
 Jue 13,18: IX/200, 324, 330, 337.
 Jue 13,19-20: XI/102.
 Jue 14,5-6: XI/207.
 Jue 14,8-9: XI/207.
 Jue 15,16: IX/188.
 Jue 16,3: XI/207.

1 Sa 15,22: XII/322.
 1 Sa 17,40-51: XI/208.
 1 Sa 17,49-51: IX/188.

2 Sa 7,16: XIII/401.

1 Re 3,16-27: IX/171.
1 Re 4,20: X/343; XII/154, 359.
1 Re 4,33: IX/107.
1 Re 8,27: X/341.
1 Re 12,28-30: XII/269.
1 Re 20,20: IX/188.

2 Re 2,19-22: XII/273.

2 Cro 1,9: XII/358; XIII/433.
2 Cro 6,18: XIII/381.

Tob 2,8: XI/154.

Jdt 13,8-13: IX/188.

a.1.3. Lírica

Sal 1,2-3: XI/137.
Sal 2,6-8: XII/213.
Sal 2,8: XII/64, 213.
Sal 8,2.10: IX/128.
Sal 8,4: IX/71.
Sal 8,7-9: XI/164.
Sal 8,10: IX/188.
Sal 17,12: XII/233.
Sal 18,2: IX/35, 61, 79, 182, 333; X/139; XI/69; XII/308; XIII/144.
Sal 18,6: XIII/39-40.
Sal 18,6-7: IX/80.
Sal 18,8-11: X/15.
Sal 21,7: XI/148; XII/48.
Sal 22,5: X/83.
Sal 26,6: IX/38.
Sal 30,20: X/96.
Sal 32,6: XII/225.
Sal 39,7: XII/322.
Sal 44,8: XI/235.
Sal 44,14: XII/254.
Sal 46,6: XII/55.
Sal 49,11: IX/102.
Sal 50,19: XII/321.
Sal 54,7: IX/42.
Sal 54,14-15: XII/49.
Sal 57,5-7: XIII/50.
Sal 67,19: XII/56.
Sal 68,22-23: XII/344.
Sal 71,5-7: XII/83, 173, 182; XIII/401.
Sal 73,12-17: IX/319.
Sal 76,3-4: IX/147.
Sal 87,8: XIII/312.
Sal 88,7-14: IX/319.
Sal 88,10-13: IX/94.
Sal 88,21-38: XII/170, 182; XIII/401.
Sal 90,4: IX/142.
Sal 90,11-13: XII/148-149.
Sal 91,2: IX/78.
Sal 91,5: IX/36.
Sal 91,7: XIII/34.
Sal 95,11: IX/205.
Sal 97,3-9: XII/64-65.
Sal 97,4-7: IX/39; XII/249.
Sal 103: IX/36.
Sal 103,1: IX/36.
Sal 103,5-6: IX/98.
Sal 103,14: IX/104.
Sal 103,15: IX/111.
Sal 103,18: IX/148.
Sal 103,20-21: IX/140.
Sal 103,20-22: IX/78.
Sal 103,24: IX/36, 76 ; XIII/34.
Sal 103,25: IX/91.
Sal 120,1-2: X/53.
Sal 196,33-36: XIII/445.
Sal 112,3: IX/128.
Sal 113,5: XII/267.
Sal 113,116: IX/98.
Sal 116,1: XII/325.
Sal 117,22: XI/273.

Sal 118,62: IX/78.
Sal 118,103: X/15; XI/243; XII/243
Sal 118,127: XI/280.
Sal 133,1-2: IX/78; X/100.
Sal 134,6: IX/333; X/45-46.
Sal 134,7: IX/88, 99.
Sal 135,5-9: IX/35; XII/228.
Sal 135,8-9: IX/70.
Sal 135,25: IX/121.
Sal 138,1-12: IX/320.
Sal 138,14: IX/188, 338.
Sal 144,15: IX/127.
Sal 144,16: IX/127.
Sal 146,4: IX/82, 215.
Sal 146,8: IX/87 (x2), 103.
Sal 146,8-9: IX/36.
Sal 146,9: IX/121, 166..
Sal 147,4: XIII/374.
Sal 147,8: IX/36.
Sal 148,5: XII/228; XIII/72.

Can 1,3: IX/200.
Can 1,13: XI/170.
Can 2,3: XI/235.
Can 2,5: X/100.
Can 2,14: XI/13-14, 180.
Can 4,5: IX/112.
Can 7,9: XI/9.11.
Can 7,12: IX/111.
Can 8,7: X/88, 140; XIII/150.

Lam 2,19: IX/78.

a.1.4. Libros sapienciales

Pro 10,5: IX/176.
Pro 12,10: XII/250.
Pro 20,4: IX/132.
Pro 21,22: IX/157.
Pro 28,14: IX/157.
Pro 30,4: XII/217.
Pro 30,18-19: XII/39.
Pro 30,25-26: XI/148.
Pro 30,30: IX/140.
Job 5,10: IX/87.
Job 6,2-3: XIII/346.
Job 7,1: XII/257.
Job 9,1-20: IX/314-315.
Job 9,6-8: XII/280.
Job 9,12: X/329.
Job 11,7-11: IX/316.
Job 13,25: XII/310.
Job 25,6: XII/310.
Job 26,8: IX/86.
Job 28,3: XI/251.
Job 30,19: XI/310.
Job 35,5-8: IX/317.
Job 36,22-28: IX/317.
Job 36,31: IX/87; XIII/484.
Job 37,1-13: IX/317.
Job 37,11-12: IX/88.
Job 37,21: IX/88; XIII/484.
Job 38,4-6: IX/326, 328.
Job 38,8-11: IX/92.
Job 39,13-18: IX/166.
Job 39,19-25: IX/210.
Job 39,27: IX/144.
Job 39-42: IX/35.
Job 40,15-24: IX/200-201.
Job 40,25: XI/10.
Job 40,25-41,26: IX/200-201.
Job 41,6-7.18-20: IX/155.

Ecle 1,7: XIII/39.
Ecle 3,11-12: IX/333.
Ecle 3,14: IX/333; XIII/27-28.
Ecle 9,10: IX/176.

Sab 5,20: IX/45.
Sab 6,1: IX/156.
Sab 7,26: XII/231.

Sab 9,16: XII/235.
 Sab 11,20: IX/42, 114.
 Sab 11,22: XIII/72.
 Sab 14,11: XI/121.
 Sab 15,11: IX/286.

Eclo 2,6: IX/157.
 Eclo 3,21-23: XII/222.
 Eclo 11,3: IX/196.
 Eclo 16,16-20: IX/320-321.
 Eclo 18,1: IX/325; XIII/52.
 Eclo 23,18-20: IX/320-321.
 Eclo 24,17: IX/111.
 Eclo 24,21: XII/301.
 Eclo 31,8-10: XII/247; XIII/423.
 Eclo 40,22: IX/106.
 Eclo 43: IX/212.

a.1.5. Libros proféticos

Is 1,3: XIII/83.
 Is 2,2-3: XII/176; XIII/397.
 Is 5,4,7: XI/200; XII/363
 Is 5,6: X/86.
 Is 6,2: XIII/72.
 Is 6,3: IX/153, 205.
 Is 7,23-25: X/86.
 Is 11,1-2: XI/234.
 Is 11,6-8: XI/182; XIII/125.
 Is 11,6-9: XII/84.
 Is 11,9: XII/84, 219.
 Is 11,10: XII/325.
 Is 12,3: XI/79.
 Is 12,4: XII/242.
 Is 13,21-22: X/86.
 Is 16,1: XII/44.
 Is 17,10: X/139.
 Is 24,15-16: X/311.
 Is 24,16: X/142; XII/361.
 Is 26,9: IX/78.
 Is 27,1: XI/11-12; XII/252.
 Is 30,22: XII/68.
 Is 30,25: XI/183.
 Is 31,7: XII/67-68; XIII/414.
 Is 33,1: IX/134.
 Is 34,10-17: X/86.
 Is 35,6-9: XII/83-84.
 Is 35,7: XI/183; XII/356; XIII/414.
 Is 37,24: IX/112.
 Is 40,12: IX/66; XI/233, 285; XII/281; XIII/286.
 Is 40,12-17,26: XIII/52.
 Is 40,17: XI/241
 Is 40,12-29: IX/318.
 Is 41,18-20: XII/87; XIII/125.
 Is 42,2-3: XIII/356.
 Is 42,10: XII/61.
 Is 43,2: X/197; XII/335.
 Is 43,19-20: XII/60, 61; XIII/414.
 Is 44,3-4: XII/62, 335-336
 Is 48,4: IX/142.
 Is 48,18: X/94; XI/76.
 Is 49,6: XII/59; XIII/391.
 Is 51,3: X/86.
 Is 51,9: X/148.
 Is 53,6: XI/70-71; XII/50, 52, 262
 Is 53,7: XI/121; XII/50, 52; XIII/334, 356.
 Is 53,8: XI/75-76.
 Is 54,5: XII/325.
 Is 55,8-9: XIII/283-284.
 Is 55,12-13: XII/84.
 Is 60,8: X/311; XII/361.
 Is 61,2: X/148.
 Is 61,11: XI/154.
 Is 64,2: XIII/331.
 Is 66,19: XII/64.

Jer 2,24: XI/271; XII/159, 353.
 Jer 3,15: XIII/128.
 Jer 5,8: XI/271; XII/159, 353.
 Jer 5,22: IX/92, 328; XIII/39.
 Jer 5,24: IX/88.
 Jer 14,22: XIII/41.

Jer 17,11: IX/171; XI/229.
 Jer 19,5: XII/160.
 Jer 23,24: IX/342.
 Jr 31,29: XIII/409.
 Jer 31,31-33: XII/57.
 Jer 32,17-19: IX/319.
 Jer 33,17-20: XII/169, 182; XIII/402.

Dan 2,31-35: X/115; XI/169; XII/80-81; XIII/392.
 Dan 3,46-50: X/99; XII/156.
 Dan 6,2-25: X/250; XII/156.
 Dan 6,26-29: X/250.
 Dan 8,10: IX/215.
 Dan 9,24: XI/235.
 Dan 14,23: X/106; XII/72.

Am 6,6: XII/247.

Jon 1,1-16: XIII/274.
 Jon 2,1-11: IX/166.205-206
 Jon 2,4-7: XIII/311.

Mi 7,19: XI/ 85, 101; XIII/301.

Ba 3,34-35: IX/82.

Ez 17,3-6: XI/250.
 Ez 18,4: XIII/409.
 Ez 22,1-12: XII/161.
 Ez 23,39: XII/165.
 Ez 36,34-35: X/86.

Nah 1,14-15: XII/67.

Hab 3,3: IX/205.
 Hab 3,15-16: X/140.

Za 9,9: XII/253, 350, 351; XIII/422.
 Za 9,10: XII/253.
 Za 13,7: XII/49.

a.2. Nuevo Testamento

a.2.1. Evangelios

Mt 2,2.10: X/251; XI/179; XIII/355.
 Mt 2,11: X/251.
 Mt 3,1.4: XIII/361.
 Mt 3,16-17/Mc 1,10-11/Lc 3,21-22: XI/236-237.
 Mt 5,13: XII/86.
 Mt 5,38-48: X/50-51; XIII/39
 Mt 5,45: X/51; XII/21; XIII/484.
 Mt 6,26/Lc 12,24: IX/38, 122, 128, 180; XIII/73.
 Mt 6,29/Lc 12,27: IX/102; XIII/44.
 Mt 7,16/Lc 6,44: XII/273.
 Mt 7,24-25/Lc 6,47-48: X/88; XI/148
 Mt 7,26-27/Lc 6,49: XI/184.
 Mt 8,23-27/Mc 4,35-41/Lc 8,22-25: XI/237.
 Mt 8,26/Mc 4,39/Lc 8,24: XIII/355.
 Mt 10,1-4/Mc 3,13-14/ Lc 6,12-16: IX/188.
 Mt 10,5: XI/58; XII/336, 439.
 Mt 10,16: IX/163; X/78.
 Mt 10,29/Lc 12,6: IX/52; XIII/73.
 Mt 11,12: IX/164.
 Mt 11,29: XII/44.
 Mt 12,25/Mc 3,24/Lc 11,17: XIII/31.
 Mt 12,40: XI/205.
 Mt 13,8/Mc 4,8/Lc 8,8: X/15.
 Mt 13,24-30: IX/23; X/25.
 Mt 13,22-23/Mc 4,18-20/Lc 8,14-15: IX/23.
 Mt 13,31-32/Mc 4,30-32/ Lc 13,18-19: IX/114.
 Mt 13,31-32/Lc 13,18-19: IX/337.
 Mt 13,45-46: XIII/365.
 Mt 14,25/Mc 6,49/Jn 6,19: XI/237; XIII/355.
 Mt 14,32/Mc 6,51: XI/237.
 Mt 16,18: X/326-327.
 Mt 18,12-14/Lc 15,4-7: XI/71.
 Mt 19,24/Mc 10,25/Lc 18,25: XIII/422.
 Mt 21,5: XII/45; XIII/422.
 Mt 23,37-38/Lc 13,34-35: X/330.
 Mt 24,2/Mc 13,2/Lc 21,6: X/328; XII/136.
 Mt 24,16/Mc 5,14/Lc 21,21: X/328.

Mt 25,1-13: IX/176.
 Mt 25,31-46: XIII/457-458.
 Mt 26,36-46/Mc 14,32-42/Lc 22,39-46: X/91.
 Mt 26,34.74/Mc 14,30.72/Lc 22,34.61: XIII/370.
 Mt 27,29/Mc 15,7/Jn 19,2: XI/17; XII/191.
 Mt 27,30/Mc 15,19: XIII/214.
 Mt 27,32-56/Mc 15,23-39/Lc 23,33-49/Jn 19 17-37: XI/17.
 Mt 27,45/Lc 23,44/Mc 15,33: XI/178; XIII/315.
 Mt 27,51: X/255; XI/115, 178
 Mt 27,54/Lc 23,47/Mc 15,39: XIII/315.
 Mt 27,57-60/Mc 15,42-47/Lc 23,50-55/Jn 19,38-42: XI/52.

Lc 2,7: XI/179.249; XIII/355.
 Lc 8,15: X/15.
 Lc 9,54-58: XII/250; XIII/358
 Lc 12,49: XI/103.221; XIII/311, 347, 355.
 Lc 16,8: IX/134.
 Lc 16,19-20: IX/104.
 Lc 16,21: XIII/24.
 Lc 18,1-8: XI/67.
 Lc 19,42-44: X/327; XII/136; XIII/223.
 Lc 22,28-30: XI/53, 181.
 Lc 24,51/Hch 1,9: XI/238.

Jn 1,9: IX/79.
 Jn 1,16: XI/42.
 Jn 1,29: IX/131; XII/44.
 Jn 2,3-9: XII/296.
 Jn 3,19: XIII/312.
 Jn 6,56: XII/298.
 Jn 8,3-11: XIII/356.
 Jn 8,28: XIII/372.
 Jn 10,10: IX/115.
 Jn 10,9-10: XI/92.
 Jn 10,11-12: XIII/128.
 Jn 10,16: XIII/452.
 Jn 12,24: IX/102, 335; XI/161, 171; XIII/134.
 Jn 12,31-32: X/148; XI/11.228.
 Jn 14,13: XI/67.
 Jn 15,4-5: IX/112.
 Jn 19,15: XII/136.
 Jn 19,23-24: XI/52.

a.2.2. Hechos de los Apóstoles

Hch 2,2-4: XII/56, 239
 Hch 10,9-16: XI/59; XII/87; XIII/125.
 Hch 18,24-27: XII/33.
 Hch 27,21-26: XI/165.

a.2.3. Epístolas de san Pablo

Rom 1,20: IX/27.
 Rom 1,21: IX/37; XII/69.
 Rom 1,23: X/106; XI/291; XII/72.
 Rom 4,17: IX/43, 82, 326.
 Rom 5,12: IX/200.
 Rom 6,6: XI/75.
 Rom 12,3: X/342; XII/221.

1 Co 1,21: XI/70.
 1 Co 1,26-28: X/306-307.
 1 Co 1,27: IX/188.
 1 Co 2,14: XII/243.
 1 Co 3,6: XII/33.
 1 Co 3,11: XII/189.
 1 Co 4,7: XI/118.
 1 Co 7,9: IX/206.
 1 Co 7,32-33: IX/133.
 1 Co 9,9: IX/37, 162, 169.
 1 Co 10,4: XI/52.
 1 Co 13,13: X/33.
 1 Co 15,13: XII/286.
 1 Co 15,37-38: IX/335, 337.

2 Co 5,19: XI/44.
 2 Co 5,21: XI/41.
 2 Co 10,5: X/332.
 2 Co 11,1-3: XI/11.
 2 Co 11,26: XIII/198.
 2 Co 12,2-4: X/134.

Ga 5,24: 257.

Ef 2,7: IX/115.
 Ef 2,20-21: XII/352.
 Ef 3,9: XI/91.
 Ef 4,1ss: X/134.
 Ef 4,22: IX/164.
 Ef 5,25-27: XIII/300.
 Ef 5,25-33: XI/11

Flp 3,20: XI/251.
 Flp 3,21: IX/78.
 Flp 4,7: XI/76.

Col 1,5-6: XII/361.
 Col 2,12: XI/80.
 Col 3,1: IX/112.
 Col 3,9: IX/164.

1 Tm 5,14: IX/207.

a.2.4. Otros textos del Nuevo Testamento

1 Pe 1,2: XI/62.
 1 Pe 1,6-8: XI/273.
 1 Pe 1,18-19: XI/62; XIII/324.
 1 Pe 2,6-8: XII/348.
 1 Pe 5,8: XI/66.207
 1 Pe 5,8-9: X/341.

Hb 1,3: XII/231.
 Hb 2,16: XIII/273.
 Hb 9,13-14: XI/101.
 Hb 11,6: IX/18, 47; XIII/19.
 Hb 11,33-34: X/35.

Ap 1,5: XIII/144.
 Ap 5,12: IX/131; XII/44.
 Ap 7,9.13-17: X/138.
 Ap 12,1-4: X/150.
 Ap 12,4: IX/140.
 Ap 13,8: XIII/134.
 Ap 14,7: IX/99.
 Ap 16,6: X/142.
 Ap 17,3-6: XII/252.
 Ap 19,6: X/142.
 Ap 20,1-2: XI/10-11.
 Ap 20,1-3: X/148.
 Ap 21,6: XI/117.
 Ap 22,13: XI/117.

b. Fuentes de la Antigüedad

b.1. Padres y otros autores cristianos de la Antigüedad

AGUSTÍN DE HIPONA, *Confesiones*, VII, 10: PL 32, 742: IX/65.
 VII, 19: PL 32,746: X/19
 X, 35: PL 32, 803: IX/185.
 —, *De civitate Dei*, X, 12: PL 41,291: IX/61, 74, 100
 XI, 9: ML 41,324: IX/325.
 XXII, 8: PL 41,761-771: X/269.
 —, *De Genesi ad litteram*, III, 14: PL 34, 288: IX/173.
 IV, 26: ML 34,314: XIII/52.
 —, *De libero arbitrio*, III, 20: PL 32,1297: XII/25.
 —, *Dial. quaest. sexag. quinq.* q.26: PL 40,471: IX/325.
 —, *Enarratio in psalmum 26*, enarratio II, sermo ad plebem: PL 36, 205-206: IX/38-39.
 —, *In Joannis evang.*, Tract. 117, 3: PL 35,1945-1946: XI/273.
 —, *Sermo 126*, 4: PL 38,700: IX/61.
 —, *Sermo 174*, 8: PL 38,944: XI/169.

AMBROSIO DE MILÁN, *Commentarius in Cantica Canticorum*, I, 46: PL 15,1964: XI/170.
 —, *Hexaameron*, I-VI: PL 14,133-288: IX/19, 39, 65
 III, 5, 22: PL 14,177-178: IX/ 93-94.
 III, 5, 23: PL 14,178: IX/92.
 III, 8: PL 14,183: IX/98.
 III, 8, 34: PL 14,183: IX/103.
 III, 8, 36: PL: 14,184: XI/101.
 III, 13, 55: PL 14,192: IX/113.

- III, 13, 57: PL 14,193: IX/113.
 IV, 1: PL 14,201: IX/78-79.
 V, 3, 7: PL 14,222: IX/165-166.
 V, 8, 21: PL 14,228-229: IX/136.
 V, 8, 22: PL 14,229: IX/134.
 V, 9, 24-25: PL 14,230-231: IX/152-153.
 V, 10, 29: PL 14,232-233: IX/152.
 V, 13, 40-43: PL 14,238: IX/169.
 V, 15: PL 14,241-242: IX/161.
 V, 15, 53-54: PL 14,243: IX/161.
 V, 17, 56: PL 14,244-245: IX/169.
 V, 18, 60: PL 14,246: IX/166.
 V, 19, 62-63: PL 14,246-247: IX/206-207.
 V, 23: PL 14, 252-253: IX/203-204.
 VI, 3, 13: PL 14,261: IX/171.
 VI, 4, 19: PL 14,263: IX/151.
 VI, 4, 19: PL 14,264: IX/151.
 VI, 4: PL 14,264: IX/136.
 VI, 4: PL 14,267: IX/125, 132.
 VI, 6, 37: PL 14,271: IX/ 127.
 —, *De resurrectione Domini*, sermo 1: XIII/331.
 —, *Liber de Spiritu Sancto*, I, 14: PL 16,768: XI/75.
- ATANASIO DE ALEJANDRÍA, *Vita sancti Antonii*, VII: PG 26,852: X/100.
 PG 26,975: IX/35, 179; XIII/77, 339.
- BASILIO DE CESAREA, *Hexameron*, I-IX: PG 29, 3-208: IX/19, 39, 65
 V, 6: PG 29,94-95: IX/86.
 VII, 3: PG 29,154: IX/134, X/136.
 VII, 5: PG 29,178: IX/169.
 VIII, 3: PG 29,183.186: IX/197.
 IX, 3: PG 29,191: IX/126-127.
 IX, 5: PG 29,199: IX/139.
 IX, 5: PG 199-202: IX/143.
 —, *Homilia 19*: PG 31,507-526: X/152.
- CIPRIANO, *Epístola 77*: PL 4,414-419: X/132.
- EUSEBIO DE CESAREA, *Historia ecclesiastica*, IV, 15: PG 20,339-362: X/229,231.
 V, 1: PG: 20,407-434: X/215.
 VI, 5: PG 20,531-534: XI/259-260.
 VIII, 3.6: PG 20,747.751: XI/155.
 VIII, 9: PG 20,762: XI/156.
 VIII, 7: PG 20, 753-758: X/143-144.
- EUSEBIO EMISENO, *Homilia X, 4*: CSSL 101,115: XII/39.
 —, *Homilia XVIII*, 3: CSSL 101,215-216: XI/172.
 5: CSSL 101, 218: XI/37.
 —, *Homilia XIX*, 4: CSSL 101,226-227: XIII/270-271.
 —, *Homilia L*, 3: CSSL 101A,584: IX/204.
- EUQUERIO DE LYON, *Epístola paraenética ad Valerianum*: PL 50,714: IX/200.
- GREGORIO MAGNO: *Moralium*: XXIV, 2: PL 76,287: IX/112.
 XXVII, 15: PL 76,415-416: IX/112.
 —, *Homiliae in evangelia*, XXII: PL 76,1179: XIII/351.
 XXX, 2: PL 76,1221: XI/222.
 —, *Homiliarium in Ezrchielem*, I, 8, 24: PL 76,867: IX/112.
 —, *Dialogi*: I, 1: PL 77,150-152: IX/146.
 IV, 1, PL 77,197: X/296.
- JERÓNIMO, *Epístola 22 (ad Eustochium)*: PL 22,398-390: XIII/242.
 —, *Epístola 60 (Ad Heliodorum)* XII, 340: PL 22,596: IX/173.
 —, *Epístola 107 (ad Laetam, n. 2)*: PL 22,869-870: X/312.
 —, *In Hieremiam*, XVII: PL 24,820: IX/171; XI/229
 —, *In Isaiam*, II,7: PL 24,48: XII/86-87.
 —, *De vitis patrum*, I: PL 73,337: IX/213.
- JUAN CRISÓSTOMO, *Adversus judaeos*: PG 48,829-830: X/311.
 IV: PG 48,880: XII/324.
 IV: PG: 48,886: X/326-327.329.
 —, *In epíst. ad Ephes.* 4, 1, h. VIII: PG 62,55-70: X/134.
- JUSTINO, *Apologia prima pro christianis ad Antoninum Pium*: PG 6,435-439: X/280-281.
- LACTANCIO, *Divinarum institutionum*, I, 2: PL 6,121: XIII/30.
- NICÉFORO CALIXTO, *Ecclesiasticae historiae*, III, 18: PG 145,930: X/180.

PALADIO DE GALACIA, *Historia Lausiaca, continens vitas sanctorum patrum*, III: PG 34, 1014: XI/259-260.

PRUDENCIO CLEMENTE, *Peristefanon*, III: CSSL 126,278-285: X/168.

PSEUDO-AGUSTÍN: *Liber soliloquiorum animae ad Deum*: 34: PL 40, 493: IX/45.

—, *Manuale*, 21-22: XIII/355.

—, *Meditaciones*, 35: PL 40,929: IX/146.

PSEUDO-DIONISIO AREOPAGITA, *De coelisti hierarchia*, III, 2: PG 3,165: XII/304.

XI, 1: PG 3,284: XIII/51.

—, *De divinis nominibus*, I, 5: PG 3,593: X/46.

IV, 1: PG 3,693: XII/22, 279, 304.

IV, 1: PG 3,694: XI/240.

IV, 4: PG 3,697: IX/79.

—, *Epíst 8*: PG 3,1085: IX/79, 128.

SULPICIO SEVERO, *Dialogus*, I, 6: IX/131.

TEODORETO DE CIRO, *Graecarum affectionum curatio*, sermo 3: PG 83,890: XII/72.

—, *Historia religiosa*: PG 82,1283-1496: XII/102.

b.2. Autores paganos de la Antigüedad

ANAXÁGORAS: IX/73, 331.

ARISTÓTELES, *De anima*, II, 3: IX/37, 57.

—, *De caelo*, II, 12: IX/281.

II, 13-14: IX/97.

—, *De mundo*, II: IX/281.

—, *De partibus animalium*, I, 5: IX/173.

—, *Etica Nicomaquea*, I, 6: IX/29.

II, 7: XI/25.

III, 6: X/156.

VIII: X/334.

—, *Historia animalium*, I, 1: XI/275.

IX, 7: IX/118-119, 184, 208.

IX, 10: IX/204.

—, *Metaphysica*:

II, 1: X/332; XI/15; XII/11, 233

VIII, 1: IX/212.

XI, 6-7: IX/281.

XIII, 6: IX/191.

—, *Physicorum*; II, 2, 11: IX/74.

VIII: IX/18.

—, *Politicorum*, I, 3: IX/181.

—, *Sobre la Filosofía*: IX/168.

CICERÓN, *De natura deorum*, I, 1: XII/221.

I, 41: IX/139; XIII/48-50.

II, 2: XIII/29.

II, 30: XIII/47.

II, 34-37: IX/52-53.

II, 38-39: IX/53-55.

II, 40: IX/55.

II, 47: IX/63-64.

II, 47-53: IX/176.

II, 48: IX/163.

II, 49: IX/136, 204-205.

II, 51: IX/123.

II, 52-53: IX/55-56.

II, 53: XIII/46.

II, 54: IX/62.

II, 56-58: IX/269; XII/295

II, 60: IX/291-292,

II, 62: IX/27.

II, 62-64: IX/302-304.

CORNELIO TÁCITO, *Annales*: X/152.

DIÓGENES LAERCIO, *De vitis clarorum philosophorum*, II, 3: IX/71.

ELIANO, *De natura animalium*, I, 1, 8: IX/208.

III, 23: IX/172.

III, 47: IX/206.

IV, 7: IX/205.

IV, 34: IX/210-211.
 V, 10-13: IX/190-196.
 V, 21: IX/211, 211-212.
 VI, 43: IX/178.
 VI, 44: IX/209.
 VI, 50: IX/178-179.
 VI, 60: IX/206.
 IX, 1: IX/137.
 VII, 16: IX/144.
 VII, 20: IX/138-139.
 VII, 29: IX/208.
 VIII, 17: IX/206.
 IX, 1: IX/140-141.
 XV, 17: IX/151.
 XVII, 44: IX/158.

FILÓN DE ALEJANDRÍA, *De vita contemplativa*: XII/339.

GALENO, *De anatomicis administrationibus*, I, 2: IX/225.
 —, *De locis affectis*, VI, 4: IX/125.
 —, *De usu partium*, III, 10: XIII/28, 71.

FLAVIO JOSEFO, *De bello judaico*, VI, iv, 236-266: X/329.
 VII, i, 3: X/328.

MARCANTONIO COCCIO SABELICO, *Exemplorum*, X, Argentorati, 1518, f. 35v.: XII/72.

OVIDIO, *Metamorphoseon*, I, 138-142: IX/98.
 I, 141-143: XII/246.

PLATÓN, *Leyes*, 896b: IX/18.
 —, *República*, VI, 508: IX/79.
 —, *Timeo*, XC-XCI: IX/123.

PLINIO: *Historia naturalis*, II, 1: IX/37, 118.
 VIII y X: IX/63.
 VIII, 25: IX/135.
 VIII, 40: IX/150.
 VIII, 41 ss: IX/150.
 VIII, 61: IX/208.
 IX, 5: IX/95.
 IX, 42: IX/163.
 X, 3: IX/144.
 X, 74: IX/170.
 XI, 1-2: IX/173-174.
 XI, 30: IX/177, 178.
 XII, 4-22: IX/190-196.
 XII, 27: IX/199.

PLUTARCO, *Moralia*: IX/149-150; XIII/21-22; XIII/22.

QUINTILIANO: *Institutionis oratoriae*: IX/168.

SÉNECA: *Consolatio ad Marciam*, XVIII, 1-7: IX/58-59.
 —, *De otio*, V, 1: IX/32.
 —, *De providencia*, I, 2: XIII/29-30.
 —, *Epistulae ad Lucilium*, epist. 41, 1-3: XIII/29-30.
 epist. 65, 19-21: IX/34.
 —, *Naturales quaestiones*, I, Praefatio, 4-14: IX/30-31.
 V, 18: IX/89.
 V, 18: IX/89.
 VII, 1: IX/73-74.

SOLINO, *Rerum Orbis memorabilium colectanea*: IX/211.
 38: IX/157-158.
 23: IX/158.

SUETONIO TRANQUILO, *De vita Caesarum*, VIII: X/152.

TALES DE MILETO: IX/71, 87.

VIRGILIO, *Egloga* IV, 4-5: XII/191.

c. Autores medievales

ALBERTO MAGNO, *De animalibus*, VIII, 2, 2: IX/151.

AVERROES, *In Aristotelis De anima*, II, summa 2: IX/142.

BERNARDO DE CLARAVAL, *De adventu Domini*, sermo 1, 7: PL 183,38-39: XI/62.

—, *In Canticum Canticorum.*, sermo 11, 7: PL 183, 827: XI/269.
 sermo 61, 3: PL 193, 1071-1072: XI/13-14.
 sermo 61, 8: PL 183,1074: XIII/150.
 —, *In die sancto paschale*, sermo 3: PL 183, 275: XI/119.
 —, *In nativitate Domini*, sermo 3, 1: PL 183, 123: XI/249.
 —, *Liber de diligendo Deo*, III, 7: PL 182, 978: XI/139.

HUGO DE SAN VÍCTOR, *Didascalion*, VII, 9: PL 176, 819: IX/175.

JORDÁN DE SAJONIA, *Orígenes de la Orden de Predicadores*, 12: XI/267.

TOMÁS DE AQUINO, *In Met. Aristotelis*, VII, lect. 7, nº 1417: XII/219.

—, *Opera omnia*, ed. piana, t. XVII, f. 81v: XIII/328.
 —, *Summa theologiae*, I, q. 2, a. 2, ad 3: XII/229.
 I, q. 6, a. 4: XI/240.
 I, q. 8, a. 3: IX/342.
 I, q. 33, a. 2: XII/219.
 I, q. 44: IX/118.
 I, q. 45, aa. 1 y 5: IX/325.
 I, q. 74, a. 2: IX/325; XIII/52.
 I-II, q. 1: IX/29.
 I-II, q. 1, a. 2: IX/118.

USUARDO, *Martyrologium*, 6 octubre: PL 124,544: XIII/151.

d. Autores renacentistas

FRANCISCO PATRIZI DE SIENA: *De institutione reipublicae*, V, 5: IX/163.
 V, 5: IX/163.

GASPAR MIGUEL DE LA CUEVA, *Historia del misterio divino del Sm. Sacramento del altar que está en los corporales de Daroca*: X/281-283.

ISIDORO CLARIO, *Coment. in evang.*: XII/86.

JERÓNIMO VIDA: *Bombycum*, II: IX/196.

PIETRO GALESINI, *Martyrologium, S. R. Ecclesiae usui in singulos anni dies accommodatum*: XIII/162.

JUAN VALVERDE, *Historia de la composición del cuerpo humano*: IX/226.

TOMÁS DE VIO CAYETANO, *In III*, q. 1, a. 1, núm. VII: XI/180.